



WORDS2BLAST



MY GOLDEN BLOOD

เลือดนายสมหาชิเงะ



ดวิทร์ เรือง
zoochan ภาพ

Si este archivo llegó a ti, estamos seguras que es porque tienes muy buenos contactos, buenos amigos, sabes leer las letras pequeñas o el barrio del BL te respalda. Hacemos énfasis en que nada es con fines de lucro. ¡Gracias Totales y nos vemos en la próxima lectura!

Tailandia, año budista 1871

El trueno resonaba en todas partes, acompañado de destellos de relámpagos que parecían estar a punto de golpear la tierra. Mientras la luz del cielo iluminaba la zona, causaba una sensación de inquietud inexplicable. Quizás fuera porque el cielo se había vuelto de un rojo intenso antes de transformarse en un negro ominoso, en medio de una noche que debería haber estado en silencio.

Casi todas las casas estaban cerradas con puertas y ventanas firmemente selladas para evitar que la lluvia entrara, pero fueron reemplazadas por el sonido de la intensa lluvia, como si una gran tormenta hubiera caído sobre la ciudad. El sonido de la naturaleza, que debería haber sido placentero, se convirtió en un grito de dolor y sufrimiento, impidiendo que muchos durmieran, a pesar de que ya era tarde.

No era diferente en la gran casa construida con influencia de la arquitectura europea, situada en una esquina de la ciudad, el centro de la prosperidad de Siam. El exterior de la casa de dos pisos parecía tan tranquilo como las demás casas de la zona. Solo los habitantes sabían que, en las primeras horas de la mañana, el lugar estaba lleno de gritos de dolor y agonía del alto hombre que estaba en la cama con dosel. Las cortinas livianas alrededor de la cama no podían ocultar su rostro retorcido de sufrimiento. La luz de la lámpara de aceite en la mesita de noche iluminaba su rostro distintivo, tan famoso en la ciudad que, aunque rara vez salía de casa, su rostro era muy comentado. Ahora, apenas quedaba rastro de su atractivo, solo quedaba compasión para quien lo viera.

No muy lejos, el padre del hombre, un famoso médico al que muchos llamaban “Médico milagroso” por usar métodos y remedios occidentales para salvar muchas vidas, se encontraba impotente ante la enfermedad incurable de su único hijo. No podía decir nada, ni siquiera un susurro.

WORDS2BLAST

Una ráfaga de aire frío entró en la habitación, a pesar de que las ventanas estaban firmemente cerradas, lo que hizo que el hombre consciente se sorprendiera. Al mirar al otro lado de la cama, la figura alta de un extraño hizo que se sobresaltara. Una sonrisa fría en el rostro del extraño absorbió todas las palabras y preguntas que el hombre estaba a punto de expresar, dejándolo solo con una mirada de miedo mientras el extraño se sentaba al borde de la cama, con sus ojos brillantes fijos en su hijo.

“Voy a ayudarlo”, dijo el recién llegado sin apartar la vista del hombre en la cama.

“¿De verdad?” Como si un hechizo se rompiera, el padre se movió y preguntó, aunque no podía creerlo del todo, sintiendo una chispa de esperanza revivir.

“Pero sabes que nada viene fácil. Todo tiene un precio.”

Los ojos brillantes del hombre mayor se detuvieron antes de volver a apagarse al ver el sufrimiento de su hijo. No tenía otra opción que liberar a su hijo de este dolor. Aunque el precio fuera su propia vida, el padre asintió sin cuestionar.

“¿No quieres saber cuál es el precio?”

“Mientras esté a salvo...”

“Bien.” Una sonrisa apareció en el rostro del oyente. Además, la mirada parecía poder adivinar muy bien los pensamientos del padre. **“No quiero la vida de nadie, sólo busco... un sirviente leal.”**

Las delgadas manos del extraño que habló tocaron extrañamente la áspera mejilla de la persona dormida, pero al mirar esos ojos que brillaban con coraje, no pudo adivinar lo que estaba pensando. A veces, parecía vacío, pero otras veces, mostraba una satisfacción no disimulada. Sin embargo, fue un tiempo demasiado corto para que la persona que lo miraba reflexionara. El padre solo podía mirar la escena frente a él con confusión. Sin embargo, la llegada del extraño era la única esperanza que podía alcanzar y a la que aferrarse. Era como un tronco de madera flotando hacia él cuando yacía en medio del vasto mar. A pesar de que solo podía permanecer quieto, como al hijo que trajo al mundo, no parpadeó ni apartó la vista de las acciones del extraño ni por un momento. Y en esa fracción de segundo, la persona frente a él sacó una pequeña daga de su costado, con la que realizó un corte en su palma, con una expresión que no era diferente

WORDS2BLAST

a la anterior, como si no sintiera el dolor que causaría dicha acción como a cualquier otro ser humano.

“Tú... ¿Qué vas a hacer?”

La delgada mano cubierta de sangre roja tocó inmediatamente los labios agrietados del paciente antes de que el padre pudiera detener las extrañas y aterradoras acciones. Muchas gotas de sangre fluyeron hacia la boca abierta como si el propio paciente quisiera darle la bienvenida al líquido de sabor extraño que no sabía cuánto cambiaría su vida. Todo lo que quería era escapar del dolor y el sufrimiento del infierno en la tierra.

El cuerpo que yacía inmóvil como si el tiempo se hubiera detenido, después de recibir sangre de un extraño, hizo que los ojos del padre se abrieran por solo un momento. La alegría que apareció al principio se hizo añicos y se destruyó cuando el cuerpo de la persona en la cama comenzó a retorcerse como si estuviera en medio de una hoguera encendida. Llamó al padre para que entrara corriendo a examinar los síntomas con preocupación antes de mirar con resentimiento la tenue esperanza que ahora se había apagado por completo.

“¿Por qué mi hijo está así?”

Un sonido retumbante hizo eco, y justo cuando estaba a punto de abalanzarse sobre la persona que creía enviada del cielo, la delgada mano del recién llegado se levantó, como para detenerlo, mientras los labios dibujaban lentamente una sonrisa fría, hasta que el sonido aullante de la tortura que había estado allí desapareció de repente, llamando a los ojos del padre para que observaran a la persona dormida con miedo, el nudo en su pecho palpitaba, pero antes de que pudiera pronunciar las duras palabras que deseaba, los párpados del hijo que alguna vez estuvieron bien cerrados se abrieron de repente, en medio de dos pares de ojos que expresaban diferentes significados, un par mostró conmoción antes de convertirse en placer extremo, pero el otro par... mostró claramente satisfacción.

El que se decía que le había salvado la vida se quedó mirando los ojos agudos que aparecieron en la oscuridad, que estaban iluminados solo por la luz oscilante del farol, que ahora ardían más brillantes que las llamas ardientes, rojos como las gotas de sangre que había estado tratando de dar, pero aún así, lo más interesante era la chispa en esos ojos, era extraño y aterrador. Pero era tan satisfactorio que una sonrisa apareció en las comisuras de su boca. Si el dueño de la casa se hubiera observado con un



WORDS2BLAST

poco más de cuidado, habría visto que los ojos cambiados de su único hijo no eran diferentes a los del recién llegado en este momento.

¡Porque también eran los ojos de una persona sedienta!

CAPÍTULO 1

En medio de la noche, donde apenas se veía otra luz que no fuera la tenue iluminación de los faros de un automóvil viejo, las imágenes parecían cubiertas por una neblina que las hacía aún más borrosas. Los ojos entrecerrados que intentaban ver claramente lo que sucedía no tuvieron éxito antes de que toda la atención fuera captada por un grito seguido de respiraciones entrecortadas. Poco después, estos sonidos fueron ahogados por el llanto ensordecedor de un niño pequeño. Solo un momento después, cuando casi pudo ver claramente la situación frente a él al intentar mirar a su alrededor, esas imágenes comenzaron a alejarse. Escuchó algo que sonaba como una revuelta y, en un segundo, todos esos sonidos caóticos se detuvieron de golpe, como si alguien hubiera apagado un interruptor. Al mismo tiempo, su nariz percibió un olor metálico que le provocaba náuseas, junto con un último grito que resonó en el área antes de que una sacudida lo despertara bruscamente del sueño vago que nunca lograba entender.

El joven se levantó de la cama, apoyando la espalda en el cabecero con un cansancio como si hubiera estado en el propio evento de su sueño.

No era solo un espectador confundido como siempre. El chirrido de la cama de metal sonó al moverse, indicándole que todavía estaba en la misma cama que había usado durante años, no en el lugar aterrador de su sueño.

“Otro sueño tonto, Tong,” murmuró el joven para sí mismo, tratando de deshacerse de la confusión. Sus manos sudorosas se frotaron la cara con fuerza, intentando calmar el extraño latido acelerado de su corazón.

Le tomó un momento antes de que su ritmo cardíaco volviera a la normalidad. Sus ojos marrones se fijaron en el reloj de la mesita de noche. Al ver que casi eran las seis de la mañana, su hora habitual de levantarse, decidió no volver a acostarse. Extendió la mano para tomar una botella de agua y bebió un gran trago para reemplazar el sudor perdido por la pesadilla. Luego, miró las camas de tres pies alineadas ordenadamente. Las personas en ellas seguían profundamente dormidas y no parecían

WORDS2BLAST

despertarse fácilmente, al menos no hasta que el sonido de la campana que marcaba la hora exacta resonó.

“Despierta, Tonkla,” dijo el que se había despertado primero mientras doblaba su manta y llamaba a su compañero de edad que seguía profundamente dormido en la cama de al lado.

“Dame cinco minutos más,” murmuró el otro, todavía con los ojos cerrados y acurrucado en su gruesa manta.

“¿No te da vergüenza con los más jóvenes? Eres el único que no se ha levantado.”

“¿Por qué debería? Todos somos iguales,” respondió el otro, quien solo pudo poner las manos en las caderas y rodar los ojos.

“Si tienes suficiente energía para discutir con cada palabra, también puedes levantarte de la cama.” El joven miró a su amigo de toda la vida con exasperación. **“En cualquier momento, la maestra Nuan vendrá a buscarnos. Aunque seas el mayor aquí, no te comportas como tal.”**

Parecía que el nombre mencionado no preocupaba al amigo, ya que sabían bien lo amable que era la maestra Nuan, quien actuaba como maestra y madre para los huérfanos como ellos. Nunca castigaba con violencia ni insultaba sin razón. Por lo tanto, cuando los niños se despertaban tarde, solo los reprendía y les enseñaba con razones, lo cual no siempre funcionaba con alguien como Tonkla.

El joven solo pudo apretar los labios y mirar alrededor antes de sonreír al encontrar una idea.

“Si no te levantas ahora, haré que los más pequeños te despierten.”

“¡Está bien, de acuerdo!”

Funcionó... El que estaba profundamente dormido, Tonkla, se levantó de un salto como si lo hubieran quemado. Su cara somnolienta no era agradable, pero miró a su amigo con ojos entrecerrados.

“Siempre buscas problemas desde temprano, Tong.”

Tong se encogió de hombros y sonrió al ver que su amigo no volvería a la cama. Entonces, se volvió para revisar que los demás niños estuvieran en orden.



WORDS2BLAST

El orfanato llamado “*Ban Rak Raek*” no tenía muchos miembros. La mayoría de los niños eran de primaria, con solo unos pocos en secundaria, incluyendo a Tong y Tonkla, que eran los mayores, habiendo terminado la escuela secundaria hace un tiempo.

Tong había estado allí desde que tenía memoria. De niño, pensaba que era su familia, pero al crecer, la maestra Nuan le explicó que sus padres habían muerto en un accidente automovilístico y que no tenía otros parientes, por lo que fue enviado a *Ban Rak Raek*. Con el tiempo, desarrolló un vínculo con todos allí, considerando el lugar como su hogar.

“Voy a lavarme la cara y cepillarme los dientes, luego ayudaré a la maestra Nuan en la cocina,” dijo Tonkla después de ordenar su cama. **“Tú revisa que todo esté en orden aquí y luego únete a nosotros.”**

En el orfanato, todos los niños tenían tareas, dependiendo de su edad y capacidad de responsabilidad. Además de las tareas generales, los mayores se encargaban de cuidar a los más pequeños. Tong asintió y caminó para asegurarse de que todos los niños estuvieran despiertos y listos, luego los siguió al baño común para lavarse y cepillarse los dientes antes de unirse a los demás en el comedor de la planta baja.

“¡Feliz cumpleaños, feliz cumpleaños, feliz cumpleaños a Tong!”

El canto resonante fue lo primero que Tong sintió al cruzar la puerta del comedor. Sus ojos alargados, que escondían pupilas de un brillante color marrón, recorrieron lentamente a los miembros del orfanato antes de detenerse en el gran pastel de chocolate que sostenía la maestra Nuan. No necesitaba adivinar para saber que debía haber costado bastante. Tong miró a la mujer de mediana edad con gratitud, pues había olvidado que hoy era su vigésimo cumpleaños.

En medio del calor abrasador del final del verano, en la provincia de Lampang, conocida como uno de los lugares más calurosos de Tailandia, muchas personas preferían quedarse en casa o ir a los centros comerciales con aire acondicionado en el centro de la ciudad. Pero en el pequeño orfanato en las afueras, la única sombra provenía de los árboles y las suaves brisas que ayudaban a combatir el calor. Sin embargo, el clima no fue un obstáculo para la pequeña fiesta en esta ocasión especial. La familiar canción de cumpleaños resonó de nuevo, acompañada de aplausos rítmicos.



WORDS2BLAST

“Pide un deseo y luego sopla,” dijo la maestra Nuan con su voz suave y agradable. Los párpados de Tong se cerraron lentamente, y el murmullo anterior cesó, reemplazado por el susurro del viento y los pensamientos de deseos en la mente del cumpleaños.

Deseo que él y todos aquí sean felices.

Para un huérfano como Tong, nunca había soñado demasiado alto. Pequeñas alegrías a su alcance eran más que suficientes. Una sonrisa apareció junto con sus ojos al abrirse. Las velas se apagaron junto con sus deseos internos. Los gritos de júbilo de los otros niños en el orfanato llenaron el aire. No era difícil imaginar que deseaban desesperadamente comer el pastel. Tong los miró con cariño, acostumbrado a atender a los más pequeños y sacrificarse sin quejas. Sin embargo, esto no era el caso para su amigo más cercano de la misma edad.

“¡Eh, dejen algo para el mayor!” gritó Tonkla, el amigo más cercano de Tong, irrumpiendo en la competencia por el pastel sin importar que sus oponentes fueran niños de primaria.

“¡Tonkla, ya eres mayor y sigues compitiendo con los niños por dulces!”

La maestra Nuan bromeó mientras se alejaba del caos.

“Yo lo cortaré y repartiré, aseguro que todos recibirán por igual,” dijo Tong, tratando de calmar la situación. Pero antes de que pudiera tomar el cuchillo en la mesa, Tonkla golpeó su mano.

“¡Detente! ¿Olvidaste que la maestra Nuan no nos deja usar objetos afilados?” Tonkla se quejó, mientras Tong lo miraba con exasperación. Cada día, Tonkla parecía actuar más como el guardián de Tong.

“Solo un poco, seré cuidadoso.”

“No, si empiezas a sangrar, será un problema.”

Tong solo pudo suspirar y hacerse a un lado para que Tonkla tomara el cuchillo y cortara el pastel para repartirlo entre los niños, mientras la maestra Nuan les recordaba que debían comerlo después del desayuno, al ver que algunos ya estaban probando la crema con los dedos.

Por supuesto, Tong no se molestó por la preocupación de su amigo o de los demás. Si acaso, sentía una tristeza acumulada durante mucho tiempo. Había sido diagnosticado con hemofilia desde que tenía memoria, una



WORDS2BLAST

enfermedad que la gente comúnmente conoce como *“La enfermedad de la sangre que no coagula”*. Esto significaba que toda su vida había sido tratado con extremo cuidado, como si fuera de cristal, lo cual contrastaba con la vida de un huérfano que debería hacer todo por sí mismo. Así que, en cualquier actividad que los niños del orfanato realizaban, Tong siempre era excluido. Incluso un simple cuchillo que intentara usar con precaución era visto como un arma peligrosa que podría matarlo fácilmente.

“¿En qué piensas?” La maestra Nuan se apartó del grupo de niños que rodeaban a Tonkla esperando su porción de pastel y notó la mirada melancólica de Tong. Después de tanto tiempo cuidándolo, podía adivinar sus pensamientos.

“Me siento un poco triste. Pronto tendré que ir a estudiar a Bangkok,” respondió Tong, eludiendo la pregunta. Pero era cierto que había estado sintiendo eso durante un tiempo. Tanto él como Tonkla habían recibido becas de una universidad privada en Bangkok, lo que significaba que tendrían que vivir en un dormitorio allí. Era la primera vez que se alejaba de casa, y eso lo ponía nervioso.

“Cada cambio nos hace crecer,” dijo la maestra Nuan con voz suave, mirando al joven como si fuera su propio hijo. **“Y creo que aprenderás mucho de esta experiencia.”**

“Me sentiré muy solo.”

“Con Tonkla a tu lado, ¿de qué tienes miedo?” La maestra Nuan señaló a Tonkla, que estaba en medio del grupo de niños.

“No estaré solo, como dices, pero probablemente me dolerá la cabeza,” dijo Tong riendo. Tonkla siempre estaba rodeado de niños que lo invitaban a jugar, aunque a veces se molestaba, siempre cedía. Las risas en el orfanato a menudo provenían de su amigo, lo que hacía que Tong sintiera un poco de envidia por la libertad de Tonkla para hacer lo que quería.

Sin embargo, a pesar de todo, Tonkla era su único amigo cercano, siempre a su lado en cada momento de su vida. Ambos habían comenzado la escuela tarde, uno o dos años más tarde que sus compañeros, lo que los había excluido de los grupos en la escuela. Así que, si se puede decir que su vida nunca careció de color gracias a Tonkla, no estaría equivocado.

“Pero los niños aquí se sentirán muy solos,” dijo la maestra Nuan, mirando a los niños que, después de recibir su porción de pastel, volvían



ordenadamente a sus lugares para desayunar. Luego volvió a mirar a Tong.
“Sin ti para cuidar de ellos, tendrán que adaptarse.”

Las palabras de la maestra Nuan hicieron que una sonrisa suave apareciera en el rostro de Tong, recordándole los días pasados y haciendo que riera. Aunque Tonkla podía jugar con los niños en cualquier actividad física, no era del tipo que cuidaba los detalles o era muy atento. A menudo era brusco y directo, lo que hacía que Tong se convirtiera en el consolador por defecto. Al no poder participar en las actividades físicas que los chicos suelen disfrutar, se dedicaba a ayudar con las tareas, mantener el orden y dar consejos a los más pequeños, ya fuera sobre problemas menores como mojar la cama o disputas entre los mayores. Todo eso, Tong lo hacía con gusto.

“Tong,” el chico volvió al presente cuando escuchó un pequeño grito. Unos niños entraron al comedor cargando algo inusual.

“¿De quién es esa guitarra?” preguntó Tong, tomando la guitarra acústica que era demasiado grande para los niños de primaria, pero antes de recibir una respuesta, notó una tarjeta atada a la correa. La tomó para leerla y buscar al dueño.

“Tiene el nombre de Tong,” dijo Tee Lek, el niño que había traído la guitarra, señalando la tarjeta con orgullo por poder leer las letras en inglés.

'Para Tong, feliz cumpleaños y felicitaciones'

“¿De dónde sacaste la guitarra?” preguntó la maestra Nuan, uniéndose con curiosidad.

“¿No fue usted quien me la dio?” Tong miró alternando entre la guitarra y la maestra Nuan, ambos igualmente sorprendidos.

“Tee Lek la vio afuera y la tarjeta tiene tu nombre,” explicó el niño cuando vio la confusión de los mayores.

“Si no fue la maestra Nuan, ¿entonces quién?”

“Vamos, maestra, se nota que quería sorprender a Tong,” dijo Tonkla, uniéndose al grupo al ver el gran regalo que Tong había recibido. **“Decía que amaba a todos por igual, ¿por qué Tong recibe un regalo más grande?”**



WORDS2BLAST

“¿Quién dijo que soy injusta? Los amo a todos por igual,” la voz de la maestra Nuan no tenía tono de broma. **“Alguien donó esta guitarra y vi que Tong sabía tocar. Además, coincidió con su cumpleaños.”**

“De acuerdo, lo creo,” Tonkla levantó las manos en señal de rendición, aunque la maestra Nuan aún percibía el tono sarcástico.

“¿Podré dejarlos ir a estudiar a Bangkok sin preocuparme?” la voz de la maestra Nuan se suavizó mientras suspiraba, haciendo que Tonkla riera, pero cuando miró a Tong, que estaba concentrado en la guitarra, su expresión se volvió seria otra vez. **“Tong, cuídate bien.”**

“No se preocupe, maestra, estaré ahí también,” dijo Tonkla.

“Me preocupo porque vas con él,” bromeó, haciendo que Tonkla, que pensaba que se estaba luciendo, gruñera.

“Sin mí, no llores como un bebé después.”

“En ese momento, estaré feliz.”

“¡Ya basta, ustedes dos!” Los reprendió la maestra Nuan. **“Cuanto más discuten, más me preocupo.”**

“Ya somos mayores, y aunque discutamos, en realidad nos queremos mucho,” dijo Tonkla, abrazando a su amigo para reafirmar sus palabras. Tong notó la expresión preocupada de la maestra Nuan y asintió rápidamente.

“Para nosotros, ustedes son como nuestros hijos o nietos, los he visto crecer desde pequeños. ¿Cómo no voy a preocuparme?”

“Prometo cuidarme bien, maestra,” dijo Tong, sabiendo que la maestra Nuan estaba preocupada por su condición médica. Tong dejó la guitarra y se acercó a abrazarla para consolarla. Al ver esto, Tonkla también se unió, y pronto otros niños se unieron, encontrando divertido el momento.

Las risas resonaron entre las quejas de Tonkla, que ahora estaba en el centro del abrazo, rodeado de pequeños brazos, sintiendo más calor que nunca. Tong sonrió ante el cálido ambiente en su último cumpleaños en el orfanato. El próximo año, estaría tan ocupado con los estudios que no podría regresar con frecuencia, solo en vacaciones. Sin embargo, un sentimiento inquietante se apoderó de él al observar la guitarra en la mesa.

La guitarra, que la maestra Nuan dijo que fue donada, parecía nueva, como recién comprada en una tienda de música. Conociendo la marca, quienes



WORDS2BLAST

tenían algo de conocimiento podían adivinar su precio. Aunque trataba de descartar esos pensamientos, la realidad era que su vida había tenido eventos extraños últimamente. Sueños vagos, advertencias constantes de la maestra Nuan y sombras que no sabía si eran fruto de su mente o ilusiones causadas por el calor.

Deseaba que todo esto fuera solo preocupación por el cambio de ambiente y que con el tiempo desapareciera.

“¡Tong!”

El grito de Tonkla lo sacó de sus pensamientos. Tong siguió el movimiento de la mano de su amigo y se dirigió a él para comenzar el primer desayuno del día, que ya se había retrasado. Ayudando a la maestra Nuan a cuidar de los niños y con Tonkla hablando de todo, sus preocupaciones se desvanecieron rápidamente.

Entre el bullicio de los niños en el orfanato *Ban Rak Raek*, bajo un gran árbol más allá de la cerca, unos ojos observaban el edificio. El crujido de las hojas secas reveló a una figura alta alejándose, dejando una sensación de frío que nadie notó.

CAPÍTULO 2

Varios meses después...

“¡Tong, por aquí!”

La voz acompañada de una mano que se agitaba hizo que Tong se detuviera por un momento antes de sonreír y acercarse a quien lo llamaba, sentada en un banco de piedra bajo el edificio de la facultad.

“¿Por qué llegaste temprano hoy?” Tong saludó a su amiga, que estaba apoyada en su barbilla con expresión somnolienta, y se sentó en el asiento frente a ella.

“Salí al mismo tiempo que Dome, pero llegué aquí solo diez minutos antes que tú,” respondió Pupe después de mirar el reloj en su muñeca.



WORDS2BLAST

Como vivía con su novio en un condominio cerca de la universidad, solían ir juntos. **“No necesito preguntarte por qué llegaste temprano, ¿verdad?”**

“Es normal para mí levantarme temprano. Aunque intente dormir más, no puedo, mi cuerpo está acostumbrado.”

Tong no explicó qué, otra razón para levantarse temprano era evitar pelear por el baño con Tonkla, su nuevo compañero de habitación desde que se mudaron a Bangkok para continuar sus estudios. Aunque estaban en facultades diferentes, Tong sabía que no podía elegir una carrera que pusiera en riesgo su condición médica, así que optó por estudiar *Letras con especialización en inglés*, debido a su amor por los idiomas. Por otro lado, Tonkla, amante de la libertad y la vida sin límites, eligió *Ingeniería*, lo cual encajaba con su estilo.

Por esta razón, durante la orientación para nuevos estudiantes, Tong conoció a Pupe, cuya matrícula estudiantil era consecutiva a la suya. A medida que pasaban más tiempo juntos en actividades, se volvieron amigos. Pupe le presentó a otros compañeros de la facultad y lo ayudó a integrarse. A pesar de ser huérfano, sus compañeros no lo despreciaban como en su infancia; al contrario, lo apoyaban y comprendían.

“Después de clases, los amigos han quedado en la tienda de leche detrás de la universidad,” dijo Pupe, sacando a Tong de sus pensamientos. Al ver su ceño fruncido, Pupe suspiró. **“No revisas los mensajes del grupo, ¿verdad?”**

“Desactivé las notificaciones,” admitió Tong, sacando su viejo teléfono y viendo numerosos mensajes en el chat de grupo, principalmente sobre la reunión después de clases.

“Siempre lo mismo,” bromeó Pupe, aunque su tono mostraba más cariño que molestia. A pesar de conocerse solo unos meses, Pupe ya veía a Tong como una buena persona, aunque un poco serio. **“Entonces, ¿vas a ir?”**

“¿Hoy no es tu día libre del trabajo de medio tiempo?” Preguntó Pupe antes de que Tong pudiera responder.

Tong no pudo replicar. Además de sus clases, trabajaba para cumplir con la beca en el *Centro de Medicina Antienviejecimiento*, propiedad de la misma universidad que le otorgó la beca. También tenía un trabajo de medio tiempo en una cafetería cerca de la universidad por las tardes y fines de



WORDS2BLAST

semana para sus gastos personales. Su día libre de este trabajo caía a mitad de semana, justamente hoy.

“Es cierto que no tengo mi trabajo de medio tiempo hoy, pero todavía tengo que trabajar en la beca,” dijo Tong, planeando ir al centro después de clases.

“Deberías tomarte un descanso,” dijo Pupe con empatía.

“El trabajo en el centro no es pesado, es bastante divertido,” respondió Tong, pensando en su trabajo orientando a nuevos pacientes y actuando como intérprete de inglés para extranjeros. Le gustaba porque se llevaba mejor con los adultos que con sus pares.

“Me gustaría que tuvieras tiempo para disfrutar como los demás,” dijo Pupe.

“Gracias por preocuparte, pero estoy bien. En el orfanato también tenía que ayudar con las tareas,” contestó Tong, mirando a su amiga que lo observaba con preocupación. **“No me mires así, estoy bien.”**

“Esa mirada es de preocupación, no de lástima,” dijo Pupe.

“En serio, estoy bien. Me gusta mi trabajo,” dijo sinceramente.

“¿Y tu compañero de cuarto?” Preguntó Pupe, refiriéndose a Tonkla, a quien había visto varias veces ya que también era compañero de clase de su novio.

“Tonkla trabaja en un restaurante, pero se queja de que el salario es bajo.”

“¿Está buscando otro trabajo?”

“Más bien, quiere otro trabajo adicional,” dijo Tong, suspirando. Había discutido con Tonkla al respecto, ya que, aunque el salario de medio tiempo era suficiente si se administraba bien, Tonkla creía que no era suficiente y quería más trabajos. Tong temía que su amigo se sobrecargara y no pudiera con todo.

Antes de que pudiera seguir pensando, el teléfono frente a él mostró una llamada entrante de Tonkla. Miró el nombre en la pantalla y luego a Pupe antes de contestar.

“Tong, ¿estás libre esta noche?” Preguntó Tonkla antes de que Tong pudiera decir algo.



“Sí, ¿por qué?” Respondió, anticipando que Tonkla necesitaría su ayuda.

“¿Puedes cubrirme en el trabajo por un momento?”

Por supuesto, si jugara a la lotería, probablemente ya habría ganado varias veces.

“¿Qué trabajo y por qué no puedes hacerlo tú?” Preguntó Tong, rodando los ojos antes de responder.

“No puedo pedir permiso en el restaurante,” dijo Tonkla en voz baja, sintiéndose culpable. Notando el silencio en la línea, continuó explicando.

“Es que acepté otro trabajo pensando que podría ausentarme del restaurante, pero no pude encontrar a alguien que me reemplazara.”

“Te advertí que no aceptarás trabajos adicionales si no podías manejar tu tiempo. No prometas cosas que no puedes cumplir.”

“Sí, lo sé. Puedes regañarme después. Pero si pierdo este trabajo, perderé mi credibilidad, y no fue fácil conseguirlo.”

“Te preocupa más tu credibilidad que perder todos los trabajos,” se quejó Tong.

“Solo esta vez. Por favor, cúbreme. Si consigo el dinero, te lo daré todo. Solo temo que me despidan si no cumplo.”

“¿Qué trabajo es?”

“Es un trabajo sencillo de camarero. La mayoría de los clientes son personas con dinero, y más que usar el servicio, vienen a hablar de negocios. Este trabajo es como ser un accesorio en el escenario.”

“Envíame los detalles,” dijo Tong, resignado a ayudar a su amigo.

“¡Te quiero, Tong!”

“No trates de ser amable. Esta es la última vez. Si vuelves a tener este problema, no te ayudaré.”

“Gracias, lo prometo. No aceptaré más trabajos adicionales.”

Después de colgar, los detalles del trabajo llegaron al buzón de mensajes de Tong. Abrió y leyó la programación del trabajo, calculando cuándo debería salir para llegar a tiempo. La fiesta comenzaba a las 8 p.m., pero los empleados debían prepararse dos horas antes. Pero entonces sus ojos se fijaron en un detalle específico, y murmuró: **“Amaritrakul.”**



WORDS2BLAST

“¿Qué dijiste?” preguntó Pupe, levantando la vista de su teléfono desde que Tong había recibido la llamada de Tonkla.

“¿Amaritrakul es...?”

“El apellido del propietario de la universidad, el Centro de Medicina Antienvejecimiento, y muchos otros negocios dentro y fuera del país. Además... son los que te dieron la beca.”

Tong no podía olvidar el apellido de quienes le habían otorgado la beca, pero no estaba seguro si era el mismo que había visto en su teléfono móvil. Sin embargo, comparándolo, era seguro que sí. No sabía que la marca de productos de belleza *Amanita* era propiedad de los *Amaritrakul*, pero por lo que decía Pupe, no era algo de que sorprenderse. Probablemente había muchos negocios bajo ese apellido que él desconocía.

Su molestia inicial con Tonkla por aceptar trabajos adicionales se transformó en emoción. Nunca había tenido la oportunidad de conocer a los benefactores de su beca, aunque había trabajado varias veces en el Centro. Quizás esta era su única oportunidad para conocer a quienes le habían ayudado. Con este pensamiento, quería que el tiempo pasara rápido.

Pero no sabía que lo que sucedería esa noche cambiaría su vida para siempre.

Un bar ubicado en la terraza de un rascacielos del centro de Bangkok era un lugar que Tong nunca pensó que visitaría. Pero allí estaba, sosteniendo una bandeja de bebidas entre una multitud diversa. La amplia terraza del último piso del gran edificio estaba decorada con luces de colores. Los invitados, vestidos con elegancia, ocupaban los espacios junto a la baranda, disfrutando de la vista nocturna de la ciudad. La piscina central estaba llena de personas con poca ropa. La música resonaba con fuerza, acompañada de conversaciones. No muy lejos, un gran escenario tenía una pantalla LED que mostraba el nombre de la marca *Amanita*, con un frasco de su exitoso sérum bajo los reflectores.

Tong miró la escena con emoción. Sus dedos rozaron el nombre de Tonkla en su broche de identificación, pues estaba reemplazando a su amigo. De



WORDS2BLAST

repente, una sensación de nerviosismo lo invadió, como un presagio. Tal vez era el ambiente frío causado por la lluvia reciente.

Mientras se adaptaba a la atmósfera, la pantalla en el escenario parpadeó, captando la atención de todos. El nombre de la marca fue reemplazado por números que ascendían rápidamente, deteniéndose en diez millones, representando las ventas récord del sérum de células madre de *Amanita* en una noche.

Los aplausos y gritos de celebración resonaron. Los reflectores se dirigieron a un joven en un traje claro que subió al escenario, inclinándose ligeramente en reconocimiento. Al levantar la cabeza, su sonrisa provocó gritos de admiración, especialmente entre las mujeres. Los flashes de las cámaras competían por capturar el momento. Además de celebrar el éxito del producto, la noche también marcaba el debut de la nueva embajadora de la marca, *Mina*, una actriz famosa que estaba al lado del joven.

“Guapo, rico, con una modelo famosa a su lado. Qué envidia,” comentó otro camarero a su lado, haciendo que Tong apartara la vista del escenario para mirarlo

“¿Es el dueño de la marca?” Preguntó Tong con curiosidad, pero recibió una mirada despectiva y un suspiro.

“Nakarn Amaritrakul, es parte de la tercera generación de herederos,” respondió el joven de su misma edad, mirando al hombre en el escenario.

“Pero por sus logros de hoy, parece que será el próximo líder de la familia.”

Tong volvió a mirar al hombre en el escenario. Sabía que el líder de los *Amaritrakul* era uno de los más ricos, pero ya era mayor y había pasado el negocio a la segunda generación, a *Tara*. Lamentaba no haber conocido a la mujer, ya que pensaba que ella era quien había otorgado la beca a él y a Tonkla.

“Yo me encargo de esto, tú ve a atender a los invitados en la piscina,” dijo el joven a su lado, sacando a Tong de sus pensamientos. Sabía que los invitados en esa área eran adinerados y probablemente darían buenas propinas, pero Tong no se quejó, ya que no estaba allí por el dinero.

Mientras se alejaba, la celebración oficial de las ventas de *Amarita* comenzó. Nakarn agitó una botella de champán y la abrió, vertiendo el licor en copas



WORDS2BLAST

alineadas. Los gritos de alegría resonaron, pero no pudieron captar la atención de Tong, quien estaba hipnotizado por otra escena.

Al otro lado de la piscina, un joven de piel bronceada se quitaba la bata, revelando un cuerpo bien trabajado. Tiró la bata sobre una silla y se lanzó al agua, creando un gran chapoteo. Aunque el ruido del escenario era fuerte, Tong sólo escuchaba el sonido del agua.

No sabía cuánto tiempo había estado mirando, hasta que el joven emergió del agua justo frente a él. Sorprendido, Tong dio un paso atrás, pero eso solo le permitió ver mejor. El joven sacudió la cabeza para quitarse el agua, se pasó la mano por el cabello mojado y miró a Tong con una expresión de desagrado. En ese momento, la respiración de Tong se detuvo.

CAPÍTULO 3

Cuánto tiempo ha pasado, nadie lo sabe, pero siguieron mirando el uno al otro así. Hasta que los sonidos alrededor regresaron a las mentes nuevamente. Tong tomó una respiración profunda, recuperando aire en sus pulmones, lo cual coincidió con que el alto dueño del cuerpo se levantara del agua y comenzara caminar hacia él cada vez más cerca. Un sentimiento agitado, algo que Tong no podía identificar, surgió en su pecho, acompañado por el rápido golpeteo de su corazón, como si alguien estuviera tocando la batería dentro de él. La mano delgada que sostenía la bandeja de bebidas se tensó sin que él lo notara cuando vio que, en menos de tres pasos, el otro hombre estaría junto a él. La ansiedad le ordenó a Tong mover los pies de inmediato, sin saber si era un instinto de supervivencia para escapar de esos ojos penetrantes o el acelerado latido de su corazón lo que le incitaba a hacerlo. Sin embargo, en ese momento optó por dejarlo ir y salir del camino del alto dueño del cuerpo lo más rápido posible.

“¿Qué te pasa, Tong?”

Tong murmuró para sí mismo antes de exhalar profundamente al encontrar un rincón fuera de la vista para él. Levantó su mano para acariciarse el pecho, como si quisiera calmarse, y notó que su corazón comenzaba a latir a un ritmo más satisfactorio al alejarse de esos ojos. Decidió regresar a la fiesta para continuar trabajando.



WORDS2BLAST

Aunque tenía la intención de cambiar su zona de trabajo a frente al escenario nuevamente para evitar esos ojos penetrantes, tan pronto como Tong salió de su escondite, el supervisor le pidió que regresara a su puesto habitual cerca de la piscina, donde el alto dueño de aquel cuerpo seguía sentado en la misma silla donde dejó su bata. Sin embargo, parecía que el hombre no estaba prestando atención al camarero como él, y tal vez Tong había malinterpretado las miradas con su ansiedad. Pero aun así, Tong hizo todo lo posible por evitarlo. No obstante, sus intentos fueron en vano, ya que, al ver que el supervisor lo señalaba con los labios para que atendiera a ese cliente, Tong no tuvo más remedio que ir hacia él.

“¿Desea alguna bebida?” Tong no estaba seguro si su voz sonó más entrecortada de lo habitual, pero cuando los ojos penetrantes se fijaron en él mientras interrumpía el secado del otro hombre, el aire que tenía en sus pulmones se esfumó de golpe. Sin embargo, en medio del miedo que sentía, Tong comenzó a sentirse extrañamente familiarizado con la persona frente a él.

“Llévame un *Bloody Mary* a mi habitación.” El hombre dijo, dejando la tarjeta de la habitación sobre la bandeja de bebidas.

“Eh...” A pesar de tener muchas preguntas en la mente, cuando los ojos afilados le miraron como preguntando **“¿Hay algún problema?”**, Tong tragó esas palabras y respondió simplemente **“No.”**

El alto dueño del cuerpo se alejó, y Tong suspiró audiblemente sin darse cuenta, antes de recordar que estaba trabajando en lugar de Tonkla, y se giró hacia el bar para cumplir la solicitud del cliente.

“¿Te falta algo?” Preguntó el bartender que ya se estaba familiarizando con su rostro cuando lo vio dudando en el borde del bar.

“No estoy seguro si la bebida se llama *Buddy Bloody* o algo así.” Dijo Tong.

“*Bloody Mary*”

“Ah, sí.” Tong sonrió nerviosamente mientras se rascaba la cabeza.

“Espera un momento, me encargo de eso ahora.” Dijo el bartender, comenzando a agarrar los ingredientes de manera ágil.

“Pero el cliente me pidió que lo sirviera en su habitación y solo me dio una tarjeta. ¿A cuál habitación debo ir?” La tarjeta que recibió no tenía



WORDS2BLAST

número de habitación, y cuando recibió la orden, estaba tan nervioso que olvidó preguntar.

“¿Qué cliente?”

“El hombre alto, robusto, de piel bronceada, cara seria y ojos afilados.”

Con esa descripción, el bartender sonrió, reconociendo de inmediato de quién se trataba.

“Debe ser el Sr. Mark.” Dijo, alcanzando unos documentos de información de los clientes que los empleados debían conocer. El bartender no conocía a los clientes por leer los nombres y ver las fotos, sino porque ya había atendido a este cliente varias veces. **“Los nombres de los invitados y sus habitaciones deben estar en la primera página.”**

Tong tomó los documentos y los abrió, recorriendo con el dedo los nombres en la primera página tal como el bartender dijo, hasta encontrar el nombre que buscaba, aunque el apellido que vio lo hizo fruncir el ceño.

“Amaritakul.”

“Ese es el apellido, así es.”

Tong recorrió la lista de nombres con el mismo apellido en la página, señalando ligeramente hacia las tres primeras personas.

“¿Ellos son hermanos?”

“Primos.” Sin necesidad de mirar, el bartender dedujo a quién se refería Tong.

“Ah...” Tong asintió, antes de preguntar nuevamente. **“Aquí está el nombre de Tara, pero no la he visto en la fiesta.”**

“Probablemente llegará más tarde. Los empresarios suelen tener las agendas ocupadas.” Dijo, colocando la bebida terminada en la bandeja vacía de Tong.

“Bloody Mary, de verdad.” Tong miró la bebida roja en el vaso, sorprendido por el nombre. **“Parece sangre.”**

“El ingrediente principal es jugo de tomate.” Explicó el bartender, asintiendo para que Tong fuera a servir la bebida, pero sin olvidar agregar un consejo. **“Solo entrega la bebida y regresa pronto.”**

“¿Ah?” Tong se preguntó sobre la advertencia.



WORDS2BLAST

“Al jefe no le gustan mucho los trabajos extras, o esas cosas.”

“¡Oye, phi! No acepto ese tipo de trabajos.”

“Solo te lo advierto porque con tu buena apariencia podrías ser solicitado. Pero...” El bartender se detuvo, como si estuviera analizando algo. **“El Sr. Mark no es de ese tipo.”**

¿Qué significa “No es de ese tipo”? Tong dejó esa pregunta en su mente y escuchó en silencio las recomendaciones de su compañero.

“Pero si realmente aceptas ese tipo de trabajos, no puedo detenerte. Solo asegúrate de no ser demasiado obvio. Si el jefe se entera, te pondrán en la lista negra.”

“Phi,” Tong dijo en voz baja, frustrado por no poder sacar esas ideas de la cabeza de su compañero. Finalmente, decidió dejarlo pasar y se concentró en la bebida en su bandeja.

Debido a que la bebida estaba llena hasta el borde, Tong tuvo que sostenerla con cuidado mientras caminaba hacia la habitación de Mark. Cambió la bandeja a una mano y usó la otra para tocar la puerta.

“Traigo la bebida.”

Tong esperó un momento, pero no hubo respuesta desde adentro.

“Oh... ¿no está?”

El joven murmuró para sí mismo. Miró la tarjeta que había recibido y decidió usarla para abrir la puerta lentamente. Sus ojos recorrieron la habitación, y al no ver al dueño, rápidamente entró y colocó la bebida en una mesa cerca de la ventana que ofrecía una vista clara de la ciudad. No olvidó anunciarse por cortesía, aunque pensaba que no había nadie en la habitación.

“Dejé la bebida en la mesa.”

Tong sonrió, satisfecho con lo fácil que había sido el trabajo al no encontrar al dueño de la habitación. Pero justo cuando estaba a punto de tomar la bandeja y salir en silencio, sus ojos se encontraron con los ojos penetrantes de otra persona que no había notado antes. La distancia entre ellos, solo separada por una cama tamaño king, parecía insignificante en comparación con el espacio abierto lleno de gente de antes. Y además de eso, cuando Tong bajó la mirada para observar a la persona frente a él, fue justo en el momento en que Mark se subía los pantalones.



Eso significaba que hace un momento... había visto la ropa interior del otro hombre.

Y parecía que el dueño del cuerpo musculoso no se preocupaba por la mirada de un extraño como él, ya que no se apresuró a subir la cremallera de sus pantalones y se tomó su tiempo para ponerse la camisa que estaba en la cama.

“¿Por qué estás aquí?” La voz grave rompió el silencio, pero sonó como una señal que despertó a Tong de su trance, haciéndolo sobresaltarse.

“Hace un momento, el Sr. Mark me pidió que le trajera la bebida a su habitación.” Le tomó un rato a Tong encontrar su voz y decirlo.

“Me refería a cómo terminaste trabajando aquí.” Mark tomó una corbata y se la colocó alrededor del cuello después de abotonarse la camisa, pero luego el joven se detuvo, y fijó la mirada en Tong como si quisiera sacar una respuesta, lo que hizo que Tong tragara saliva.

“Eh... Soy empleado de la empresa *The Service*, que se encarga del evento de esta noche.”

Parece que no era la respuesta que Mark quería, ya que giró para tomar su billetera en la mesita de noche, y le ofreció a Tong un fajo de billetes.

“Tómalo y vete rápido. La próxima vez, no aceptes este tipo de trabajos.”

“¿Qué quiere decir?” Al principio, Tong se sorprendió por el gran fajo de billetes, pero luego la ira comenzó a arder en su interior al comprender el significado detrás de las palabras del otro. Así que su voz salió más firme y dura de lo habitual: **“Solo soy un camarero, no...”**

Antes de que pudiera terminar, la figura alta del otro hombre se acercó de repente, sin darle tiempo para reaccionar. Tong no sabía cuándo se acercó tanto, hasta que se dio cuenta de que estaba arrinconado contra la pared, y frente a él estaba el amplio pecho de Mark bloqueándole la salida.

“Sé que no aceptas ese tipo de trabajos, pero no deberías estar aquí, no deberías estar en este evento en absoluto.”

Por un momento, a Tong le pareció ver un atisbo de amabilidad en los ojos de Mark, pero fue tan rápido que no estaba seguro. Cuando volvió a mirar, solo pudo ver la expresión de descontento clara en su rostro.

“Solo te meterás en problemas... Olvídalo. Toma el dinero y vete.”

Parecía que Mark quería decir algo más, pero suspiró y volvió a insistir, incluso intentando meter los billetes en la mano de Tong.

“No, no lo aceptaré.” Cuando Tong recuperó la compostura, apartó la mano de Mark rápidamente, lo que provocó que el fajo de billetes cayera al suelo. Miró la escena, sorprendido, mientras Mark suspiraba. Sin mirarlo, Tong sabía que Mark no estaba contento. **“Lo siento.”**

“¿O debería llamar a tu supervisor para que te saque de aquí?”

Su disculpa se quedó atrapada en su garganta. La ira había reemplazado la confusión y la incomprensión iniciales, al darse cuenta de la testarudez de Mark. No veía el motivo detrás de sus acciones.

“¿Qué he hecho para molestarlo tanto como para querer echarme de aquí?”

“No puedes estar aquí, es demasiado peligroso... Tong.”

Los ojos de Tong, que miraban desafiantes, se abrieron de par en par cuando escuchó su nombre salir de los labios de Mark. Estaba seguro de que el nombre en su placa seguía siendo Tonkla, y durante todo el tiempo que trabajó en lugar de su amigo, no había mencionado su verdadero nombre a nadie.

Entonces, ¿cómo sabía su nombre?...

“Mi nombre es Tonkla,” Tong trató de recuperar la compostura y dijo con voz rápida: **“Si no hay nada más, me iré primero.”**

Temeroso de que lo atraparan trabajando en lugar de su amigo, Tong agarró rápidamente la bandeja de bebidas con la esperanza de salir de esa habitación lo antes posible. Pero en su prisa, la bandeja rozó el vaso de bebidas, tirándolo por el borde de la mesa. Como resultado, el fino vidrio se rompió y se esparció por la alfombra. El impacto hizo que Tong se agachara para recoger el vidrio roto de sus propias manos de manera nerviosa, no a tiempo para los gritos que sonaron casi simultáneamente.

“¡No!”

“¡Ay!”

El grito de Mark y la prisa de Tong hicieron que la punta del dedo del joven fuera cortada por el vidrio afilado. La persona a la que le enseñaron a tener cuidado porque tenía una enfermedad rara se sintió avergonzada, y eso fue

WORDS2BLAST

porque no escuchó otra voz que hablara suavemente en medio del silencio que podría llamarse muerto.

“Sangre dorada...”

En ese instante, la muñeca de Tong quedó atrapada por la gruesa palma de la persona que se había agachado cerca. Tong miró hacia arriba y se encontró con los ojos de la otra persona casi a corta distancia.

Conmocionado, un rastro de duda cruzó por el rostro del joven cuando vio algo en los ojos agudos. Una pizca de duda cruzó su rostro cuando vio a Mark como si nunca hubiera visto algo así antes. La señal de advertencia en su cabeza sonó por instinto de supervivencia, ordenando a Tong que retirara su mano, pero ¿cómo podría luchar contra la fuerza de la persona que era más grande?

“Suéltame.”

Eso fue todo lo que pudo decir. Los primeros ojos hoscos de Tong se convirtieron en miedo cuando la persona frente a él se negó a escuchar e incluso tiró de su muñeca más cerca hasta que su cuerpo tropezó contra el amplio pecho. Pero cuando trató de detener las acciones inapropiadas del hombre alto, Tong tuvo que detenerse con el cambio de actitud de Mark. Observó las acciones de la otra persona como si estuviera bajo un hechizo cuando la gruesa punta del dedo tocó su herida antes de barrer la sangre roja brillante al mismo tiempo. En una fracción de segundo, todavía sin comprender el extraño comportamiento, los ojos entrecerrados de Tong se abrieron cuando Mark se metió la punta del dedo, que estaba manchada con la sangre de Tong, en la boca.

“¡Oye!”

Aunque fue una acción que debería haberle causado un dolor de cabeza hasta el punto de tener que ajustar su actitud y enseñarle sobre los gérmenes, la actitud de Mark que Tong vio, hizo que el joven se tragara todo lo que iba a decir rápidamente. Los ojos agudos que alguna vez estuvieron llenos de fiereza ahora lo miraban como un león que estaba complacido con su deliciosa presa. La persona que estaba en el papel de un ciervo joven sin previo aviso ahora se le había erizado la piel de una manera indescriptible. La punta del dedo grueso todavía estaba en los labios de la persona, como si Mark estuviera satisfecho con el sabor de su sangre a pesar de que la punta del dedo estaba desprovista del líquido rojo. Sin embargo, el joven todavía levantó la punta lenta y gradualmente mientras se preguntaba, sin

WORDS2BLAST

saber, cuándo detenerse. Y la pequeña bola de cristal de color en el interior cambió a una gruesa que miraba directamente a su pierna, que parecía haberse vuelto más afilada sin razón, lo que hizo que Tong sintiera como si hubiera un viento fresco soplando a través de la mitad de su pecho. Era como si un mareo y un hormigueo lo invadieran, como si la punta de la lengua de la otra persona estuviera tocando su cuerpo.

Y parecía que su ritmo cardíaco funcionaba muy bien junto con los extraños síntomas de la otra parte, cuando el alto dueño gimió en su garganta de satisfacción. Estos sonidos hicieron que el joven que nunca había tenido relaciones sexuales antes, pero no era tan inocente como para no poder escuchar, sintiera la similaridad a los sonidos de las películas para adultos que a su amigo le gustaba ver. Y no mucho después, cuando los gemidos se hicieron más altos hasta que el rostro del oyente se puso rojo, Mark miró hacia arriba y dejó escapar un rugido de felicidad como si lo hubiera soltado antes de que todo en la habitación volviera a quedar en silencio junto con el rostro del joven que estaba rojo como si hubiera hecho ejercicio duro. La respiración agitada era continua. El sudor goteaba por todo el marco de su rostro hasta que Tong, que vio la imagen, temió que algo le pasara a la otra parte, pero las delgadas manos dudaban en tocar la piel caliente que transmitía la temperatura a él que estaba sentado cerca.

“Tú...” Tong llamó a la otra parte con voz suave, pero lo que hizo el joven fue devolverle la mirada con ojos intensos. Antes de que los gruesos párpados cayeran junto con la respiración profunda que se tomó pero no se devolvió, Mark se quedó quieto hasta que Tong comenzó a sentirse preocupado. **“¿Qué te pasa?”**

Tuvo que tocar su fuerte brazo, pero cuando vio que Mark estaba quieto, lo sacudió con fuerza. De repente, su mano fue agarrada por el alto dueño.

Al mismo tiempo, los párpados gruesos se abrieron de repente, lo que hizo que Tong se sorprendiera y se preocupara aún más cuando los ojos penetrantes que lo miraban estaban rojos como la sangre en su herida hace un momento.

Esa mirada parecía que... querían tragarlo por completo.





La música de la fiesta seguía sonando, pero hace unos minutos, algo había despertado los sentimientos profundos de muchas personas en este lugar, provocando que sus cuerpos que se movían en varias posiciones se detuvieran de repente, y en un suspiro, muchos pares de ojos brillaron intensamente en la oscuridad, no diferentes a los de un cazador que parecía ver a sus presa tentándolos no muy lejos, antes de que el ambiente animado regresara nuevamente a la fiesta sin que nadie se diera cuenta, Nakan, el dueño de la fiesta, ya no estaba allí.

El pasillo frente a la habitación de invitados que debería haber estado tranquilo porque todos los invitados todavía estaban reunidos en la fiesta fue reemplazado por el sonido de un silbido. Nakan movió los pies lentamente con orgullo ya que pensó que lo que estaba apuntando no estaba más allá de su capacidad, por lo que no pensó en apresurarse. Por supuesto, este suave sonido no habría llegado a los oídos de las personas en la habitación de invitados, si no fuera porque la cosa dentro no era una persona, sino también algo con habilidades más allá de los humanos comunes que eran difíciles de encontrar. Lo que los humanos llamamos las diferencias entre estos diversos tipos de criaturas... humanos.

La mirada de Mark pasó del rostro sorprendido de Tong a la puerta todavía cerrada. Los ojos del joven se iluminaron por un momento antes de volver a la normalidad cuando se dio la vuelta para encontrarse con la persona que parecía no estar muy segura de qué hacer. Mark le confundió aún más y dudó en mover su cuerpo, para rodear la frágil espalda de Tong y quitarle la corbata del cuello. Antes de que Tong pudiera preguntar algo, la corbata se colocó rápidamente sobre sus delgados párpados.

“¿Qué estás haciendo?!”, gritó Tong en estado de shock. Aunque intentó levantar ambas manos para quitar la barrera, estaban atrapadas por manos gruesas. **“Suéltame ahora o realmente llamaré a la policía.”**

Mark quería reírse de las amenazas que escuchó, pero la situación en este momento no era algo con lo que pudiera perder más tiempo. El joven se escondió detrás del dueño del cuerpo esbelto, tirando de él, mientras una voz profunda le susurraba al oído, Tong sabía que bajo esa orden había claramente una sensación de tensión.

“No hagas ningún sonido.”

“¿Qué estás haciendo exactamente?” Aunque no gritó, Tong no pudo evitar preguntar cuando su cuerpo se sintió inseguro.

Pero esta fue otra ocasión en la que Tong no obtuvo una respuesta y sus dudas siguieron trabajando cada vez más duro. Cuando sus oídos sintieron el sonido del vidrio rompiéndose, su piel sintió el viento frío que soplaba a través de él, haciendo que sus cejas bien delineadas se fruncieran. El viento en su estómago retumbaba como si quisiera regurgitar algo viejo. Se sentía como si estuviera en un sueño en el que caía desde una altura tan rápido que su cuerpo se despertó de golpe. El miedo se apoderó de él y tuvo que hacer las mismas viejas preguntas, pero fue inútil cuando sus palabras parecían ser absorbidas por el aire. O tal vez fue porque el propio Mark no pensó en resolver sus dudas desde el principio.

“Te dije que te quedaras quieto” lo regañó la voz profunda de manera molesta.

“¿A dónde me llevas y por qué tienes que cubrirme los ojos así?”

“Ya lo verás.”

Aunque Mark respondió así, Tong no dejaba de hacer preguntas. Sin embargo, el joven no pensó en detenerlo más, ya que su mente estaba preocupada por la persona que debería haber entrado en su habitación para entonces. Solo esperaba que no quedaran rastros que pudieran conducir a la causa de lo que había sucedido en esa habitación.

Mark volvió a centrar toda su atención en la persona que tenía entre sus brazos. Las cejas fruncidas de Tong, casi atadas en un nudo, ayudaron a aliviar un poco su tensión. No era difícil adivinar que en unos momentos más, sería reprendido con severidad por sus acciones inexplicables.

Los dedos gruesos de Mark tiraron del nudo de la corbata para liberarse de la restricción. Los párpados fuertemente cerrados de Tong se abrieron lentamente con cautela hasta que vio la figura alta sentada detrás del volante dentro del coche. Sus ojos se agrandaron con asombro. Tong se movió alrededor en una confusión, seguro de que había estado en la habitación de Mark hace solo un momento. ¿Cómo es que ahora estaba en un auto, en un estacionamiento, además?

“¿Cómo llegué aquí?” A Tong le tomó un tiempo reunir sus pensamientos y encontrar su voz.



WORDS2BLAST

“Ponte el cinturón,” Mark no respondió, sino que dio una orden tajante. Esto hizo que Tong se girara hacia la puerta del auto, con la esperanza de salir de allí, pero Mark rápidamente agarró su mano antes de que pudiera abrir la puerta. **“¿Qué estás haciendo?”**

“Estoy sangrando. Necesito ir al hospital.”

“Ponte el cinturón,” Mark repitió la misma frase como si la enfatizara.

“Tú no lo entiendes. Tengo una condición en la que no puedo dejar de sangrar. Una pequeña herida que crees que no es grave en realidad puede matarme.”

“Tong, estás bien. No tienes nada,” dijo el joven con una expresión de exasperación, hablando como a un niño con una naturaleza nerviosa, requiriendo mucha paciencia.

“Sí tengo esta condición. La he tenido desde que nací,” argumentó Tong, luego se detuvo cuando se dio cuenta de que Mark había llamado su nombre por segunda vez. **“¿Cómo sabes mi nombre?”**

Mark suspiró. Parecía que si no decía algo, el curioso Tong seguiría haciendo preguntas sin parar y no llegarían a ninguna parte.

“Todo lo que puedo decirte ahora es que lo que tienes es más peligroso que esa condición de sangrado.”

“¿Qué quieres decir?”

El motor que comenzó a funcionar junto con el aire acondicionado ayudaron a Mark a calmarse un poco. Pero cuando vio la mirada fija de Tong, como si estuviera interrogando a un criminal, el joven exhaló profundamente antes de acercar la mano herida del curioso niño.

“¿Qué vas a hacer ahora?”

“¿No quieres vivir? Entonces quédate quieto y deja de quejarte.”

“Pero... ¡hey!”

El sonido de objeción de Tong apenas salió de su boca antes de ser reemplazado por un grito de sorpresa cuando, de repente, Mark se inclinó y tocó su herida con sus labios. Tong estaba seguro de que durante el trabajo no había bebido alcohol. Solo el olor del alcohol que se servía a los clientes no podía estar nublando su juicio. Sin embargo, lo que vio ahora lo dejó confundido hasta el punto de comenzarle a doler las sienes. Una suave luz

WORDS2BLAST

azul resplandeció en el punto de conexión entre los labios de Mark y el dedo de Tong. Pero cuando parpadeó, la luz desapareció.

“¿Qué... qué hiciste?” la confusión hizo que Tong hablara incoherentemente. Ni siquiera sabía cuándo Mark soltó su mano, dejándola reposar sobre su regazo. Luego, al recuperar la compostura y mirar su herida, sus ojos se agrandaron al ver que la herida había desaparecido, como si nunca hubiera existido. **“La herida... se ha ido”**.

Tong miró alternadamente entre sus dedos y al hombre alto que había centrado su atención en el frente del auto mientras avanzaban lentamente. Sus labios delgados se abrieron y cerraron varias veces como si no supiera qué decir.

“¿Cómo diablos hiciste eso?”

“Cinturón de seguridad,” Mark repitió la misma palabra, pero Tong seguía viendo sus propias manos como si no lo hubiera escuchado haciendo que el joven tuviera que frenar bruscamente para llamar su atención. **“¿Tengo que ponerte el cinturón yo también?”**

“Ya está puesto,” dijo Tong rápidamente, viendo al hombre alto desabrocharse su propio cinturón de seguridad y hacer ademán de acercarse a él para colocárselo. A pesar de su mente aún desconcertada por lo sucedido, rápidamente se aseguró de seguir las instrucciones con agilidad.

El vehículo todoterreno disminuyó la velocidad hasta detenerse frente a un mercado que seguía abierto, incluso ya entrada la noche. La visión de los pollos en sus jaulas agitándose y batiendo sus alas hizo que el joven se encogiera. No hacía falta adivinar para saber que esos animales estaban luchando por salvarse de la muerte. Las luces tenues bajo el techo alto que cubría el mercado daban un aire espeluznante, como si fuera un matadero, si no fuera por los puestos de verduras y frutas distribuidos en las cercanías que confirmaban su naturaleza de mercado.

El sonido del motor apagándose hizo que Tong apartara la mirada del exterior y volviera a mirar al interior del vehículo, pero no hubo ninguna explicación del hombre alto, aparte de salir del automóvil cómodamente. Justo antes de que la puerta se cerrara, Mark se inclinó hacia él por última vez.

“¿No vas a bajar?”



WORDS2BLAST

El joven observó el rostro del hombre y luego el entorno, antes de decidir descender del vehículo con cautela. Tong esperó a que Mark llegara a donde él estaba antes de hacerle una pregunta.

“¿Adónde me llevas?”

El hombre, que solía ser parco en palabras, señaló el interior del mercado en lugar de responder. Tong miró en la dirección señalada antes de tragar saliva nerviosamente.

“No quiero entrar allí,” dijo Tong finalmente, mirando al mercado con un aire de miedo contenido en sus palabras.

“¿No quieres saber la verdad?” Las cejas gruesas se levantaron mientras preguntaba, pero su cara permanecía igual de serena. **“Si quieres saber, solo sígueme en silencio.”**

Sin embargo, apenas había dado unos cuantos pasos hacia adelante, cuando la persona que debía seguirlo decidió correr en la otra dirección. Mark se dio la vuelta y observó la figura delgada de Tong corriendo rápida y hábilmente, pero pensó que esa no era una forma prudente de escapar. Una sonrisa se formó en el rostro de Mark, como si la situación no fuera peor de lo que podía manejar, aunque sentía un ligero enfado.

“Terco,” murmuró una voz grave despreocupadamente antes de cambiar de dirección desde la entrada del mercado hacia un callejón oscuro y desierto donde alguien había huido.

Mientras tanto, Tong, que había huido sin pensar, como Mark había advertido, chocó con un niño. Ambos cayeron, ya que Tong había estado corriendo sin prestar atención a su entorno. Al darse cuenta de que había chocado con algo, sus ojos escanearon a la otra persona y al ver que era un niño de no más de diez años, se levantó rápidamente para ayudar al pequeño y examinó su cuerpo sucio.

“Lo siento, ¿estás herido?” preguntó con dulzura, usando el tono que solía usar con los niños del orfanato. Pero cuando escuchó al niño sollozar en lugar de responder, el rostro de Tong cayó. **“Déjame ver si tienes alguna herida... ¿Puedes levantarte?”**

El niño siguió sollozando, pero esta vez sacudió la cabeza en respuesta. Tong no estaba satisfecho con esta reacción, temiendo que el niño pudiera estar gravemente herido por el impacto. Después de ayudar al niño a



WORDS2BLAST

ponerse de pie, lo examinó rápidamente y, al ver que no había heridas graves ni siquiera rasguños, suspiró aliviado.

“¿Con quién estás y dónde está tu casa?” A pesar de estar en medio de una fuga, Tong pareció olvidar su intención original al ver al niño en apuros por su propia imprudencia. Miró el rostro sucio del niño con preocupación. **“No es seguro estar afuera tan tarde. Deberías ir a casa.”**

Antes de que pudieran separarse, el sonido de pasos detrás de ellos asustó a Tong nuevamente. Se dio la vuelta con sorpresa, dándose cuenta de que no debía perder más tiempo. Pero cuando vio que el recién llegado no era Mark, se sintió aliviado, aunque sólo por un momento, ya que el recién llegado gritó con enojo.

“¿Cuántas veces te he dicho que no rebusques en la basura aquí, mocoso?” Un hombre corpulento con un delantal, sosteniendo un cuchillo de carnicero, se acercó a ellos. El olor a carne fresca le hizo sentir náuseas a Tong. El hombre probablemente era el dueño de un puesto de carne en el mercado. Aunque Tong estaba seguro de que el hombre le estaba gritando al niño, no pudo evitar sentirse intimidado por la expresión feroz del hombre.

“Por favor, ayúdame”, el niño tiró de la camisa de Tong, haciéndolo tragar fuerte, sin saber qué hacer. Le preocupaba el niño detrás suyo, pero no podía negar su miedo al hombre corpulento frente a él.

“No te metas, mocoso. Hoy voy a enseñarle una lección a este mendigo.” Antes de que terminara de hablar, el hombre agarró al niño, tirando a Tong al suelo. El dolor recorrió su codo cuando se raspó contra el pavimento.

Miró su codo y vio sangre saliendo de la herida.

De repente, Tong escuchó a los perros aullar al unísono. El ambiente se volvió frío, y sintió un escalofrío recorrerle la nuca. Aunque estaba en una posición incómoda, lo que sucedió de repente lo sorprendió. Miró a las dos personas frente a él, que deberían estar peleando, pero todo estaba en silencio, como si alguien hubiera detenido el tiempo, Tong pensó eso, si no fuera por los aullidos de los perros de fondo.

Entonces, Tong entendió el motivo del silencio y la inmovilidad. El niño, que debería ser débil, lo miraba como si fuera una presa. Sus ojos tristes se



WORDS2BLAST

volvieron rojos, como si tuvieran llamas dentro. Sus labios se abrieron, mostrando colmillos afilados y un gruñido feroz, como un animal salvaje.

“¿Qué demonios?!” Tong gritó, empujándose con manos y pies para alejarse del niño, que lo miraba fijamente.

Tong se levantó y corrió por su vida. Aunque su mente estaba llena de pensamientos confusos sobre lo que había sucedido en las últimas dos horas, no encontró respuestas. Si pudiera elegir, preferiría no saber nada y vivir una vida normal.

Pero Tong no sabía que su vida nunca había sido normal desde el día en que nació.

Tong corrió por los callejones, tratando de escapar del niño, pero el otro no disminuyó la velocidad. Aunque Tong tenía piernas más largas, se sentía agotado. Y su mala suerte no terminó ahí, ya que se encontró en un callejón sin salida.

Sus piernas se debilitaron y cayó al suelo, buscando una salida con la mirada. Sus manos tocaron el pavimento frío, y el sudor frío corría por sus sienes y cuello. Aunque intentó contener su miedo, al ver los ojos rojos del niño acercándose, su único instinto fue gritar pidiendo ayuda, sin saber si funcionaría.

“¡Ayuda! ¡Ayuda! ¡Ayuda...”

Antes de que la tercera súplica pudiera salir de sus labios temblorosos, una ráfaga de viento como un huracán azotó el suelo entre él y el niño, levantando una nube de polvo que hizo que Tong cerrara los ojos con fuerza. Cuando el ruido inicial comenzó a disminuir, abrió los ojos con cautela, y al ver la espalda ancha que empezaba a reconocer, sintió una calidez en el pecho. La confrontación entre las dos figuras frente a él capturó toda su atención.

Mark se lanzó hacia el niño con una rapidez que Tong apenas pudo seguir. Aunque el niño, que parecía mucho más joven, le esquivó ágilmente, la experiencia de Mark le dio ventaja. El joven se acercó por detrás y rodeó el cuello del niño con su brazo, inmovilizando sus muñecas como si fueran cadenas. Con la rodilla presionando la espalda del niño, lo obligó a arrodillarse, sabiendo que no podría vencer la fuerza de Mark.



WORDS2BLAST

“No vuelvas a hacer algo así, o tendrás problemas conmigo de verdad.”

Mark liberó al niño, quien lo miró con odio antes de desaparecer rápidamente de la vista.

Antes de que Tong pudiera recuperar el aliento, los ojos severos de Mark lo miraron, haciendo que su respiración se detuviera de nuevo. Aunque siempre había pensado que los ojos de Mark eran difíciles de leer, ahora podía ver claramente la desaprobación por su imprudencia. Pero lo que más le aterraba era la voz en su cabeza que le decía que el hombre frente a él no era humano.

Los ojos rojos de Mark, iguales a los del niño, volvieron a la normalidad mientras se acercaba a Tong. El joven, aún desconfiado, intentó retroceder, pero no había a dónde ir, ya que detrás de él había una pared.

“¿Qué eres?” preguntó Tong con voz ronca. Mark no prestó atención a su miedo, su rostro permanecía impassible, aunque Tong pudo percibir un destello de descontento en sus ojos.

“Vámonos.”

“¡No!” Tong sacudió la cabeza con fuerza, decidido a no seguirlo.

Mark ignoró su protesta y se inclinó, extendiendo la mano para ayudarlo a levantarse. Pero al ver la herida en el codo de Tong, sus ojos se oscurecieron. Aunque el entorno estaba en silencio, Mark escuchó pasos acercándose. Maldijo y se movió rápidamente hacia Tong.

“No podemos quedarnos aquí.” Mark dijo con voz tensa, rodeando la cintura de Tong con un brazo y cubriendo sus ojos con la otra mano. Todo sucedió demasiado rápido para que Tong pudiera escapar.

“Déjame ir,” suplicó Tong, esperando que Mark tuviera piedad. Pero olvidó que si las súplicas funcionaran, no estaría en esta situación.

“Sabes que no funcionará, así que deja de pedir lo imposible.”

Aunque se sintió molesto por el tono de reprimenda, Tong apenas pudo emitir un sonido cuando una sensación de vértigo y náuseas lo invadió de nuevo. Esta vez, sin embargo, no se sintió tan sorprendido, ya que pudo ver claramente lo que estaba ocurriendo a través de los espacios entre los dedos de la mano que cubría sus ojos.

Tong no estaba seguro de cuánto difería la sensación de estar en una montaña rusa de lo que estaba experimentando ahora, pero el hecho de que



WORDS2BLAST

su cuerpo se elevaba rápidamente le hizo sentir un zumbido en los oídos y una sensación de vacío en el estómago que se extendía hasta el pecho. Las luces de la ciudad se hacían cada vez más pequeñas a medida que ascendían, y cuando sus súplicas no surtieron efecto, decidió protegerse cerrando los ojos con fuerza, esperando al menos no morir de un infarto al descubrir que estaba flotando a cientos de metros sobre el suelo, sin saber qué era exactamente la persona que lo sostenía.

“Puedes abrir los ojos.”

Aunque pensó que había pasado una eternidad, en realidad solo fue un instante. La voz grave junto a su oído lo hizo abrir los ojos de golpe, y se encontró aún en los brazos de Mark. Se retorció hasta que el joven lo dejó en libertad, aunque no sin dar una orden autoritaria.

“Entra rápido.”

Los ojos de Mark no mostraban ninguna signo de estar jugando. Su expresión dejaba claro que no estaba dispuesto a lidiar con más terquedad. Tong miró hacia el edificio frente a ellos, con un letrero que decía *“Wanna Florist”* y una puerta que se abrió para dejar salir a una mujer mayor.

“¿Por qué tardaste tanto, Mark?” La mujer parecía preocupada, pero al ver a Tong, su expresión se relajó.

“Tuve que resolver algo en el camino.”

“Entonces, por favor, entren.” La mujer abrió la puerta más ampliamente. Tong los miró con confusión, recordando lo que había sucedido antes y la actitud respetuosa de la mujer hacia Mark, a pesar de parecer mucho mayor. Sus pensamientos se detuvieron cuando la mujer tocó su brazo suavemente, como para consolarlo. **“¿Todavía tienes miedo?”**

“Eh...” Tong no sabía cómo responder, pero la actitud de la mujer le recordó a la señora Nuan del orfanato, aunque esta mujer era parte del mundo de Mark, lo que le hacía desconfiar.

“Me llamo Wanna. Vamos, entra. Te daré algo de comer.” Wanna se presentó amablemente, mirando a Tong con simpatía. Al ver que Tong se relajaba un poco, lo guió hacia adentro, mientras Mark ya había entrado pero aún podía escuchar la conversación.

“Usar comida como cebo es aún más sospechoso,” comentó Mark en voz alta cuando ambos entraron y la puerta se cerró.



WORDS2BLAST

“Yo no soy de usar la fuerza como algunos por aquí,” respondió Wanna en tono de broma, haciendo que Mark riera suavemente.

“Era necesario,” dijo Mark encogiéndose de hombros, su expresión aún impasible. **“Pero cuida de él, por favor. Afuera está lleno de ellos.”**

Wanna asintió con la cabeza, mirando a Mark con resignación. Al ver el ambiente relajado, Tong habló en voz baja.

“Voy a volver al dormitorio.” La declaración de Tong atrajo la atención de Mark y la señora Wanna, interrumpiendo su conversación. La señora Wanna fue la primera en hablar.

“No tengas miedo, te aseguro que aquí estás a salvo y no te asustarás como con el señor Mark,” dijo la señora Wanna, lanzando una mirada de reproche a Mark, como para decir que estaba del lado de Tong. Mark solo rodó los ojos, más exasperado cuando la señora Wanna empujó suavemente a Tong para que caminara con ella, y este obedeció sin protestar, como si fuera otra persona comparada con cuando estaba con él.

“Claramente, un doble rasero,” murmuró Mark, aunque en voz baja, pero suficiente para que la señora Wanna lo escuchara claramente.

Tong observó la tienda de flores y notó que, aunque era una floristería como indicaba el letrero, el ambiente no se parecía en nada a otras floristerías que había visto, que normalmente eran luminosas e inmaculadas. Este lugar, en cambio, tenía un aire misterioso como si hubiera salido de una película de magia. Las paredes estaban decoradas con marcos de madera con paneles de vidrio que contenían insectos de diferentes tipos, conservados en perfecto estado. Aunque ya no estaban vivos, Tong casi creyó ver sus alas moverse como si estuvieran fosforescentes.

La señora Wanna sonrió al ver la expresión de Tong, pero él no pudo determinar si era una sonrisa de comprensión o una advertencia sobre la realidad de sus pensamientos.

“Siéntete como en casa. Voy a preparar un poco de té y unos bocadillos para Tong, como prometí.” La señora Wanna dirigió a Tong a una sala cercana. Tong estaba a punto de asentir, pero se detuvo en seco, seguro de que él y la señora Wanna se acababan de conocer, y sin embargo, ella ya conocía su nombre, al igual que Mark.

“¿Podrías explicarme qué demonios está pasando? ¿Cómo sabe la señora Wanna mi nombre sin que me haya presentado? ¿Y tú también,



WORDS2BLAST

Mark? ¿Y qué era ese niño? ¿Cómo es que puedes volar y curar heridas?”

“Tienes muchas preguntas,” se burló Mark antes de que Tong pudiera terminar su interrogatorio.

“¿Cómo lo haces?” insistió Tong.

“¿Estás seguro de que esa es la pregunta?” Mark sonrió, haciendo que Tong frunciera el ceño con confusión. **“Porque en realidad, quieres saber quién soy.”**

Mark se acercó a Tong lentamente. Aunque al principio parecía que Tong no le tenía tanto miedo, el sonido de una deglución nerviosa fue claro para Mark, y eso lo llevó a querer prolongar la incertidumbre de Tong aún más.

“¿Quién crees que soy?”

“Tú... eres Mark Amarit,” respondió Tong, titubeando tanto que casi deseaba haber mordido su lengua por haber hecho tantas preguntas antes. Pensó que estaba acorralando a Mark para obtener respuestas, pero se dio cuenta de que era él quien estaba atrapado, incapaz de decir nada más.

“¿De verdad?” Mark rió suavemente, aunque no parecía divertido en absoluto. **“Pero creo que lo que en realidad quieres preguntar es... '¿qué soy yo?’”**

CAPÍTULO 5

Tong no sabía cuándo había perdido la voz, hasta que vio la mano de Mark moverse detrás de él para atrapar una mariposa atrapada en una telaraña en un rincón oscuro de la pared. Mark cerró los dedos alrededor de la mariposa y luego los abrió frente a Tong, quien observó sin comprender.

En poco tiempo, Mark resolvió el misterio. Cuando abrió los dedos, la mariposa, que debería estar inmóvil, comenzó a mover sus alas lentamente y luego voló como si fuera una criatura completamente diferente. Tong siguió la mariposa con la mirada y luego se detuvo en el rostro de Mark, quien lo observaba como si quisiera evaluar su reacción. En ese momento, Tong se sintió como si hubiera perdido la capacidad de hablar.

“Somos humanos que no pueden morir.”



WORDS2BLAST

Aunque podía deducirlo por todo lo que había sucedido ese día, Tong aún no podía creer que existieran seres así. Siempre había pensado que eran solo cuentos para niños o historias de novelas. Pero la palabra “Nosotros” que Mark usó significaba que había muchos más como él, al menos el niño que había conocido y posiblemente la señora Wanna.

Tong apretó los labios al ver la sonrisa de Mark, que parecía burlarse de su ignorancia. Luego, la mariposa volvió a posarse en el hombro de Mark, como si quisiera agradecerle.

“Ya has visto que tenemos una fuerza superior, habilidades especiales diferentes a las de los humanos, y que no hay forma de que los humanos puedan vencernos.”

Tong volvió a mirar a Mark, pero esta vez sus ojos no eran tan tranquilos como antes. Estaban llenos de una dureza que quería recordarle lo que acababa de decir, más como una advertencia que como una simple declaración.

“¿Ya tienes la respuesta de qué soy?”

La sonrisa burlona apareció de nuevo. Tong solo pudo morderse los labios en silencio. La respuesta resonaba en su pecho, pero era demasiado aterradora para decirla en voz alta. La mariposa rompió el incómodo silencio al moverse de nuevo, esta vez volviendo a la telaraña. En un instante, la araña salió para atrapar a su presa, y Mark susurró al oído de Tong.

“Somos seres que se alimentan de la sangre humana.”

“Vampiro,” respondió Tong como en un sueño. Su rostro pálido se volvió hacia Mark, cuyos ojos ahora eran de un rojo intenso. El miedo recorrió su cuerpo, y dio un paso atrás mientras preguntaba tontamente, **“¿Vas a beber mi sangre?”**

Tong se dio cuenta de lo estúpida que era la pregunta tan pronto como la hizo, como si un ciervo preguntara a un león hambriento. Pero se sorprendió cuando Mark negó con la cabeza.

“Tu sangre, la llamamos Golden Blood (Sangre Dorada).”

“Sangre dorada,” murmuró Tong, repitiendo lo que había oído, mientras recibía una respuesta afirmativa de Mark, cuyos ojos volvían a la normalidad.

“Significa que la sangre que corre por tus venas es extremadamente valiosa y rara, y es muy deseada por nosotros.”

La imagen del niño persiguiéndolo como si fuera una deliciosa presa volvió a su mente. Aunque no quería creerlo, los eventos parecían coincidir con la explicación de Mark.

“Por eso, necesitamos que tú y todos a tu alrededor crean que tienes una condición de sangrado incontrolable, para proteger esa sangre valiosa y evitar incidentes como el de esta noche.”

“No... no entiendo,” dijo Tong, con la mirada perdida como en un sueño. Estaba tan confundido por lo que había oído que no podía procesarlo todo de inmediato. **“¿Estás diciendo que todo lo que ha pasado en mi vida es una mentira?”**

“Te estoy diciendo la verdad.”

“Entonces, si sangro, ¿me comerán?”

“Sí.”

“Y si me comen, ¿me convertiré en un vampiro como tú?”

Mark entrecerró los ojos ante el joven curioso que no dejaba de hacer preguntas. No estaba seguro de si Tong creía lo que le estaba diciendo, pero respondió con calma.

“Si te comen, no sobrevivirás, porque ningún vampiro se detendría hasta beber toda tu sangre.”

“¿Por qué yo?”

Mark notó el temblor en los ojos de Tong y el tono ronco de su voz. Tomó una respiración profunda para calmarse, recordando el sabor de la sangre dorada que había probado. Solo unas gotas habían estimulado todos sus sentidos, como si fuera un combustible que impulsaba su cuerpo.

Tong observó a Mark con ojos asustados, notando que parecía estar conteniendo algo. Después de un momento, Mark abrió los ojos con su expresión habitual, habiendo controlado sus emociones.

“Piensa en esto: solo una gota de tu sangre me afecta así. Si bebiera toda tu sangre...” Antes de que Mark pudiera terminar, Tong retrocedió con miedo, pero Mark lo agarró del brazo.

“¡Suéltame!”



WORDS2BLAST

“No lo haré. Nunca te haría eso,” dijo Mark con firmeza.

“¿Crees que te voy a creer?”

Mark no preguntó qué parte de su historia no creía Tong: que era un vampiro, que tenía sangre dorada, o que no le haría daño. Pero esperaba que Tong creyera todo.

“Te protegeré, como siempre lo he hecho.”

Tong frunció el ceño, sorprendido. Su brazo, que había estado tratando de liberar, se detuvo. Miró a los ojos de Mark, que parecían decirle que no estaba mintiendo. Los recuerdos de su infancia inundaron su mente, casi haciéndolo ahogarse en el aire.

La figura de alguien en su pasado se hizo más clara. Ya fuera cuando se cayó de un tobogán en la escuela primaria, cuando casi se cayó de su bicicleta en la secundaria, o cuando casi fue aplastado por un tendedero de metal hace unos meses, siempre había alguien que lo salvaba. Pero esa persona siempre desaparecía antes de que pudiera ver su rostro claramente. Solo la figura permanecía en su memoria, y ahora esa figura coincidía perfectamente con la de Mark.

“Tú...”

“Mi deber es protegerte y no dejaré que nadie te haga daño.”

“...”

“Confía en mí, Tong.”

Los ojos penetrantes de Mark transmitían una calidez que Tong nunca había sentido antes. Hubiera sido algo bueno si no estuviera enfrentando algo sobrenatural y aterrador. Tong miró a Mark con una expresión vacía, pero su mente estaba llena de miedo y confusión. No podía encontrar respuestas a las preguntas que giraban en su cabeza.

Ni siquiera sabía si podía confiar en Mark.

“Tal vez lo que sabes es solo un malentendido,” dijo Tong después de un largo silencio. Esta vez, la expresión de Mark se tensó.

“Me asignaron para protegerte hace veinte años.”

“¿Cómo es posible?” Tong negó con la cabeza, aunque muchas cosas parecían confirmar las palabras de Mark.

“Piensa en esto: si la sangre dorada cayera en manos de un vampiro ambicioso, sería como darle un botón de destrucción. Si eso ocurriera, no solo el mundo de los vampiros estaría en peligro, sino también los humanos.”

Tong se quedó en silencio, bajando la mirada para reflexionar. No quería que Mark lo mirara como si pudiera leer sus pensamientos. Pero cuando levantó la vista y vio la expresión de Mark, como si preguntara si entendía todo, Tong hizo una pregunta que dejó a Mark sin palabras.

“¿Puedo volver ahora?”

“¿Entendiste algo de lo que dije?” Mark intentó preguntar con calma.

“Entender o no, lo decidiré yo.”

“¿Y vas a exponerte al peligro como en el mercado?” Mark suspiró, pensando que Tong era más terco de lo que había imaginado. Explicar la verdad no sería tan fácil como pensaba.

“Pero quedarme aquí no significa que no me comerán, ¿verdad?” Tong levantó la barbilla, tratando de mostrar que no tenía miedo. **“Si eres un vampiro, y tal vez la señora Wanna también, ¿no estoy entrando en la guarida del león?”**

“¿Eso crees?” La voz de la señora Wanna hizo que Tong se girara sorprendido. Al ver su sonrisa, se sintió culpable.

“¿Cuánto tiempo lleva aquí?” preguntó Tong en voz baja.

“He estado aquí un rato, pero no quería interrumpir,” dijo la señora Wanna con una sonrisa. **“Perdón por interrumpir, traje esto.”**

Tong miró el frasco de vidrio con una flor extraña dentro. La señora Wanna lo abrió, y Tong, curioso, no notó el humo que salía. Al inhalar un poco, se desmayó en los brazos de Mark.

“Señor Mark, váyase. Yo me encargo de esto,” dijo la señora Wanna. Pero Mark no parecía escuchar, acariciando el cabello de Tong con ternura. La señora Wanna tuvo que aclararse la garganta para romper el momento. Mark, avergonzado, asintió.

“Cúidalo, por favor.”



WORDS2BLAST

Mark tenía asuntos importantes que atender, pero miró a Tong una vez más antes de irse, preocupado. No sabía que controlar sus sentimientos sería cada vez más difícil.

Mark regresó a la fiesta. La música seguía sonando, indicando que la celebración continuaría hasta el amanecer. Pero lo que le importaba era lo que había pasado con Tong.

¿Quién hubiera pensado que en una gran ciudad, seres que muchos creían solo existían en leyendas y cuentos vivían entre los humanos? Los vampiros habían coexistido con los humanos durante siglos, con una sociedad tan compleja como la humana. Mark estaba en la cima de la jerarquía, pero no tenía el poder absoluto. Ese poder lo tenía una mujer que todos creían era la heredera de una familia rica, pero en realidad era una marioneta para que los vampiros no parecieran fuera de lugar. La verdadera líder, Tara, estaba en la lista de invitados importantes, pero no había asistido esa noche.

Mark encendió la luz al llegar a su habitación, observando los daños que había causado. Los vidrios rotos seguían en el suelo, pero los fragmentos manchados de sangre de Tong habían desaparecido. Su expresión se endureció, pero se suavizó al escuchar una voz detrás de él.

“¿Por qué está todo tan desordenado?”

Mark se giró hacia el recién llegado, quien levantó una ceja con sorpresa. Sin embargo, Mark no creyó que realmente estuviera sorprendido.

“Yo me encargaré de todos los daños. Dile a tu secretario que me envíe los detalles.” Mark no explicó lo sucedido, pero estaba seguro de que su interlocutor ya lo había previsto.

“Entendido,” respondió Nakan en voz baja, como si los costos no fueran un problema. El recién llegado avanzó lentamente por la habitación, pasando los dedos por la pared blanca mientras observaba todo con calma, como si disfrutara de la vista. Finalmente, sus ojos astutos se encontraron con los de Mark. **“No te vi en la fiesta. ¿No te aburres de estar encerrado aquí?”**

“Ya estuve en la fiesta. Tal vez no me viste.”

“Puede ser,” Nakan asintió, sonriendo. **“¿Qué te pareció la fiesta? ¿Tienes alguna sugerencia para que Tara y tú me vean con mejores ojos?”**

Mark desvió la mirada, sin ganas de discutir con alguien tan caprichoso como Nakan. Sabía que detrás de su sonrisa y palabras aparentemente humildes, había un tono sarcástico y listo para atacarlo en cualquier momento.

“Si no tienes nada que decir, está bien,” dijo Nakan, encogiéndose de hombros. **“Pero en un día como hoy, deberíamos celebrar, ¿no crees?”**

Con esas palabras, Nakan chasqueó los dedos, y una modelo llamada Mina entró en la habitación. Su rostro estaba inexpresivo y sus ojos parecían vacíos, como si estuviera sonámbula. Mark miró a Nakan, preguntándose qué estaba planeando.

“¿Te gusta este estilo?” Nakan sonrió al ver que Mark seguía inmóvil. Luego, tomó la muñeca de Mina y sacó un cuchillo de su bolsillo trasero. En un instante, cortó la palma de la mano de la mujer, haciendo que los ojos de Mark se abrieran de par en par. Nakan sonrió, satisfecho con la reacción.

“Sabes que esto va contra las reglas,” dijo Mark con voz tensa, mirando fijamente la sangre que goteaba de la mano de Mina.

“No te preocupes. Solo es un poco de sangre, no planeo matarla. Esto no rompe las reglas,” dijo Nakan, levantando una ceja y señalando a Mina, invitando a Mark a probar primero. Al ver que Mark no se movía, Nakan se inclinó hacia Mina y susurró con una risa. **“Además, Tara no está aquí. No tienes que ser un niño bueno todo el tiempo.”**

Nakan miró a Mark con desafío, sabiendo que un vampiro como él no se dejaría llevar por el olor de la sangre humana común. Nakan se inclinó hacia Mina, listo para probar su sangre, pero antes de que pudiera morderla, una voz autoritaria lo interrumpió.

“Aunque seas tú, no dejaré pasar una violación de las reglas, Nakan.”

Nakan se giró hacia la nueva voz y vio a una mujer con un vestido caro que la hacía parecer aún más imponente. El joven vampiro sonrió con desdén.

WORDS2BLAST

Nadie en la habitación podía decir si se estaba burlando de sí mismo por ser interrumpido o si estaba menospreciando a alguien más.

“Solo estaba bromeando, no te lo tomes en serio,” Nakan dijo riendo antes de chasquear los dedos en el aire en medio del silencio. El cuerpo rígido de Mina suavemente recobró su movilidad, y la mujer miró a su alrededor con una expresión confusa, sin estar segura de cómo había llegado allí. **“Esto es demasiado serio, me voy. Por cierto, Tara, ¿tienes algún asunto conmigo para venir corriendo así?”**

Tara no apartó la mirada de Nakan, su rostro serio, a diferencia de la actitud despreocupada del joven. Los que la conocían bien sabían que Tara estaba molesta a pesar de su expresión tranquila.

El ambiente tenso en la habitación se rompió cuando Mina gritó. **“¿Por qué estoy sangrando? ¿Qué pasó?”**

Nakan, molesto por los gritos de Mina, la tomó del brazo y la sacó de la habitación rápidamente. Tara aprovechó la oportunidad para observar a Mark, quien había permanecido en silencio desde su llegada, y notó las cosas extrañas a su alrededor.

“¿Hay algo que deba saber?” Tara levantó una ceja, claramente molesta. Su expresión cambió ligeramente cuando Mark inclinó la cabeza en señal de disculpa.

“Lo siento,” dijo Mark sin levantar la cabeza.

“En los últimos veinte años, nunca cometiste un error. ¿Qué pasó esta vez?” Tara preguntó con paciencia, pero Mark permaneció en silencio. Finalmente, Tara suspiró, sabiendo que la situación no era totalmente culpa de Mark. **“No es solo tu culpa, también tengo parte de responsabilidad.”**

“Pero...” Mark levantó la cabeza, queriendo objetar.

“Si hubiera visto en mis visiones que Tong asistiría al evento, te habría advertido, pero no lo sabía,” dijo Tara con preocupación. **“¿Nakan encontró a Tong?”**

“No, no lo hizo,” respondió Mark.

“Hmm” Aunque asintió, la preocupación no desapareció de su rostro.

“Probablemente no pasará mucho tiempo antes de que mis poderes disminuyan aún más y no pueda ver nada.”



WORDS2BLAST

Había rumores sobre la elección de un nuevo líder para la familia Amarit para reemplazar a Tara, pero Mark no creía que sus poderes hubieran disminuido tanto. Cada vampiro tenía habilidades únicas. Mark podía curar; Nakat podía hipnotizar, como lo hizo con Mina; y Tara podía ver el futuro. Pero cuando sus poderes disminuían, ya fuera por la edad o por uso repetido, sus habilidades también se debilitaban.

“El poder de la sangre dorada es demasiado grande, y no podemos permitir que Nakan la posea,” dijo Tara, sabiendo que Nakan, aunque de la misma familia, no era de confianza.

“Pero dudo de mi capacidad para esta misión,” dijo Mark.

“¿Porque mis poderes disminuyen y no confías en mis visiones?” Tara se acercó a Mark. **“¿No crees que mis visiones son reales?”**

“No es eso, pero...”

“Desde el primer día que te vi, supe que serías el próximo líder de la familia Amarit. Mis visiones nunca se equivocan. Necesitamos tu fuerza y habilidades de curación para coexistir pacíficamente con los humanos.”

“Pero cometí un error.”

“Aún no,” Tara lo contradujo con simpatía. **“Estamos cerca de terminar esta misión. Cuando Tong cumpla veintiún años, el poder de su sangre disminuirá, y Nakan no podrá usarla.”**

“Pero...” Mark intentó objetar, pero Tara levantó la mano para detenerlo.

“Eres la única persona en quien confío. Solo aguanta un poco más, Mark.”

Mark se quedó en silencio por un momento, pero finalmente asintió de acuerdo. **“¿Qué debo hacer ahora?”**

Tara sonrió, satisfecha con su respuesta. Comenzaron a discutir la misión una vez más, sabiendo que todo el plan debía cambiar. Aunque Nakan no había encontrado a Tong, la sangre dorada atraerá a muchos vampiros. Su tarea era proteger a Tong de los vampiros sedientos de sangre hasta que cumpliera veintiún años, lo que era menos de dos meses.

CAPÍTULO 6

Dentro de la habitación en el piso superior de floristería, el ventilador de techo seguía girando, funcionando continuamente para ventilar a la persona dormida en la gran cama. Aunque había una ventana abierta para dejar entrar el aire del exterior, la frente y las sienes de la figura delgada estaban sudorosas, como si estuviera atrapado en una pesadilla de la que no podía escapar. Pero no pasó mucho tiempo antes de que toda la habitación se llenara con el aroma de flores y velas perfumadas. Las cejas fruncidas de la persona inconsciente se relajaron, lo que hizo que la persona que le cuidaba se sintiera aliviada al ver el pecho de la persona dormida subir y bajar rítmicamente, indicando que había salido de la pesadilla. Justo entonces, se escuchó un ruido desde afuera y la puerta de la habitación se abrió, revelando a un joven familiar que había regresado de sus asuntos. La tía Wan sonrió.

“Yo me encargo ahora,” dijo Mark, sin apartar la vista de la persona que se acercaba. Se sentó lentamente en el borde de la cama y frunció el ceño.

“¿Hueles algo?”

“¿Hmm... qué olor?” La tía Wan se sorprendió al principio y luego se rió.

“¿Cómo puede un vampiro como nosotros oler algo más allá del olor a sangre?”

Todos los vampiros habían perdido el sentido del olfato y el gusto, pero Mark también estaba en un estado de insensibilidad. No creía que algo pudiera devolverle la percepción humana. Mark movió la cabeza y miró a su alrededor. Estaba seguro de que podía oler flores, velas perfumadas y otras cosas en la habitación, pero lo más claro y dulce parecía ser...

Sus ojos se detuvieron en el rostro de la persona dormida, pero antes de que pudiera resolver su duda, escuchó la risa de la tía Wan y el ruido de ella recogiendo los restos de flores en una bandeja. Cuando estaba a punto de salir, no pudo evitar bromear con Mark.

“Descansa un poco.”

Mark la observó salir antes de volver a mirar la habitación, asegurándose de que no estaba imaginando cosas. Cerró los ojos para concentrarse en el aroma. Inhaló profundamente y, al estar seguro de que había olido algo, abrió los ojos con sorpresa. El rostro de Tong fue lo primero que vio. Sintiendo una llamada en su interior, se acercó hasta poder ver las gotas de sudor en el rostro de Tong. Mark tocó suavemente la mejilla de Tong,



WORDS2BLAST

limpiando el sudor con un toque ligero, pero no lo suficientemente suave como para no despertarle.

Tong abrió los ojos lentamente y, al ver el rostro de Mark tan cerca, se asustó y se alejó rápidamente, casi golpeándose la cabeza contra la pared. Afortunadamente, Mark fue más rápido y sostuvo la cabeza de Tong a tiempo. Ambos suspiraron aliviados y sus ojos se encontraron a corta distancia, como si Mark estuviera abrazando a Tong.

“¿No dijiste que no harías nada?” Tong preguntó con una mirada desafiante, pero el otro permaneció en silencio, con una mirada penetrante, parecía como si nunca antes le hubiera visto. Tong se preguntaba por qué lo miraba tanto, así que tocó el pecho del otro en señal para que se alejara.

Mark, que acababa de darse cuenta de su distracción, se enderezó y apartó la mirada para controlar las extrañas emociones que sentía en su pecho. Estaba seguro de que nunca había sentido esto antes.

No, espera... sí lo había sentido, pero hacía tanto tiempo que había olvidado cómo se sentía. Tanto tiempo que no estaba seguro de cómo llamar a lo que estaba sucediendo.

“¿Qué pensabas hacerme?” Tong lo miró con desconfianza. Al recuperar la conciencia, se dio cuenta de que estaba en esta habitación, probablemente por obra de Mark, lo que hizo que su enojo superara su miedo.

“No hice nada y no pensaba hacer nada,” respondió Mark con voz cortante, molesto por la desconfianza de Tong.

“Entonces déjame ir y no te preocupes, no diré nada sobre esto. Pretenderé que esta noche no pasó nada.”

“No puedo hacerlo,” Mark respondió, viendo la sorpresa en el rostro de Tong. **“Ten paciencia, porque tendrás que verme por un buen tiempo.”**

“¿Qué quieres decir?”

“Hasta que cumplas veintiún años, te cuidaré todo el tiempo, sin perderte de vista ni un segundo.”

“¡Estás loco!” Tong retrocedió, aunque no podía ir muy lejos.

“Piensa lo que quieras.”

“Entonces prefiero cuidarme solo sin que te entrometas.”



“Ridículo,” Mark se rió con desdén. **“Está claro que no puedes cuidarte solo.”**

“Pero no me gusta que me sigas así,” replicó Tong, sin rendirse. Nadie en su sano juicio permitiría que alguien lo siguiera las veinticuatro horas del día.

“No te estoy pidiendo permiso, solo te estoy informando.”

“¡Maldito...!” Tong no pudo encontrar las palabras. Quería gritar muchas cosas, pero al final solo pudo levantarse y caminar de un lado a otro, mordiéndose las uñas mientras pensaba. Debía haber una mejor manera.

“Ahora mismo, no hay lugar seguro para ti. Tienes que venir conmigo.”

“¿A dónde?” Tong gritó, mirando a Mark con furia.

“No es mi culpa que sangraras en la fiesta de vampiros. No sé cuántos saben sobre esto. En el peor de los casos... podrías estar marcado.”

“No creo que sea tan grave,” dijo Tong, tratando de consolarse, pero se tocó el cuello con una expresión preocupada.

“Esto no es un juego, Tong.”

Mark lo miró fijamente, mientras Tong seguía discutiendo. Era un enfrentamiento de miradas, ninguno cediendo.

“Está bien, entiendo y tendré cuidado,” dijo Tong, levantando las manos en señal de rendición. Pero Mark no creía que Tong se rindiera tan fácilmente. **“Entonces, ¿puedo irme?”**

“Es peligroso,” Mark negó con la cabeza, mientras Tong mostraba una expresión triste. Los ojos brillantes de Tong se apagaron, y Mark suspiró, recordándose que no debía ceder.

“Lo juro, hasta que cumpla veintiún años, no me haré sangrar,” dijo Tong, levantando dos dedos junto a su cabeza. **“Dijiste que me has estado siguiendo, así que deberías saber si realmente puedo cuidarme.”**

Mark quería golpear a Tong y decirle que si no fuera por él, ya habría sido drenado por algún vampiro. Así que cuando vio que Tong iba a replicar, Mark habló primero.

“Ven a vivir conmigo.”



WORDS2BLAST

“¡No!” Tong gritó, buscando señales de que Mark estaba bromeando, pero no encontró ninguna. Solo vio la seriedad en sus ojos, lo que lo asustó.

“¿Cómo vamos a vivir juntos? Apenas nos conocemos...”

“Acabas de decir que te he estado siguiendo y que te conozco mejor que nadie,” dijo Mark, levantando una ceja con una sonrisa.

“Es fácil para ti decirlo. Tú me has estado siguiendo, pero yo no te conozco,” replicó Tong, tratando de encontrar una salida. Su mente parecía funcionar mejor bajo presión.

“He pasado veinte años tratando de mantenerte a salvo, sin intención de revelarme. Pero tú arruinaste todo al aparecer en esa fiesta. Así que puedo decir con certeza... tú te lo buscaste.”

“¿Quién iba a saber que algo tan loco iba a pasar?”

“Ya lo sabes ahora,” replicó Mark, bajando el tono de voz en señal de súplica cuando vio a Tong quedarse en silencio. **“¿Podrías cooperar?”**

Tong apretó los labios mientras pensaba. Miró al otro con una expresión que aún mostraba desconfianza, aunque había un rastro de duda. Dejó que el silencio lo envolviera mientras reflexionaba. Mark no lo apuró y se quedó mirándolo en silencio. Pasó un rato antes de que Tong hablara de nuevo.

“Entonces, ¿puedo ir a recoger mis cosas al dormitorio primero?”

Mark pensó por un momento antes de asentir, aunque con cierta reticencia. Pero eso no significaba que permitiría a Tong ir solo. Al salir de la tienda de flores de la tía Wan, Mark no se alejaba más de tres pasos de Tong y no caminaba delante de él, consciente de que Tong podría intentar escapar.

Tong miraba alrededor en busca de una oportunidad para huir. La idea de regresar por sus cosas era solo un plan improvisado, pero no parecía estar funcionando como esperaba. Cada vez que miraba hacia atrás, encontraba los ojos penetrantes de Mark, que no parecía dispuesto a quitarle la vista de encima ni un segundo, tal como había dicho.

En un momento, una idea le vino a la mente. Sonrió ante la perspectiva de su victoria. Decidió caminar bajo el sol sin buscar sombra, esperando que Mark no pudiera seguirle, basándose en lo que había leído sobre los vampiros. Pero al mirar hacia atrás, se dio cuenta de que Mark también caminaba bajo el sol, y parecía disfrutarlo más que él.

“¿No se supone que los vampiros no pueden estar bajo el sol?”

murmuró Tong para sí mismo, recordando lo que había leído en los cómics donde los vampiros temían al sol y solo salían de noche. Pero Mark, al ver su intento, se rió y se quitó las gafas de sol, desabrochándose la camisa para mostrar su pecho. No estaba tratando de presumir, sino de demostrar que los vampiros como él no temían al sol.

Tong trató de escapar, pero los largos pasos de Mark lo alcanzaron fácilmente. Mientras murmuraba enojado, seguía buscando la manera de escapar. Entonces, sus ojos se iluminaron cuando vio a una anciana esperando para cruzar la calle, cargada con muchas cosas. Rápido como un rayo, Tong corrió hacia ella y le ofreció ayuda, ante la mirada atónita de la anciana y de Mark, que lo seguía de cerca.

“Déjeme ayudarla,” dijo Mark, tomando las bolsas de la anciana que Tong había agarrado torpemente. Después de veinte años observando a Tong, Mark sabía que era amable y le gustaba ayudar a los demás, por lo que no pensó que fuera un plan para escapar.

“Entonces, tú lleva las bolsas y yo ayudaré a la abuela a cruzar la calle.”

Mark tomó las bolsas de tela de las manos de Tong en respuesta. Como las bolsas estaban llenas, tuvo que ser muy cuidadoso, lo que lo hizo más lento de lo habitual. Tong, después de entregar las bolsas, sonrió a la anciana y comenzó a retroceder mientras Mark estaba distraído con las bolsas. Cuando estuvo seguro de que estaba fuera del campo de visión de Mark, giró y corrió con todas sus fuerzas.

El olor familiar se desvanecía, y el movimiento de la anciana hizo que Mark levantara la vista, sorprendido. Siguió la mirada de la anciana y vio a Tong subiendo a un autobús al otro lado de la calle.

“¿No venían juntos?” La anciana miró a Mark con curiosidad.

“Sí, veníamos juntos.”

“Entonces...” La anciana señaló el autobús que se alejaba.

“Lo seguiré después.”

“¿Crees que lo alcanzarás?” La anciana bromeó. Mark no respondió, pero sonrió y ayudó a la anciana a cruzar la calle cuando el semáforo cambió.

Tong, seguro de haber escapado de Mark, suspiró aliviado. Sacó dinero cuando el cobrador del autobús se acercó, pero su rostro se llenó de sudor frío al darse cuenta de que sus bolsillos estaban vacíos. Recordó que había dejado su billetera y teléfono en el casillero del vestuario antes de empezar a trabajar la noche anterior. No tenía nada más que la ropa que llevaba puesta.

“Eh... olvidé mi billetera. ¿Puedo pedirle dinero a un amigo cuando lleguemos a la parada?” Tong miró al cobrador con esperanza, pero no vio ninguna compasión en su rostro.

“Esto es un autobús, no un taxi donde puedes pagar al final del viaje.”

“Pero...”

“Parada siguiente,” gritó el cobrador al conductor antes de que Tong pudiera protestar. Unos minutos después, el autobús se detuvo en la siguiente parada, solo una parada más adelante de donde había subido.

Tong bajó del autobús con los hombros caídos. A pesar de su naturaleza considerada, miró al cobrador con vergüenza antes de girar hacia la parada de autobús. Sus ojos se abrieron de par en par al ver lo que tenía delante.

“¿Cómo llegaste aquí?” Tong miró el camino que el autobús había recorrido y luego volvió a mirar a Mark, que estaba sentado en un banco, conteniendo la risa. Pero lo más sorprendente fue que Mark le extendió su billetera y teléfono.

“Entonces, ¿por qué no me lo dijiste si querías tomar el autobús?”

“¿Cómo es que eso terminó en tus manos?” preguntó Tong, extendiendo la mano, pero Mark la apartó y lo miró con una sonrisa traviesa.

“Lo tomé anoche mientras dormías.”

“Gracias,” respondió Tong con indiferencia, sin estar realmente agradecido por lo que Mark había hecho. Además, Mark no parecía tener la intención de devolverle sus pertenencias. **“¿Y ahora qué quieres?”**

“Te las devolveré cuando lleguemos al dormitorio. Vamos,” dijo Mark, comenzando a caminar hacia la universidad, mientras Tong lo seguía con una expresión de duda.



“¿Sabes dónde está mi dormitorio?”

Mark rió en voz baja, como si hubiera escuchado una pregunta tonta. **“He estado siguiéndote durante veinte años. Sería raro que no lo supiera.”**

Tong recordó que Mark ya le había mencionado esto, pero no había esperado que el otro supiera todo sobre él. Estaba aún más sorprendido cuando Mark se inclinó hacia él y habló en voz baja, resonando en su mente.

“Todo lo que tiene que ver contigo, lo sé.”

Mark se enderezó de nuevo, levantando una ceja al ver la expresión atónita de Tong. Desde que se encontraron la noche anterior, Mark había sonreído más veces de las que podía contar.

“¿Quién lo creería? Aunque digas que me has seguido durante veinte años, no puedes saber todo sobre mí,” replicó Tong. Había cosas que nunca había revelado a nadie.

“Puedes probarme si quieres, pero te advierto que no juego gratis. Si respondo correctamente, tendrás que darme algo a cambio.”

“¿Como qué?”

“Obedecerme.”

“Olvidalo.” Tong empezó a caminar más rápido, pero Mark lo alcanzó y tomó su mano. **“¿Por qué me agarras la mano? Sabes que no puedo escapar. Si camino rápido, me alcanzas. Si tomo el autobús, me persigues.”**

Mark no respondió y no soltó su mano. Ambos caminaron juntos hacia el dormitorio, mientras Mark parecía de buen humor y Tong fruncía el ceño.

“¿Me vas a llevar hasta la cama también?” bromeó Tong cuando llegaron al dormitorio y Mark no soltaba su mano. **“Necesito la tarjeta para entrar,”** dijo finalmente.

Mark miró a Tong y lentamente soltó su mano. Cuando Tong usó la tarjeta para entrar rápidamente cerró la puerta de cristal, dejando a Mark fuera.

“Gracias por acompañarme,” saludó Tong con sarcasmo. Aunque Mark podría haberse enfadado, simplemente sacudió la cabeza con una sonrisa y se retiró cuando el guardia de seguridad le informó que los visitantes no estaban permitidos dentro del dormitorio.

CAPÍTULO 7

“¡Tong! ¿Dónde has estado toda la noche? No contestabas las llamadas ni respondías a los mensajes.” La voz estalló en el aire mientras Tong abría la puerta de su habitación. Tonkla, su compañero de habitación, estaba de pie con los brazos en la cintura y una mirada severa, haciendo que el recién llegado cerrara los ojos, incapaz de encontrar una respuesta rápida.

“Tranquilízate y escucha lo que tengo que decir.”

“¿Explicar qué? Te marchaste del trabajo antes de terminar tu turno, y el jefe me llamó y me reprendió.” Tong había estado trabajando bajo el nombre de Tonkla, por lo que cuando algo salió mal, el verdadero Tonkla fue el que pagó las consecuencias.

“Lo siento. No pensé que algo así pasaría.”

“¿Algo así como qué?”

“Anoche me secuestró un vampiro,” exclamó Tong, desesperado por desahogarse. Pero su compañero no le creyó y lo miró como si fuera un fenómeno. **“Te juro que no estoy mintiendo.”**

“¿Un vampiro? ¿Te secuestró?” repitió Tonkla, mientras Tong asentía vigorosamente. Pero Tonkla suspiró. **“Tong, eres mi amigo, pero esta historia es ridícula. Solo dime la verdad sobre dónde estuviste. No me voy a enojar.”**

“Pero yo...” La explicación quedó atorada en la garganta de Tong. Si fuera Tonkla, tampoco creería la historia. **“Lo siento de verdad.”**

“Está bien, al menos no te pasó nada.” Tonkla decidió dejarlo pasar, conociendo a Tong lo suficiente como para saber que no obtendría un cuento diferente al de los vampiros. **“Pero anoche, me preocupaste de verdad. No podía contactarte y casi fui a denunciar tu desaparición.”**

Tong bajó la cabeza, avergonzado, mientras Tonkla lo miraba con una mezcla de preocupación y comprensión.

“La próxima vez, avísame antes. Además, estás enfermo. No quiero tener que llamar a la señora Nuam con malas noticias.”

“Hablando de eso, descubrí que no tengo esa condición de sangrado incontrolable.”

“¿De qué hablas?” Tonkla sonrió. **“Desapareciste una noche y ahora sabes muchas cosas, como lo de los vampiros y la enfermedad. No me digas que si sales otra noche, tendrás más historias.”**

“Es que...” Tong suspiró, sabiendo que su amigo no le creería. **“Olvidalo. Supongo que estoy hablando tonterías por no haber dormido bien.”**

“Entonces, creo que deberías descansar,” dijo Tonkla, mirando la cara somnolienta de su amigo y suspirando de alivio al ver que no estaba tan mal como temía. Sin embargo, todavía estaba preocupado por las palabras fragmentadas de Tong. Mientras se colgaba la mochila al hombro, listo para irse a trabajar, volvió a dirigirse a Tong.

“No salgas hoy, descansa bien. No quiero que te desmayes afuera.”

“Sí, ve a trabajar,” respondió Tong, agitando la mano para indicarle a Tonkla que se fuera antes de que se hiciera tarde. También temía que Tonkla siguiera presionándole para saber la verdad, ya que no tenía más excusas que ofrecer.

Una vez que Tonkla se fue, Tong suspiró pesadamente. Aunque había conseguido alejar a Mark por ahora, estaba seguro de que era solo temporal. Sabía lo que Mark era capaz de hacer, cosas que él, como persona normal, no podía. Mientras pensaba, se mordía las uñas y su mente repitió los acontecimientos de la noche anterior. Después de un rato, sacó su teléfono y buscó información sobre vampiros. Descubrió lo que ya sabía: que los vampiros temen al sol, al ajo y a las cruces.

“Entonces, ¿los vampiros tendrán miedo de los monjes budistas?” murmuró Tong, asintiendo mientras abría una aplicación de cánticos de oración.

El sonido de los cánticos llenó la habitación, satisfaciendo su deseo de romper el silencio. Luego, recordó que había guardado pan de ajo en el refrigerador unos días antes, sobrante de una compra de última hora antes de que cerrara la tienda. Lo colocó junto a su cama.

“El ajo es ajo,” se dijo a sí mismo. **“Ahora, hagamos una cruz.”**

Tong tomó un par de palillos de madera que venían con la comida para llevar y los ató con una banda elástica para hacer una cruz. Sonrió con



WORDS2BLAST

satisfacción al ver las “*Armas*” que había improvisado y dispersado por toda la habitación.

“Todo listo. Para afuera, ya veremos,” se dijo, acariciándose las manos con satisfacción. Luego tomó una toalla y se dirigió al baño, donde se dio una ducha después de la larga noche.

Sentía frescura al ser lavado por el agua fría, lo que mejoró su estado de ánimo. Sin embargo, mientras se enjabonaba, un sonido desde afuera captó su atención. Apagó la ducha para escuchar, pero todo quedó en silencio, confirmando que estaba solo en la habitación.

“Estás pensando demasiado, Tong.”

No tardó en salir del baño, envuelto en una toalla alrededor de su cintura. Se pasó una mano por la cara mojada y se apartó el cabello húmedo de la frente, pero esa mano se detuvo rápidamente cuando vio a alguien más en su cama.

“¿Cómo entraste?” Tong retrocedió sorprendido al ver a Mark sentado cómodamente en el borde de la cama, con las piernas cruzadas. Mark inclinó la cabeza, mirándolo como si la pregunta fuera ridícula.

“Por ahí,” respondió Mark después de un largo silencio, señalando la puerta del balcón que estaba entreabierta. **“Si no temes a los vampiros, al menos teme a los ladrones.”**

“Entre un vampiro y un ladrón, prefiero enfrentarme al vampiro.”

“Buena elección,” dijo Mark, asintiendo con satisfacción. Pero cuando vio a Tong moverse, frunció el ceño. **“¿Qué llevas ahí?”**

“Una cruz. Si no quieres morir, no te acerques,” dijo Tong, levantando la cruz que había hecho. Esperaba ver miedo en el rostro de Mark, pero solo vio aburrimiento, como si estuviera obligado a ver una obra de teatro que no le gustaba. **“¿No tienes miedo?”**

Tong preguntó con voz temblorosa, ya sabiendo la respuesta. Se dio cuenta de que la información que tenía sobre los vampiros era tan falsa como las historias de fantasmas que le contaban de niño.

Miró a su alrededor buscando una forma de escapar, sin notar la diversión en el rostro de Mark. Tong se movió rápidamente y tomó algo de la cabecera de la cama, extendiéndolo frente a él como un escudo. Mark pensó en un



WORDS2BLAST

caballero con su escudo, pero lo que veía en manos de Tong estaba lejos de esa imagen.

“Si no temes a la cruz, al menos temerás al ajo.”

“¿Eso es pan de ajo?”

“¡Sí! Tienes miedo, ¿verdad?”

“Sí,” respondió Mark, y Tong sonrió, creyendo haber encontrado un arma efectiva. Pero Mark tomó el pan de ajo y lo tiró a la basura, limpiándose las manos con disgusto. **“Temo que el moho me salpique... tan sucio.”**

“¡Genial! Si sobrevivo, cambiaré toda la información falsa en internet. Los vampiros no temen nada de eso, todo es mentira. Si no temes a esas cosas, al menos temerás un golpe en la cabeza,” dijo Tong, levantando una guitarra como si fuera a golpearlo. **“Si te acercas, te golpearé de verdad.”**

“Golpéame de verdad,” respondió Mark con voz ronca, sus ojos oscuros brillando con algo indescifrable. Luego, su expresión cambió a diversión, y sonrió, sorprendiendo a Tong.

“¿No tienes miedo?”

“Debería preguntarte a ti... ¿no tienes miedo?” Mark desvió la mirada del rostro de Tong hacia su cintura, donde la toalla se había caído.

“¡Ay!” Tong rápidamente usó la guitarra para cubrirse, su rostro enrojecido. Antes de que pudiera sentirse más incómodo, la voz autoritaria de Mark lo interrumpió.

“Deja de jugar y vístete. Tienes diez minutos para empacar.”

Mark se dio la vuelta, dándole espacio a Tong para que se vistiera. Aunque no quería, Tong se dio cuenta de que no tenía otra opción en la habitación cerrada. Unos minutos después, ya vestido, se sentó frente al armario, bajo la atenta mirada de Mark, como si fuera una cadena.

“Oye...” Tong levantó la vista de la ropa que estaba empacando hacia Mark, pero se quedó sin palabras al mirar esos ojos penetrantes.

“¿Qué pasa? Si vas a hablar, habla.”

“¿No tienes hambre?”



WORDS2BLAST

“¿Tienes hambre?” Mark miró su reloj y se dio cuenta de que ya era tarde para el desayuno. Suspiró, recordando que los humanos tienen que comer, y que Tong probablemente no había comido desde la noche anterior. **“Pide algo sencillo para comer. Para cuando termines de empacar, la comida habrá llegado.”**

“¿Quieres algo también? Puedo pedirlo todo junto,” dijo Tong, aprovechando la oportunidad para ganar más tiempo. Tomó su teléfono y entró a una aplicación de entrega de comida, eligiendo un menú que sabía que tardaría un poco en prepararse y de un restaurante popular siempre ocupado.

“¿Tienen jugo de tomate?”

“¿Jugo de tomate?” Tong frunció el ceño, sorprendido.

“¿Por qué siempre tienes preguntas?”

“Es raro. Pensé que pedirías algo como sopa de sangre o larb de sangre. O tal vez esta es una versión tailandesa de la falsa langosta, pero con sangre.”

“Tienes una imaginación vivaz.”

Tong sonrió incómodamente, sabiendo que las palabras de Mark no eran un cumplido, sino una burla.

“No es como piensas. No sé a qué sabe, ya que no tengo sentido del gusto. Solo sé que me gusta la textura.”

Tong no estaba seguro de si estaba imaginando cosas debido al hambre, pero por un momento vio tristeza en los ojos de Mark antes de que desapareciera. La voz grave resonó en su mente, haciéndolo pensar en sí mismo como si fuera jugo de tomate.

¡Concéntrate, Tong! Se regañó a sí mismo por tener pensamientos tan locos.

Sacudiendo esos pensamientos, continuó ordenando la comida y enfocándose en empacar. Por un momento, deseó que el tiempo pasara más rápido para salir de la situación incómoda. Y parecía que sus deseos fueron escuchados, ya que en menos de veinte minutos, la comida llegó. Pero no pienses que Tong tuvo la oportunidad de escaparse solo. Cada paso que daba, la sombra alta de Mark lo seguía de cerca, como un castigo cármico de vidas pasadas.



WORDS2BLAST

“¿Normalmente solo bebes jugo de tomate?” preguntó Tong mientras sacaba la comida de las bolsas. De repente, se preguntó si unas pocas cajas de jugo de tomate al día serían suficientes para llenar a un vampiro. Para un humano como él, definitivamente no sería suficiente.

“No solo bebo jugo de tomate.”

“¿Qué quieres decir?”

“Antes, los vampiros solíamos beber sangre humana o animal. Pero mi linaje evitó problemas alimentándose solo de sangre animal. Con el tiempo, esto se volvió difícil, ya que no era bueno que la gente encontrara animales muertos sin sangre. Así que comenzamos a investigar y creamos sangre sintética usando plaquetas humanas y animales. Ahora, una cápsula al día nos da energía para varios días.”

“Entonces...” Tong imaginó el lugar donde se produciría esta comida para vampiros y no pudo evitar pensar en...

“El centro de medicina antienvjecimiento es donde producimos nuestra comida.”

“Lo sabía,” dijo Tong, asintiendo al ver su sospecha confirmada. Incluso los vampiros tenían que adaptarse a los cambios en el entorno y la sociedad para sobrevivir.

Mark, sentado en el suelo, miró la caja de jugo de tomate que había pedido y luego a Tong, que estaba sirviendo la comida en un plato. Mientras bebía el jugo, Mark se detuvo, sorprendido. Miró la caja de jugo de tomate, la misma marca de siempre, pero hoy tenía algo diferente.

Parecía que... podía olerlo.

Acercó la nariz al sorbete y cerró los ojos lentamente, tratando de captar el aroma. Pero esta vez, no solo olía el jugo de tomate, sino también el arroz con cerdo al ajo y pimienta frente a él.

“¿Quieres probar?” preguntó Tong, viendo a Mark mirar su comida.

“¿Puedo probar?” Mark no estaba seguro si el olor era realmente de la comida frente a él. No había sentido estos aromas en mucho tiempo. El olor del ajo recién frito era tan fuerte que le recordó al pan de ajo mohoso que Tong había usado antes. En ese momento, no había olido nada, pero ahora era diferente.



WORDS2BLAST

Mark se inclinó hacia la comida que Tong le ofrecía, acercando la nariz para olerla. Y sí, podía olerla.

En lugar de retroceder, Mark siguió el aroma hasta la mano de Tong, sintiendo un olor más tentador que la comida. Sin darse cuenta, Tong se quedó inmóvil, y Mark aprovechó para seguir el aroma por el brazo de Tong, acercándose hasta que sus ojos se encontraron con los de Tong, llenos de sorpresa, tan cerca, que podía ver las gotas de sudor en la frente de Tong. Tong cerró los ojos, esperando lo que vendría.

Pero nada pasó. Tong abrió los ojos lentamente y vio a Mark de vuelta en su lugar, como si nada hubiera pasado. Tong olió su propia mano, tratando de entender qué había pasado, y luego comió su comida, aún desconcertado.

“Termina de comer y sigue empacando. Solo lleva lo necesario,” dijo Mark cuando terminaron de comer, como si hubiera estado esperando ese momento. Tong lo miró de reojo, molesto.

“¿Entonces todo es necesario?” En realidad, Tong no tenía muchas pertenencias del orfanato, solo algunos documentos escolares. Pero después de moverse de la mesa, seguía actuando como si tuviera muchas cosas que empacar.

“Si es tan complicado, no laves nada. Te compraré cosas nuevas.”

“Ya sé que eres rico, pero mis cosas aún sirven. No tiene sentido gastar dinero.” Tong, molesto, metió la ropa en la maleta de cualquier manera y la dejó caer en el suelo. Luego, tomó la guitarra que había recibido en su cumpleaños y la sostuvo con cuidado.

“¿Te la vas a llevar?”

“¿Puedo?”

Sin esperar respuesta, Tong comenzó a tocar la guitarra, llenando la habitación con una melodía suave. Se sentó en el borde de la cama, tocando una canción de amor, solo para ganar tiempo.

Mark, por otro lado, parecía hipnotizado por la escena.

Cuando la última nota resonó, Tong miró a Mark, sintiendo una extraña familiaridad. A veces, Mark le daba miedo, pero otras veces, le hacía sentir inexplicablemente seguro.

“Esta guitarra... ¿me la diste tú?”

“¿Es importante?”

“Ya que voy a vivir contigo, ¿no crees que deberías contarme estas cosas?” Tong esperaba una respuesta más que un simple “Sí.” Quería saber la historia detrás de la guitarra. Sus manos seguían tensas en el último acorde.

“Mi deber es proteger tu sangre...”

En el mismo instante en que escuchó la respuesta, una cuerda de la guitarra se rompió, cortando su dedo. Pero Tong, sabiendo que no tenía un problema de coagulación, dejó la guitarra a un lado sin preocuparse por la herida. De repente, el ambiente en la habitación cambió. El olor a sangre, en lugar de ser desagradable, era dulce, atrayendo a Mark como un depredador.

“¡Mark!” gritó Tong, tratando de recuperar la compostura. Aunque estaba aterrizado por la mirada hambrienta de Mark, empujó al vampiro con todas sus fuerzas. **“¡Déjame ir!”**

Aunque no logró mover a Mark, su grito lo detuvo por un momento, dándole a Tong la oportunidad de escapar. Agarró su billetera y teléfono antes de salir corriendo. Pero la curiosidad lo hizo mirar atrás antes de cerrar la puerta. Mark no lo seguía. Estaba arrodillado, con las manos tensas sobre sus muslos, luchando contra sí mismo.

Tong dejó esa imagen atrás y corrió hacia el ascensor. Justo cuando pensaba que estaba a salvo, escuchó la puerta abrirse de golpe y vio a Mark salir. Desesperado, presionó el botón del ascensor repetidamente, aunque sabía que no lo haría llegar más rápido. Afortunadamente, el ascensor llegó a tiempo.

Entró rápidamente y cerró la puerta, su corazón latiendo con fuerza. Antes de que la puerta se cerrara por completo, vio que Mark no estaba solo. Había una mujer con él.

¿Quién?

El ascensor lo llevó al primer piso, y Tong salió corriendo hacia la estación de policía más cercana. No había guardias de seguridad en su edificio.

Hoy... ¡hoy atraparía a ese vampiro!

Pero...

“Ya registramos tu declaración. Puedes irte,” dijo el oficial de policía después de que Tong relatará los eventos en detalle, dejando al joven atónito.

“Pero me están siguiendo. Quieren mi sangre. ¿Cómo pueden dejarme ir así?”

“¿Un vampiro?”

“Sí, un vampiro llamado Mark Amaritakul.”

“Chico, no tengo tiempo para jugar contigo,” suspiró el oficial, dejando a Tong sentado sin prestarle más atención. Había una emergencia en la comunidad cercana, donde algunos residentes estaban peleando bajo los efectos de la marihuana, y varios oficiales tuvieron que ir rápidamente a controlar la situación.

Tong observó el caos en la estación de policía, con oficiales corriendo hacia los vehículos para dirigirse al lugar del incidente. Se sintió frustrado por la falta de atención a su situación, pero entendía que su historia era difícil de creer. Incluso él no lo habría creído si no lo hubiera vivido.

“¿Dijiste que tu sangre es especial y que los vampiros la quieren?” Una nueva voz llamó la atención de Tong, quien se giró para ver a otro oficial de policía. Al ver el uniforme, suspiró aliviado.

“Sí.”

“¿Y esa sangre especial... es más deliciosa que la sangre normal?”

La pregunta, acompañada de una mirada brillante, hizo que Tong se levantara y retrocediera, escondiendo su mano herida detrás de él.

“Solo estoy siguiendo el procedimiento,” dijo el oficial, levantando las manos en señal de paz. Pero en una situación tan tensa, Tong no estaba seguro de si el oficial era humano o algo más. **“Solo quiero saber qué hace que tu sangre sea especial. ¿Es más fragante, más dulce, o da más energía? Porque últimamente... me he sentido un poco débil.”**

Eso fue suficiente para que Tong entendiera que los vampiros se habían infiltrado entre los humanos. Su sangre podía revelar la verdadera naturaleza de estos seres inmortales. Sin perder tiempo, Tong empujó la



WORDS2BLAST

silla hacia el oficial y salió corriendo. Aunque planeaba salir de la estación, chocó con una anciana empleada de limpieza, haciéndola caer.

“Lo siento, ¿está bien?” Tong se agachó para ayudarla, preocupado. La anciana, aunque adolorida, le indicó que estaba bien. Pero antes de que pudiera pedir ayuda, el vampiro policía se acercó rápidamente, obligando a Tong a cambiar de dirección y subir a la azotea.

“¡Maldita sea!” maldijo Tong, encontrándose atrapado entre una pared y el vampiro que se acercaba. Tenía dos opciones: dejar que el vampiro lo matara o saltar y arriesgarse a morir. Pero antes de decidir, una voz resonó en el aire.

“¡Tong!”

“Mark...” Tong miró sorprendido al recién llegado, que había seguido al oficial a la azotea. Esta vez, los ojos de Mark no mostraban hambre, sino tensión.

¿Temía que le robaran su comida?

“No te metas.”

El grito del oficial hizo que Tong se girara. Esta vez, el oficial tenía un arma en la mano y, en un instante, disparó todas las balas contra Mark. El cuerpo de Mark cayó al suelo, pero sus ojos seguían fijos en Tong, que estaba paralizado por el shock.

“¡Mark!” Tong corrió hacia él, viendo las heridas graves en su cuerpo.

“Hoy es mi día de suerte. Voy a beber la sangre de dos personas,” dijo el oficial, satisfecho con su trabajo. Pero su expresión cambió rápidamente a miedo cuando Mark, a pesar de las heridas, se levantó como si nada.

“Intento de asesinato con premeditación. Es ilegal tanto en el mundo humano como en el de los vampiros. Te van a encerrar de por vida.”

Mark se lanzó contra el oficial con rapidez. Sabiendo que el otro era un vampiro débil que necesitaba armas humanas para enfrentarse a él, Mark lo derribó fácilmente. Pero las heridas lo debilitaban. Cuando el oficial quedó inconsciente, Mark cayó de rodillas, y Tong corrió a sostenerlo antes de que cayera al suelo.

“¿Qué hago? Estás perdiendo mucha sangre,” dijo Tong con voz temblorosa. No estaba seguro de si los vampiros podían recibir tratamiento en un hospital humano.



WORDS2BLAST

“No te preocupes,” respondió Mark con esfuerzo, sonriendo levemente al ver la preocupación en el rostro de Tong. **“Lo siento... por lo de antes.”**

“Uhm” Tong asintió. Ahora no pensaba en el suceso anterior. Lo que estaba sucediendo ahora era lo que le daba miedo. **“¿Estás bien, Mark... Mark?”**

Tong intentó hacer que la otra persona volviera a sus cabales cuando vio que los párpados del joven se cerraban lentamente. Un momento de pensamiento que no se había pensado bien fue solo el deseo de ayudar a la persona frente a él, lo que hizo que Tong estirara uno de sus brazos libres para ponerlo en la boca del hombre alto.

“Dijiste que mi sangre puede aumentar tu poder, ¿verdad? Entonces muérdeme.”

“¡No!”

Mark apartó el brazo de Tong de un manotazo. Sus ojos agudos y feroces miraron al joven que hizo algo sin pensar, pero parecía que a Tong no le importaba. Dado que Mark se sacrificó para salvar la vida de Tong, estaba dispuesto a sacrificar también unas gotas de sangre por la otra persona. El dueño de la sangre dorada no perdió tiempo en pensarlo mucho antes de morderse la punta del dedo en la herida donde se había cortado y luego lo estiró frente al joven nuevamente.

“¡Tong! Incluso si tengo que morir, nunca volveré a beber tu sangre.”

Fue como una promesa, una disculpa y una confesión de todas las acciones pasadas que hicieron que Tong desbloqueara su miedo anterior hasta el final. Los delgados brazos se apretaron alrededor del alto cuerpo, acercándolos. Los dos pares de ojos se encontraron como si hubiera muchas palabras fluyendo a través de la distancia de solo una palma para reemplazar todos los sentimientos. Y antes de que ambos pudieran reaccionar, una gota de sudor del mentón de Tong cayó sobre los labios de Mark. En un abrir y cerrar de ojos, fue como si un gran poder se estuviera formando dentro del cuerpo del joven. La herida de bala se curó lentamente hasta que desapareció por completo. El latido del corazón que nunca había escuchado y siempre pensó que no existía era como si se moviera y latiera rápidamente en su pecho en medio del silencio de la atmósfera circundante. Pero fue como si escuchara un sonido palpitante de su oído, que provenía del corazón dentro del pecho de Tong. Un nervio, un sentido que había estado ausente desde que se convirtió en vampiro, parecía despertar. Incluso él mismo, que estaba en un estado como alguien que está a punto



WORDS2BLAST

de morir, parecía renacer. La gruesa palma se extendió para tocar la sien sudorosa del joven antes de frotarla como si quisiera limpiarla, pero lo que obtuvo a cambio fue una buena respuesta sobre qué estaba causando el cuerpo que se estaba recuperando y los sentidos que estaban despertando en este momento. El joven se sentó y miró el rostro de la otra persona desde una distancia cercana, y eso hizo que Mark oliera claramente el olor corporal de Tong. El rostro afilado se acercó con la esperanza de llenar sus pulmones con este aroma, pero el joven pensó de manera diferente.

“¿Has cambiado de opinión?” Tong entendió que Mark chuparía su sangre, que solo la punta de su dedo podría no ser suficiente. El joven inclinó el cuello hacia la figura alta y cerró los ojos con fuerza para prepararse para el dolor que estaba a punto de enfrentar. La punta de la nariz de Mark tocó primero la suave mejilla, luego la arrastró lentamente como si quisiera acariciar el blanco cuello. El joven se acurrucó contra la suave piel de esa zona como un niño pequeño que llega a abrazar y besar a su muñeca favorita. Inmediatamente, una sonrisa apareció, la comisura de su boca se iluminó de alegría, lo que le hizo querer acurrucarse así todo el día.

“¿Sabes qué, Tong?”

Los labios que se acercaron a la piel como si fueran a besarle repetidamente hicieron que Tong temblara de nerviosismo. Ya no quedaba miedo como antes. Probablemente solo quedaba el temblor y la pequeña tormenta que se formaba en medio de su pecho, y el calor que recorrió su cuerpo cuando escuchó la siguiente frase.

“Hueles... tan bien.”

CAPÍTULO 8

Un automóvil con tracción en las cuatro ruedas se desplazaba por la carretera principal en el centro de Bangkok antes de detenerse en un semáforo en un cruce importante. Dentro del habitáculo, la música de la radio, que el propietario del auto nunca había pensado en sintonizar, creaba una atmósfera agradable. O si, por casualidad, escuchaba la música, nunca había pensado que pudiera ser tan placentera como en ese momento. Un par de ojos afilados se apartaron del contador regresivo del



WORDS2BLAST

semáforo para posarse en la persona que dormía profundamente en el asiento del copiloto, exhausta. Tomó mucho tiempo para que todo se resolviera en la comisaría y, al final, ya era tarde. Se sentía aliviado de que Tong no mostrara miedo hacia él como antes, al punto de que se sintió seguro descansando mientras él lo llevaba de vuelta a su penthouse.

Recordó los sucesos que sucedieron más temprano, cuando detectó el aroma de la sangre dorada y perdió el control. De pronto, Tara apareció frente a él actuando como una barrera sólida y un recordatorio para mantener el control. La sangre dorada lo dejaba fuera de sí mismo, y su potencia era tal que inadvertidamente provocó temor en Tong. Después de un tiempo, cuando ya no estaba siendo cautivado por el aroma de la sangre dorada, volvió a recobrar su claridad mental. Sin embargo, lo que le preocupaba tanto como la desaparición de Tong era la joven llamada Tara que lo llamó para hablar con él inmediatamente después de que él volviera a la normalidad.

Nada escapaba de la aguda vigilancia de Tara en el mundo de los vampiros. Además de ser la líder de la familia Amrita, que los humanos entendían como una alta ejecutiva de los negocios familiares, en realidad, también dirigía a los vampiros nacidos de su sangre y que llevaban su apellido humano, que eran bastante numerosos. Aunque en apariencia era una ejecutiva amable y competente, cuando asumía el rol de jueza vampírica de la familia, todos podían contemplar el terror oculto bajo su encantador rostro. No era de extrañar que los vampiros del linaje Amrita le temieran especialmente a ella, incluso él, que le guardaba el mayor respeto.

[La sangre dorada tiene un poder inmenso, ¿verdad? Incluso alguien con tan buen control de sí mismo como tú puede volverse así de incontrolable.]

Mark no podía negar esa verdad. Sabía desde hace veinte años, desde que se le ordenó cuidar de Tong, lo importante y peligroso que era la sangre dorada si caía en las manos de un vampiro astuto. Sin embargo, nunca había contemplado que su poder fuese tan abrumador, tanto que incluso su dulce fragancia desencadenara el instinto primitivo del cazador en su cuerpo, llevándolo al descontrol. En ese momento no era diferente de una bestia sin mente.

[Ahora entiendo por qué quieres renunciar.]

“Lo siento, Tara, pero yo...”



WORDS2BLAST

[Voy a colocar a otra persona para que se haga cargo de la 'sangre dorada'.] Antes de que pudiera culparse a sí mismo, Tara emitió su orden en lugar de castigarlo por lo ocurrido ese día. [Parece que realmente no eres adecuado para este trabajo.]

“No, por favor. Lamento haber causado tanto problema. Te prometo que no volverá a suceder.”

[Me gustaría confiar en tu promesa, Mark. Pero sabes bien lo peligroso que es para nosotros, los vampiros, reaccionar ante un estímulo producido por la 'sangre dorada.]

“No confío en nadie más.” Dudó por un momento antes de decidir responder con sinceridad.

[Pero acabas de hacer que Tong no confíe en ti tampoco... ¿verdad?]

“Dame otra oportunidad. Por favor, déjame seguir cuidando de la 'sangre dorada'.”

Mark volvió a la realidad al escuchar el claxon del automóvil detrás de él. Desvió la mirada del rostro dormido hacia el semáforo y vio que ya estaba en verde. Su pie derecho presionó el acelerador mientras sentía una calidez en el pecho al recibir permiso para retomar su tarea. Era extraño que se sintiera tan satisfecho con el papel de cuidar al joven. Recordando los primeros días, hace veinte años, apenas tenía otra sensación más allá de cumplir con su deber, no diferente de un policía que toma un trabajo extra para vigilar una tienda de oro. Nunca había sentido apego por aquel el oro, nunca había deseado poseerlo, y siempre lo había visto como algo valioso que debía protegerse.

Sin embargo, ahora... se daba cuenta de que sus sentimientos estaban cambiando. De la noche a la mañana, un policía como él empezaba a desear poseer el oro, aunque sabía que lo máximo que podía hacer era cuidarlo de cerca, sin poder hacerlo suyo.

Varias decenas de minutos después, el vehículo los llevó a su destino. Un edificio alto en el centro de la ciudad, con apartamentos tan espaciosos como una casa independiente, y con precios tan altos como la cima del edificio. Mark apagó el motor después de estacionar, pero la persona que debía bajar con él seguía profundamente dormida.

¿Cómo podría pensar en cuidar de si mismo si duerme tan profundamente?



WORDS2BLAST

Mark reprendió al otro en su mente sin ser serio. Observó el rostro sereno del joven durante un rato y decidió que era mejor dejarlo dormir en una cama cómoda que en una posición incómoda.

“Tong.”

El tono grave no obtuvo respuesta. El joven seguía durmiendo profundamente, lo que obligó a Mark a acercarse y llamarlo de nuevo.

“Tong, Tong...”

Finalmente, tocó suavemente el brazo del joven, que estaba frío por el aire acondicionado. Esto hizo que el joven se sobresaltara y se pegara al respaldo del asiento, una reacción automática que hizo que Mark se maldijera por haber causado sin querer una herida emocional.

“Hemos llegado,” dijo Mark antes de bajar del auto para darle espacio a Tong y no hacerlo sentir incómodo. En menos de un minuto, el joven también bajó, con una expresión neutral, aunque Mark notó que estaba nervioso al encontrarse en un lugar desconocido.

Mark caminó hacia el ascensor, seguido por Tong, quien al principio mantenía una expresión seria, pero luego empezó a observar con curiosidad las cosas nuevas que veía. Un huérfano como Tong nunca había tenido la oportunidad de visitar un lugar así, y aunque venía con muchas historias, no podía evitar mirar a su alrededor con asombro.

“¿Estás seguro de que quieres quedarte conmigo aquí?” El espacio dentro del ascensor se sentía más estrecho cuando estaban solos, y la pregunta grave rompió el silencio, aumentando la incomodidad.

“Es la única forma de asegurarme que nadie más sufra por mi culpa, ¿verdad?”

Las imágenes de lo ocurrido en la comisaría seguían atormentando al joven. Nunca había imaginado que se convertiría en la causa de una disputa entre vampiros por la sangre en su cuerpo. Además, esa disputa había causado problemas a personas inocentes, como la señora de la limpieza en la comisaría, que no tenía nada que ver con el asunto, pero que resultó herida por su huida. Aunque al final Mark pudo arreglarlo todo borrando la memoria de todos los presentes, no siempre tendría tanta suerte. Desde que el aroma de la sangre dorada se había esparcido, los eventos parecían volverse cada vez más intensos. Esa era razón suficiente para que decidiera quedarse bajo el cuidado de Mark sin objeciones.



WORDS2BLAST

“Me quedaré contigo hasta que cumpla mis veintiún años.” Y eso significaba que en menos de dos meses, su vida sería libre, tal como Mark le había dicho, ya que el poder de la sangre dorada desaparecería al pasar los veinte años.

Antes de subir al auto hacia el penthouse, había llamado a Tonkla, diciendo que se mudaría a la residencia universitaria para ayudar a su profesor con una investigación urgente, lo que requería una mudanza inmediata. Por supuesto, alguien como Tonkla tendría muchas preguntas, pero Tong conocía demasiado bien a su amigo como para darle la oportunidad de preguntar. Colgó y apagó el teléfono. Esta mentira era la primera dicha en su vida, y también tendría que decirle lo mismo a la maestra Nuan, temiendo que Tonkla le contara y la preocupara. Sin embargo, Tong pensó que esta era la mejor solución para proteger a las personas a su alrededor.

Tong respiró hondo, aceptando su nueva vida, y siguió a Mark fuera del ascensor. La opulencia del vestíbulo capturó toda su atención. Observó la decoración lujosa, sin poder imaginar cómo sería el interior del apartamento de un vampiro como Mark. Cuando la mano fuerte de Mark introdujo el código y giró el pomo de la puerta, Tong rápidamente tiró de la camisa de Mark, llamando su atención con una mezcla de timidez y miedo, muy diferente de cuando se ofreció a que Mark bebiera su sangre.

“¿Qué pasa?”

“Es que... además de ti, ¿hay alguien más adentro?”

“¿A qué te refieres?”

“Me refiero a familia, pareja o alguien con quien vivas.” Al escuchar la pregunta, Mark soltó el pomo y se volvió hacia el joven con una mirada seria.

“Estoy soltero, vivo solo, no tengo familia, pareja ni nadie con quien viva. Los vampiros como nosotros no tenemos sentimientos. Todo el tema del amor, olvídale.” Al decir esto, fue como si tragara saliva, ya que de repente, una sensación indescriptible surgió en su pecho, obligando a Mark a volver su atención a la puerta otra vez. Sin embargo, la voz clara de la persona detrás de él volvió a interrumpir.

“¿Tu habitación será como en las películas?”

WORDS2BLAST

“¿A qué te refieres?” Mark giró el pomo de la puerta, pero aún no la empujó para abrirla. Dudaba, esperando las siguientes palabras del joven con cierta diversión.

“Bueno... una habitación oscura, decorada principalmente en negro, con un ataúd viejo en el centro como tu cama. Y tal vez con olor a incienso o mirra flotando en el aire.”

“Qué buena imaginación tienes.” Una sonrisa se formó en la esquina de los labios de Mark, perdiendo la cuenta de cuántas veces Tong lo había divertido. **“Si quieres saber si es así, entra a ver.”**

Mark avanzó primero, como un comandante líder de su nuevo soldado, lo que hizo que Tong se sintiera un poco menos preocupado, aunque todavía caminaba con cautela. Cuando el dueño del apartamento presionó el interruptor para encender las luces del salón, todo lo que imaginó desapareció instantáneamente, reemplazado por la realidad de un apartamento lujoso, digno de un heredero de la familia Amritakul. Aunque la decoración principal era en tonalidades negras, se suavizaba con muebles blancos que contrastaban a la perfección. Había un sofá largo de aproximadamente diez plazas en el centro de la habitación, con una ventana alta de piso a techo que ofrecía una vista clara del río Chao Phraya. Tong observó la vista ante él como en un trance, hasta que una voz grave susurró en su oído.

“¿Se parece a lo que pensabas?” El aliento cálido rozó su cuello, haciendo que se encogiera.

“Bueno... no.”

“Así que puedes quedarte sin preocuparte, ¿no?”

Tong no respondió, lo que fue suficiente para que Mark entendiera que estaba satisfecho con la habitación. Mark guió al joven a la habitación contigua al salón. La decoración mantenía la misma estética, con luces cálidas que creaban una atmósfera acogedora.

“He movido tus pertenencias aquí.” Mark vio cómo Tong miraba las maletas y sus cosas personales en la cama, alternando la mirada entre ellas y él, entendiendo lo que estaba pensando.

WORDS2BLAST

“¿Hay algo que no puedas hacer?” Parecía un cumplido, aunque el tono sugería sarcasmo. **“Si yo duermo aquí, ¿tú dónde dormirás?”**

“¿Tu qué crees?” Mark se cruzó de brazos y miró con calma al joven.

Tong volvió la vista a la cama de tamaño queen que de repente parecía pequeña para dos personas. Pero, siendo un huésped, no era apropiado quejarse.

“Puedo dormir en el sofá, si quieres.”

“¿No te dolerá la espalda?”

“No... no me siento cómodo durmiendo con alguien que no conozco bien.” Tong se tragó sus palabras, pensando que además de no conocerlo bien, el otro casi le había chupado la sangre. Aunque confiaba en él hasta cierto punto, prefería mantener cierta distancia.

Mark se rió al ver la expresión de incomodidad en el rostro de Tong al expresar su opinión, pensando que tendría que dormir con él sin duda.

“No te preocupes, no tenía intención de dormir contigo. Mi habitación está al lado.” Mark señaló la pared que compartía con su habitación.

“Además... los vampiros como yo no necesitamos dormir.”

“¿Qué quieres decir?”

“Quiero decir que puedo estar disponible para cuidarte en todo momento. Mi cuerpo no necesita descansar a menos que esté enfermo o gravemente herido.” Anteriormente, Mark había estado gravemente herido por las balas, pero el sudor de Tong lo había curado más rápido que su propia capacidad de regeneración.

“¿Puedo confiar en ti?” Tong entrecerró los ojos, buscando alguna señal de engaño, pero Mark levantó una ceja, sin entender la pregunta. **“No es que vayas a aprovechar mientras duermo para beber toda mi sangre, ¿verdad?”**

“¿Por qué haría eso?” Mark se rió, mirando al joven con ojos brillantes y juguetones, acercándose hasta que solo quedaba un paso entre ellos. **“Si realmente quisiera beber tu sangre, no necesitaría esperar a que te durmieras.”**

”...”

“Y antes, ¿no fuiste tú quien ofreció su sangre? Pero ya viste que pude controlarme.”

Tong abrió la boca, sin palabras. Sin embargo, no sentía el pánico o miedo que debería. Tal vez por la actitud juguetona de Mark, que lo hacía sentir nervioso por la cercanía, olvidando que el otro era un vampiro que podía matarlo en cualquier momento. Pero cuando sus pensamientos volvieron, Tong retrocedió, casi cayendo al suelo. Afortunadamente, Mark lo atrapó a tiempo.

¡Afortunadamente... con un demonio!

La cercanía era peligrosa, no solo por el miedo a ser atacado, sino porque su corazón temblaba como si hubiera un terremoto en su pecho. Sus miradas se encontraron, y todo a su alrededor pareció detenerse, incluso el sonido del reloj. Sus manos, antes ágiles, se volvieron torpes, y sus piernas apenas podían sostenerlo. Tong respiró hondo, empujó el pecho de Mark y retrocedió.

“De ahora en adelante, no te acerques a menos de un brazo de distancia.” Tong dijo con firmeza, aunque dudó al calcular la distancia. Pero al decirlo, se dio cuenta de que había logrado controlar su voz temblorosa, sin notar que Mark luchaba por contener una sonrisa.

“¿Tu brazo o el mío?”

Mark levantó el brazo en ángulo recto con su cuerpo, tocando su hombro con la punta de los dedos, como si lo hiciera a propósito. Sin embargo, al ver la expresión seria del otro, se quedó sin palabras.

“Está claro que tu brazo y el mío no tienen la misma longitud.”

“Entonces usemos tu brazo como referencia.” Tong respondió rápidamente, alejándose del toque ligero que parecía causar una creciente sensación de temblor. Levantó la barbilla, tratando de parecer superior.

“Otra cosa que quiero dejar en claro: aunque esta sea tu habitación, ahora que estoy aquí, no entres sin permiso. Después de todo, seguimos siendo extraños.”

“¿Extraños?” La ceja de Mark se levantó ante la etiqueta. Al principio, lo toleró, pero escucharla repetidamente lo irritaba. Bueno... si el chico quería pensar así, lo dejaría. Pero pronto se daría cuenta de que entre ellos, la palabra “Extraños” no era adecuada. Mark sonrió antes de girar y salir de la habitación, como si no hubiera escuchado las condiciones del otro.



WORDS2BLAST

“No has respondido si entiendes lo que dije.” Tong gritó mientras el dueño de la habitación se alejaba, ignorándolo. **“¡Qué fastidio!”**

Tong murmuró mientras veía la espalda de Mark desaparecer. Luego extendió el brazo para medir la distancia y frunció el ceño, dudando si un brazo de distancia era suficiente para estar seguro. Pero una vez dicho, no podía retractarse. Suspiró, tratando de recuperar la compostura. **“No puedes mostrar debilidad ante alguien que quiere beber tu sangre.”**

Tong cerró la puerta, regañándose. No habían pasado ni veinticuatro horas desde que se conocieron, y su vida ya parecía una montaña rusa: aterradora, preocupante y... emocionante.

Mientras tanto, Mark, aunque había dicho que vigilaría a Tong todo el tiempo, regresó a su propia habitación contigua. Gracias a la sangre dorada o al sudor de Tong, podía escuchar claramente las quejas del joven. Sonrió mientras cerraba la puerta y se recostaba en la cama. Aunque no la usaba como los humanos, necesitaba muebles para integrarse en la sociedad.

El sonido de Tong seguía resonando, y parecía que continuaría hasta que se durmiera. Mark cerró los ojos, no para descansar, sino para agudizar sus sentidos y captar el aroma de Tong que aún flotaba a su alrededor. Frunció el ceño, descontento con sus sentidos humanos, ahora más agudos por su naturaleza vampírica. Pero al escuchar otra queja de Tong, su ceño se relajó y sonrió, algo que había hecho con frecuencia en las últimas horas.

“Hablas mucho...”

CAPÍTULO 9

Aunque apenas había sobrevivido a varios encuentros cercanos con la muerte en menos de dos días y ahora se encontraba en un lugar desconocido, que además era la residencia de un vampiro como Mark. Tong había dormido profundamente durante toda la noche y no se despertó hasta una hora más tarde de lo habitual por la mañana. Al darse cuenta de que se había levantado tarde, rápidamente se arregló y salió de su habitación. Al



WORDS2BLAST

escuchar ruidos provenientes del comedor, adivinó que su anfitrión estaba allí sin duda.

Tong siguió el sonido y se detuvo al llegar a la mesa del comedor, que tenía diez asientos y estaba alineada con una cocina moderna. Mirando la gran cantidad de comida dispuesta sobre la mesa, sus ojos se abrieron de par en par. Sin embargo, cuando vio a la persona sentada en la cabecera con un desayuno estilo americano, notó que no había tocado ni un solo bocado.

“¿Tienes hambre?” La voz grave rompió el silencio, llamando la atención de Tong desde los platos hasta el rostro impassible de Mark.

“¿Tú puedes comer esto?” Recordaba que Mark solo bebía jugo de tomate, por lo que ver tantos platos lo dejó sorprendido.

“No es para mí... es para ti.”

“¿Dices que tengo que comerlo todo yo solo?” Tong preguntó en voz alta, echando un vistazo a la comida que parecía una ofrenda de Año Nuevo Lunar, mientras Mark fruncía el ceño ante el tono descontento. Sin embargo, asintió, obteniendo una mueca de desdén. **“¿Crees que soy un glotón?”**

“Solo quería que probaras algo nuevo, así que pedí varias cosas diferentes.” No era necesario que Mark diera explicaciones, pero sin saber por qué, habló con una voz suave, como si se sintiera culpable.

“No estarás pensando en engordarme para luego devorarme de una vez, ¿verdad?”

Mira... ¿cuándo una buena intención se ha visto así?

“Eso es ridículo.” Mark negó con la cabeza ante la idea absurda, pero la mirada seria de Tong lo llevó a explicar más. **“Sabes que nunca he comido estas cosas, así que no sé cuáles restaurantes son buenos. Los pedí basándome en las reseñas o porque eran lugares con estrellas Michelin.”**

“Pero, ¿no es demasiado?”

“Solo quería que supieras que incluso en las cosas pequeñas, puedo cuidarte bien.”

Tong tragó las palabras que estaba a punto de responder. Miró los ojos serios de Mark, sintiendo la sinceridad en ellos. Su corazón latió con fuerza un momento antes de que una pequeña sonrisa apareciera en su rostro,



WORDS2BLAST

como un gesto de agradecimiento. Pero antes de que pudiera hablar, un nuevo ruido cerca de su oído lo hizo saltar de susto.

“Buenos días, Tong.” La tía Wan sonrió ampliamente, como siempre, con un carrito lleno de bebidas variadas, como si estuviera en un restaurante de lujo. **“¿Te gustaría té o café?”**

Parecía más una azafata que una camarera de restaurante, pero Tong solo pudo levantar la mano y sonreír en señal de rechazo. Aún estaba receloso de lo que la tía Wan le ofrecía, ya que la última vez que perdió el conocimiento, probablemente fue por su culpa.

“Si no quieres té o café, también puedes tomar jugo de tomate como Mark.” Tong siguió la mirada de la tía Wan y notó que Mark estaba bebiendo jugo de tomate de una caja.

“Solo agua, por favor.”

La tía Wan asintió rápidamente y se retiró para cumplir con su pedido, mientras Mark le indicaba con la mirada que se sentara cerca de él. Tong no tuvo más remedio que obedecer, ya que tenía demasiada hambre para discutir.

Cuando probó el primer bocado, Tong se sumergió en su propio mundo, sin prestar atención a su compañero de mesa que lo observaba. Aunque siempre había comido bien, la comida nunca había sido tan deliciosa como la que tenía frente a él. Antes, comía para sobrevivir, pero ahora quería vivir para seguir disfrutando de comidas deliciosas.

“¿Está tan bueno?” Mark preguntó, intrigado, después de observar a Tong masticar con gusto.

“Está delicioso. ¿Quieres probar?”

“Te dije que los vampiros como nosotros no necesitamos comer.”

Tong no lo había olvidado, pero pensaba que si Mark podía beber jugo de tomate, tal vez podría disfrutar de la comida también. Así que pinchó un trozo de pollo frito con su tenedor y lo acercó a Mark, quien frunció el ceño y movió la nariz, mostrando desagrado.

“Es realmente delicioso. Aunque dijiste que no puedes saborear, tal vez te guste la textura, como con el jugo de tomate.”

A pesar de sus intentos de persuadirlo, no logró cambiar la firme decisión de Mark. Tong se encogió de hombros, sin insistir. Pero cuando se levantó



WORDS2BLAST

para alcanzar más comida y estaba a punto de sentarse de nuevo, la mano de Mark lo agarró por la muñeca.

“¿Qué pasa? ¿Quieres probarlo?”

Mark miró las cejas levantadas de Tong, pero no le dijo que lo había agarrado por el aroma del joven, no por la comida. Al darse cuenta de su acción, Mark fingió interés en el arroz frito con cangrejo que Tong había servido. Tong, divertido, acercó el tenedor a los labios de Mark, quien dudó, pero finalmente abrió la boca y probó el arroz. Sus ojos se abrieron de par en par al saborear el arroz frito con cangrejo, sorprendido por el sabor que no había experimentado en mucho tiempo.

Tong sonrió, satisfecho al ver la expresión de Mark, quien disfrutaba lentamente del primer bocado antes de tragar y mirarlo de nuevo.

“¿Está delicioso?”

Mark no respondió, pero por el gesto que vio, fue suficiente para que le acercara el plato de arroz frito con cangrejo al joven, pensando que le gustaría. Sin embargo, los ojos de Mark estaban fijos en él, incluso cuando Tong usó su tenedor para envolver los espaguetis del plato que tenía frente a él, lo que provocó que el residente tuviera que mover el plato hacia la otra persona. Pero Mark agarró la delgada muñeca que lo sostenía y fue quien se inclinó para tomar un bocado de la comida del tenedor usado de Tong sin ningún disgusto.

“Comerlo así... es más delicioso.”

Al principio, cuando Mark comió el arroz frito con cangrejo, fue el tenedor usado por Tong, pero en ese momento, Tong estaba tan concentrado en el gesto de Mark que se olvidó por completo de pensar en esto. Entonces, cuando el joven usó su tenedor por segunda vez, provocó que el calor de su cuerpo fluyera por todo su rostro, por lo que tuvo que sacarlo rápidamente.

Un nuevo tenedor fue colocado en la mano de Mark y él lo introdujo en el plato de espaguetis como una señal para que comiera él mismo. La persona que estaba emocionada por el nuevo sabor no notó el cambio de actitud de Tong. El joven se giró para saborear la comida frente a él. Sintió que era una deleite probar algo así de delicioso. Esos sentimientos no pudieron escapar de los ojos de la persona en la mesa y la anciana que salió de la cocina. Tong y la tía Wan solo pudieron mirarse con sorpresa, pero esta



WORDS2BLAST

última parecía estar más perdida porque antes, ya que no había visto este lado de Mark antes.

El ángulo donde... el vampiro estaba comiendo comida humana con una mirada de deleite como si pudiera saborearla.

Varios días después...

Aunque el penthouse de Mark era espacioso y grandioso y valía el precio, después de encontrarse allí durante varios días, Tong ya se encontraba bastante aburrido. Cuando preguntó sobre sus estudios, Mark hizo uso de su privilegio como heredero de la universidad para solicitar una licencia indefinida para él. Lo bueno era que esta institución no controlaba la asistencia ni contabilizaba las horas de clase, sino que medía los resultados mediante informes y exámenes. Sin embargo, Tong todavía quería asistir para que valiera la pena la matrícula que recibía. Sin embargo, no estaba bien porque además de estudiar, Mark ya había llamado para renunciar a su trabajo a tiempo parcial por él. Además de eso, comentó descaradamente que un trabajo tan duro con un salario bajo era una pérdida de tiempo.

Por supuesto... él no vivía de un montón de dinero como la familia Amritrakul.

Al principio, estaba enojado porque Mark había llegado a controlar su vida, metiéndolo en una trampa.

Había creado esta trampa para que fuera más fácil controlarlo, pero después de un tiempo, cuando su ira se calmó y de usar su ingenio para encontrar una razón para sus acciones, descubrió que no había otra manera que confinarlo en un lugar donde no pudiera ver a nadie para reducir el problema y por su propia seguridad.

Tuvo que dejar su espalda contra el sofá en medio de la sala de estar con el corazón apesadumbrado. Sus ojos entrecerrados se pusieron en blanco cuando no vio al dueño de la habitación. Después de un largo rato, la esbelta figura se levantó de un salto para buscar a un compañero de habitación. En ese momento, eran los únicos allí ya que la tía Wan solo vendría cuando Mark llamara. Como el primer día, probablemente fue porque tenía miedo de que se sintiera incómodo, pero para ser honesto, estar en la misma habitación con dos vampiros era aún más aterrador.



WORDS2BLAST

Tong llevó sus dos piernas para detenerse frente al gimnasio privado, que estaba dividido en una habitación con vidrio transparente. Al mirar hacia adentro, vio al alto dueño corriendo en la cinta de correr. Pero lo que le llamó la atención e hizo que el joven se detuviera fue ver que la otra parte solo vestía pantalones deportivos de nailon oscuro y zapatillas para correr. La piel bronceada del joven, que estaba cubierta de sudor, reflejaba la luz, haciendo que los músculos fueran claramente visibles. Cuando la gran mano se levantó para cepillar el cabello que le caía sobre la frente con fuerza y sin cuidado, la persona que lo miraba sintió que la saliva se espesaba en su garganta.

¡Mark tenía un atractivo sexual increíblemente alto!

No sabía si la otra parte tenía sentido común o no, así que en la siguiente fracción de segundo, el hombre apagó lentamente la cinta de correr antes de moverse para pararse frente a él y abrir la puerta para darle la bienvenida.

“Si quieres usar algo, entra. Te dije que puedes usar cualquier parte de la habitación,” dijo Mark, mostrando una vez más su generosidad. Desde el primer día, cuando empezó a vivir allí, Mark le había dicho que podía utilizar lo que quisiera, ya fueran los equipos de ejercicio en el gimnasio privado, los libros en varios idiomas de la biblioteca, o los juegos de la sala. Pero hasta ahora, Tong no se había atrevido. Desde que se mudó, si no estaba en su habitación, solo miraba televisión en la sala.

“No es eso, solo estaba aburrido y comencé a caminar, mirando aquí y allá,” respondió Tong, evitando admitir que se preguntaba dónde estaba Mark y qué hacía.

“¿Quieres probar algo aquí?” Mark inclinó la cabeza hacia los equipos de ejercicio antes de mirar a Tong, que estaba asomado. **“Te entrenaré.”**

“No, gracias,” dijo Tong, agitando la mano. **“Dime cómo usarlas, y vendré otro día...”**

“Hago ejercicio todos los días, lo que significa que utilizo esta habitación todos los días,” interrumpió Mark, como si supiera por qué Tong quería evitarlo.

“Entonces, yo no...”

“Déjame buscarte unos zapatos primero.”



WORDS2BLAST

Aunque el ejercicio era interesante ya que nunca lo había hecho antes, la maestra Nuan siempre lo prohibía por su condición médica, ahora quería probar cosas nuevas después de descubrir que todo eso era mentira. Sin embargo, al saber que tendría que compartir el espacio con Mark, la habitación se sentía pequeña. Tong intentó rechazarle, pero fue demasiado tarde.

“Siéntate aquí,” ordenó Mark con una mirada que no admitía discusión. Tong se sentó en un pequeño banco en la sala de ejercicios, resignado. Observó cómo Mark desaparecía en una esquina y regresaba con unos zapatos deportivos, calcetines nuevos y una toalla perfumada. **“Usa los míos por ahora, y luego te compraré unos nuevos.”**

“¿Tus zapatos?” Tong miró a Mark, y al ver que asentía, intentó rechazar. **“No me quedarán, tus pies son más grandes.”**

“Estos los pedí en la talla equivocada,” dijo Mark, arrodillándose y agarrando el tobillo de Tong para acercarlo. El toque hizo que Tong se tensara.

“¿Qué estás haciendo?”

“Probándote los zapatos.”

“Yo puedo hacerlo.”

“No seas terco y quédate quieto.” Tong observó la escena como un pez fuera del agua, boquiabierto ante la acción gentil que contrastaba con el rostro serio de Mark. El toque cálido en su piel hizo que su rostro se sonrojara. Levantó una mano para tocarse la mejilla, y eso llamó la atención de Mark.

Una vez más, Tong no pudo apartar la mirada, como si los ojos de Mark fueran un océano dispuesto a devorarlo, o estrellas en un universo inalcanzable. No sabía qué pensaba Mark.

“Mejor me los pongo yo,” dijo Tong, recuperando la compostura y tomando los zapatos de las manos de Mark. Se los puso y descubrió que...

“Te quedan bien,” dijo Mark, con un tono sarcástico. Tong solo pudo mirar sus pies y morderse los labios, sin palabras. **“Entonces, te los regalo.”**

“Gracias,” murmuró Tong, mientras Mark volvía a la cinta de correr. Tong exploró las máquinas de ejercicio, pero sin experiencia, eligió unas pesas



WORDS2BLAST

pequeñas. Sin embargo, su torpeza hizo que Mark se acercara de nuevo, listo para ayudar.

“Levanta bien o te lastimarás,” susurró Mark cerca del oído de Tong, mientras sostenía su muñeca derecha, casi abrazándolo. Tong se quedó inmóvil. **“Debes agarrarlo más fuerte, o te lastimarás la muñeca.”**

La cercanía de Mark y su aliento cálido en el cuello de Tong lo hicieron sentir nervioso y torpe. Las instrucciones de Mark sobre cómo levantar las pesas se convirtieron en un murmullo sin sentido, mientras Tong sentía una extraña emoción.

“Inténtalo,” dijo Mark, alejándose un poco. Pero eso solo permitió a Mark ver las gotas de sudor en el rostro de Tong y oler su aroma. Aunque no tan potente como la sangre dorada, el sudor de Tong también afectaba a Mark, haciéndolo sentir descontrolado.

Mark cerró los ojos, tratando de contenerse y no inhalar el aroma de Tong. Al darse cuenta de que era inútil, volvió a la cinta de correr, esperando que el ejercicio intenso lo distrajera.

Tong, sin saber lo que pasaba, siguió a Mark con la mirada, intrigado. Dejó las pesas y se acercó a la cinta de correr. Al ver que la otra máquina estaba libre, la configuró para caminar lentamente. Sonrió, satisfecho de haber encontrado una máquina adecuada, pero eso sólo molestó a Mark.

Cuanto más caminaba Tong, más sudaba, y su aroma se volvía más tentador para Mark. Mark redujo la velocidad de la cinta, apretando los puños hasta que las venas se marcaron. Finalmente, golpeó el interruptor para detener la máquina y se giró para salir de la habitación. Pero Tong, preocupado, también detuvo su máquina y lo siguió rápidamente.

“¿Ya no vas a correr?”

Tong inclinó la cabeza, observando el rostro tenso de Mark. Al ver su mandíbula apretada y su ceño fruncido, Tong se sintió culpable y habló en voz baja.

“Lo siento si te molesté demasiado.”

Mark no respondió, pero su expresión lo decía todo.

“No tienes que irte, yo saldré,” dijo Tong, girándose y saliendo de la habitación sin mirar atrás. Mark observó su espalda hasta que desapareció, sintiendo el aroma de Tong aún flotando a su alrededor como si todavía



WORDS2BLAST

estuviera allí. Sus ojos se posaron en la toalla que Tong había usado, colgada en la cinta de correr. Mark se acercó como hipnotizado, mirándola con una expresión de duda. Finalmente, el deseo de su cuerpo venció a la voz de la razón en su cabeza. Tomó la toalla húmeda de sudor de Tong y la llevó a su nariz, inhalando profundamente el aroma mientras cerraba los ojos, sumergiéndose en una fantasía dulce. Pensó en Tong, quien había causado tanto caos en su vida. Al ver las gotas de sudor en la sien y el cuello de Tong, casi no pudo contenerse de lamerlas. La imagen en su mente hizo que su cuerpo se tensara. Mark era consciente de los cambios en sí mismo, y no era algo bueno. No solo deseaba la sangre dorada, sino que también se sentía atraído por todo en el cuerpo de Tong, como si estuviera obsesionado.

Mark intentó recuperar el poco control que le quedaba, y afortunadamente, el sonido de los pasos de Tong regresando lo sacó de sus pensamientos. Se enderezó y miró al joven con una expresión severa.

“Usa y guarda tus cosas,” dijo Mark, arrojando la toalla a Tong antes de salir apresuradamente.

Tong se quedó allí, confundido, sin entender por qué Mark estaba tan molesto. Solo había venido a devolver los zapatos, pero terminó siendo el blanco del mal humor de Mark.

“¿Está en la menopausia o qué?” murmuró Tong, recordando que los vampiros eran inmortales. Mark debía tener al menos cien años.

“Debe ser la menopausia,” pensó Tong.

Mientras tanto, Mark se retiró a su habitación, cerrando la puerta con fuerza, como si quisiera bloquear todo. Se apoyó contra la puerta, respirando con dificultad, como si acabara de librar una batalla. Su enemigo no era otro que él mismo, y cada día su paciencia disminuía mientras sus deseos aumentaban, temiendo perder el control algún día.





Desde el primer día en que Tong se despertó y encontró una variedad de alimentos como en una fiesta, Mark nunca volvió a pedir comida en exceso. En su lugar, elegía pedir platos que creía que Tong no había probado, especialmente en el desayuno, ya que él se levantaba más tarde. Para las demás comidas, siempre preguntaba la opinión de Tong. Sin embargo, desde el desconcertante episodio en el gimnasio de hace varios días, volvieron a caer en una especie de distanciamiento, casi como si fueran extraños. Mark, que ya era breve en palabras, se volvió aún más reservado. Al principio, Tong toleraba el estado de ánimo de alguien con “*Menopausia*”, pero al momento se dio cuenta de que intentar conversar era como hablar con una pared. Al final, el penthouse se había convertido en un lugar tan silencioso que parecía estar esperando la llegada de una tormenta.

El sonido de pasos y la puerta cerrándose hicieron que Tong apartara la mirada del televisor hacia Mark, que vestía una camisa negra y pantalones del mismo color. Aunque Mark solía vestir de negro, hoy algo era diferente: su cabello estaba bien peinado y llevaba un perfume que llenaba el aire a su alrededor. Tong tenía muchas preguntas sobre a dónde iba Mark, pero la sensación de ser ignorado durante días lo hizo cerrar la boca. Ambos se miraron un rato, como si ninguno quisiera ceder. Pero fue el vampiro, que rara vez se rendía, quien suspiró primero. Mark miró el rostro terco del joven, queriendo estirar sus mejillas, pero temió perder el autocontrol recién recuperado.

Voy a trabajar,” dijo Mark, como si le hablara al aire más que a Tong. La sorpresa en los ojos de Tong mostró que no le creía.

“¿Tienes que trabajar?” Durante más de dos semanas, Mark había llevado una vida despreocupada, lo que hizo que Tong pensara que no tenía responsabilidades como los humanos. Su pregunta reveló claramente sus pensamientos, haciendo que Mark frunciera el ceño como un anciano ofendido.

“Normalmente trabajo en el Centro. Incluso te he visto mientras hacías tu trabajo comunitario. Pero últimamente he estado cuidándote, así que no he podido ir,” explicó Mark, sin entender por qué se extendía tanto. Simplemente no quería que Tong tuviera una idea errónea de él.

“Entonces, ¿significa que ya no necesitas cuidarme?” preguntó Tong.

WORDS2BLAST

“Tengo que encargarme de algunos asuntos,” dijo Mark, tratando de no parecer que descuidaba a Tong, aunque su trabajo era ineludible. **“Puedes cuidarte, ¿verdad?”**

“Uh-huh,” asintió Tong distraídamente, volviendo la vista al documental de animales que había visto tantas veces que sabía que el león atacaría al ciervo en pocos minutos.

“Si necesitas algo, llámame o envíame un mensaje.” Al principio, Mark había guardado su número en el teléfono de Tong, pero como siempre estaban juntos, nunca lo había usado.

“No, gracias. La nevera está llena y tienes todo lo que la tía Wan trajo, puedo permanecer aquí hasta cumplir veintiún años,” dijo Tong con voz indiferente, aunque había un matiz sarcástico.

“Hoy, la tía Wan no viene,” comentó Mark, aunque ambos lo sabían. Tong miró a Mark, cuyo rostro no mostraba el ceño fruncido de los últimos días.

“¿Y qué?”

“Dejarte solo aquí... parece algo peligroso,” dijo Mark, mirando a Tong y luego a sus propios pies. A diferencia del típico Mark, que solía ser directo y severo, su tono ahora era indeciso.

“¿Quieres venir conmigo?”

“¿Eh?”

Como un cachorro abandonado que recobra la alegría al oír que su dueño lo llevará a pasear, los ojos de Tong brillaron con entusiasmo.

“¿Puedo ir?”

“Pero tendremos que estar más cerca de un brazo de distancia, ¿estás bien con eso?” Al salir, Mark necesitaba ser más cauteloso, y tener a Tong cerca hacía todo más fácil.

“No hay problema,” dijo Tong, saltando del sofá con alegría, olvidando las reglas que él mismo impuso.

“Espera un momento mientras me cambio,” dijo Mark, observando cómo Tong corría a su habitación con una expresión notablemente más relajada. Reflexionando sobre su comportamiento en los últimos días, Mark se disculpó en silencio, incapaz de decirlo en voz alta por miedo a asustar a



WORDS2BLAST

Tong. Ahora, lo único que podía hacer para cerrar la brecha entre ellos era complacerlo.

Acostumbrado a ir al Centro de Medicina Antienvjecimiento como estudiante, Tong nunca atrajo tanta atención como cuando caminaba al lado de Mark, quien llevaba gafas de sol para ocultar sus afilados ojos, evitando la interacción con otros. Esto solo hizo que Mark se viera más impresionante. Con una altura cercana a los 190 cm y un cuerpo bien ejercitado, Mark llamaba la atención de todos tan pronto como entraba al edificio. Tong, que nunca había estado bajo tantas miradas, comenzó a caminar más lentamente para quedarse atrás, pero Mark se giró para mirarlo con desaprobación en los ojos ocultos tras las gafas de sol.

“Camina a mi lado,” ordenó Mark.

Tong obedeció, pero solo acortó un poco la distancia, lo que hizo que Mark murmurara con descontento.

“Te dije que debemos estar juntos cuando salgamos,” dijo Mark. Tong frunció el ceño, pensando que había aceptado solo para no quedarse encerrado. Ahora, Mark usaba eso como excusa. Resignado, Tong se acercó a Mark, atrayendo miradas curiosas de los empleados y murmullos a lo largo del pasillo.

“¿Quién es ese con el Sr. Mark?”

“¿Será su pareja? Nunca ha traído a nadie antes.”

“Me suena, creo que es el chico que hacía el trabajo comunitario.”

“No sé, pero ambos son muy guapos.”

Aunque su expresión no cambió mucho, una sonrisa apareció en los labios de Mark al escuchar la conversación en la recepción. No estaba claro si estaba contento por los elogios sobre su apariencia o porque pensaban que Tong era su pareja.

Ambos se detuvieron frente al ascensor que los llevaría al piso ejecutivo, donde estaba la oficina de Mark. Al llegar, una mujer en un traje elegante se



WORDS2BLAST

acercó, inclinándose en señal de saludo. Era Tara, una de las ejecutivas del Centro.

“La señorita Tara quiere verlos,” dijo la asistente de Tara, inclinándose ligeramente. Mark asintió y miró a Tong, quien estaba claramente preguntándose si la mujer también era un vampiro.

“Espera en la cafetería,” le indicó Mark.

“Incluya a Tong también. La señorita Tara quiere verlos a ambos,” continuó la asistente. Mark se sorprendió y asintió levemente. Si Tara quería ver a Tong, debía haberlo notado todo, como siempre.

“Tara... ¿es tu pariente?” susurró Tong en el ascensor, recordando a la mujer que creía que era su benefactora.

“Es una benefactora,” respondió Mark. Aunque la respuesta no aclaraba las dudas de Tong, el ascensor llegó a su destino, y la puerta de la oficina se abrió, revelando a Tara sentada en un largo sofá.

“El té está a punto,” dijo Tara con su voz melodiosa mientras se acercaba a Mark para un abrazo afable. Luego miró a Tong y sonrió. **“Encantada de conocerte, Tong.”**

Tong saludó torpemente, desconcertado de cómo ella lo conocía. Tara parecía saber mucho más de lo que él había imaginado, y sus ojos lo hacían sentirse expuesto y al mismo tiempo acogido.

“¿Puedo tomar tus manos?” Tara extendió ambas manos. Tong, perplejo, miró a Mark buscando su consentimiento. Al recibir un asentimiento, Tong colocó sus manos en las de Tara. Ella cerró los ojos y sonrió, dejando a todos los demás en la habitación confundidos. Finalmente, abrió los ojos con una amplia sonrisa que transmitía amistad.

“Gracias, Tong,” dijo Tara, apretando suavemente sus manos. **“Debe haber sido difícil, tanto en el orfanato como aquí.”**

Tong miró a Mark, recordando las circunstancias que lo llevaron hasta allí, y regresó su mirada a Tara. **“No ha sido tan difícil,”** respondió con modestia.

“Ten paciencia, Tong. Cuando aparezca la sangre dorada bajo la luz de la luna, la paz... regresará,” dijo Tara con su voz melodiosa. Tong respiró hondo, nervioso, sin atreverse a moverse o retirar sus manos. Al principio, Tara había hablado como si solo quisiera alentarle, pero de repente, sus

WORDS2BLAST

palabras tomaron un cariz misterioso que Tong no entendía. Al ver su rostro de preocupación, Tara sonrió y acarició sus manos, tratando de calmarlo como si nada extraño hubiera ocurrido.

“¿Mark te ha tratado bien? ¿No te ha molestado?” Tara hizo que Tong se sentara junto a ella en el largo sofá, mientras Mark se sentaba en un sillón cercano.

“Um...” Tong se relajó un poco, aunque no podía evitar sentirse incómodo hablando de Mark mientras él estaba allí escuchando.

“Si te ha hecho algo desagradable, dímelo.”

“¿En serio?” Los ojos de Tong brillaron y Mark, que observaba de reojo, rodó los ojos con resignación.

“Claro.”

“Entonces, si vuelve a molestarme, te lo diré,” dijo Tong, sonriendo. Tara asintió, divertida.

“Tong, puede que no sepas lo importante que eres para nosotros,” dijo Tara con gratitud en su voz. **“Lamento mucho que tengas que lidiar con vampiros como nosotros.”**

“Pero eso...” Tong no entendía por qué Tara se disculpaba, después de todo, la sangre dorada en su cuerpo era una cuestión de destino o mala suerte.

“¿Has comido algo? Déjame pedirle a mi asistente que te lleve a la cafetería. Dicen que el pastel es delicioso allí,” Tara cambió de tema y llamó a su asistente para llevar a Tong. Tong sabía que Tara quería hablar con Mark en privado.

“Espera en la cafetería, estaré contigo pronto,” dijo Mark. Tong asintió obedientemente y siguió a la asistente de Tara fuera de la oficina. Mark y Tara observaron a Tong salir antes de cerrar la puerta nuevamente. Tara volvió a mirar a Mark.

“Ese chico tiene un corazón muy puro. No he encontrado a alguien así en mucho tiempo.”

“Sí,” coincidió Mark, aunque en el fondo también pensaba que Tong podía ser muy terco.



“Pero las personas con corazones puros son las más frágiles porque sus corazones pueden romperse fácilmente.”

“Aunque tenga sangre con tanto poder en su interior?” Mark frunció el ceño con preocupación.

“Deberías saber mejor que nadie sobre el poder de la sangre dorada, ya que degustaste la sangre de Tong,” dijo Tara, aún sonriendo, pero su expresión no era reconfortante para Mark.

“Lo siento, no fue intencional,” Mark bajó la cabeza, sintiéndose culpable. Se suponía que debía proteger a Tong, pero había fallado.

“He visto en mis visiones y sé que intentaste contenerme. No te estoy culpando, solo quiero recordarte que tengas cuidado, porque la sangre dorada es demasiado poderosa para que la manejes solo.”

“Seré cuidadoso,” prometió Mark. Aunque no mencionó que ahora no solo era la sangre de Tong lo que le inquietaba, temía que Tara reemplazara su papel de protector.

“Es bueno que mantengas a Tong cerca, pero sabes... que demasiado cerca puede ser peligroso,” dijo Tara, mirando a Mark con una expresión inquisitiva. Aunque Mark se esforzara por ocultar la verdad sobre Tong, no escapaba de los ojos perspicaces de Tara. Antes de dejar que Mark se enfrentara a Tong de nuevo, Tara no pudo evitar hablar con seriedad. **“No quiero que cometas errores, por pequeño que sean.”**

Parecía una súplica, pero Mark sabía que era una orden ineludible. Su rostro estaba lleno de preocupación cuando salió de la oficina ejecutiva. Se dirigió a su propia oficina en el mismo piso, y en cuanto cerró la puerta, se apoyó en la pared como si estuviera exhausto. No sabía si podría cumplir con las advertencias de Tara, pero no podía confiar en que otro ocupara su lugar para cuidar de Tong.

Mark se preguntaba una y otra vez si su preocupación por Tong se debía al miedo de cruzar la línea y hacerle daño, al temor de no poder confiar en otro, o al miedo de que alguien más tomara su lugar en la vida de Tong.

“Es solo un deber,” se repitió a sí mismo, como queriendo grabar esas palabras en su mente. No olvidaba que cuando Tong cumpliera veintiún años, su deber se acabaría. Él y Tong no tendrían más que ver el uno con el otro.

“Todo esto terminará, y entonces seremos completos extraños .”

CAPÍTULO 11

La música suave que resonaba en el penthouse era una novedad para Mark. Nunca pensó que le gustaría, pero se dio cuenta de que no rompía el silencio que solía disfrutar. Al contrario, sentía que el lugar era más vibrante, no tan apagado como su vida de vampiro.

Mark siguió el sonido y se detuvo en la sala. Allí vio a Tong tocando la guitarra y tarareando una melodía alegre. Frente a Tong había un teléfono en modo cámara de video. Mark no interrumpió, aunque no sabía para qué era todo eso. Simplemente se cruzó de brazos y se apoyó en la pared, observando al joven absorto en la música. Durante todo el día, había escuchado a Tong tocar una canción antigua de hace varias décadas. Aunque no entendía bien la letra desde los labios de Tong, la melodía dulce era inconfundible.

Un aplauso resonó cuando Tong detuvo la grabación. Al mirar, vio a Mark con una expresión de sorpresa, sin saber desde cuándo estaba allí y si había escuchado toda la canción.

“¿Qué estás haciendo?” preguntó Mark, apoyando un brazo en el respaldo de un sillón cerca de Tong, quien parecía un poco avergonzado.

“Grabando un video para felicitar por su cumpleaños a la maestra Nuan,” respondió Tong, bajando la mirada al teléfono para revisar el video.

“¿Cuándo es?”

“¿Perdón?” Tong levantó la cabeza, no habiendo escuchado bien la primera vez.

“El cumpleaños de la maestra Nuan, ¿cuándo es?”

“Mañana,” respondió Tong con una sonrisa, recordando cómo siempre celebraba el cumpleaños de la maestra Nuan con amigos y niños del orfanato.

“Tú... la quieres mucho, ¿verdad?”

“Sí,” respondió Tong con una sonrisa más amplia. **“Ella me ha cuidado desde que tengo memoria. Cuando crecí, me di cuenta de que me**



WORDS2BLAST

cuidaba desde que era un bebé. Algunos piensan que soy un huérfano desafortunado que nunca conoció a sus padres, pero eso no importa, porque para mí, la maestra Nuan es como una madre.”

Mark observó la sonrisa de Tong en silencio. Se recordó a sí mismo que debía mantener la distancia, que no debía encariñarse. Pero todo su esfuerzo se desmoronaba al ver la tristeza en el rostro de Tong. Era raro ver a Mark con una sonrisa que no llegaba a sus ojos, pero era suficiente para empujarlo a acercarse.

“No envíes ese video,” dijo Mark con tono de desaprobación, dejando a Tong boquiabierto. Antes de que Tong pudiera enojarse, Mark añadió rápidamente: **“Mañana te llevaré a cantar para la maestra Nuan en persona.”**

“¿Te refieres a cantarle en vivo? ¿Ver a la maestra Nuan en persona?” preguntó Tong emocionado.

“Sí,” respondió Mark, sin entender por qué Tong necesitaba tanta confirmación.

“¿En serio?” Tong casi saltó de la emoción al preguntar. A pesar de que Mark asintió con desgana, Tong no se preocupó, ya que estaba lleno de alegría. **“Gracias, eres muy amable.”**

“Hmm,” Mark rió entre dientes ante el cumplido. Fingió despejarse la garganta para ocultar su sonrisa antes de poner una expresión seria. **“No te despiertes tarde. Salimos a las seis en punto. Si te retrasas, asumiré que no quieres ir.”**

“No dormiré.”

“Hazlo. Tu cuerpo no es como el de un vampiro.”

“Estoy emocionado. No he vuelto al orfanato en casi un año.”

“¿Tanto tiempo?”

Tong no dijo nada más, solo sonrió, admirando a Mark sin ocultarlo. Mark, incómodo, regresó a su habitación. Una vez solo, Tong comenzó a tararear alegremente. Al principio, planeaba visitar a la maestra Nuan en su cumpleaños, pero los eventos inesperados lo impidieron. No se había atrevido a pedirle a Mark, ya que en días recientes apenas lo había visto. Las pocas veces que se encontraron, apenas se hablaban.

“Desearía que siempre fuera así de amable,” pensó Tong.



WORDS2BLAST

Mientras tanto, en su habitación, Mark aún oía la voz clara de Tong, a pesar de la distancia. Mark sonrió y negó con la cabeza ante los pensamientos de Tong.

¿Él, amable? Nadie había pensado eso antes sobre él. Ningún vampiro cercano a él lo consideraba amable. Solo alguien fuera de sus sentidos pensaría eso.

El sonido de un auto llamó la atención de los niños en el orfanato, que dejaron de jugar y miraron el lujoso vehículo como algo salido de la televisión. Era la primera vez que veían algo así. Mientras miraban, la puerta del pasajero se abrió, y un joven bajó con entusiasmo, llenando el aire de alegría.

“¡Phi Tong!” los niños gritaron mientras corrían a saludarlo. Tong sonrió ampliamente al verlos. Mark, que lo siguió, observaba la escena con satisfacción. Ver a Tong feliz y rodeado de los niños fue suficiente para que Mark supiera que había tomado la decisión correcta al llevarlo allí ese día.

Tong se quedó entre los niños, escuchando sus historias y preguntas. Mark nunca había visto a Tong tan feliz. Tal vez, él había traído problemas que le habían robado la sonrisa a Tong. Hoy, al ver a alguien que era su felicidad, el rostro y los ojos de Tong reflejaban esa alegría.

“¡Tong!” Las voces emocionadas de los niños se detuvieron cuando se escuchó un grito desde la casa.

“¡Tonkla!” Tong se levantó y corrió hacia su amigo, abrazándolo como dos monos saludándose.

“Pensé que no vendrías,” dijo Tonkla, a pesar de que habían hablado de encontrar tiempo para regresar al orfanato. Tong había estado ocupado ayudando con la investigación y no quería molestar a su amigo para invitarlo a celebrar el cumpleaños de la maestra Nuan. Pero, como siempre, Tonkla se comportó de manera encantadora.

“Yo también pensé que no podría venir,” respondió Tong con una sonrisa, y Tonkla notó a la persona alta detrás de su amigo, y al auto lujoso afuera, deduciendo que habían llegado juntos.

“¿Con quién viniste?” Tonkla señaló al extraño.

“Un amigo de la investigación,” respondió Tong, evitando entrar en detalles sobre Mark. Luego cambió de tema para desviar la atención.

“¿Dónde está la maestra Nuan?”

“Fue a la ciudad por negocios y regresará en la tarde.” Aunque Tonkla respondió a la pregunta de Tong, seguía mirando a Mark con desconfianza. Sin embargo, al ver cómo Mark miraba a su amigo, se tranquilizó. Luego, volvió su atención a los niños que esperaban a que terminara su conversación con su hermano mayor favorito. **“Quédate aquí cuidando a los niños. Estaba cambiando el grifo del baño y salí corriendo cuando escuché el alboroto.”**

“¿Te ayudo?”

“¿Y dejarías a tu amigo solo con los niños?” Tonkla se rió, sabiendo que Mark no parecía ser bueno con los niños. Al ver que Tong no sabía qué decir, le dio una palmada en el hombro y volvió a su tarea.

“¿Jugamos al baloncesto, phi Tong?” preguntó un niño pequeño, sosteniendo una pelota. Pero antes de que Tong pudiera responder, otro niño habló primero.

“¿No recuerdas que la maestra Nuan dijo que Phi Tong no puede jugar?” Todos en el orfanato sabían que Tong tenía una condición que le impedía hacer actividades bruscas con ellos. Pero al ver que su hermano mayor favorito estaba bien, pensaron que se había recuperado.

“Ahora estoy bien,” respondió Tong con una sonrisa, viendo las caras tristes de los niños iluminarse. Flexionó sus pequeños músculos para demostrarles su fuerza. **“Estoy más fuerte.”**

Los niños vitorearon y formaron equipos, pero uno de ellos se dio cuenta de que faltaba un jugador. Mirando a su alrededor, notó a Mark y pensó que si un equipo tenía a Tong, el otro podría tener al hombre guapo.

“¿Tu amigo puede jugar?”

“Claro,” respondió Mark antes de que Tong pudiera decir nada.

“No engañes a los niños,” murmuró Tong para que solo Mark lo oyera.

“Siempre cumplo mi palabra,” dijo Mark, encogiéndose de hombros, y miró a Tong con una mezcla de desafío y broma. **“¿Por qué piensas que mentiría?”**

“Como huérfanos, hemos crecido con falsas promesas. No me gusta cuando la gente promete algo que no hará.”

Mark, que no había tenido una infancia difícil, no estaba familiarizado con esa sensación, pero pudo entender el dolor en las palabras de Tong. Sus ojos bromistas se suavizaron con comprensión.

“Y además... no pareces alguien que se lleve bien con los niños,” dijo Tong. Al oír esto, Mark sonrió, aunque no estaba seguro de cómo se llevaría con los niños de Tong. Normalmente, no tenía muchas interacciones con niños, y entre los adultos, tampoco era conocido por tener buenas habilidades sociales.

“Entonces haz que me lleve bien con ellos,” dijo Mark en un tono sorprendentemente suave. Tong lo miró incrédulo, viendo una bondad inusual en sus ojos que lo llenó de emoción. Para evitar esa mirada, Tong se unió a los niños. No podía creer lo bien que Mark se adaptaba a los humanos. Al principio, Mark se veía torpe jugando al baloncesto con los niños, y muchos le tenían miedo. Pero después de un rato, el juego rompió el hielo, y todos se divirtieron lanzando el balón. Los niños cambiaron sus posiciones para animar a Mark, que acertaba cada tiro con precisión.

“Casi me quitan mi lugar como su hermano mayor favorito,” bromeó Tong mientras se sentaba en un banco. Observaba a Mark, quien enseñaba pacientemente a los niños a jugar. Poco después, Mark dejó que los niños tomaran el control del juego y se unió a Tong en el banco.

“Cumpló siempre mi palabra,” dijo Mark, aunque parecía hablaba consigo mismo. Tong sabía que Mark hablaba en serio y sonrió.

“De acuerdo, de acuerdo... lo entiendo,” dijo Tong, mirando a los niños jugar.

“No solo cumpló con los niños, sino también con mi promesa de cuidarte,” continuó Mark seriamente. Tong miró a Mark buscando cualquier señal, pero Mark siguió mirando el juego. Tong suspiró y volvió a mirar a los niños.

Tong sonrió, disfrutando de sus nuevas experiencias. **“Nunca había jugado baloncesto con ellos antes. No ha sido tan malo estar contigo. Me has permitido hacer cosas que nunca hice.”**

“No creo que sea algo bueno,” respondió Mark.

“No puedo decir completamente que sea bueno, pero ahora estoy contento, y eso es suficiente, ¿no crees?”

“Eres modesto,” dijo Mark con una mezcla de envidia y simpatía.

“Crecí en un orfanato, y eso me enseñó a no pensar mucho en el futuro. Tener felicidad hoy es suficiente.” Tong sonrió y rió suavemente, pensando que Mark, un vampiro inmortal, no entendería su perspectiva.

“Nunca has tenido esos pensamientos, ¿verdad? Siempre tienes un mañana interminable.”

“Antes de ser vampiro, fui humano como tú,” dijo Mark, viendo la atención en el rostro de Tong. Sonrió levemente y continuó. **“Desde niño, tuve un cuerpo débil debido al asma. Mi padre, que era médico, siempre me daba medicinas, pero solo podían controlar los síntomas, no curarme. Eso me impidió vivir como los demás niños.”**

Tong se quedó en silencio, dándose cuenta de que la vida de Mark no había sido tan perfecta. Aunque ahora parecía tener una vida envidiable, Tong no podía imaginar por lo que había pasado. Sus ojos, que solían ser desafiantes, se suavizaron.

“Viví así hasta que crecí, sin amigos, sin vida social, y apenas podía salir de casa. Un día, mi cuerpo no pudo más. Ninguna medicina podía salvarme, hasta que apareció Tara...”

“¿Te refieres a...?”

“Sí, Tara, la que conociste el otro día,” aclaró Mark. **“Ella me convirtió en un ser inmortal como ella, liberándome del dolor de una enfermedad incurable. Aunque perdí algunas sensaciones y emociones, estaba feliz de estar vivo.”** Pero ahora, Mark no estaba seguro si lo que había recibido era una bendición o una maldición.

“Por eso dices que Tara es tu benefactora,” concluyó Tong, y Mark asintió. **“Es increíble que tengamos historias similares. Tú estabas realmente enfermo, pero yo...”**

“¿Aún te duele?”

“No,” respondió Tong, sacudiendo la cabeza. **“Solo desearía que la maestra Nuan no se preocupara tanto por mí, pensando que estoy enfermo como los demás.”**



WORDS2BLAST

Mark iba a decir algo, pero fue interrumpido por su amigo, quien anunció que la maestra Nuan estaba por llegar. Tonkla, el organizador de la sorpresa, asignó tareas y posiciones. Mark, sin saber qué hacer, fue llevado a la cocina por Tong. Tong sacó el pastel del refrigerador y buscó un encendedor, recordando que solía estar en un estante alto. Mark, más rápido y con mejor vista, lo alcanzó primero. En su prisa, Tong giró rápidamente, rozando su nariz con la barbilla de Mark.

El contacto fue breve pero intenso, dejando a ambos inmóviles. Los ojos de Tong se abrieron de par en par, mientras los de Mark mostraban una emoción turbulenta.

“Eh...” Tong murmuró, tratando de calmarse. Afortunadamente, Mark escuchó pasos acercándose y dijo:

“La maestra Nuan está aquí.”

Tong, aún nervioso, tomó el pastel y se escondió debajo de la mesa, llevándose el encendedor. **“Haz tiempo y no le digas que estoy aquí.”**

“Pero Tong, yo...” Mark no pudo terminar antes de que la maestra Nuan entrara en la cocina.

“Khun Mark, ¿cómo es que está aquí?” La maestra Nuan se detuvo al ver quién estaba en la cocina. Su voz, llena de sorpresa, indicaba que no era la primera vez que se encontraban. Esta nueva información dejó a Tong, que estaba escondido y tratando de encender las velas bajo la mesa, completamente inmóvil.

“Traje a Tong.”

“¡Dios mío! Debería haberme llamado antes, así podría haberlo recibido.”

“No se preocupe.”

“Pero... ¿ya habló con Tong?” La pregunta de la maestra Nuan era algo que Mark no quería responder en ese momento, así que intentó evitarla.

“Me disculpo, pero debo irme.”

“¿Tong está bien?” La maestra Nuan seguía preguntando, preocupada por su alumno.



WORDS2BLAST

“Podemos hablar de esto más tarde.” La voz de Mark no tenía el tono amistoso de antes, pero la preocupación de la maestra Nuan por Tong era tan grande que no notó el cambio.

“Pronto Tong cumplirá veintiún años. Por favor, cuide de él. Nunca lo he dejado lejos de mi vista, pero saber que está con usted me tranquiliza. Gracias... y también por el apoyo financiero al orfanato.”

Mark miró a la mujer con ojos brillantes, deseando que se detuviera, pero era demasiado tarde. El sonido de alguien moviéndose bajo la mesa rompió el silencio. Mark solo pudo esperar el impacto emocional de Tong.

“Hola, maestra,” dijo Tong con una voz fría, rara en él, y con ojos llenos de tristeza. Colocó el pastel en la mesa, sonriendo amargamente. No necesitaba más explicaciones para entender que la maestra Nuan sabía todo sobre él y probablemente también sobre Mark.

“Tong...”

“No se preocupe, Khun Mark me ha cuidado bien.” Esta frase no solo hizo que la maestra Nuan se sintiera incómoda, sino también Mark, quien recibió una mirada de resentimiento de Tong.

“Tong, déjame explicarte,” la maestra Nuan intentó tomar la mano de Tong, pero él se apartó, mirándola con miedo.

“¿Sabía sobre la sangre dorada y que él es un vampiro?” Tong miró el rostro pálido de la maestra. **“¿Por qué no me lo dijo? ¿Solo soy un niño que cuida por dinero?”**

“Puedo explicarlo...”

“Basta. Sus palabras lo dicen todo.” Tong se apartó, levantando una mano para detenerla, y miró a Mark. **“¿Cuánto le pagó por cuidarme durante casi veintiún años?”**

“No es así, hijo.”

“Solo quiero saber cuánto debo devolverle. No quiero deberle nada a nadie.”

“¡Tong!” gritó Mark, deseando sacudir al joven y explicarle todo, pero el canto de cumpleaños y la llegada de los niños interrumpieron. Mark solo pudo ver a Tong limpiarse las lágrimas antes de salir de la cocina, dejando a todos confundidos.



Tong no pudo contener las lágrimas, sintiendo un dolor en el pecho que nunca había experimentado. Ahora entendía lo que era ser traicionado por alguien en quien confiaba. Siempre había visto a la maestra Nuan como su familia, pero ahora se sentía sin refugio, sin nadie en quien confiar. No tenía un lugar al que llamar hogar.

CAPÍTULO 12

“¡Tong! ¡Háblame!”, gritó Tonkla desde atrás, pero Tong siguió caminando sin rumbo. Tonkla corrió hasta alcanzarlo y lo detuvo.

“No te escapes así,” dijo. Tong se volvió, limpiando rápidamente las lágrimas sin preocuparse por el desorden que había causado en su rostro.

“Tú también sabías todo como la maestra Nuan, ¿verdad?”

“¿Qué estás diciendo?”

“Deja de mentirme. Sé que sabías sobre todo esto desde el principio.”

Tonkla miró a su amigo con confusión. Había entrado a la cocina demasiado tarde para escuchar sobre qué hablaban, pero por sus actitudes, sabía que habían tenido una discusión. Tonkla, que creció junto a Tong, sabía que esto no era un asunto trivial. Se preocupó y siguió a su amigo.

“Solo sabía que debía cuidar de ti porque eres especial para el orfanato. Eso es todo.”

“¿Entonces me criaron sólo para obtener dinero?” Tong sonrió, pensando que era un recurso para el orfanato.

“Nadie piensa así, Tong,” dijo Tonkla con voz cansada, tratando de explicar.

“No trates de consolarme. Ahora que sé la verdad, no pierdas tu tiempo.” Las palabras de Tong se llenaron de amargura. **“Todo en mi vida ha sido una mentira.”**

“Pero eso te dio ventajas especiales. No puedes negarlo.”

“¿Ventajas?” Tong se rió sarcásticamente. **“¿Es por eso que te hiciste amigo mío?”**



WORDS2BLAST

Tonkla se quedó sin palabras. Cuidar de alguien enfermo no es placentero, pero esas eran sus ideas de niño.

“No puedes ni responder, ¿verdad?” Tong sintió su corazón romperse un poco más. **“Porque yo fui tu boleto para obtener la beca en Bangkok.”**

“Tong,” los ojos de Tonkla brillaron con furia y dolor, pero se contuvo.

Tong observó a su amigo irse con lágrimas en los ojos, sintiendo un dolor profundo. Sabía que no podía aceptar su destino pasivamente nunca más.

Caminó sin rumbo por el parque cercano, pensando en las palabras de la maestra Nuan. Finalmente, se sentó en un banco, mirando el cielo teñido de rosa por el atardecer. Justo cuando se sentó, alguien que había estado evitando apareció junto a él.

Tong miró a Mark brevemente antes de desviar la mirada, tratando de controlar su ira mirando a las aves en el cielo.

“Si tienes alguna duda, pregunta. Te prometo que explicaré todo.”

“Qué suerte tengo de ser yo, ¿verdad? Siempre hay alguien cuidándome. Incluso cuando camino lejos, alguien me sigue,” dijo Tong, sin esperar una respuesta sincera de Mark. Miró al frente, pensando en su vida reciente con amargura, sin importar cómo lo miraba Mark.

“Todo es por tu seguridad.”

“¿Estás seguro?” Tong se volvió hacia Mark con sarcasmo.

“Es cierto que donamos dinero al orfanato porque tú estabas allí, pero fue algo bueno para todos. La maestra Nuan necesitaba dinero para cuidar de ti y de los otros niños.”

“¿Y si no tuvieran tu dinero? ¿La maestra Nuan aún me habría cuidado?” Los ojos de Tong se llenaron de tristeza. **“No sé si el amor y el cuidado que recibí fueron reales.”**

Aunque no podía entender completamente a Tong, Mark sintió su dolor a través de su voz y sus ojos tristes.



“La maestra Nuan sabía quiénes éramos y lo que te pasaría. Yo fui el único engañado todo este tiempo.”

“Todos hicimos lo mejor para ti, Tong...”

La voz de Mark se desvaneció al ver las lágrimas en los ojos hinchados de Tong. Antes de que pudiera decir algo más, éste se levantó rápidamente.

“¡Tong!”

En su prisa por alejarse, Tong tropezó con una piedra y casi cayó. Mark, que lo observaba, lo atrapó justo a tiempo. El impulso hizo que Tong chocara contra el pecho de Mark, y las lágrimas que había estado conteniendo comenzaron a caer. Instintivamente, Mark levantó la mano para limpiar las lágrimas de su rostro.

En ese momento, un recuerdo de más de cien años atrás apareció en la mente de Mark. Recordó los últimos momentos de su padre, enfermo en la cama, con una mirada que sabía que su tiempo se acababa. Su padre lo llamó y tocó su mejilla, pero en ese entonces, Mark era un vampiro sin emociones. Ni siquiera las lágrimas de su padre lo conmovieron, y cuando murió, Mark lo miró con indiferencia.

Pero ahora era diferente.

Las dos situaciones similares le mostraron una clara comparación. Ahora, al ver las lágrimas de Tong, Mark se sentía conmovido. Su corazón, que debería haber dejado de latir hace mucho, parecía doler al ver el sufrimiento de Tong. Sentía que él también compartía ese dolor.

“Lo siento...” dijo Mark con voz ronca después de un largo silencio, sorprendiendo a Tong.

“¿Por qué?”

“Ahora entiendo cómo te sientes.”

“¿Tú? ¿Entenderme?” Tong empujó a Mark y retrocedió para mantener la distancia.

“Sentirse solo, sin nadie, sintiéndose desconectado de todo y de todos... lo entiendo,” dijo Mark, mirando a Tong con compasión. Recordó cómo se había sentido cuando era joven antes de convertirse en vampiro. Se preguntó si era el poder de la sangre dorada lo que le devolvía esos recuerdos, haciéndolo doler. Pero Tong lo miró como si no le creyera.



WORDS2BLAST

“Lamento que te haya pasado todo esto, pero estoy aquí para ayudarte, Tong.”

“No tienes que hacer nada. No quiero saber nada más, ya sea verdad o mentira.”

“Pero, Tong...” Mark intentó detener a Tong, que estaba a punto de irse. Tong miró la mano de Mark sosteniendo su brazo antes de sacudirse con fuerza.

“Si realmente quieres ayudarme, sal de mi vida,” dijo Tong bruscamente. Mark se sorprendió por el rechazo, respiró hondo y asintió.

“Te dejaré volver a tu vida... como querías.”

“Solo haz lo que dices.”

Mark era un hombre que mantenía su palabra. Al día siguiente, llevó a Tong de regreso al penthouse para recoger sus cosas. No hubo palabras de despedida ni súplicas para quedarse. Tong, quien había pedido su libertad, se encontraba ahora con un sentimiento de tristeza. Los días pasados juntos habían hecho que Tong viera a Mark bajo una luz más favorable. Se sentía tranquilo siempre que veía a Mark cerca.

“¿Seguro que me dejarás ir?” preguntó Tong, mientras se colgaba la mochila al hombro.

Mark levantó la vista desde la esquina de la habitación, manteniendo la distancia de un brazo como habían acordado al principio. Aunque sentía una punzada en el corazón, Tong fingió no importarle.

“Gracias por todo,” dijo Tong, tomando su guitarra. En un momento, sus dedos rozaron levemente los de Mark. Ambos alzaron la vista, mirándose por un instante. Luego, Tong apartó la mirada y salió del lujoso penthouse sin mirar atrás.

Mark se quedó en su lugar, mirando la figura de Tong alejándose. Cuando la puerta se cerró, la mano de Mark cayó a su costado. Observó la pequeña habitación que había vuelto a su estado original. Debió sentirse familiar y reconfortante tener la calma de regreso. Pero en el fondo, sentía un vacío, como si hubiera perdido algo importante. Toda su vida como vampiro había deseado la tranquilidad, pero ahora la habitación parecía demasiado grande para estar solo. Sin las conversaciones y las risas, el lugar ya no se sentía acogedor.

Tong había preparado muchas palabras para decirle a Tonkla, pero cuando la puerta del dormitorio se abrió después de un breve golpe, Tong tragó todo lo que había planeado decir. En su lugar, Tonkla lo abrazó fuerte antes de ambos separarse para mirarse.

“Pensé que no volverías aquí,” dijo Tonkla mientras se apartaba para que su amigo pudiera entrar en la habitación, ayudando a llevar la maleta de ropa.

“Lo siento por lo que dije antes,” dijo Tong, sintiéndose culpable. Después de estar solo y calmarse, se dio cuenta de que había exagerado.

“No me importa, pero tú no deberías estar enojado con la maestra Nuan. Ella nos ha cuidado desde que éramos pequeños.”

“¿Sabías lo del dinero?”

“Sí, la maestra Nuan me contó que estás molesto porque aceptó dinero de los Amritakul para cuidarte. También dijo que tu enfermedad se inventó porque quienes daban el dinero no querían que te lastimaras o estuvieses en peligro.”

Después de pelear con Tong el día anterior, Tonkla fue a hablar con la maestra para conocer la verdad. Supo que Tong se sintió herido al sentirse como una herramienta para ganar dinero para el orfanato. También descubrió que quien había llevado a Tong era parte de los Amaritrakul. Aunque las palabras de la maestra Nuan parecían no tener sentido en algunos aspectos, sabía que no obtendría respuestas si seguía preguntando.

“Entiendo que no te sientas bien, pero más que nadie, sabes que la maestra Nuan ha sido mejor madre que muchas madres biológicas de los niños aquí.”

“Sí,” asintió Tong, dándose cuenta de que su amigo tenía razón.

“Vamos, siéntate,” le dijo Tonkla, palmeándole el hombro y sentándose en su cama. **“Estaba pensando en rechazar la beca.”**

“¿Por qué?” preguntó Tong, sorprendido.

“No quiero seguir sintiéndome culpable contigo.”

“No tienes que hacerlo. Es genial que te den la beca y estoy muy contento por ti.”

“Sin esa beca, podría solicitar un préstamo educativo y ya he estado ahorrando dinero. Solo tendré que vivir de manera más ajustada, pero no moriré de hambre.”

“Pero tú...”

“Me siento mejor así. No quiero deber nada a nadie.” Al ver la determinación de Tonkla, Tong no insistió. También quería liberarse de Mark y los Amaritrakul. Decidió cancelar la beca para el próximo año y depender de sí mismo. En cuanto a la sangre dorada y los peligros que conllevaba, eso lo dejaría para el futuro.

Tong volvió a su vida normal, asistiendo a clases, buscando trabajos por la tarde y regresando a su dormitorio por la noche. Llevaba una rutina así durante una semana, sin incidentes ni personas sospechosas. Debería haber sido algo bueno, pero sin querer, sus pensamientos volvían a aquella persona, lo que le molestaba.

“Has estado distraído últimamente,” dijo Pupe, sentándose junto a él mientras esperaban a que el profesor llegara. Ella lo miró con curiosidad.

“¿No has estado durmiendo bien?”

“Sí, he dormido.”

“¿Eso significa que te has estado acostando tarde?”

“No, a la hora de siempre.” Aunque Tong dijo la verdad, no explicó que, a pesar de acostarse a la hora habitual, no lograba dormir. En el penthouse de Mark, aunque era un lugar extraño, dormía profundamente y se sentía seguro, pero ahora le costaba conciliar el sueño.

“¿Tienes algo en mente que te preocupe?”

“¿Por qué preguntas eso?” Tong rió como si su amiga estuviera exagerando, pero ella lo miraba con un toque de sospecha.

“Además de estar distraído, tus cejas casi se juntan por la preocupación y tienes ojeras como si no durmieras. Antes, aunque estudiabas y trabajabas, tu rostro lucía más fresco.”

“Bueno, tal vez, pero...” Quiso contarle a alguien, pero dudó de que le creyeran.

“¿Pero qué?”

“Sí, pasa algo, pero...” Aunque quería hablar con alguien, sabía que nadie le creería lo que estaba pasando.

“¿Pero qué?”

“¿Podrías ayudarme con el dinero?” Tong dijo para desviar la atención, pero Pupe asintió rápidamente.

“Dime cuánto necesitas.”

“No, era una broma,” dijo Tong, apreciando la oferta de su amiga, aunque no iba a decirle la verdad. **“Gracias por preocuparte, pero es algo pequeño que pasará.”**

“Puedes contarme cualquier cosa, Tong. Estoy dispuesta a ayudar.”

“De verdad, no pasa nada ahora. Estoy bien,” dijo Tong con una sonrisa amplia, aunque en realidad dudaba de poder enfrentarse a los vampiros si fuera necesario.

Afortunadamente, el profesor entró, interrumpiendo la conversación. Tong se concentró en la clase, dejando de lado sus preocupaciones, hasta que el profesor anunció los trabajos en grupo.

“Grupos de tres,” dijo Pupe, leyendo el detalle del trabajo en el proyector.

“¿Dónde encontraremos a un tercero?”

“Podríamos preguntar a...”

“¿Puedo unirme?”

Antes de que Tong sugiriera preguntar a otro compañero, una voz profunda detrás de él lo hizo estremecerse. Pupe giró primero, mientras Tong, sintiendo la presencia cercana, trató de no volverse. La voz hizo que el aula se quedara en silencio, y todas las miradas se dirigieron a él y a la persona detrás de él.

“¿Qué dices? ¿Puedo unirme?”



WORDS2BLAST

Tong evitó la mirada de sus compañeros, enfocándose en el causante del alboroto. Aunque reconoció la voz, al ver los ojos afilados del joven con el mismo uniforme universitario, pero que siempre lucía impecable, se sorprendió y susurró:

“Mark...”

“Dime.”

“¿No dijiste que podía seguir con mi vida normal?” murmuró Tong, acercándose mientras le preguntaba con frustración. Mark, relajado, apoyó el codo en la mesa y sonrió.

“¿Acaso tu vida no es normal ahora?” Mark susurró, haciendo que Tong se echara hacia atrás. **“Cumplí mi promesa de dejarte seguir con tu vida, solo que con la condición de estar a tu lado.”**

CAPÍTULO 13

Tong nunca quiso nada más en la vida, especialmente alguien como Mark, quien parecía seguirlo como una sombra. Al final, tuvo que traer al joven al grupo, aunque de mala gana. Afortunadamente, el contenido del informe se podía dividir y compilar más tarde, resolviendo el problema, aunque Mark seguía actuando demasiado familiar con él.

Cuando terminaron las clases, Mark se unió ansiosamente en la cancha de baloncesto de la universidad, con la esperanza de usar a sus amigos como un escudo. Su amiga Pupe debía encontrarse con su novio Dome, quien era jugador de baloncesto de la universidad. Sentados en las gradas, observaron cómo dos grupos de estudiantes competían intensamente, con Tonkla siendo parte del equipo de Dome.

Sin embargo, el marcador al final del juego dejó a los jugadores de baloncesto frustrados. Preocupada por los sentimientos de su novio, Pupe llevó a Tong al equipo, con Mark siguiéndolos de cerca.

“Jugaste como si no supieras lo que hacías.” Comentó un jugador de baloncesto mientras se acercaban, haciendo que los recién llegados intercambiaran miradas incómodas. **“Todos hicimos nuestro mejor esfuerzo, pero no es suficiente para mí,”** continuó el jugador, dirigiéndose a su amigo cercano. **“Nos retiramos. No quiero perder mi**

tiempo con este juego mediocre.” Sin esperar una respuesta, abandonaron la cancha. Tong, que había presenciado todo el incidente, miró el marcador y suspiró, entendiendo la decepción pero sintiendo simpatía por los que permanecían.

“¿Qué hacemos ahora? El próximo juego es pasado mañana,” dijo Dome preocupado, mirando al equipo. **“La única opción es encontrar reemplazos,”** sugirió Tonkla.

“¿Puedo unirme? Quiero jugar,” una voz desde el lado ofreció inesperadamente. No solo Tonkla, sino también Mark, parado detrás, fruncieron el ceño con desaprobación. **“Detente ahí, Tong,”** advirtió Tonkla, pero Dome, notando el potencial del recién llegado, mostró interés a pesar de no conocerlo bien.

“Necesitamos jugadores ahora. Sino tenemos suficientes, no podemos competir.” Tonkla miró a Dome en busca de su opinión, ambos permanecieron en silencio, sopesando las opciones. **“¿Estás seguro?”** Tonkla sabía que Tong nunca había jugado deportes antes, ni siquiera una carrera de relevos, pero al ver el entusiasmo de su amigo, no pudo negarse. **“Pero conocer a la gente del equipo no te asegurará un lugar. Tienes que pasar la prueba.”**

En ese momento, Tong aceptó todas las condiciones de Tonkla queriendo vivir la vida al máximo después de superar muchos encuentros de vida o muerte con vampiros. Sin embargo, la emoción se convirtió rápidamente en decepción cuando una voz profunda desde atrás rompió sus esperanzas.

“¿Empezamos?”

“¿Qué estás planeando?” preguntó Tong entre dientes, mirando al hombre, que solo sonrió con encanto.

“Jugar baloncesto contigo.” respondió Mark, inclinado hacia la oreja del menor, disfrutando al ver la sorpresa en sus ojos al mirarlo. ¿De verdad pensó que lo dejaría jugar baloncesto en medio de una docena de personas mientras él solo miraba desde la banda? ¡Ni soñando!

Dome y Tonkla se miraron, el primero con los ojos llenos de entusiasmo porque la presencia de Mark parecía garantizar la victoria. Sin embargo, Tonkla miraba a Mark con desconfianza, preguntándose quién era y por qué estaba relacionado con su amigo. Por dónde quiera que se le mirara, los caminos de ellos parecían no tener nada en común.



WORDS2BLAST

La amistad triunfa siempre, ¡sin duda!

Pero tan pronto como Mark tuvo la pelota de baloncesto en sus manos, Tonkla tuvo que dejar de lado sus prejuicios por un momento. Estaba claro que este joven traería la victoria a su equipo. Mientras tanto, su mejor amigo, quien apenas había tocado una pelota de baloncesto por primera vez, logró algunos lanzamientos impresionantes, pero también perdió la pelota varias veces. Finalmente, tuvo que conformarse con un lugar en el banquillo.

A pesar de eso, Tong no se sintió decepcionado en absoluto. Lo importante no era el lugar donde jugaba, sino el hecho de estar en el juego con sus amigos. Esto era lo que siempre había deseado. Por eso, cuando se sentó a descansar después de la prueba, su rostro estaba cubierto de sonrisas. Incluso Mark, que siempre tenía la vista fija en el joven, no pudo evitar sonreír también.

El sonido de la conversación y las risas de Tong hicieron que Mark, sentado cerca, escuchase sin aburrirse. Desde hace un tiempo, Mark se daba cuenta de que muchas cosas habían cambiado para él. Nunca habría imaginado aceptar una invitación a cenar con un grupo de niños sin pensarlo dos veces. Y se sorprendió al encontrar una comida deliciosa que no requiriera beber jugo de tomate.

Era divertido ver cómo no solo Tong disfrutaba de la vida, sino que él también comenzaba a sentir la vitalidad de la vida nuevamente.

Desde el incidente en el orfanato, Tong había reflexionado sobre sus acciones muchas veces, sintiéndose culpable por cómo había tratado a la maestra Nuan. Estaba decidido a encontrar paz y comprensión con su ella pronto.

El sonido de una canción se escuchaba a través del viento nocturno en la azotea de la residencia, utilizada como área de lavandería. Tong colocó la canasta de ropa recién lavada en el suelo, levantando una toalla para colgar en la barra de metal. De repente, gritó al notar una figura detrás del tendedero.



WORDS2BLAST

“¡Maldición, me asustaste!” dijo Tong, mirando al que estaba detrás, sus ojos llenos de sorpresa.

“Lo siento, no pensé que te asustaría,” dijo Mark con remordimiento.

“Pensé en llamarte desde atrás, pero temí que no me escucharas con los auriculares puestos. Terminé por sorprenderte de frente.”

“¿Cómo llegaste aquí? No me vas a decir que volaste, ¿verdad?” Tong no conocía los límites de las habilidades de los vampiros, pero su comentario hizo que Mark riera.

“Eso no es cierto, la vez que te sorprendí en tu habitación entré por el balcón. Esta vez no volé, simplemente te seguí de cerca, pero no te diste cuenta.”

“¿Cómo?” Tong no se preguntaba cómo no lo sabía, sino cómo Mark había logrado caminar por su residencia.

“Vivo en la habitación frente a la tuya... ¿no lo sabías?” Tong abrió la boca sorprendido. Había estado impresionado desde que Mark decidió convertirse en estudiante para seguirlo, jugar baloncesto con sus amigos para no perderlo de vista, y ahora incluso había dejado su lujoso penthouse para vivir en una residencia diminuta. Aunque Tong apreciaba el esfuerzo, no olvidaba que su vida no había cambiado mucho, ya que Mark seguía siguiéndolo como una sombra. Sabía que pedirle que se fuera no funcionaría, y pensaba que eventualmente Mark no soportaría y regresaría a su palacio.

“¿Estás enojado?” Mark preguntó al ver que Tong permanecía en silencio, observando su expresión.

“No, pero la próxima vez, ¿podrías hacer algún ruido o algo para que te vea antes de aparecer de repente? Me asustas.”

“Claro, la próxima vez haré ruido... así.” En un instante, Mark se acercó a él, quitándole un auricular y susurrándole al oído, haciendo que Tong retrocediera, sintiendo un escalofrío por la cercanía.

“¿Todos los vampiros se acercan tanto a las personas o solo tú?” No era la primera vez que Mark se acercaba tanto, y aunque no lo tocaba con frecuencia, la proximidad era suficiente para hacer que Tong se sintiera incómodo.



WORDS2BLAST

“Solo contigo...” Los ojos de Mark se fijaron en el rostro de Tong, haciendo que este inclinara la cabeza, dudando de lo que había oído.

“¿Qué dijiste?”

“¿Te ayudo a colgar la ropa?” Mark no respondió, pero se ofreció a ayudar, haciendo que Tong olvidara su pregunta, contento con la oferta.

“Entonces, yo sacudo la ropa y tú la cuelgas.” Debido a la altura de Mark, Tong le asignó esa tarea. Pero cuando sacudió una camiseta, Mark la tomó junto con su mano.

“Espera, déjame sacudirla primero.”

“Huele bien, muy bien...” Mark murmuró mientras acercaba la nariz a la camiseta, pero Tong sabía que estaba completamente consciente cuando sus ojos se encontraron. Los ojos de Mark brillaban como estrellas, haciendo que Tong se sintiera incómodo, pero de una manera que le gustaba.

”...La ropa recién lavada siempre huele bien.”

“Pero creo que es porque tiene tu olor.” La mano caliente de Mark en la suya parecía transmitir calor a su rostro, y cuando Mark habló, Tong sintió que su corazón se aceleraba. **“Me gusta tu olor.”**

Tong sintió que su mente se nublaba al mirar los ojos de Mark, que parecían revelar todo, aunque no sabía qué pensaba. No se atrevía a adivinar.

“Te equivocas, huele bien porque uso suavizante de telas.” La vergüenza hizo que Tong respondiera como si estuviera anunciando un producto, y se arrepintió de inmediato. Miró su mano, aún sostenida por Mark, y sintió que se sonrojaba. **“Ya puedes soltarme.”**

“Lo siento.” Mark soltó su mano lentamente, lamentando no poder prolongar el momento.

“¿No dijiste que no tienes sentidos como los humanos? Entonces, ¿por qué...?” Tong se dio cuenta de que no era la primera vez que Mark actuaba como un humano, como cuando comía con los demás. Siempre había pensado que era solo una actuación para no levantar sospechas.

“Siempre ha sido así, pero últimamente no sé por qué, las cosas han cambiado.” Mark miró a Tong con ternura, viendo su curiosidad. **“Hay algo que ni yo puedo explicar.”**



WORDS2BLAST

“Solo sé que... me gusta.”

Aunque el tema de la conversación era sobre los sentidos de Mark, Tong sintió que la frase anterior era sobre otra cosa, como si Mark estuviera transmitiendo sus sentimientos.

¿Cómo es posible, Tong? ¡Concéntrate!

Tong sacudió esos pensamientos y se concentró en colgar la ropa, sin darse cuenta de que su rostro se había sonrojado. Mark, al ver esto, sonrió y se llevó la mano a la boca para ocultarlo cuando Tong volvió a mirarlo.

“Lo que preguntaste antes... yo... sólo quiero estar cerca tuyo.”

Las palabras parecían venir de un lugar lejano. Aunque Tong entendió el significado, no estaba seguro de haberlo interpretado correctamente. Esa noche, las palabras resonaron en su mente una y otra vez, haciéndolo sonreír sin darse cuenta.

A las diez en punto de la mañana, alguien llamó a la puerta de su habitación en su día libre. Pensó que su compañero de cuarto, que había salido a trabajar media hora antes, podría haber olvidado algo. Pero al mirar por la mirilla y ver quién era, abrió la puerta con curiosidad. Mark estaba allí, vestido con una camisa de manga larga y el cabello bien peinado, como si fuera a hacer algún recado.

¿Cómo pudo olvidar que ahora tenía a Mark como compañero de residencia?

“¿Estás libre hoy?” Mark preguntó, observando a Tong, que aún llevaba su pijama y pantalones cortos.

Tong pensó por un momento. Aparte del informe que tenía que hacer, no tenía otros planes, ya que aún no había encontrado un trabajo a tiempo parcial.

“¿Podrías acompañarme a comprar algunas cosas?” Mark preguntó tímidamente, rascándose el cuello, ya que nunca había invitado a nadie a salir antes.



WORDS2BLAST

“¿Comprar cosas?” Tong no estaba seguro de haber escuchado bien, ya que nunca había visto a Mark comprar nada en persona, solo pedir comida por la aplicación.

“Sí, acabo de mudarme y no tengo muchas cosas personales.”

“Entonces, ¿puedes esperar quince minutos? Aún no me he bañado.”

Tong miró su estado y se dio cuenta de que, aunque se había lavado la cara y cepillado los dientes, no se había peinado. Se apresuró a arreglarse el cabello, haciendo que Mark sonriera y desviara la mirada para no avergonzarlo. **“Puedes esperar en la habitación.”**

“Está bien.” Respondió Mark, pero intentó entrar en la habitación de Tong, quien rápidamente lo detuvo.

“Me refería a TU habitación. Dije 'esperar', no 'esperar aquí'.”

“Oh.” Mark asintió, entendiendo. **“Llámame cuando estés listo.”**

Tong observó a Mark cerrar la puerta de su habitación antes de regresar a la suya. Se dirigió al espejo y, al ver su reflejo, se sintió desanimado. No se veía diferente de cuando se levantó de la cama. Tomó una toalla y se dirigió al baño, saliendo cinco minutos después con un aroma fresco. Luego, pasó tiempo eligiendo su ropa, algo que normalmente no hacía. Finalmente, decidió ponerse una camiseta crema y sus jeans favoritos, pensando que no quería verse desaliñado al caminar con Mark.

Cuando estuvo listo, se dirigió a la puerta de la habitación de Mark, pero se detuvo para asegurarse de que todo estuviera en orden. Justo cuando iba a llamar, la puerta se abrió, sorprendiendo a Tong.

“¿Cómo sabías que iba a llamar?” Tong preguntó, sospechando. **“No puedes leer mi mente, ¿verdad? ¿Escuchaste mis pensamientos?”**

“No tengo esa habilidad.” Mark se rió. **“Solo vi que habían pasado más de quince minutos y estaba a punto de llamarte. Pero al mirar por la mirilla, te vi arreglándote.”**

“Es que... la camisa estaba arrugada.” Tong buscó una excusa, pero al ver la sonrisa de Mark, cambió de tema. **“¿Vamos?”**

“¿Y ahora me apresuras?” Mark murmuró mientras salían de la residencia, con Tong siguiéndolo a regañadientes, ya que realmente no podía detener al verdadero culpable.

En menos de media hora llegaron al centro comercial en el auto de Mark. El joven quería comprar algunas cosas esenciales personales, como jabón y champú. A medida que recorrían el supermercado, Mark empujaba el carrito mientras Tong le indicaba dónde encontrar los productos, ya que Mark no estaba acostumbrado a hacer compras.

“¿Nunca has venido a comprar por tu cuenta, verdad?” Tong preguntó mirando a Mark, quien examinaba diferentes marcas de champú en las estanterías. Mark llevaba bastante tiempo mirando sin decidirse por uno.

“Normalmente, la tía Wan se encargaba de todo.” Mark finalmente tomó un champú, pero Tong lo devolvió a la estantería de inmediato.

“Esta marca es muy cara.” Tong dijo, tomando otro champú en promoción. **“Es mejor usar este, cuesta menos de cien por botella.”**

“¿Usas esta marca normalmente?” Mark levantó una ceja.

“En su mayoría, sí. Si está en oferta, lo compro. Si no, elijo una marca más barata. No me importa la marca mientras ahorre dinero.” Tong sonrió orgulloso por comprar un producto en oferta, algo que a Mark no le importaba en absoluto.

“Como quieras.” Mark le permitió a Tong tomar decisiones.

“¿Por qué me invitaste a comprar? ¿Quieres probar cómo se siente ser humano?” Tong bajó la voz al final, ya que no quería que otras personas escucharan.

“¿Dos humanos yendo de compras juntos?” Tong nunca lo había pensado así, pero al recibir la respuesta, su rostro se sonrojó. Independientemente de cómo lo mirara, caminar juntos por el supermercado parecía indicar que eran pareja.

“En realidad, tengo algo para lo cual necesito de tu ayuda.”

“¿Qué?” Tong estaba confundido sobre lo que podía necesitar un vampiro todopoderoso, y la respuesta lo sorprendió aún más.

“Quiero el suavizante de ropa que usas.” Mark dijo, rascándose el cuello para disimular su vergüenza.



WORDS2BLAST

“¿Por qué quieres usar el mismo suavizante que yo?” Tong preguntó, al igual que Mark, miraba hacia abajo.

“Tú hueles bien, me gusta.” Mark dijo, haciendo que Tong, que al principio no estaba contento por ser imitado, se sonrojara intensamente, sintiendo el calor en su rostro.

“No te quejes si no huele igual.” murmuró Tong, caminando hacia la estantería de productos de lavandería, tomando tres paquetes del suavizante más barato.

“¿Estás seguro de que es esta marca?” Mark miró incrédulo.

“No puedo permitirme comprar marcas caras. No te preocupes, no te engañaré con una marca que no uso.” Tong gruñó mientras Mark sonreía, apreciando el regaño.

“Si no huele bien, ¿me enseñarás a lavar la ropa?” Mark sonrió traviesamente.

“¿Es mi trabajo?” murmuró Tong, alejándose de la sonrisa, sintiendo que Mark era alguien que sonreía cada vez más, y que esa sonrisa era peligrosa porque lo hacía sentirse menos seguro de sí mismo.

Por primera vez, Mark encontró interesante ir de compras, escuchando la voz clara de Tong que le explicaba todo, hasta el último detalle. Aunque había cuidado de Tong casi veintiún años, siempre lo había hecho desde la distancia para mantenerlo a salvo. Nunca había entendido completamente los pensamientos o sentimientos de Tong, pero ahora sentía que le era muy importante estar cerca de él.

Este momento de felicidad duró hasta que Mark vio a alguien conocido. Sus ojos se volvieron agudos y su caminar se detuvo mientras miraba a quien estaba junto a esa persona. Al ver su mirada fija, Tong también observó.

“¿Por qué está Tonkla aquí?” Mark preguntó seriamente, con los ojos todavía fijos en el amigo de Tong, que trabajaba en la cabina promocional.

“Está haciendo un trabajo a tiempo parcial.”

Tong miró a su amigo y vio que Tonkla estaba hablando con un joven en un traje elegante. Desde donde estaban, no podía ver la cara del otro hombre, pero podía adivinar que se veía tan bien como su atuendo. Mientras analizaba al cliente de su amigo, no se dio cuenta de cómo el tono y la expresión de Mark habían cambiado por completo.



WORDS2BLAST

“¿Quieres comprar algo más? Si no, podemos pagar. Quiero volver y terminar el informe.” dijo Tong.

“Sí, vamos a pagar.” respondió Mark distraídamente, apartando la vista de los dos y volviendo a Tong mientras se dirigían a la caja registradora. Además de sus necesidades personales, Mark había añadido algunas cosas para Tong en el carrito.

Después de pagar, se dirigieron hacia la salida del centro comercial que daba al estacionamiento. Sin embargo, justo antes de llegar, Mark se detuvo y miró a Tong, como si estuviera pensando en algo importante antes de hablar.

“Espera en el auto. Tengo que hacer algo rápido.” Mark puso las llaves en la mano de Tong y se alejó rápidamente, dejando a Tong rascándose la cabeza antes de dirigirse al auto.

Tan pronto como Mark se alejó de Tong, su expresión cambió a seria mientras se dirigía al lujoso auto estacionado cerca. Un hombre alto y elegante llegó y abrió la puerta delantera para que él subiera.

“Oh... ¿quién pensaste que sería?” Nakan inclinó la cabeza, sonriendo como si estuviera feliz de ver a Mark. Pero Mark sabía que esto era solo parte de la actuación que Nakan usaba cuando hablaba con él.

“¿Qué haces aquí, Mark?”

“¿Qué estás haciendo aquí?” preguntó Mark, sin perder tiempo en saludos.

“¿Qué clase de pregunta es esa? Mis productos se venden aquí, así que vengo a asegurarme de que todo esté bien.” Nakan respondió como si fuera algo normal para un empresario, pero Mark sabía que esa no era la verdadera razón.

“No sabía que tu nuevo producto eran salchichas.” Mark replicó, señalando que Tonkla estaba trabajando en un puesto de una marca de alimentos procesados.

“¿Me estás siguiendo?” Nakan se rió. **“Un empleado nuestro me llamó, así que vine a probar el producto. Quería saber qué tan bueno era.”**

Mark estaba seguro de que Nakan no se refería solo a las salchichas distribuidas gratis, sino a algo o alguien que quería capturar.



“¿Qué diablos estás planeando?” Los ojos oscuros de Mark se llenaron de intensidad.

“No seas tan serio, Mark.” Nakan dio una leve palmada en el hombro de Mark. **“Solo vine a comprar y a revisar mi negocio. Deberías admirarme más por mezclarme tan bien con los humanos.”** Las excusas de Nakan dejaban a Mark sin palabras, pero lo que le preocupaba era ver a Nakan acercándose a Tonkla. Esto hizo que sus pensamientos se llenaran de decenas de posibles situaciones, todas malas.

“Siendo justo, Mark. ¿No debería ser yo quien pregunte qué haces aquí?” La pregunta de Nakan cayó como un golpe. Mark quedó atónito buscando una respuesta antes de decir con calma que simplemente venía a dejar documentos para que los estudiantes firmaran. **“Sabes que Khun Tara compró la universidad, así que estoy ayudando a supervisarla.”**

“Oh...” Nakan alargó la palabra, aparentando entender, pero su tono molesto hacía que Mark sintiera que Nakan estaba tratando de fastidiar.

“Por eso te veo mucho con los estudiantes.” La mano de Mark se apretó en un puño al escuchar eso. Aunque no era sorprendente que Nakan supiera de él, dada su red de contactos, Mark se preguntaba por qué Nakan estaba tan interesado en él.

“Parece que has estado ayudando a Khun Tara más últimamente. ¿Sucede algo que deba saber?”

“No hay nada que necesites saber.” Mark respondió y se alejó, poniendo fin a la conversación.

Nakan observó a Mark alejarse y una sonrisa astuta se formó en su rostro. Pensó en el placer de compartir su descubrimiento, sabiendo que un juego siempre es mejor cuando hay más jugadores involucrados.

“No puedo esperar más para ese día.”

Cuando Mark regresó al auto, Tong ya había guardado todas las compras en el maletero. Al ver al joven acercarse, Tong estaba a punto de lanzar las llaves, pero al notar la expresión en el rostro de Mark, decidió colocar las llaves en la mano extendida de Mark.



WORDS2BLAST

Una vez dentro, Tong no pudo dejar de observar a Mark con curiosidad. Mientras caminaba de regreso, Mark no llevaba nada en las manos, lo que significaba que no había ido a comprar algo más, haciendo que Tong se preguntara cuál fue el asunto repentino que había surgido y borrado la sonrisa de Mark, reemplazándola con una expresión tensa que incluso Tong, sentía a su lado.

“¿Estás bien?” Tong rompió el silencio, impulsado por la incomodidad que llenaba el coche y por preocupación.

“¿Hmm?” Mark, sorprendido por la pregunta, desvió la mirada rápidamente hacia Tong mientras el auto estaba detenido en el semáforo. Al ver la mirada inquisitiva de Tong, Mark suspiró, intentando relajarse.

“¿Te hice sentir incómodo?”

“No, pero tú parece no estar bien.”

Mark no se daba cuenta de que su rostro revelaba todos sus sentimientos. Como vampiro, siempre había sentido muy poco, ni siquiera enojo. Todo era tan tranquilo y uniforme que resultaba casi aterrador. Pero ahora, volviendo a sentir emociones como un humano, descubría que era aún más aterrador. Temía que alguien aprovechara su vulnerabilidad y podría ya haber sucedido.

“Si tienes algún tema pendiente, puedes dejarme en la parada de autobús más adelante. Planeaba ir a la biblioteca universitaria antes de volver.” Tong, entendiendo que Mark podría tener algo importante del cual encargarse, no quería ser una carga. También había planificado buscar algunos libros para su informe.

“No tengo nada pendiente.”

“Entonces...”

”Iré contigo.”

Inicialmente, Tong planeaba que Mark lo dejara en la parada de autobús, pero al ver la expresión suplicante en el rostro de Mark, no pudo negarse. Sin embargo, el ambiente en el auto se mantuvo en silencio. Al menos ya no sentía la tensión de antes.

“Puedes esperar aquí mientras reviso unos libros ahí.” La biblioteca estaba tranquila como de costumbre, pero parecía haber más gente de lo habitual, todos ocupados en sus rincones silenciosos.

“Ok.”

Tong se alejó, pero no podía evitar mirar hacia atrás cada pocos pasos, preocupado por la expresión ansiosa de Mark. Como Mark insistió en acompañarlo, pensó que darle tiempo a solas podría ayudar.

“No debería preocuparme tanto.” pensó Tong, deteniéndose cuando se dio cuenta de sus propios pensamientos. Era consciente de que algo se estaba gestando en su corazón, algo que había ignorado. Ahora, al enfrentarse a ello, se sentía obligado a reconocer lo que estaba allí.

“Esto es malo, Tong...”

Tong sacudió sus pensamientos y se concentró en buscar el libro que necesitaba. Le tomó un tiempo recuperar la compostura y dejar de pensar en la cara de la otra persona que cada vez tenía más influencia sobre él. Finalmente, encontró el libro que buscaba en un estante alto. Se puso de puntillas para alcanzarlo, tocando el borde del libro con la punta de los dedos. Sin embargo, en lugar de deslizarse suavemente, el libro grueso parecía a punto de caer sobre él. Tong cerró los ojos, preparándose para el dolor.

Pero después de un momento, todo quedó en silencio. Abrió los ojos lentamente y se dio cuenta de que había una pared detrás de él. Sorprendido, se giró rápidamente, solo para encontrarse atrapado entre los estantes altos y un pecho amplio que no lo dejaba escapar. Tragó saliva, mirando a la persona alta con miedo.

“¿Cuántas veces tengo que decirte que no hagas cosas que están fuera de tu alcance? ¿Qué harías si te lastimaras?” La voz de Mark era severa, y su expresión mostraba que estaba listo para regañarlo en cualquier momento.

“No es nada, no te preocupes.” Tong sonrió nerviosamente.

“No es solo eso.” Mark insistió. **“¿Olvidaste que tu sangre...”**

“Es sangre dorada.” Tong interrumpió, sabiendo lo que Mark quería decir.

“Me lo has repetido tantas veces que lo tengo memorizado.”

“Lo recuerdas, pero nunca sigues mis advertencias.”

“Eres muy estricto.” Tong murmuró, mirando a Mark con ojos suplicantes.

“Te regaño para que recuerdes y no hagas cosas peligrosas.”



WORDS2BLAST

“Lo sé.” Tong respondió suavemente. **“De todos modos, estás aquí para cuidarme, ¿verdad? Por eso no tengo miedo de lastimarme, porque sé que siempre estarás ahí para ayudarme.”**

“No siempre es así.” La expresión de Mark se volvió seria. **“Temo que algún día no llegue a tiempo para ayudarte, y si eso sucede, me arrepentiré toda mi vida.”**

La vida de un humano no dura más de cien años, pero para un vampiro, la culpa y el arrepentimiento podrían durar mucho más. Tong miró a Mark con ojos temblorosos.

“Lo siento. Seré más cuidadoso a partir de ahora.”

“Te regaño porque me preocupo por ti. Si no me importaras, te habría dejado morir hace mucho tiempo, Tong.”

Ambos quedaron en silencio ante las palabras de Mark, que podían interpretarse de muchas maneras. Tong parpadeó, mirando el rostro de Mark que se sonrojaba. Aunque no quería pensar que Mark estaba avergonzado, tampoco parecía estar enojado. El silencio se prolongó, y la cercanía entre ellos hizo que Tong sudara de nerviosismo. Olvidó alejarse, incluso cuando Mark tocó su sien sudorosa y se inclinó para oler su mejilla.

“Hueles muy bien, ¿lo sabías?”

Los labios de Mark se acercaron lentamente a los de Tong, quien solo podía mirar con el corazón acelerado. Sentía el aliento cálido de Mark y escuchaba su suspiro de satisfacción. Los ojos de Mark brillaban con deseo.

Por un momento, el tiempo pareció detenerse. Todo a su alrededor quedó en silencio, como si no quisieran interrumpir. Justo cuando los labios de Mark estaban a punto de tocar los de Tong, Mark se detuvo, respiró hondo y se alejó rápidamente, dejando a Tong sin tiempo para reaccionar. Tong exhaló aliviado. Sabía lo que estaba a punto de suceder, y aunque pensaba que era mejor que no ocurriera, una parte de él sentía que era una lástima.

Mientras Tong intentaba calmarse, Mark regresó a su habitación, tenso. Necesitaba algo frío para calmar el calor en su cuerpo. Aunque nunca había experimentado esto antes, sabía que era deseo, y que si hubiera besado a Tong, no habría podido detenerse.

La fuerza de un vampiro es diferente a la de un humano, incluso durante el acto sexual. No quería que Tong sufriera. Aunque Tong no mostró signos de



rechazo, eso sólo demostraba cuánto confiaba en él. Mark necesitaba calmarse antes de enfrentarse a Tong nuevamente sin sentirse culpable.

CAPÍTULO 14

El día del partido de baloncesto llegó más rápido de lo que Tong esperaba. Apenas había tenido tiempo para practicar y aún no se sentía cómodo con el balón, por lo que terminó en el banquillo, como Dome y Tonkla habían planeado desde el principio. Estaba contento con eso, ya que se había despertado sintiéndose un poco enfermo, probablemente por haberse mojado bajo la lluvia el día anterior. Pero eso no le preocupaba tanto como enfrentarse a Mark, quien acababa de entrar al vestuario. Tong se sintió incómodo al estar a solas con Mark por primera vez desde que había desaparecido durante varios días. No había oído ni visto señales de él desde que se fue de la biblioteca, y estaba seguro de que Mark había regresado a su penthouse.

Pasó un buen rato en silencio, con solo sus miradas cruzándose. Finalmente, Mark se acercó, haciendo que la respiración de Tong se agitara. Pero el recuerdo del día anterior se desvaneció cuando Mark abrió el casillero junto al de Tong. Tong miró al techo, sintiendo que debía irse, pero antes de que pudiera moverse, Mark lo detuvo agarrándole el brazo, haciendo que el corazón de Tong latiera con fuerza.

“¿Qué pasa?” preguntó Tong al ver que Mark no soltaba su brazo.

“Sobre lo que pasó el otro día...”

Solo con esas palabras, Tong recordó los labios de Mark que casi había tocado. Se preguntaba si serían suaves como sus propios labios o duros como la mano que lo sostenía. Sin darse cuenta, se lamió los labios secos, lo que no pasó desapercibido para Mark, quien apartó la mirada, sintiendo un deseo creciente.

“El libro que me diste ese día fue perfecto para mi informe.” dijo Tong, cambiando de tema al ver que Mark evitaba su mirada. Sabía que Mark probablemente se sentía culpable.

“Qué bueno.” Mark respondió brevemente, tragándose las disculpas, entendiendo que Tong no estaba contento con lo sucedido.



“¿Aún puedo confiar en ti?”

Mark volvió a mirar a Tong, con el ceño fruncido, pero luego relajó su expresión.

“Claro.” respondió Mark, aunque esta vez sonaba diferente. Tong no lo notó, solo asintió al ver la confirmación de Mark.

Pero en el fondo, Tong esperaba una explicación. Sus sentimientos estaban divididos: una parte de él quería continuar lo que había sucedido, mientras que la otra sabía que no era correcto. Un humano como él y un vampiro como Mark nunca podrían estar juntos. Si no quería complicar más su vida, debía detener todo antes de que fuera demasiado tarde.

“Cámbiate de ropa. Pronto nos llamarán.” dijo Tong, saliendo rápidamente del vestuario. Se quedó en la entrada del campo, mirando hacia el estacionamiento. Vio a Tonkla hablando con un hombre cerca de un auto deportivo lujoso.

“¿Con quién está hablando Tonkla?” pensó Tong, frunciendo el ceño, tratando de recordar. No se dio cuenta de que Mark había salido del vestuario y estaba detrás de él, mirando en la misma dirección.

“Perdón por el retraso, estaba ocupado.” dijo Tonkla, corriendo hacia Tong. Antes de que Tong pudiera responder, se giró al escuchar una voz profunda detrás de él, sin saber cuánto tiempo había estado allí Mark.

“¿De qué estabas hablando?”

Las palabras de Mark siguieron con la mirada fija en el rostro de Tonkla, causándole incomodidad. Tong observó a ambos confuso, sin entender la razón de la pregunta. Tonkla, que también se sentía confundido, respondió:

“¿Te refieres a lo que estaba hablando con Nakan?”

“Sí. Te pregunté de qué estaban hablando.”

“Me ofreció un trabajo extra. Está a punto de lanzar un nuevo producto.” Aunque la respuesta de Tonkla no parecía satisfacer a Mark, pues su rostro seguía mostrando desagrado. Ante esto, Tonkla explicó más: **“Dijo estar impresionado por mi trabajo en el puesto del supermercado.”**

“¿Eso es todo?”



WORDS2BLAST

“Sí, solo eso. ¿Qué más podría decir?” Tonkla empezó a impacientarse, mirando furtivamente a su amigo por el rabillo del ojo, preguntándose cómo Tong lograba soportar a alguien como Mark tanto tiempo. A veces, sentía escalofríos inexplicables, pero no en ese momento. Se sentía más irritado que asustado, y por eso se volvió hacia Tong para cortar la conversación: **“Voy a cambiarme antes de que sea demasiado tarde.”**

“¿Por qué pones esa cara? ¿Qué pasa?” Tong preguntó cuando Tonkla se fue.

“Nakan está tratando de acercarse a Tonkla.”

Tong repitió el nombre, tardando un momento en reconocer: **“¿Tu pariente?”**

“Creo que hay algo extraño. Deberías estar atento a Tonkla.” Mark no quería discutir sobre la relación familiar que todos, incluido Tong, parecían asumir solo porque compartían el mismo apellido. Pero sus preocupaciones persisten, y miró a Tong seriamente.

“¿Estás loco?”

Nanka ya lo sabía.

“¿Quieres que me preocupe por Tonkla, mi mejor amigo?”

“Es peligroso. Sabes que Nanka es un vampiro, igual que yo.” insistió Mark.

“¿Y qué?” Aunque Tong sabía esto, no veía ninguna razón válida para las preocupaciones de Mark.

“Los vampiros como nosotros tienen habilidades diferentes. Ya sabes que puedo sanar, pero Nakan...” Mark hizo una pausa. **“Tiene habilidades de hipnosis, esto significa que puede controlar la mente de cualquiera, incluido tu amigo.”**

“Aún confío en Tonkla. Es mi mejor amigo y nunca me traicionaría.”

“Por favor, escúchame, Tong. Esto es serio.”

“Entre tú y Tonkla, no necesito pensarlo mucho para saber en quién confiar. La respuesta es obvia.”

“Entonces, no confías en mí.” Mark fingió una sonrisa sarcástica, decepcionado de no haber ganado la confianza de Tong, a pesar de haberlo salvado muchas veces.



“Exactamente.” Tong respondió sin pensarlo mientras se alejaba, ignorando la mirada decepcionada de Mark.

Mark vio a Tong entrar en el campo de baloncesto, sintiendo una mezcla de frustración y dolor. Sin embargo, Mark dejó de lado sus sentimientos y, aprovechando el momento en que Tonkla se cambiaba, entró al vestuario vacío. No le tomó mucho tiempo abrir el casillero de Tonkla y revisar su teléfono, tratando de confirmar sus sospechas.

“¿Qué estás haciendo?” Una voz detrás de él no le sorprendió, pero al darse la vuelta y ver la decepción en los ojos de Tong, Mark se sintió mal.

“Solo quería verificar algo.”

“Pero ese es el teléfono de Tonkla. No tienes derecho a tomar las cosas de otros sin permiso. ¿Los vampiros como tú no saben de modales? Y aunque no lo hayas aprendido, deberías saber que tomar cosas sin permiso es ilegal.”

“Nakan no es de fiar. Solo estoy tratando de prevenir problemas.”

“Que no confíes en Nakan es asunto tuyo, pero yo sí confío en Tonkla.”

“Los amigos también pueden traicionar.”

“¿Qué sabes tú de amigos?” Las palabras de Tong dieron en el clavo, pero Mark no se sintió herido por ellas; simplemente sonrió con ironía.

“Si solo necesitas un amigo, puedo ser eso para ti.” Tong no podía creer lo que estaba escuchando de Mark. El joven rió con incredulidad, sacudiendo la cabeza, mientras Mark intentaba acercarse para explicarse, pero Tong se alejó.

“No puedes hacerlo.” dijo Tong con una sonrisa amarga. **“Porque lo primero que debe haber entre amigos es la confianza, y antes de recibirla debemos ofrecerla.”**

“Pero no todos son dignos de confianza.”

“Eso significa que algún día podrías traicionarme también.”

Aprovechando que Mark estaba absorto en sus pensamientos, Tong devolvió el teléfono de Tonkla al casillero y cerró la puerta con un golpe seco. Luego, salió sin mirar el rostro decaído de Mark ni un segundo. Una vez más, Mark suspiró de cansancio, incapaz de hacer que Tong entendiera que sus intenciones eran buenas.



El partido comenzó media hora después. Tong se alegró de no tener que jugar junto a Mark, ya que aún estaba molesto. Al ver a Mark hacer una canasta, Tong no pudo evitar animar, pero rápidamente cubrió su sonrisa y miró hacia otro lado cuando los ojos de Mark se encontraron con los suyos.

“¡Ey!”

La voz de Pupe llamó la atención de Tong, quien volvió a mirar la cancha y vio a Mark caer al suelo. Sus ojos se abrieron de par en par, llenos de preocupación.

“¿Quién lo hizo?” preguntó Tong, enojado.

“El equipo contrario jugó sucio. Aprovecharon una pelea por el balón y le dieron un codazo en la cara a Mark, haciéndolo caer.” Pupe explicó. A pesar de querer golpear al infractor, Tong solo podía mirar a Mark con preocupación. Cuando vio a Tonkla ayudar a Mark a levantarse, se sintió aliviado al ver que Mark estaba bien. Sin embargo, el juego se volvió más intenso cuando el equipo de Tonkla defendió a su amigo. Los árbitros parecían favorecer al equipo contrario, lo que hizo que el equipo de Tong trabajara aún más duro para ganar.

En los últimos minutos del juego, Tong fue llamado a la cancha y logró anotar, asegurando la victoria. Los vítores llenaron el lugar, incluso Mark sonrió.

Dome, eufórico por la victoria, prometió pagar la comida. Todos se apresuraron a ducharse y cambiarse antes de reunirse en un restaurante cercano. Tong fue uno de los primeros en ducharse y cambiarse. Al regresar, solo encontró a Mark con una toalla al hombro, preparándose para ducharse. Tong se quedó quieto, con la toalla en la mano, agradecido de haber traído ropa para cambiarse. Se dirigió al casillero detrás de Mark, pero Mark se interpuso en su camino.

“Si quiero estar cerca de ti, sabes que nada me lo impediría.” advirtió Mark, a lo que Tong respondió con una mirada desafiante. **“Podría hacer eso, pero prefiero ganarme tu confianza.”** dijo Mark suavemente. Tong relajó su expresión al ver la sinceridad en los ojos de Mark.



WORDS2BLAST

“De hecho, debería preocuparme por Nakan,” Tong admitió. **“Tonkla es mi amigo más importante.”**

“Lo entiendo.” Mark admitió que había sido impulsivo por su preocupación por Tong. Decidió que debía advertir a Tonkla en lugar de desconfiar de él.

“Lo siento.”

Tong miró el rostro de Mark, lleno de remordimiento, por un momento antes de dirigirse a su casillero sin aceptar la disculpa ni mostrar signos de perdón, dejando a Mark inquieto.

“¿El hecho de que estés en silencio significa que ya no estás enojado conmigo?” Aunque Tong permanecía en silencio, una sonrisa se asomaba en sus labios, oculta tras la puerta del casillero. Sin embargo, Tong olvidó que había un pequeño espejo frente a él que reflejaba su sonrisa, permitiendo que Mark la viera claramente, lo que hizo que Mark también sonriera.

“Espérame para ir al restaurante de barbacoa. Solo necesito ducharme y cambiarme.” Mark dijo antes de desaparecer en el baño. Sabía que, aunque Tong no dijera nada, lo escucharía y haría lo que él pedía. Quince minutos después, cuando Mark salió del gimnasio, vio a Tong sentado en el césped junto al lago de la universidad, cerca de la cancha de baloncesto donde habían jugado.

“¿Estás cansado?” Mark preguntó mientras se sentaba junto a él, abriendo una caja de jugo de tomate.

“No, en absoluto. De hecho, me divertí mucho. Es la primera vez en mi vida que me divierto tanto.”

“¿En serio?” Mark se rió, mirando a Tong con cariño mientras este observaba el agua.

“Sabes que me criaron como si fuera frágil, siempre viviendo dentro de límites.”

“¿Y ahora?”

“Es mucho mejor. Al menos ahora tengo nuevos amigos.” Mark asintió, sintiendo lo mismo. Nunca había pensado que podría vivir como una persona normal y estaba sorprendido por el cambio. Antes, pensaba que era molesto tener que socializar con muchas personas, y como vampiro, su



WORDS2BLAST

apariciencia joven siempre levantaba sospechas. Aunque podía borrar recuerdos, no quería lidiar con esa carga innecesaria.

Pero hoy, había cambiado de opinión. Al encontrar personas con quienes se llevaba bien, la socialización ya no era molesta ni una pérdida de tiempo. Al contrario, hacía que sus días fueran menos aburridos.

“¿Es tan delicioso?” Al ver que Mark estaba en silencio, Tong se volvió hacia él y vio que aún tenía la pajilla en la boca, disfrutando del sabor.

“¿Puedo probar?” Tong extendió la mano para tomar la caja de jugo de tomate, pero Mark la apartó rápidamente, haciendo que Tong frunciera el ceño.

“¿Qué pasa? Dijiste que querías ser mi amigo. ¿No puedo probar un poco?” Al ver la mirada de reproche de Tong, Mark cedió y le permitió tomar la caja de jugo. Observó cómo Tong hacía una mueca al probar el sabor extraño, pero lo que realmente captó su atención no fue la reacción de Tong, sino sus labios tocando la pajilla.

“Es un sabor extraño.” Tong no era fanático de los tomates frescos, y en forma de jugo, el sabor no le agradaba. Devolvió la caja a Mark. **“Creo que solo a los vampiros como tú les gusta esto.”**

“Si estoy dispuesto a compartir contigo, ¿significa que ya soy tu amigo?” Mark preguntó, tomando la caja de jugo.

“Aún no. Necesito evaluarte más.”

Mark sacudió la cabeza y rió suavemente ante la actitud de Tong. Miró el agua mientras levantaba la caja de jugo para beber, pero antes de que sus labios tocaran la pajilla, se detuvo, mirando la pajilla que había tocado los labios de Tong. Lamió sus propios labios, dudando, antes de ceder a la tentación y beber rápidamente.

En ese momento, sintió un cambio. Era como si un sonido agudo resonara en sus oídos, y luego, escuchó claramente el latido de su corazón.

“Si quieres ser mi amigo, déjame decirte que... los amigos no se preocupan por compartir pajillas.” Tong, al ver la reacción de Mark, pensó que no le gustaba compartir la pajilla. **“Pero si te molesta, puedo beberlo yo mismo.”** Tong tomó la caja de jugo y bebió, haciendo que el corazón de Mark latiera aún más rápido. Mark miró los labios de Tong, viendo una mancha roja en la comisura de su boca, y se perdió en sus pensamientos.

“Creo que necesitas aprender mucho sobre las costumbres humanas y los amigos, y...” Después de afirmarse como una figura de autoridad, procedió a actuar como si quisiera impartir conocimiento, pero antes de que pudiera terminar su oración, el cuello de Tong fue acercado por una mano gruesa, hasta que unos labios cálidos presionaran hacia abajo sin darle la oportunidad de prepararse.

El toque suave y dócil, acariciando y tirando, envió corrientes eléctricas que recorrieron todo su cuerpo, hasta que en un momento, se relajó, e intentó mover la boca, siguiendo el ejemplo de quien lideraba. Debido a su falta de experiencia, al no haber estado nunca tan cerca de alguien antes, Tong respondió torpemente, pero trajo satisfacción al joven que probó la dulzura de los finos labios, hasta casi perder el conocimiento. Mark no quería tocarlo, tal vez sería mejor terminar aquí, pero pronto, se dio cuenta que quería tomar un poco más, por lo que su lengua caliente tocó lentamente la grieta y se metió en su boca, moviendo la pequeña lengua que lo tocaba hacia atrás como para complacerlo, haciendo que el joven gimiera de satisfacción. La mano gruesa que estaba libre agarró su estrecha cintura, apretando suavemente como si quisiera que el esbelto cuerpo se relajara. La linda cooperación, sumada a la necesidad insatisfecha, hizo que el beso en este momento fuera extremadamente apasionado.

Era el sabor que ansiaba, y podía asegurar, que era más delicioso que cualquier otra cosa que haya probado antes, incluso más delicioso que la sangre humana que había probado antes, nada de eso podía compararse con el sabor de estos delgados labios frente a él, y si fuera posible... quería probarlos una y otra vez, y muchas más veces.

CAPÍTULO 15

Ayer, Tong y Mark no asistieron a la fiesta de celebración en el restaurante de barbacoa tal como habían planeado ya que había surgido un evento inesperado. Sin embargo, eso no significaba que se fueran a la habitación de alguien más después de un largo beso. Lo único que usaron para comunicarse fue el silencio, hasta que Mark condujo de regreso a la residencia y ambos regresaron a sus respectivas habitaciones. Cuando llegó la mañana, Tong se preocupó sobre cómo actuar cuando viera a Mark. Pero no lo vio en todo el día. No estaba seguro si estaba ocupado en el centro o



WORDS2BLAST

con otros asuntos. Pensó en llamarlo, pero no sabía qué excusa usar. Tampoco quería ir a tocar la puerta de la habitación de al lado y dar la impresión de estar obsesionado con el beso. Aunque, en realidad, pensaba en ello a menudo, lo que lo irritaba. También se preocupaba por si Mark pensaba que lo despreciaba si no mostraba interés. Tong estuvo dándole vueltas a todo esto durante casi todo el día, apenas podía concentrarse en las clases. Finalmente, después de volver de clases en la tarde, la preocupación lo llevó a pararse frente a la puerta de la habitación de Mark. Había estado en la misma posición por cinco minutos sin hacer nada.

“Vamos Tong, solo dile que trajiste las hojas de estudio.” El joven miró los documentos en su mano, buscando un pretexto para visitarlo. Se animó a sí mismo varias veces antes de decidirse y tocar la puerta cerrada. Pero después de un rato, nadie abrió la puerta ni se escucharon movimientos desde adentro. Pensó en intentar otras dos veces, y si no funcionaba, volvería a su habitación.

“¿No está? ¿O volvió al penthouse?”

La tercera vez tampoco hubo respuesta. Para asegurarse de que no había nadie, giró la perilla de la puerta y descubrió que no estaba cerrada con llave, lo que lo sorprendió.

La preocupación llevó a Tong a abrir la puerta lentamente. La brisa fría del aire acondicionado golpeó su piel y pensó que Mark debía estar en la habitación, pues los vampiros no necesitan dormir ni descansar. Tong avanzó con pasos ligeros y, aunque sus ojos aún no se habían adaptado a la oscuridad de la habitación envuelta por gruesas cortinas, pudo ver la silueta alta en la cama central. Sorprendido, se acercó rápidamente, encendió la lámpara junto a la cama, y vio el rostro sudoroso de Mark, que parecía tener fiebre a pesar de que los vampiros no deberían enfermar.

Aunque Mark no se movía, su respiración agitada indicaba que seguía vivo. Tong se asombró de ver cómo el cuerpo de los vampiros podía parecer tan humano, vivían eternamente. Pero el rostro pálido de Mark lo hizo olvidar esas reflexiones.

“Mark.”

Cuando llamarlo no funcionó, Tong tocó el brazo fuerte de Mark, esperando sacudirlo suavemente. Sin embargo, al sentir el calor, movió el dorso de su mano al cuello de Mark, confirmando que su temperatura corporal era más alta de lo normal. Aunque nunca había sabido cuál debía ser la



WORDS2BLAST

temperatura de un vampiro, la cercanía que habían compartido, incluso besándose, le había asegurado que la calidez del cuerpo de Mark no era diferente a la de un humano.

“¿Por qué no me dijiste que te sentías tan mal?” Lo regañó mientras se dirigía al armario, buscando una toalla pequeña para ayudar a bajar la fiebre. Olvidó por completo que Mark no tenía ninguna obligación de informarle sobre su estado. Estaba tan preocupado por Mark que no pensó en sus propios sentimientos.

El armario de Mark solo tenía unas pocas prendas colgadas, y no había ningún recipiente en el baño. Tong regresó a su habitación, tomó un tiempo hervir agua en el hervidor y mezclarla con agua a temperatura ambiente en un recipiente pequeño. Agarró una toalla limpia y fragante, recién lavada, y también tomó un gel refrescante y medicamentos para la fiebre, aunque no estaba seguro de si Mark los necesitaría. Mejor prevenir que lamentar.

Afortunadamente, Mark solo llevaba pantalones de chándal, lo que facilitó a Tong limpiar su cuerpo con la toalla húmeda. Sin embargo, los músculos bien definidos de Mark, resultado de su disciplina en el ejercicio, hicieron que Tong se sintiera nervioso. La habitación estaba tan silenciosa que podía escuchar su propia respiración entrecortada y el latido acelerado de su corazón. No podía apartar la vista de los labios cerrados de Mark.

“Tong...”

El murmullo de Mark hizo que Tong volviera a mirar el rostro sudoroso de Mark. Frunció el ceño, igual que las arrugas en la frente de Mark.

“¿Tienes pesadillas?”

Sabía que no obtendría respuesta, pero Tong presionó suavemente las arrugas en la frente de Mark con el pulgar, tratando de aliviar la tensión. Parecía funcionar, ya que la respiración pesada de Mark comenzó a calmarse. Justo cuando Tong estaba a punto de retirar su mano, Mark, inconsciente, agarró su muñeca con fuerza.

“Mark.” Tong intentó llamarlo, pero no hubo respuesta, solo un gemido, lo que hizo que Tong se quedara quieto por un momento.

“Lo siento.”

Tong no sabía por qué Mark quería disculparse, ya que había muchas cosas por las que debería recibir esa disculpa. Tong podría haber estado enojado

WORDS2BLAST

porque Mark había alterado su vida tranquila, podría haberse sentido satisfecho al ver a Mark enfermo e inconsciente. Sin embargo, esos sentimientos no surgieron en Tong en ese momento. Solo había un sentimiento más fuerte y claro.

“Duerme, no pienses en nada.” Colocó la compresa fría en la frente de Mark, terminando con sus pensamientos anteriores sin analizarlos más. Para Tong, era como una enfermedad no diagnosticada; mientras no se confirmara, su cuerpo seguía estando bien. Lo mismo aplicaba a sus sentimientos.

Aunque se dijo eso a sí mismo, Tong se quedó junto a la cama, apoyado en el colchón. El cansancio de levantarse temprano y asistir a clases todo el día lo hizo inclinar la cabeza hacia el colchón, mirando a Mark antes de quedarse dormido.

A diferencia de Tong, cuando el calor del cuerpo de Mark comenzó a disiparse gracias a la compresa fría y la limpieza, sus ojos se abrieron lentamente después de unas horas. No tardó mucho en ver el techo blanco, oscurecido por la noche, pero iluminado por una luz tenue que creaba una atmósfera cálida. Frunció el ceño al recordar que no habían ido a la fiesta con el equipo de baloncesto, sino que habían pasado el tiempo besándose junto al lago de la universidad al atardecer. Él había sido quien había robado el aliento de Tong sin saciarse.

Después de llevar a Tong de regreso a la residencia, este había corrido a su habitación, con la cara roja de vergüenza. Mark había regresado a su habitación, se había duchado y cambiado de ropa, pero de repente se sintió febril y débil, incapaz de usar sus poderes de curación. Finalmente, se había quedado inconsciente, sin saber que había dormido un día entero.

Cuando su enfermedad comenzó a mejorar, su sentido del olfato regresó. Mark, mirando el techo, se sorprendió al oler el aroma dulce de Tong cerca de él. Al escuchar un murmullo que no provenía de él, giró la cabeza y vio a Tong durmiendo, con una toalla y una compresa fría cerca. Sintió una calidez en su corazón, como si su cuerpo enfermo volviera a la vida.

Mark apartó suavemente el cabello de la cara de Tong para verlo mejor. No podía apartar la vista de los labios rosados que había besado, deseando probarlos de nuevo. Pero sabía que no debía hacerlo en ese momento.



WORDS2BLAST

Se levantó, asegurándose de que su cuerpo estaba casi recuperado, y levantó a Tong, colocándolo en la cama. Pero el sonido del estómago de Tong lo detuvo, haciendo que Mark sonriera con ternura.

“¿No has comido?”

Mark no sabía cuánto tiempo había estado Tong cuidándolo, pero al ver lo cansado que estaba y escuchar su estómago, supuso que se había interrumpido su cena. Mark pidió comida a domicilio, eligiendo un plato ligero como sopa de pescado. No lo hizo por él, sino para asegurarse de que Tong comiera lo suficiente. Cuando la aplicación notificó que la comida había llegado, Mark se puso una camiseta y bajó a recogerla. No tardó en regresar, pero el sonido de la puerta o el estómago de Tong lo despertaron.

Cuando Tong se despertó y vio a Mark, murmuró para sí mismo, avergonzado de haberse quedado dormido mientras cuidaba a Mark. Sabía que Mark lo había llevado a la cama y había pedido comida. Esperaba no haber dicho en sueños que tenía hambre.

“Pensé que no habías cenado, así que pedí comida para ti.” dijo Mark, interpretando la expresión de Tong para calmar cualquier posible malentendido.

“Gracias.”

Tong, que había ido a cuidar a un enfermo, se levantó de la cama para preparar la comida que Mark había traído. Cuando vio que eran dos porciones de sopa de pescado, fue a buscar tazones y cucharas de su propia habitación, sabiendo que Mark no tenía esos utensilios. También trajo una mesa plegable.

“Acomódate en la mesa y espera.” Tong ordenó, y Mark obedeció sin objeciones. Hubiera sido sorprendente para los subordinados de Mark verlo así, sin la autoridad que solía imponer. Aun así, Mark se dedicó a ajustar la mesa y se sentó en posición de loto, esperando a que Tong sirviera la sopa en los tazones.

“En realidad, compré ambas porciones para ti.” comentó Mark, mirando la espalda de Tong, quien parecía frágil pero era fuerte a sus ojos.

“Yo no puedo comer tanto, gracias.” Tong respondió, sirviendo la sopa en los tazones y sentándose. **“La sopa de pescado no se conserva bien para otra comida, así que ayúdame a comerla.”**



WORDS2BLAST

Mark no estaba seguro si se estaba imaginando cosas, pero sintió una intención bondadosa en las palabras de Tong, como si no importara si él comiera o no. Mark no pudo evitar sonreír.

“Comer algo caliente así definitivamente ayudará a recuperarse de la fiebre rápidamente.” dijo Tong.

Había una clara bondad en la forma en que se preocupaba por él, aunque se mostrara firme. Mark sonrió amablemente y asintió, tomando un sorbo de la sopa.

El silencio regresó, solo interrumpido por el sonido de las cucharas golpeando los tazones y el ruido del aire acondicionado. A pesar del silencio, ambos sabían que no era incómodo, sino que reflejaba la timidez de dos personas que aún pensaban en su momento junto al lago.

“¿Cómo es que te enfermaste?” preguntó Tong mientras comía la sopa.

“Tal vez me contagiaste.” Mark respondió tranquilamente, concentrándose en la comida.

“¿Yo?” Tong no lo podía creer.

“Sí, anoche te besé tantas veces que no sería raro que me contagiara de ti.”

La sopa que Tong acababa de tragar casi salió disparada. Miró intensamente a Mark, quien hablaba como si fuera lo más natural del mundo, mientras Tong comenzaba a toser porque se había atragantado con su propia saliva.

“Sé que tienes hambre, pero come despacio.”

Mark se acercó y acarició suavemente la espalda de Tong.

Afortunadamente, había pedido agua, así que abrió una botella para que Tong bebiera después de ver que su ataque de tos había pasado. Tong aceptó la botella, pero lo miró con reproche. Mark estaba confundido, sin entender por qué su gesto de ayuda había molestado a Tong.

“Perdón por tocarte.” Mark pensó que esa era la razón, así que retiró su mano y volvió a su lugar.

“¿Te habías enfermado así antes?” Tong preguntó, volviendo al tema que le preocupaba.

“Que yo recuerde... no.” Mark reflexionó sobre su larga vida y se dio cuenta de que desde que se había convertido en vampiro, nunca había tenido un resfriado viral. Sus enfermedades solían ser heridas que podía curar con sus habilidades. Nunca había contraído un resfriado por estar cerca de alguien enfermo o por contacto. Eso se debía a que nunca había permitido que ningún humano se acercara tanto, ni él se había acercado a nadie.

Tong era el primero... Y el único con quien había estado tan cerca, casi devorándose mutuamente.

“¿Me estás culpando por contagiarte?” Tong volvió al tema anterior.

“Solo te he besado a ti.”

“¿De verdad?”

“Estoy contigo casi todo el tiempo. ¿Alguna vez me has visto con otra persona?” Mark, molesto por la duda de Tong, agregó: **“Tú fuiste mi primer beso.”**

Tong, acusado de ser la causa de la enfermedad de Mark, se quedó sin palabras al escuchar la última frase. Apretó los labios, mirando el perfil de Mark, quien había desviado la mirada, aparentemente enojado. Pero más que enojo, parecía... molesto.

La actitud de Mark hizo que el corazón de Tong latiera con fuerza, tanto como cuando escuchó *“Primer beso”*. No podía dudar de Mark, ya que este le había contado que en su vida humana había estado enfermo y recluido en casa. Como vampiro, aunque atraía a la gente, mantenía una distancia clara con los demás. Tong, sin querer ser arrogante, sentía que había cruzado esa línea más que nadie.

“Tú también eres mi primer beso.” La voz quejumbrosa hizo que la persona hiciera pucheros.

Al principio, Mark levantó la mirada, sabía en su corazón que no mentía, ya que había estado cuidando a Tong desde el principio. Sin embargo, cuando escuchó la confirmación de su propia boca, fue como si el nudo en su pecho se hinchara. Era como si el corazón que había estado ardiendo hace un momento fuera barrido por el viento fresco de la frase que parecía decirle para consolarlo. Mark usó una mano para mover la mesa japonesa baja que los bloqueaba del camino. Aprovechando la oportunidad cuando Tong estaba mirando lo que estaba sucediendo sin previo aviso, se acercó y



WORDS2BLAST

agarró la punta de la barbilla redonda para atraer ese par de ojos hacia él nuevamente.

La voz en su cuerpo exigió repetidamente de acuerdo con el deseo que se estaba volviendo cada vez más intenso cada día. El joven descartó el principio y la razón de que no besaría a Tong en un lugar privado porque tenía miedo de que fuera demasiado lejos. A pesar de su confianza en no dejarse llevar, se dio cuenta de que Tong tampoco estaba listo para abrazar su verdadera identidad. Mark podía decir por la mirada cariñosa que le dio de cerca que Tong compartía sus sentimientos. La calidez en sus ojos mientras lo miraba de cerca le dejó en claro a Mark que Tong sentía lo mismo. Los hermosos ojos se escondieron lentamente bajo los delgados párpados, abriendo el camino para que él colocara sus labios, estimulando los suaves labios con arrogancia. Tong todavía sentía la suavidad, la dulzura y quería cosechar la sensación así como antes, era adicto al sabor de los besos, y se intoxicaba con el tacto.

Cuando las delgadas manos tocaron el fuerte pecho, acariciaron ligeramente, pellizcaron cuando la punta de la lengua invadió su boca. La inexperiencia de Tong pero el afán por aprender y responder siempre hacían que el pecho de Mark se agitara. No sabía si los deseos, sentimientos o todo lo que sucedía eran el resultado del poder de la sangre dorada o no. Pero a Mark ya no le importaba. Sólo sabía que Tong estimulaba el instinto puro, despertaba de nuevo la humanidad que había desaparecido de su vida. Y él estaba satisfecho, dispuesto... hasta el límite.





Tong siempre se decía a sí mismo que nunca pensó en nada con Mark, pero sin importar eso, ya había dejado que el otro lo besara y le robara el aliento dos veces. Y esas dos veces se dividieron en tantas otras pequeñas que casi no se podían contar. Aunque admiraba que el otro no hubiera tomado ventaja aún, ya que de todos modos no estaba listo, eso no significaba que tuviera el valor de admitir sus propios sentimientos, que estaban más claros que nunca: sentía algo por un vampiro, alguien cuya vida era prácticamente lo opuesto a la suya en todos los sentidos. Pensar en las posibilidades del futuro le provocaba a Tong un dolor de cabeza pulsante debido a la certeza de que sería extremadamente difícil.

“Tong, ven a sentarte un momento”, una voz dulce del personal de recepción del centro lo sacó de su ensueño. Tong volvió a sus pensamientos antes de sonreír y negar con la cabeza a la joven detrás del mostrador.

“No, gracias. Ya casi es la hora del almuerzo, me sentaré entonces.”

Recordó cuando llegó al centro esta mañana y le preguntaron cuál era su relación con Mark Amornarit, ya que la última vez que estuvo aquí con él, muchas personas los habían visto y se preguntaban cuál era su relación. La sospecha había crecido tanto que el personal de recepción, con el que Tong no había trabajado antes, había difundido rumores que se extendieron más de lo que Tong había previsto. Hoy, tuvo que corregir esos malentendidos diciendo que estaba ayudando a Mark en su trabajo bajo las reglas para el uso de la beca, algo que ya había discutido con Tonkla. Tong planeaba dejar de recibir la beca el próximo semestre tan pronto como completara su compromiso.

“¡Eres muy trabajador!”, dijo otra recepcionista, antes de girarse a hablar con su compañera. **“Últimamente, he oído a la gente del centro chismear sobre quién tomará el control del lugar y de todos los negocios de la familia Amornarit en lugar de Tara.”**

El nombre de la persona en la conversación capturó por completo la atención de Tong. Actuó como si estuviera leyendo la información en el mostrador mientras escuchaba con atención.

“Tara no es ni tan mayor, todavía es muy joven, no entiendo por qué se apresura a cambiar de manos”, se quejó la joven. El trabajo bajo la



WORDS2BLAST

dirección de Tara siempre había ido bien, por lo que prefería mantenerla como jefa. Sin embargo, siendo nueva en el trabajo, no conocía bien las reglas del lado administrativo.

“El puesto de administrador aquí se elige a través de reuniones cada cuatro años, y el mandato de Tara está por terminar en unos pocos meses. Se dice que ella misma planea dejarlo para que alguien más joven tome el relevo.”

“¿Y quién será el reemplazo?”, preguntó con curiosidad.

“Dicen que hay dos candidatos principales.”

“¿Te refieres a Mark y Nakan?”, el oyente asintió de inmediato antes de ofrecer una explicación adicional.

“Pero se rumorea entre los internos que en la última reunión de accionistas, Nakan intentó desacreditar a Mark por faltar a la celebración de ventas del suero *Amrita*, como si quisiera humillarlo. Pero Tara salió en defensa diciendo que ella misma había mandado a Mark a hacer un trabajo especial.”

“Entonces, Nakan quedó en ridículo durante la reunión, ¿verdad?”

”Exactamente, por eso se dice que el puesto de administrador está casi seguro para Mark.”

“Sería grandioso. Aunque Mark parece un poco serio y distante, nunca ha tenido una mala reputación.”

“Nakan tampoco tiene mala reputación.”

“Pero hay rumores de que él es un playboy, cambiando parejas todo el tiempo. Eso no mancharía la imagen de nuestro centro, ¿verdad?”

“Está soltero, ¿no puede salir con quien quiera?” Tong decidió alejarse al escuchar hasta ahí, ya que la conversación no trataba más el tema que le interesaba. Parecía que las dos mujeres tenían opiniones encontradas sobre quién asumiría el puesto de administrador. Esto era algo que Tong escuchaba por primera vez, y lo hacía preguntarse si la responsabilidad de Mark de cuidarlo formaba parte de la razón por la que Tara planeaba promover a Mark al puesto de administrador. A pesar de que Tong fingía despreocupación, no podía negar que estos pensamientos le causaban un profundo dolor en el pecho, como si fuera solo una pieza de ajedrez



WORDS2BLAST

utilizada por otros para sus propios fines, un sentimiento que compartía con Mark.

Al oír la conversación, Tong se dio cuenta de que mientras Mark sabía mucho sobre él, él apenas conocía lo más superficial de Mark. El joven fijó la vista en la puerta de entrada, observando la brillante luz del sol sobre el pavimento de concreto. De repente, su atención fue capturada por una mujer de mediana edad que le resultaba familiar. Tong giró para alejarse, pero ella corrió hacia él y le agarró el brazo. El respeto que siempre había tenido por ella impidió a Tong retirarse.

“Tong, ¿tienes un momento para hablar?”, preguntó la mujer con voz temblorosa y un rostro agotado.

“Si es sobre lo ocurrido ese día...”

“Hay mucho que deberías saber, y muchas cosas que me prohibieron contar a cualquiera.”

Estas palabras hicieron que Tong se detuviera y cambiara de idea, ya que las preguntas sin respuesta seguían perturbando su mente. Aunque Mark le había ofrecido hablar de cualquier duda, Tong no estaba seguro de si recibiría la verdad. Ahora parecía el momento adecuado para escuchar a alguien que lo había cuidado desde siempre, ya que no podría seguir evitando la verdad por más tiempo.

“Tengo solo una hora de descanso,” dijo Tong, guiando hacia un jardín al lado del edificio, un lugar más íntimo, lo que hizo sonreír a la maestra Nuan. Aunque esperaba conversar con el joven, también se había preparado para la posibilidad de que Tong no quisiera escuchar.

“Perdón por ocultarte todo, Tong,” empezó la maestra Nuan en cuanto se sentaron en un banco de madera en el jardín. Había tardado en reunirse con Tong para contarle toda la verdad ya que lo conocía mejor que nadie y sabía que necesitaba tiempo para calmarse. Pero entre tanto, había descubierto cosas que ya no podía seguir callando.

“Acepté la propuesta de cuidar de ti a cambio de recibir apoyo financiero de la familia Amornarit.” Aquello que había escuchado antes ya le había dolido, pero ahora oír la explicación detallada de la maestra Nuan le hizo tragar saliva con dificultad, se le hizo un nudo en la garganta y tuvo que mirar al cielo para evitar que las lágrimas cayeran.



WORDS2BLAST

“Pero, el cariño y el afecto que te tengo como si fueras mi propio hijo, eso no es mentira.”

“¿Puedo confiar en ti, maestra?”, preguntó Tong con voz temblorosa. No estaba enfadado, sino dolido, como si un miembro de la familia le hubiera ocultado algo importante.

“Depende de cuánto creas en todo lo que he hecho por ti. No soy una actriz tan buena como para fingir durante casi veintiún años,”

respondió la maestra Nuan. Tong bajó la cabeza, los recuerdos pasaban rápidamente por su mente, y en todos ellos estaba la maestra Nuan, siempre haciéndolo sonreír cuando pensaba en esos momentos.

“No vine hoy para justificarme, sino porque hay algo que necesitas saber.”

“¿Qué es?”, preguntó Tong, confundido.

“Desde el principio, hice un acuerdo con Tara sobre el apoyo financiero para el Hogar *Ban Rak Raek*.”

“¿Quieres decir que ella fue quien me dejó a tu cuidado?”

“No exactamente. Como te dije, te encontré llorando en la entrada del Hogar *Ban Rak Raek* una noche de lluvia,” esa era una verdad que Tong había sabido desde que tenía uso de razón, **“Pero poco después, Tara se puso en contacto conmigo con la oferta de apoyo financiero para el hogar a cambio de cuidar de ti. En ese momento teníamos muchos niños a nuestro cargo pero los fondos estaban agotándose, así que acepté sin pensarlo mucho, cuidar huérfanos es nuestra misión.”**

Mirando la realidad, Tong no podía negar que el apoyo de la familia Amornarit ayudó a mejorar las vidas de muchos niños, y lo que él había recibido de la maestra Nuan era mejor que lo que muchos huérfanos podrían desear.

“Me enteré de la verdad sobre Tara el día que trajo a Mark para presentarlo como su reemplazo en la coordinación.”

“¿Ellos te lo dijeron?”

“No, los escuché hablar,” respondió la maestra Nuan con una leve sonrisa. **“Al principio, tuve tanto miedo que quise cancelar todo el acuerdo, pero el contrato no podía ser anulado hasta que cumplieras veintiún años. Con el tiempo, al saber que eran vampiros que no bebían sangre**

humana y me trataban con respeto, empecé a confiar en ellos, hasta el punto de no sentirme incómoda si Mark se encargaba de cuidarte personalmente.”

“Lo entiendo, maestra. Yo habría hecho lo mismo,” dijo Tong, consciente de que vivir bajo la vigilancia de vampiros no permitía mucha libertad. Pero ahora, su preocupación no era solo por él mismo. **“Entonces, ¿significa que después de que cumpla veintiún años, Tara dejará de financiar el hogar y eso podría afectar a los niños?”**

“Hablé con Mark sobre renovar el contrato, pero él dijo que seguía las órdenes de Tara. Ya había enviado varias solicitudes a Tara sin respuesta.”

“Entonces, intentaré hablar con Mark,” dijo Tong, sabiendo que acercarse a Tara no sería fácil. Mark era su única opción.

“No te preocupes, hijo. No estamos sin opciones. Hay agencias gubernamentales que pueden ayudar.”

“Déjame intentarlo primero,” insistió Tong, consciente de que la ayuda gubernamental podría no ser suficiente para mantener el hogar.

“No te preocupes por esto, Tong. Te lo digo porque no quiero ocultarte nada,” dijo la maestra Nuan, tomando su mano. **“Quería hablar contigo desde que ocurrió todo, porque sé que... no te queda mucho tiempo.”**

“¿Qué quiere decir?” La maestra Nuan sintió la tensión en su mano.

“Mark te habló sobre la sangre dorada, ¿verdad?”

“Sí, pero hay muchos detalles. No sé a qué se refiere,” respondió Tong, fingiendo saber para que la maestra Nuan explicara.

“Me refiero a que solo vivirás hasta los veintiún años.”

Era como si una mano invisible lo estrangulara. Su cuerpo se paralizó, sus ojos temblaron y las lágrimas de miedo cayeron. La imagen de la maestra Nuan se desvanecía mientras escuchaba su nombre a lo lejos. Mark le había dicho que cuando cumpliera veintiún años, el poder de la sangre dorada desaparecería y volvería a ser humano. Pero la seriedad en el rostro de la maestra Nuan le hizo creer que no mentía, lo que significaba que quien le había mentado todo el tiempo fue... Mark Amornarit.



WORDS2BLAST

“Tong, ¿estás bien?”, preguntó la maestra Nuan, sacudiendo su brazo varias veces. El joven seguía en shock, con lágrimas corriendo por sus mejillas.

“Estoy bien, maestra. Solo necesito un momento para procesar todo esto,” dijo Tong, secándose las lágrimas y respirando profundamente para calmarse. **“En cuanto al apoyo financiero, hablaré con él.”**

“Pero...” La maestra Nuan intentó objetar al ver el estado de su alumno, pero Tong se levantó rápidamente.

“Me despido aquí, maestra. Volveré a visitarla pronto.” Antes de que la maestra Nuan pudiera decir algo más, Tong se alejó corriendo hacia el edificio. Ella no estaba segura de si lo que Mark le había dicho a Tong coincidía con lo que ella sabía. Preocupada, envió un mensaje a Mark para informarle, temiendo que Tong pudiera actuar impulsivamente. La seguridad del joven era lo más importante, aunque esa seguridad no duraría mucho.

Tong recogió su mochila y le dijo a su supervisor que tenía un asunto urgente antes de regresar a su dormitorio. Hoy, la habitación frente a la suya estaba vacía, como si su dueño no estuviera. Decidió ir al penthouse de Mark. Afortunadamente, el guardia de seguridad lo reconoció y Tong aún recordaba el código para desbloquear la puerta. Empujó la puerta con fuerza, y la escena en la sala de estar lo azotó de inmediato. Apretó los labios con ira al ver a Mark sentado en el sofá, como si lo estuviera esperando.

Mark observó los ojos hinchados de Tong con preocupación. Después de recibir el mensaje de la maestra Nuan, había querido ir a buscarlo, pero decidió esperar para no enfrentarse a su ira. Ahora, no estaba seguro de si la rabia de Tong había disminuido.

“¿Hay algo más que no me hayas dicho?”, preguntó Tong, enfrentándose a Mark, que estaba sentado con los brazos cruzados.

“Te di la oportunidad de preguntar, y prometí decirte la verdad sobre todo.”

“Entonces, si no pregunto, ¿no me dirás nada?”

“Te di la oportunidad, pero la desperdiciaste.”

“Deja de jugar con las palabras. ¿Por qué no me dijiste desde el principio... que voy a morir?” Tong gritó, su ira aumentando al ver la expresión indiferente de Mark, como si su muerte no fuera importante.

“Yo también lo supe hace poco,” respondió Mark. Desde que sintió el poder de la sangre dorada, había mantenido sus sospechas en secreto, observando los cambios en su cuerpo. Fue solo cuando Tara lo llamó para hablar después de que Tong se mudara de nuevo a su dormitorio que decidió preguntar directamente y descubrió la verdad. Solo entonces se atrevió a reintegrarse en la vida del joven.

“No es algo que puedas aceptar fácilmente.”

“No decidas por mí. Esta es mi vida,” dijo Tong, golpeándose el pecho con el dedo. **“Y soy el único que tiene derecho sobre ella.”**

“Perdiste ese derecho desde que la sangre dorada corrió por tus venas.”

“¡Bah!” Tong rodó los ojos y se rió amargamente. **“Eso ha sido desde que nací, ¿no?”**

“No puedes cambiar nada, Tong. Todo ya está predeterminado.”

Normalmente, Mark no habría tolerado que alguien le gritara así, pero con Tong, eligió explicar pacientemente.

“Entonces dime, dime cómo mi vida ha sido predeterminada por vampiros como tú.”

“Los vampiros no dictan tu vida, Tong.”

“¡Responde lo que te pregunto!”

“Como ya te dije, la sangre dorada en ti es tan poderosa que incluso un vampiro como yo apenas puede resistirla. Y se volverá aún más fuerte, hasta que tu cuerpo humano ya no pueda soportarla.” Mark se puso de pie, mirándolo con preocupación, pero Tong no prestaba atención a su buena intención. Se dejó caer en el sofá, exhausto.

“Entonces, es verdad.”

“Así es.”

Tong no levantó la vista cuando respondió. Sonrió amargamente, compadeciéndose de su destino. Pasó un largo rato en silencio antes de romperlo con una risa que carecía de alegría.



WORDS2BLAST

“Tong...” Mark se agachó para estar a la altura de sus ojos, manteniendo una distancia para no incomodarlo.

“Cuando cumpla veintiún años, ¿qué harán con mi sangre?” preguntó Tong, fijando su mirada en Mark, esperando una respuesta, sin saber si le diría la verdad.

“No lo sé.” Esta vez, Mark no mentía. Su tarea era cuidar de Tong, y aunque le había preguntado directamente a Tara, ella nunca respondió. Confiaba en el líder de su clan, así que hizo su trabajo sin cuestionar.

“¿No es que me están criando para matarme?”

“Tú sabes que jamás haría eso.” Aunque una vez perdió el control, Mark pensó que había demostrado a Tong que nunca dejaría que eso volviera a pasar.

“No me matarías, pero obtienes beneficios cuidando a alguien moribundo como yo, ¿verdad?” Tong sonrió con amargura, entendiendo la verdad.

“¿Qué quieres decir?”

“Tu familia está a punto de elegir a un nuevo líder, el próximo administrador que tomará las riendas de todo en la familia Amornarit. Los dos candidatos son Nakan y... tú.”

“Esto no tiene nada que ver contigo, Tong,” intentó argumentar Mark, lo que solo hizo que Tong se sintiera más excluido, convencido de que esto lo afectaba directamente.

“¿Cómo que no? Tú trabajas directamente para Tara. Tu tarea no es cuidarme a mí, sino la sangre dorada. Si tienes éxito, serás elegido por Tara para ese puesto que todos codician.”

“Pero no soy yo quien lo obtendrá.”

“¿Aún puedo confiar en ti?” Tong miró a Mark con tristeza y decepción. Las lágrimas que ya se habían secado volvieron a brotar, esta vez no solo por miedo, sino también por la tristeza de que Mark no fuera sincero con él. Al final, Tong sentía que era su culpa por no haber hecho las preguntas adecuadas antes.

Tong nunca había querido abordar el tema del liderazgo en la familia Amornarit. Aunque se sintió perturbado cuando lo escuchó, decidió confrontar a Mark directamente. Pero antes de que pudiera hacerlo, se



WORDS2BLAST

enteró de su propia muerte inminente. Su propósito inicial se desmoronó, reemplazado por el temor y la incertidumbre sobre la verdad. No sabía qué era verdad y qué era mentira, ni si las acciones de Mark eran por deber o por sentimiento genuino.

“Tengo buenas intenciones hacia ti,” aseguró Mark, aunque Tong no quería creerle.

“Es irónico, ¿no? Aquí estoy, hablando de muerte con alguien inmortal,” se rió amargamente Tong. **“No entiendes lo que se siente saber que morirás antes de cumplir tus sueños. Incluso la verdad sobre mí fue ocultada.”**

“Tong...” La expresión de Mark mostraba preocupación, pero Tong no se inmutó.

“Mi vida ahora es solo una pieza en un tablero de ajedrez que ustedes juegan. Y cuando pierda su utilidad, será desechada.” Desde su niñez, Tong siempre había temido ser abandonado, pero nunca se había sentido tan solo como ahora.

“No es tan malo.”

“¡Es lo peor de mi vida!” Tong gritó, levantándose furioso.

Mark permaneció inmóvil, sintiéndose abrumado por las palabras de Tong. El dolor en los ojos de Tong penetraba profundamente en su corazón.

“Solo buscas tu beneficio, sin importar lo que pase conmigo.”

“...”

“Si realmente te importara como dices, no me habrías hecho esto.”

La expresión dolida de Tong provocó una reacción en Mark, afectándolo profundamente. Sentía el peso de sus palabras impulsivas y la marea de emociones que ahora se desbordaban. Las lágrimas fluían sin cesar de los ojos de Tong, y no sabía si era por la proximidad de su muerte o por ver la expresión arrepentida de Mark. Pero ya era demasiado tarde para retractarse de sus palabras.

CAPÍTULO 17



WORDS2BLAST

Después de recibir una bofetada verbal ese día, Mark no se atrevió a mostrar su rostro a la otra persona nuevamente. Solo podía seguir a Tong desde lejos sin que el joven se diera cuenta. Durante los últimos días, había estado reflexionando sobre sus sentimientos antiguos que habían desaparecido desde que se convirtió en vampiro. La muerte era algo tan distante que nunca podría acercarse a él. Pero, por el contrario, se estaba acercando a alguien en su mejor momento como Tong.

Si retrocedemos más de cien años atrás, cuando estaba al borde de la muerte, también culpaba al destino con el mismo resentimiento. Pero aún tenía a su padre a su lado, mientras que Tong no tenía a nadie en quien apoyarse cuando la vida lo enfrentaba ante caminos difíciles, como un pequeño barco a punto de hundirse al encontrarse con una gran tormenta.

Así que, cuando sus pensamientos se enredaron con este asunto, al tercer día, condujo hasta estacionarse frente al antiguo y nuevo dormitorio de Tong y esperó a que apareciera la otra persona sin apresurar al joven a bajar. Temía que eso lo hiciera parecer egoísta y centrado en sí mismo, como la otra persona lo había acusado una vez.

Mark tamborileaba con los dedos en el volante del coche para pasar el tiempo mientras esperaba casi tres horas allí. Calculó que el joven saldría a comprar comida no más tarde de las nueve, ya que hoy era un día festivo. Así que había estado esperando desde un poco después de las seis, permitiendo algo de margen por si su suposición estaba equivocada. Pero cuando vio a Tonkla, que parecía haber regresado al dormitorio, sus cejas gruesas se fruncieron con sorpresa. No había visto a Tonkla salir antes, lo que significaba que el otro no había regresado a su habitación anoche. Sin embargo, todos sus pensamientos se detuvieron quince minutos más tarde cuando vio a alguien bajar las escaleras cortas frente al dormitorio. Mark casi salió corriendo de inmediato. No estaba seguro de si temía que Tong se alejara y no pudiera alcanzarlo, o si era por un sentimiento llamado nostalgia que revoloteaba en su pecho.

Mark aceleró su paso hasta detenerse frente a la figura delgada, pero Tong actuó como si no lo viera. El otro se alejó, y él lo siguió. Esto sucedió unas tres veces hasta que el más joven no pudo soportarlo más.

“¿Por qué estás aquí otra vez?” Tong miró al joven con desagrado antes de dejar escapar un pesado suspiro, como si quisiera que su interlocutor supiera que ya estaba muy aburrido.

WORDS2BLAST

Hoy, Tong estaba de mal humor ya que acababa de tener una discusión con Tonkla. Anoche, Tonkla no había regresado a la habitación. Lo llamó innumerables veces, pero no respondió. En medio de la noche, solo hubo un mensaje diciendo que dormiría en la habitación de un amigo. Pero cuando regresó por la mañana, actuó irracionalmente, insistiendo en que salieran juntos. Cuando se le preguntó a dónde iban, no pudo responder. Discutieron durante mucho tiempo hasta que Tong tuvo que alejarse porque no quería perder los estribos, ya que el problema antiguo aún persistía en su mente.

“Hay algo que quiero discutir contigo,” dijo Mark.

“Pero no quiero escuchar nada de ti,” dijo Tong y se alejó.

“¿Y si es sobre la Casa *Ban Rak Raek*?”

Lo que escuchó hizo que Tong se detuviera. El joven se volvió para mirar a quien hablaba y examinarlo, pero el rostro de Mark permaneció tan inexpresivo como siempre, lo que hizo imposible para él adivinar sus sentimientos. Tong suspiró en señal de derrota.

“Entonces, adelante.”

“No es conveniente hablar aquí.”

“Entonces no hables. Solo déjame un mensaje para que lo lea,” dijo Tong con frustración, pensando que Mark todavía estaba jugando. Hizo un movimiento para alejarse nuevamente, pero la voz profunda desde atrás lo llamó de nuevo para enfrentarlo.

“¿Eso significa que no te importará, incluso si tengo una forma de encontrar financiamiento?”

“¿Qué quieres decir?”

“Solo sube al auto conmigo y te lo explicaré.”

“¿Cómo puedo estar seguro de que no planeas matarme?”

“Si tuviera esa intención, no te habría dejado sobrevivir hasta ahora, Tong.” Los ojos marrones se encontraron con la mirada aguda del otro sin retroceder, como si ambos estuvieran discutiendo en sus mentes.

Finalmente, Tong decidió caminar hacia el auto ahora familiar estacionado no muy lejos, con una actitud de desagrado. Aunque aún no podía perdonar las mentiras que Mark seguía diciendo como *“Buenas intenciones”*, y



WORDS2BLAST

aunque no podía aceptar completamente la muerte que se acercaba, lo que preocupaba más a Tong en ese momento era el bienestar de sus hermanos.

Por su parte, cuando Mark vio al chico testarudo caminar hacia su auto, sonrió con satisfacción antes de ocultarlo rápidamente mientras lo seguía. Miró a la persona sentada con los brazos cruzados en el asiento delantero con un toque de molestia al verlo. Así que, cuando se sentó en su asiento detrás del volante, no pudo resistirse a molestar a la persona que estaba de mal humor.

El joven se inclinó para tirar del cinturón de seguridad desde el lado izquierdo de la figura delgada, moviéndose intencionalmente más cerca de lo necesario. Esto hizo que Tong, que estaba desprevenido, se sentara derecho contra el asiento. La respiración del joven se entrecortó cuando la punta de su nariz estuvo a menos de una pulgada de la mejilla áspera. Tan cerca que Mark podía sentir el cálido aroma del cuerpo fragante y dejarse atormentar por la dulce imaginación por un momento más.

“Yo puedo hacerlo solo,” dijo Tong suavemente, apretando los dientes, al ver que la otra persona tardaba demasiado en sacar el cinturón de seguridad del lado.

“Casi termino,” dijo Mark, notando que el joven parecía darse cuenta. Rápidamente abrochó el cinturón de seguridad antes de sentarse lentamente en su asiento.

“Entonces, ¿dónde vamos a hablar?”

“Lo sabrás cuando llegemos,” dijo Mark, conduciendo el coche hacia la carretera principal.

“Si me vuelves a mentir esta vez...” Tong se quedó callado, mordiéndose el labio con fuerza.

“¿Qué?” preguntó Mark con una risa, aunque no miró el rostro de Tong.

Tong no sabía cómo manejar la situación si Mark volvía a mentir. No podía herirlo ni hacerlo sufrir por mucho tiempo, ya que Mark podía curarse rápidamente. Parecía que había subestimado al joven cuando escuchó la voz clara decir,

“Me cortaré el dedo hasta que sangre. Entonces tendrás que lidiar con los vampiros sedientos de sangre atraídos por mi olor.”



WORDS2BLAST

“¡Tong!” Mark se giró bruscamente, llamando al testarudo con voz severa antes de volver a la carretera, aún furioso. **“No te protegí solo para que arriesgues tu cuerpo de esta manera.”**

“Ya que voy a morir de todos modos, morir un poco antes no importará, ¿verdad?”

“¿Estás seguro de que quieres morir?” preguntó Mark sarcásticamente, haciendo que Tong se quedara en silencio.

Tong no podía discutir, pero se respondió claramente en su mente, **'No.'** Había pensado en ello repetidamente, sin poder sacarlo de su cabeza, pero la respuesta siempre era la misma.

“Tu vida tiene valor. Ya sea que mueras hoy o mañana, su valor sigue siendo el mismo. No pienses en hacer lo que dijiste,” dijo Mark con el mismo tono, pero Tong aún podía sentir lo enojado que estaba el joven con sus pensamientos.

“Es mi sangre la que tiene valor para ustedes,” dijo Tong, frunciendo el ceño con desagrado. **“Si llega ese día, ¿beberás mi sangre?”**

“No hagas preguntas absurdas,” lo reprendió Mark en un tono severo. Aunque sabía muy bien que no podía cambiar el destino de Tong, nunca le gustó tener que hablar o escuchar sobre temas tan deprimentes. Incluso siendo un vampiro que no debería tener sentimientos, el poder de la sangre dorada parecía hacer que viviera una vida inmortal, pero al mismo tiempo le hacía sentir cada vez más cerca de los humanos, lo cual era preocupante.

“Es cierto que le tengo miedo a la muerte. Pero cuando supe que la Casa *Ban Rak Raek* se quedaría sin fondos para cuidar de los niños, eso se convirtió en algo que me aterraba aún más.” Mark miró al joven que dirigía su mirada hacia la carretera. Siempre supo que, en el fondo, Tong era una buena persona. Al tenerlo tan cerca, no pudo evitar llevarse una mano al lado izquierdo del pecho, como si algo se estuviera gestando allí. Aunque era un sentimiento nuevo, cada día lo conocía mejor.

“Entonces... ¿Qué querías decir con que has conseguido financiación?” Tong vio que Mark estaba en silencio por un rato y preguntó en voz baja. Pero suficiente para que el joven, que esperaba una razón para salir del dilema, lo oyera claramente.



WORDS2BLAST

“Yo seré quien aporte el dinero en lugar de Tara.” Sorprendido al escuchar esta respuesta, Tong miró al hombre alto, como dudando. Pero el joven no mostraba ninguna señal de estar bromeando.

“Ella no se molestará, ¿verdad?” Tong inquirió en referencia a Tara, creyendo que ella controlaba todo, incluidas las acciones del hombre que seguía sus órdenes estrictamente.

“No puede quejarse, es mi dinero.” El hecho de haber conocido a Mark y haber estado en su penthouse, ya hacía que Tong sospechara de su riqueza. Dinero ahorrado durante más de cien años posiblemente acumulaba una fortuna inimaginable, sin contar con su salario del puesto que ocupaba en la administración del Centro de Medicina Antienvjecimiento.

“Así que no tienes que preocuparte por eso.”

“Tú... ¿cuidarás de la Casa *Ban Rak Raek* incluso cuando yo ya no esté, verdad?”

“Lo prometo.” Aunque sabía que Mark había mentido antes, Tong eligió confiar en él nuevamente. Viéndolo como un tronco flotando en aguas frías donde debía nadar contra fuertes corrientes. Su única ancla al que aferrarse y depositar su vida. De todas formas, no le quedaba mucho tiempo. Si volviera a decepcionarse, no sentiría más dolor del que ya soportaba... ¿o sí? Como ya habían discutido el tema de la financiación, la terquedad de Tong se apaciguó. Pero al notar que el auto acababa de pasar un peaje en la autopista, dirigiéndose hacia una provincia del este, su elegante ceño se frunció.

“¿No me vas a llevar al penthouse?” Tong pensó que Mark buscaría un lugar tranquilo para hablar sobre la Casa *Ban Rak Raek*, pero cuando todo terminó, pensó que el joven lo llevaría a su residencia.

“No tenía la intención de llevarte allí desde el principio.”

“Entonces, ¿a dónde vamos?”

“Te dije que lo sabrás pronto.”

Tong frunció la nariz, molesto por la falta de palabras de Mark, pero la familiaridad le hizo saber que si Mark no quería decir algo, no importaba cuánto insistiera, no lo haría. Así que se limitó a mirar el paisaje por la ventana. Pero en un momento, sintió algo colocado en su regazo. Vio una mano fuerte que no estaba en el volante cerrando la tapa del



WORDS2BLAST

compartimento entre los asientos. El joven miró el paquete de papel marrón, lo abrió y encontró una gran hamburguesa con un aroma delicioso, aunque un poco fría.

“No has desayunado, ¿verdad?” Mark no esperó a que Tong preguntara, ya sabía lo que el otro sospechaba. **“Come algo.”**

“Gracias.” Tong, que aún no había desayunado, se dispuso a comer sin dudarlo. Aunque sabía que los vampiros no comían como los humanos, por cortesía, ofreció la hamburguesa a Mark antes de morderla. **“¿Quieres probar?”**

“Come tú.”

“Es grande, no puedo comerla toda.”

Mark miró la hamburguesa con indecisión. Su aroma, aunque no podía superar el olor del joven a su lado, era tentador. Parecía que Tong lo notó y acercó la hamburguesa a los labios de Mark, quien no tuvo más remedio que morderla. Al sentir el sabor, los ojos de Mark brillaron como si hubiera encontrado algo que le gustaba. Al mismo tiempo, Tong retiró la mano y mordió su parte.

“Deliciosa, ¿verdad?” Tong sonrió con la boca llena. Cuando vio que Mark no respondía, ofreció otro bocado. Pero antes de hacerlo, preguntó: **“Ya la mordí, ¿te importa?”**

Mark no respondió, pero en lugar de eso, acercó sus labios a los de Tong, haciendo que el rostro del joven se sonrojara. Parecía que Mark no estaba tocando la hamburguesa, sino los labios de Tong.

‘¿Por qué me sonrojo si ya nos hemos besado muchas veces?’ Tong se reprendió a sí mismo, ocultando su sonrisa con otro gran bocado.

Se turnaron para comer hasta que la hamburguesa se terminó. Mark sacó una botella de agua y se la ofreció. Tong la aceptó, admirando la atención de Mark, a pesar de no haber vivido como humano en más de cien años.

Después, el auto se llenó de música suave. Cuando llegaron a Chonburi, Tong vio el vasto mar azul y sonrió sin darse cuenta.

“Es tu primera vez en el mar, ¿verdad?” Mark preguntó, aunque ya lo sabía por haber seguido a Tong. Aun así, Tong asintió con una sonrisa que no desaparecía de su rostro.

“Es más hermoso de lo que he visto en la televisión,” dijo Tong sin apartar la vista del agua.

Solo eso hizo que Mark pensara que había valido la pena esperar al otro desde la mañana, con una hamburguesa comprada en el *drive-thru* en el camino, antes de conducir más de dos horas bajo el sol de Tailandia hasta este lugar. Después de varios días sin saber cómo hacer que el otro dejara de estar enojado, ahora se daba cuenta de que lo que estaba haciendo era algo que nunca había pensado hacer antes, significaba que él le estaba... pidiendo disculpas a Tong.

“¿Puedo bajar a caminar?” Al ver el mar, Tong sintió el deseo de tocarlo y se volvió para preguntar al otro, que ya lo estaba mirando.

“¿Quieres nadar?”

“No sé nadar. Solo quiero probar a poner los pies en la arena y el agua del mar.”

“Mejor lo hacemos en el resort. Allí hay una playa privada sin mucha gente. Además, espera a que el sol baje un poco para que no te enfermes.” Aunque sus palabras parecían decidir todo por sí mismo, Mark inclinó la cabeza para ver si el joven estaba de acuerdo con su propuesta.

“¿Nos quedaremos aquí?” Tong preguntó con curiosidad.

“No traje ropa para cambiarme.”

“Ya me encargué de todo.” Al ver que el joven no se oponía, Mark continuó conduciendo hacia el resort de una cadena de hoteles de cinco estrellas que había reservado.

“¿Significa que planeabas traerme aquí desde el principio?”

“¿Te gusta?” La pregunta de Mark hizo que Tong entendiera que la respuesta era afirmativa. El joven asintió y sonrió en respuesta. **“Me alegra que te guste.”**

El resort de la cadena de hoteles de cinco estrellas era hermoso y lujoso. Las habitaciones tenían grandes ventanales de vidrio que daban al mar. Desde esa perspectiva, Tong se sentía como si estuviera cerca del agua. Si esto era un sueño, era uno que nunca se había atrevido a imaginar. Además de la belleza del lugar, la comida que Mark había pedido al servicio de habitaciones estaba llena de mariscos que rara vez tenía la oportunidad

WORDS2BLAST

de comer debido a su alto costo. Mark también comió con él, aunque al final se dedicó principalmente a pelar camarones y cangrejos para él.

Al atardecer, el cielo se tornó de un color naranja rosado. Mark lo invitó a caminar por la playa para ver la puesta de sol juntos. Era la primera vez que Tong sentía la suave arena bajo sus pies descalzos. Caminaba con una gran sonrisa, como un niño con un juguete nuevo. A veces se acercaba al agua para que las olas tocaran sus pies. No muy lejos, Mark se sentó en la arena, mirando la escena frente a él como si estuviera disfrutando de una obra de arte. Además del fondo pintado con tonos pastel por el sol poniente, el personaje que se movía en el lienzo imaginario del joven también era digno de admirar. La sonrisa en los labios de Tong hacía que la escena fuera perfecta.

“¿Volvemos? Ya es tarde y el rocío está cayendo. No quiero que te enfermes,” dijo Mark, dejando que Tong disfrutara de la naturaleza hasta el anochecer. **“Mañana por la mañana te traeré a caminar de nuevo.”**

“Haces que parezca un niño,” dijo Tong, frunciendo la nariz. **“Tú eres el que se enferma más fácilmente que yo.”**

“Si no fuera por ese día...”

“¡Me voy a dar una ducha!” Cuando supo lo que Mark quería decir, la imagen en su cabeza volvió a la de su beso, hasta que su timidez se disparó en una onda. Como resultado, Tong tuvo que apresurarse a volver a la casa sin importarle la mirada de la persona detrás de él que lo miraba y levantaba las comisuras de su boca con satisfacción.

Tong pasó casi media hora en su habitación, a pesar de que se había duchado y se había puesto el pijama desde los primeros quince minutos. En cuanto al tiempo restante, se sentó tratando de calmarse ya que todavía no podía controlar muy bien la agitación en su pecho. Y definitivamente no sería bueno si tuviera que enfrentarse a Mark nuevamente. Sin embargo, el silencio que podía sentir detrás de la puerta le hizo comprender a Tong que Mark podría haber regresado a su dormitorio. Su estómago protestó ya que



WORDS2BLAST

la comida de su última comida había sido digerida, lo que hizo que Tong saliera de la habitación con confianza, pero sus dos piernas tuvieron que detenerse al encontrarse con los ojos penetrantes que eran del color de la noche, no diferentes del cielo y el mar que en ese momento sostenían su cuerpo. Mark estaba sentado en un sofá largo frente al amplio balcón. La ventana, que estaba cubierta con altos vidrios, estaba abierta de par en par para dejar entrar el viento. Una mesa baja estaba frente al joven. Había comida y bebidas listas como si supieran que alguien tenía hambre.

“Estar de pie así debe ser suficiente.”

“¿Puedes leer mi mente? Ya me he sentido así muchas veces.” Tong miró a Mark con una mirada sospechosa y se hundió en el lugar vacío del mismo sofá.

“Ya te lo he dicho muchas veces, que tu cara lo demuestra todo.”

“Oh.” Pero esta vez se había dejado llevar por el gruñido del estómago de Tong. Mark le devolvió la sonrisa, haciendo que se sonrojara.

“¿Puedes beber esto?” Tong cambió de tema cuando vio a Mark haciendo rodar la copa de vino tinto en su mano.

“En realidad, lo he estado bebiendo durante mucho tiempo porque quería mimetizarme con los humanos, pero recién hoy descubrí a qué sabe.” Mark sonrió cuando vio la expresión interesada del joven.

“Nunca he conocido su sabor yo mismo,” Sus ojos brillaron mientras miraba el líquido rojo oscuro con interés.

“¿Quieres probar?”

“Hmm, ¿es posible?” Tong sonrió alegremente. Sin embargo, cuando extendió la mano para agarrar la copa de la mano de Mark, éste hacia el otro lado, antes de mover el plato de comida para colocarlo frente a él.

“Beber con el estómago vacío te emborrachará.”

“¿Eso significa que puedo beberlo?”

Mark no respondió, pero se giró para ofrecerle el contenido de la copa.

“Bebe despacio.” El joven vampiro levantó las cejas como si quisiera esperar la respuesta de la otra persona. Cuando vio que Tong asintió vigorosamente, dejó que la mano delgada tomara la copa de vino y la sostuviera él mismo.



WORDS2BLAST

El joven que por primera vez estaba probando bebidas alcohólicas, sonrió. Presionó lentamente sus labios contra el borde del vaso, moviendo su mano para dejar que el líquido rojo oscuro fluyera por su garganta. Al principio, sintió como si fuera agua caliente fluyendo por su boca. El sabor amargo era abrumador, pero después de un momento, fue reemplazado por un sabor dulce que incluso después de haberlo tragado todo, todavía podía oler su sabor en su boca. El placer hizo que Tong le devolviera el vaso vacío al hombre alto. Sin embargo, Mark arqueó las cejas como si no entendiera. El joven se sintió molesto.

“¿Puedo tomar otro, señor?”

“¿No es amargo?”

“Es dulce. Es como beber jugo de uva muy concentrado.”

Mark sacudió la cabeza con frustración hacia la persona que parecía ser adicta al sabor del alcohol. Pero a pesar de que pensaba de esa manera, el joven tomó la botella de vino y le sirvió de acuerdo con su pedido. Él mismo no conocía a qué sabía el jugo de uva. Cuando lo había bebido antes, fue cuando no podía saborearlo. Pero ahora, quería saber más. ¿El sabor del vino en la copa que acababa de beber sería el mismo que el que tenía en su suave boca?

Los ojos color noche se quedaron mirando involuntariamente los finos labios cubiertos de vino oscuro, sin notar la mano que se extendía para agarrar la botella de vino de la mesa y volver a llenarla cuando se terminó la segunda copa. Hasta que sus dos suaves mejillas se sonrojaron sin motivo alguno por sus acciones o palabras, Mark comenzó a darse cuenta de que el joven podría haber estado bajo los efectos del alcohol.

“Creo que ya es suficiente,” Mark intentó pedirle a Tong que le devolviera la copa de vino, pero la otra parte se apartó de nuevo hasta que tuvo que moverse para retirarla.

“¿No puedes complacerme un poco...?” sonó la voz de Tong, mientras le sacudía la barbilla. El rostro que antes seguía sonriendo claramente parecía abatido hasta que el joven comenzó a suavizarse. **“Ya que voy a morir, quiero intentar hacer algo que nunca haya hecho antes.”**

Mark suspiró profundamente. Aunque Tong todavía hablaba de manera comprensible, usando un tono suplicante y conectando miradas de esta manera, tuvo que arrebatarse la copa de vino. Sin embargo, cuando se



WORDS2BLAST

desvió para buscar la camisa blanca que había estado usando todo el día, una pequeña mano lo agarró con fuerza y casi cayó sobre él si no hubiera presionado su brazo contra el sofá primero.

“Tong...” La voz de regaño que estaba a punto de hablar se detuvo inmediatamente después de llamar con éxito el nombre de la persona borracha, porque cuando movió su mirada hacia el rostro de Tong, esos ojos que miraban hacia atrás fijaron su cuerpo con fuerza.

“¿Por qué tiene que ser veintiuno cuando la sangre dorada tiene más poder? ¿No pueden ser cincuenta o sesenta?” Solo quería vivir un poco más, tal vez no tanto como decía, pero un día o dos más estaría bien.

Mark miró el rostro sombrío de la persona que había estado hablando mucho hoy con simpatía, agradecido de que la bebida alcohólica hubiera evitado que hablar de esto hiciera que Tong huyera o se enojara con él como solía hacerlo. La borrachera le había permitido ver aún rastros de sus sentimientos y le había dado tiempo para lidiar con ellos antes de que Tong huyera.

“Es una creencia entre los vampiros sobre la sangre pura que la sangre dorada durará hasta que el dueño tenga veinte años” explicó Mark según el entendimiento de Tara.

“Sangre pura” repitió Tong, sus delgados labios se abrieron antes de cerrarse con fuerza como si hubiera pensado en algo. **“Entonces eso significa... si no soy puro, no moriré, ¿verdad?”** Mark no estaba seguro de entender lo que Tong quería decir, pero antes de que pudiera volver a preguntar, la esbelta figura empujó su pecho y se puso de pie rápidamente, el alcohol hizo efecto. Solo pudo quedarse allí de pie, inestable, por un rato. Mark luego extendió ambas manos para agarrar la esbelta cintura mientras miraba los ojos sombríos que ahora estaban llenos de una chispa determinada. Tenía tanto miedo de que el joven estuviera pensando en algo ridículo.

“¿A dónde vas?” preguntó Mark con voz seria. El que parecía estar siendo regañado frunció el ceño con desagrado. Tong tocó con la punta de su dedo el fuerte pecho que estaba expuesto por el cuello de la camisa que estaba abierto casi hasta la mitad.

“Voy a buscar a quien pueda quitarme la virginidad.”

WORDS2BLAST

Con solo escuchar eso, las venas de la cabeza de Mark palpitaron. El joven apretó los dientes hasta que su mandíbula quedó claramente visible. La mirada que alguna vez fue gentil ahora atravesó la esbelta figura con un brillo feroz, una mezcla de ira y deseo. Mark movió su mano para tirar del brazo de Tong. El cuerpo suave de la otra parte cayó sobre su regazo porque estaba molesto y bloqueado para escapar del poder de la sangre dorada, por lo que Tong trató de alejarse, pero la mano gruesa de Mark no se rindió. Cuanto más se resistía Tong a alejarse, más un miedo creciente comenzaba a apoderarse de él. Sus nervios estaban un poco excitados cuando las caderas redondas de la persona en la cima se frotaban contra su caliente eje como si estuviera entrando sin que él lo supiera.

“Tong...” Mark se tragó el deseo de llamar al joven para que volviera en sí, pero la persona a la que llamaba giró los ojos para mirarlo con irritación, pero parecía demasiado dulce para ser tan intimidante como él quería, lo que provocó que Mark tuviera que regañarlo con voz enojada.

“No me mires así.”

“¿Por qué...?”

La pregunta tenía un aire de provocación, pero estaba teñida de curiosidad y un dejo de súplica, poniendo a prueba los límites de la paciencia. Mark se inclinó más cerca del cuello de Tong y le dio un beso profundo en los finos labios como castigo por no escuchar su advertencia. Los labios desiguales presionaron contra los suaves, bebiendo el vino derramado. Y entonces obtuvo la respuesta de que el vino en la boca de Tong era incluso más dulce que el vaso que había estado bebiendo durante mucho tiempo. El joven apretó la suavidad con placer, succionando y estimulando a la otra persona para que respondiera hasta que hubo un toque apasionado en el silencio que solo se podía escuchar como olas golpeando la orilla.

Como no era el primer beso lleno de torpeza, el cuerpo de Tong también estaba relajado por los efectos del alcohol. Cuando la punta de la lengua caliente de Mark lamió a lo largo de sus dientes como una señal que cambiaría la sensación para ser más profunda que antes, Tong abrió la boca para recibir la lengua de la otra persona como si todo fuera automático, sin ningún disgusto u objeción a sus acciones. Aunque no estaba 100% consciente, Tong sabía claramente lo que estaba haciendo. Aunque el alcohol que fluía por su cuerpo le hacía querer quedarse dormido en el aire, el rugido de satisfacción que provenía de la alta figura que usaba su gruesa mano para acariciar sus caderas mientras con la otra mano



WORDS2BLAST

desabrochaba su camisa uno por uno hacía que su corazón latiera con fuerza, excitándolo demasiado, hasta que Mark separó sus labios. Sin embargo, el joven no echó la cara hacia atrás sino que optó por enterrar la punta de su nariz en su cuello, mordiéndoselo hasta crear una sensación de vacío en su estómago que le puso la piel de gallina por todo el cuerpo.

“No puedo soportarlo más, Tong. Hueles tan bien.” Susurró la voz profunda cuando Mark movió la punta de su nariz para frotarse contra la oreja de Tong, mordisqueando ligeramente. Después de que terminó de hablar, el suave toque creó una agitación tal como si fuera un gran terremoto en la escala de Richter, e hizo que Tong se acurrucara inconscientemente en sus fuertes brazos, esperando que lo abrazaran aún más fuerte.

Mark no lo decepcionó. El joven casi se encomendó a la esbelta figura, si no fuera por el hecho de que un humano como Tong no podría manejar el poder de un vampiro como él. Como no podían llegar tan lejos como para tener sexo entre ellos, todo lo que Mark podía hacer era admirar el cuerpo fragante con su boca y nariz mientras reprimía su desbordante deseo.

En el momento en que sus ojos se encontraron nuevamente, en ese instante, fue como si su corazón revelara los sentimientos escondidos sin tener que decirlos en voz alta. Tong extendió la mano y tocó con las yemas de los dedos el afilado marco de su rostro, tomándose la libertad de hacerle esto a Mark como nadie se había atrevido a hacerle esto antes. Sin embargo, el joven presionó su mano gruesa sobre el dorso de esa mano delgada antes de mover su propia cara y frotar su mejilla áspera contra la palma de Tong como si estuviera suplicando. Desde el día en que supo por Tara que Tong moriría cuando fuera lo suficientemente mayor, sus sentimientos más profundos estuvieron listos para azotarle nuevamente. Las lágrimas que parecían haber estado ocultas desde la muerte de un ser humano fluyeron sin control. Cuando pensó que después del cumpleaños de Tong, no volvería a ver a la otra persona, el corazón que latía en su pecho de repente se sintió vacío. Mark se sentó con la sensación de que estaba a punto de perder lo más importante de su vida por primera vez. Junto con la oración que nunca había dicho porque no creía que ningún dios escucharía, se murmuró repetidamente como si alguien fuera a responder a su pedido algún día.

“¿Puedes prometer cuidar la casa *Ban Rak Raek* incluso cuando yo no esté allí?” Tong dijo suavemente. Los ojos brillantes de Mark vacilaron por



WORDS2BLAST

un momento antes de aceptar la promesa presionando sus labios contra la delgada muñeca repetidamente.

“Lo prometo.” Tong sostuvo el rostro de Mark con ambas manos antes de darle a la otra persona el dulce sabor por primera vez, como si quisiera imprimir en lo más profundo de su corazón la promesa que había recibido. Fue el beso más largo para Mark. Y fue el beso que más energía le quitó a Tong. Era como si ambos pensarán que tal vez nunca tendrían la oportunidad de recibir o darse ese toque nuevamente, ya que su tiempo se estaba agotando.

CAPÍTULO 18

El dolor de cabeza atacó tan pronto como Tong abrió los ojos. Inicialmente, saltó de la cama por costumbre, solo para tener que apoyar su cabeza nuevamente en la gran almohada. Sus ojos entreabiertos, todavía no completamente despiertos, miraron al limpio techo blanco. Sus pensamientos se dirigieron a los eventos de la noche anterior, repitiéndose en su mente. Esta vez, además del dolor de cabeza, sentía que quería desaparecer del mundo ya que en los momentos finales antes de perder la conciencia, había sido él quien inició, besando al joven y robándole el aliento. Solo pensar en ello hizo que su rostro se ruborizara. Fue afortunado que Mark no fuera del tipo que se aprovecha de la situación, porque al examinarse después de despertarse en su propia habitación, pudo adivinar que el otro lo había llevado sin duda.

“¿Qué has hecho, Tong?!”

El joven se agarró la cabeza como auto-castigo, repitiéndose una y otra vez que debía mantenerse alejado de todas las bebidas alcohólicas. Pero solo pensar en sus acciones atrevidas que parecían provocar a Mark, hizo que su rostro con falta de sueño se ruborizara. No podía imaginar cómo enfrentarse a Mark sin sentirse incómodo.

“Tal vez... él no pensó nada al respecto.”

Se dijo a sí mismo como si buscara consolarse, pero los restos de su conciencia de la noche anterior parecían contradecir sus pensamientos y palabras. Por supuesto, sin una respuesta clara de Mark sobre sus sentimientos, Tong no podía asumir nada. Sin embargo, aquello que latía en

WORDS2BLAST

su pecho ahora parecía ser la respuesta clara. Tong solo podía suspirar ante lo que no debería haber ocurrido. Los sentimientos que tenía hacia el vampiro Mark no debían ir más allá del temor al peligro. No estaba bien que él... se sintiera así.

El joven se volteó hacia la mesa de noche para buscar su teléfono, que había dejado cargando desde antes de salir a beber la noche anterior, habiendo agotado la batería tomando fotos del mar. Pero cuando logró encenderlo, encontró notificaciones de veinte llamadas perdidas tanto del personal del dormitorio como de números desconocidos. Sus cejas bien formadas se fruncieron ante la situación inusual. Tong tenía la intención de devolver la llamada a su amigo, pero vio un mensaje de Pupe también. Antes de poder comprobarlo, la puerta de su dormitorio se abrió y la figura alta entró con una expresión no muy buena.

“¿Pasa algo?” Tong pudo escuchar el temblor en su propia voz. Ahora, el nerviosismo que pensó que desaparecería se convirtió en miedo, ya que desde que se involucró con vampiros y sangre dorada, cosas inesperadas seguían sucediéndole.

“Por favor... mantén la calma.”

La mano delgada que sostenía el teléfono se tensó de inmediato al escuchar esas palabras. Comenzar una frase así hizo que la mente de Tong pasara por los rostros de todos a su alrededor, uno por uno. Pero sin importar quién fuera, nunca quiso que ocurriera.

Realmente no estaba preparado para perder a nadie ni a nada en este momento.

“Tonkla... está muerto.”

Era como si algo pesado hubiera golpeado su cabeza. No tenía sentido. Tonkla, que había sido su amigo desde que tenía memoria, era la única persona a la que podía decir con confianza que amaba como a un hermano, a pesar de no estar relacionados por sangre. A pesar de sus discusiones ocasionales, típicas de adolescentes impetuosos, nunca duraban más de dos días. O él o Tonkla siempre eran los primeros en reconciliarse. Tenían sueños de construir un hermoso futuro juntos. Puede que no fuera tan lujoso como un final de cuento de hadas, pero solo querían estar en un lugar mejor que antes. Por eso Tonkla trabajaba tan duro para ahorrar dinero para su futuro. Pero ¿por qué de repente lo dejó así?

“Estás... bromeando, ¿verdad?”

Mark miró los labios delgados que forzaban una sonrisa, aunque ambos ojos estaban rojos y sus mejillas suaves estaban cubiertas de lágrimas. Ni siquiera había un sollozo, como si el corazón de Tong se estuviera rompiendo y su cuerpo lo expresara de estas formas. Mark miró la escena ante él con un dolor en el corazón que igualaba el de Tong. La figura alta caminó y puso al más bajo en un abrazo. No sabía cómo consolar a alguien, nunca había pensado en hacerlo y nunca lo había hecho. Pero por Tong... no pudo quedarse quieto. Ni siquiera dudó en pensar si debía consolarlo o no. Tong lo había hecho superar muchas cosas, incluida la apertura de su corazón a alguien.

El sonido de los sollozos rompió el silencio en la habitación, lo que hizo que Mark apretara su abrazo, aunque su camisa estaba húmeda con las lágrimas del otro. Más allá de eso, sus pensamientos derivaron a la llamada de la madrugada de Dome, después de que Dome y Pupe intentaron contactar a Tong, pero su teléfono estaba apagado. Querían informarle sobre la muerte de Tonkla. Fue demasiado repentino para él comprender y prepararse. Sin embargo, otra imagen apareció en su mente, haciendo que la mano que sostenía el cuerpo delgado se tensara. Las líneas en su rostro estaban completamente tensas. Incluso si él no sabía la causa de la muerte de Tonkla, los detalles iniciales de Dome lo hicieron seguro de que todo lo que ocurrió no fue una coincidencia, negligencia o destino. La muerte de Tonkla era inevitable.

Tomó mucho tiempo para que los sollozos de Tong se calmaran antes de que el joven recuperara la compostura y se apartara del abrazo de Mark. Tong se duchó rápidamente y se vistió, ansioso por regresar a Bangkok para seguir el rastro de la muerte de su amigo lo antes posible.

Todo el viaje de Chonburi a Bangkok fue silencioso, a diferencia del viaje de ida. Cada uno estaba perdido en sus propios pensamientos hasta que el vehículo de tracción en las cuatro ruedas se detuvo frente a la estación de policía en el área del dormitorio, que estaba manejando el caso. Cuando Tong miró por la ventana del coche y vio a Pupe y Dome esperando afuera, rápidamente salió del coche y corrió hacia sus amigos.



WORDS2BLAST

“Ah...” gimió Pupe al ver los ojos hinchados de su amigo. Extendió la mano para sostener la mano delgada y lo consoló suavemente.

“¿Qué pasó?” Las lágrimas secas parecían volver a brotar.

“Anoche, tu vecino reportó al personal del dormitorio que escuchó gritos fuertes provenientes de tu habitación,” Pupe relató los eventos que había escuchado del personal del dormitorio después de que la policía la llamara a declarar. **“A pesar de llamar a la puerta varias veces, no hubo respuesta desde dentro, por lo que el personal tuvo que llamar a la policía ya que sospechaban que algo andaba mal. Cuando llegó la policía y abrió la puerta, encontraron que Tonkla... estaba muerto.”**

Tong casi se derrumba allí mismo si no fuera por el brazo de Mark, que de alguna manera había aparecido detrás de él, sosteniéndolo. Tuvo que agarrar el otro brazo del joven para sostenerse y evitar que sus rodillas cedieran de nuevo.

“Inicialmente, la policía sospechaba de una sobredosis de drogas, causando que su cuerpo entrara en shock,” continuó Pupe, y esta vez Tong no se quedó allí escuchando, sino que negó con la cabeza con incredulidad.

“No puede ser. Tonkla nunca haría algo así.” Conocía bien a su amigo y creía que nunca se involucraría en algo malo.

“Dome y yo tampoco queríamos creerlo, si no fuera porque la policía encontró drogas junto al cuerpo de Tonkla,” Pupe miró la cara atónita de Tong con simpatía. Aunque ella no quería creerlo, no podía decirlo con certeza porque no conocía personalmente a Tonkla. Dome, que era amigo de Tonkla, no lo conocía lo suficiente como para hablar sobre sus asuntos personales.

“¿Dónde está Tonkla ahora?” Tong quería ver el rostro de su amigo una última vez. Ayer, cuando salió furioso de la habitación después de discutir con él, nunca pensó que sería la última vez que hablarían.

“Su cuerpo ha sido enviado al departamento forense para su examen,” respondió Dome cuando Pupe parecía demasiado abatida para hablar al ver la tristeza de su amigo. Luego, Mark y Tong fueron llamados a dar declaraciones a la policía, ya que eran cercanos a Tonkla y su información sería necesaria para la investigación.

WORDS2BLAST

Mark regresó rápidamente, pero Tong fue interrogado más tiempo porque era un amigo cercano y compañero de cuarto. Durante ese tiempo, Tong siguió culpándose a sí mismo por no estar allí para su amigo cuando necesitaba ayuda. Si no hubiera salido de la ciudad con Mark, Tonkla podría no haber muerto. O peor aún, si no se hubiera involucrado con los vampiros, las personas a su alrededor no estarían en peligro, y Tonkla no habría muerto de esta manera.

Tong salió de la sala de interrogatorios con una mirada vacía en los ojos. Pasó junto a la figura alta que lo esperaba como si no lo viera. Mark, dándose cuenta de que estaba siendo ignorado, agarró la muñeca de Tong y lo llevó a un área aislada cerca de la comisaría.

“¡Suéltame!” Tong dijo con dureza, tratando de torcer su muñeca fuera del agarre del otro, su rostro contorsionado por el dolor. Al ver esto, Mark no pudo soportarlo y lo soltó.

“¿Qué te pasa?”

“¿Fueron los vampiros como tú los que causaron la muerte de Tonkla?” Tong preguntó, su voz temblorosa, pero sus ojos llenos de desafío.

“No puedo responder eso ahora,” Mark respondió, ya que solo era una sospecha. No tenía pruebas para acusar a nadie.

“Pero no lo estás negando,” se burló Tong. **“La gente a mi alrededor está sufriendo por su avaricia. No importa quién viva o muera mientras obtengan mi sangre dorada, ¿verdad?”**

“Tong...”

“Y me llevaste de viaje para que fuera más fácil para los tuyos actuar, ¿verdad?”

“¿Puedes ser razonable?” Mark dijo con voz tensa. Ahora, además de sospechar quién podría haber matado a Tonkla, también sembró una semilla de desconfianza en la mente de Tong.

“He intentado encontrar razones innumerables veces, pero nunca da una mejor respuesta que esta,” Tong miró a Mark con decepción antes de alejarse. Pero Mark, siendo más rápido, bloqueó su camino.

“A dónde vas?”

“A cualquier lugar lejos de ti. No quiero que las personas cercanas a mí mueran así de nuevo.”

“Pero ahora no es seguro.”

“¿De qué?” respondió Tong. **“¿De vampiros como tú?”**

“Vampiros...” La voz que no provenía de ninguno de los dos hizo que Tong y Mark miraran al recién llegado con sorpresa. Vieron a Dome y Pupe mirándolos con rostros asombrados. Mark solo pudo suspirar, viendo que hoy había traído tantos problemas que apenas podía manejar. Pero ahora había algo más importante que explicar su identidad a las dos personas frente a él.

“Te dejo a Tong a tu cuidado,” Mark le dijo a Pupe y Dome. Viéndolos asentir con una mezcla de valentía y miedo, volvió a mirar el rostro de la persona más pequeña. **“Sé que estás enojado, sé que estás triste, pero quiero que sepas que yo tampoco quiero que esto suceda. Confía en mí, me encargaré de esto.”**

Tong solo pudo mirar la espalda ancha de Mark mientras se alejaba, sintiendo una mezcla de emociones. Parecía que si no culpaba a Mark, podría estar mal por la muerte de Tonkla. Claramente, la muerte de Tonkla no fue natural. Cuando dio su declaración a la policía antes, preguntó sobre la condición del cuerpo de Tonkla. A primera vista, podría parecer alguien que había estado usando drogas durante mucho tiempo, demacrado como si estuviera desnutrido. Pero él sabía bien que Tonkla no se veía así, incluso en el último día que lo vio. Al pensarlo detenidamente, tal condición física también podría significar que fue drenado de sangre. Y lo único que podría hacer algo así en este mundo es... Vampiros.

Al otro lado de Bangkok, una figura alta se encontraba mirando la vista de la capital de Tailandia desde un punto alto. Veía a los humanos apresurándose en las aceras, pareciendo seres diminutos como hormigas en comparación con los edificios altos a su alrededor. Sus ojos oscuros, difíciles de leer, eran como un agujero negro en el universo, sin fondo. Cuando terminó el informe de su subordinado, una sonrisa satisfecha apareció en sus gruesos labios.

“Las cosas inútiles se eliminan naturalmente.”

“¿Qué hará a continuación, señor?” La voz respetuosa de un hombre alto y corpulento con traje vino desde fuera de la oficina.

Dentro de la oficina, la figura alta parecía estar de muy buen humor.

“Vamos a esperar y ver. A veces... ser espectador es más divertido que jugar uno mismo.”

Nakan pensó en el día del festejo de las ventas del suero *Amrita* hace casi dos meses. Sus ojos astutos brillaron. En la habitación de Mark, donde el vidrio estaba roto, pudo oler claramente el dulce aroma de una sangre que nunca había encontrado antes. Eso lo hizo preguntarse de quién era la sangre, así que ordenó a sus subordinados investigar hasta que descubrieron que el nuevo empleado que Mark había llevado rápidamente se llamaba Tonkla. Nakan no perdió el tiempo en acercarse al joven para averiguar más sobre la intrigante sangre. Sin embargo, con el tiempo, lo encontró inútil, ya que Tonkla no parecía diferente de otros humanos.

Hasta el día en que viajó a Japón por trabajo y conoció a otro vampiro llamado Kurosawa en un bar oculto entre el caos de la capital. Ese día, se enteró de la existencia de algo milagroso para los vampiros que hizo que su sangre latiera como nunca antes. La sed perdida desde hace mucho tiempo despertó sus instintos. Lo que una vez fue había sido una leyenda y se pensaba que era un cuento de hadas, Kurosawa había confirmado su existencia... *Golden Blood (sangre dorada.)*

Pocos vampiros creían en esta leyenda, ya que nadie la había encontrado antes. Solo había historias sobre sus detalles y poder. Sin embargo, la descripción de Kurosawa coincidía con algo que acababa de encontrar en la fiesta de la tarde. Era irónico que una cosa tan valiosa apareciera en el cuerpo de un humano tailandés, justo bajo su nariz. Al principio, pensó que era Tonkla y quería morder su cuello para beber su sangre y probarlo. Pero cambió de opinión cuando otro subordinado que ordenó vigilar a Mark le envió fotos de él siguiendo a un estudiante como una sombra. La cercanía e intimidad que nunca había mostrado a nadie antes despertó la curiosidad e interés de Nakan. Lo vio con sus propios ojos cuando Mark llevó a esa persona a hacer compras juntos en un supermercado.

Ese tipo nunca había vivido como humano hasta ese punto. Solo hacer que saliera de su habitación era difícil, a menos que fuera para una reunión de accionistas del negocio *Amrita*. Nakan no habría tenido la oportunidad de

WORDS2BLAST

ver la cara de un vampiro que no se mezclaba con los humanos en absoluto. Pero ese joven hizo que Mark cambiara completamente. La mirada en sus ojos, que Nakan conocía bien, aparecía claramente cuando miraba a ese joven. Pensar en ello hizo que Nakan riera de satisfacción. Mark Amrita era, en efecto, una persona fascinante a seguir. Pero ahora, no estaba tan interesado en él como en la persona con la que siempre estaba.

Inicialmente, planeaba encargarse de Tonkla, pero cambió a usarlo como una herramienta para atraer al verdadero objetivo. Pero la suerte no estuvo de su lado, enviando obstáculos a su camino. Sin embargo, no se rendiría fácilmente. Era solo un pequeño revés. La verdadera partida que había estado esperando era el tiempo después de esto.

“Tong...” Nakan murmuró el nombre que vino a su mente en voz baja.

“¿Qué dijo, señor Nakan?” El subordinado que aún esperaba órdenes preguntó de nuevo.

Nakan lo miró, pensando por un momento antes de sonreír. Por supuesto, no revelaría el secreto de la sangre dorada a nadie, ni siquiera a sus subordinados de confianza. Así que sus órdenes nunca incluían razones claras. Los subordinados no preguntaban, sabiendo que era algo personal.

“¿Dónde está ese chico?” Estaba entendido entre el jefe y los subordinados a quién se refería Nakan.

“Alojándose con un amigo en el condominio XX cerca de la universidad,” el subordinado respondió casi de inmediato, ya que Nakan había ordenado a alguien vigilar a Tong desde la distancia.

“¿Y Mark?”

“No estoy seguro aún, pero según la ruta que tomó su auto, no parece que esté viniendo a verle,” el subordinado leyó el último mensaje del equipo en su teléfono y lo informó a su jefe.

“Entonces, debe estar yendo a ver a Tara. Probablemente necesite a alguien para proteger su cabeza primero,” Nakan se rió de su propio pensamiento. Durante más de cien años, Mark había sido un sirviente leal a esa mujer. No era sorprendente que si algo ocurría, iría directamente a la mansión conocida como la casa principal de la familia.

“¿Quieres que alguien siga a Mark?”



WORDS2BLAST

“No es necesario. Solo quería saber qué está haciendo. Ahora que lo sé... no está muy lejos de lo que pensé,” Nakan encogió los hombros, recostándose cómodamente en la silla. Cuanto más inquieto estaba Mark, más inquieto y encantado se sentía. **“Pero debería preparar una bienvenida, porque seguro vendrá a saludarme pronto.”**

Nakan se levantó a su máxima altura. La palabra “*Saludar*” no significaba una visita amistosa. El joven vampiro ordenó a sus subordinados que regresaran a su propia mansión, que no era menos grandiosa que la de Tara. Aunque la gente los veía como parientes de sangre, era solo una historia para hacer la obra perfecta para los humanos.

“Pero antes de eso, ¿crees que debería saludar a la pieza importante en este tablero?” Nakan preguntó a su subordinado, pero sabía que el jefe no necesitaba una respuesta. La sonrisa cruel en su rostro lo decía claramente.

“Realmente quiero ver su cara cuando se entere de que me metí con su cosa preciosa.”

Los ojos de Nakan brillaban con determinación. Incluso si tenía que matar más humanos o vampiros, no le importaba. Conseguiría al joven que era el recipiente de la sangre dorada. Y cuando llegara ese momento...

Su tan ansiado deseo se cumpliría completamente.

CAPÍTULO 19

Mark llegó a la gran mansión en las afueras de la ciudad más tarde, pero parecía que la dueña ya sabía que vendría, porque en cuanto Tara lo vio, no se sorprendió en absoluto. De hecho, lucía más tranquila de lo habitual.

“Siéntate,” Tara señaló el sofá individual en la sala de estar mientras ella se acomodaba en el centro del sofá largo, con la espalda recta con un vestido ajustado, haciéndola parecer una reina que ostenta todo el poder en ese lugar.

“¿Sabías que venía?” Mark expresó su sospecha.

“Las cosas que parecen lejanas a menudo están justo debajo de tu nariz. Todos me ven así,” dijo la vampiresa con la capacidad de prever el

futuro. **“Pero ¿sabes algo, Mark? Algunas cosas que ocurren están más allá de mis predicciones.”**

“¿Qué quieres decir?”

“¿Por qué viniste a verme hoy?” La pregunta de Tara hizo que Mark se detuviera. Sus ojos dulces, llenos de sabiduría, parecían verlo a través de él, haciendo que el joven se sintiera incómodo. No había nada en este mundo que pudiera ocultarse de Tara, incluidas sus emociones.

“Probablemente sepas que el amigo cercano de Tong acaba de fallecer.”

“Mmm,” Tara respondió con cautela.

“¿Sabes que la muerte de Tonkla no fue natural?”

“Mmm,” respondió de la misma manera. Su tranquila actitud hizo que Mark entendiera que el incidente también pesaba mucho sobre la líder de la familia.

“Entonces, ¿eso significa que alguien más sabe sobre la sangre dorada además de nosotros dos?”

“No es sorprendente que otros lo sepan. Nunca pensé que podríamos mantenerlo en secreto para siempre. Vampiros como nosotros están esparcidos por todo el mundo. Sería más sorprendente si solo tú y yo lo supiéramos.”

“¿No hay manera de que él pueda sobrevivir?”

En cuanto Mark hizo la pregunta, sintió algo invisible que los envolvía, haciendo que la atmósfera en la sala de estar se volviera gélida y escalofriante.

“¿Qué estás pensando, Mark?” Tara preguntó fríamente, como un guardián reprendiendo los pensamientos equivocados de su protegido.

“¿Tienes sentimientos por Tong?”

Era la primera vez que Mark percibía la ira de Tara, aunque no alzara la voz ni mostrara signos de disgusto. La forma en que lo miraba intensamente hacía que se le erizara el vello de la nuca. Sus labios, que normalmente sonreían amablemente, ahora estaban torcidos hacia abajo, mostrando claramente su inmenso descontento. Sin embargo, no tenía intención de responder a su pregunta.



“Te lo digo ahora mismo, Mark, esos sentimientos no son más que un malentendido. El poder de la sangre dorada te hace creer que tienes sentimientos, deseos, o incluso una vida similar a la de los humanos. Pero si un día no estás cerca de Tong como lo estás ahora, esos sentimientos se desvanecerán como si nunca hubieran existido.”

No es que Mark no hubiera pensado en esa posibilidad, pero se había dicho a sí mismo muchas veces que no le importaba. Ya fueran sus sentimientos el resultado del poder de la sangre dorada o no, mientras él estuviera feliz y dispuesto con todo lo que sucedía entre él y Tong, eso ya era un milagro para un vampiro como él.

Aunque pensaba así, frente a Tara, mantenía su compostura. Mostraba la misma actitud respetuosa hacia ella, lo cual complacía a Tara al no ver signos de rebelión.

“Te entregué la tarea de cuidar a Tong porque confío en ti. Pero si mezclas tus sentimientos personales con el trabajo, tendré que cambiar a la persona que lo cuide.”

“Lo siento,” dijo Mark, inclinando la cabeza en señal de arrepentimiento. Solo pensar en que alguien más estuviera al lado de Tong era insoportable para él.

“Está bien. Consideraré los errores pasados como una gran lección para ti.”

“Lo siento por preocuparle, Tara. Solo quería saber si realmente no hay otra opción para Tong.”

“No hay ninguna, Mark. Y si la hubiese, podría ser demasiado tarde ya que el cumpleaños de Tong está a pocos días.”

En menos de una semana, Tong cumpliría veintiún años. Hace poco, Tara le había dicho a Mark que el joven moriría ya que el cuerpo humano no podría soportar el poder de la sangre dorada. Pero eso era solo una historia que él nunca había comprobado. En sus más de ciento cincuenta años como vampiro, nunca había encontrado a un humano con sangre dorada. Por eso, Mark tenía la esperanza de que la muerte no fuera el único destino de Tong. Debía haber otra manera de salvarlo.

Debe haber una manera. Debe haberla.



WORDS2BLAST

Solo pensar en perder a Tong lo sumía en la oscuridad. La luz desaparecía, dejándolo incapaz de seguir adelante. A veces se odiaba por tener estos sentimientos, pero si pudiera elegir de nuevo, seguiría creyendo que sentir algo que había estado ausente durante tanto tiempo valía la pena, incluso si eso significaba cargar con el dolor para siempre.

Después de recibir la ubicación del condominio de Dome a través de un mensaje, Mark se dirigió directamente desde la casa de Tara a su nuevo destino. Planeaba llevar a Tong a su penthouse mientras la policía seguía investigando el dormitorio de Tong. Además de la seguridad, quería hablar sobre lo que había causado el malentendido entre ellos.

Le tomó dos horas atravesar el tráfico hasta el condominio en el centro de la ciudad. Al girar hacia el estacionamiento frente al edificio, vio a alguien familiar que había planeado buscar pronto. No esperaba que viniera a buscarlo primero y tan rápido.

“¿Qué haces aquí?” Mark dijo con voz dura, apartando a Nakan del camino cuando lo vio hablando con Tong. Detrás de Tong, Dome y Pupe estaban cerca.

“Oh, me preguntaba dónde estabas,” dijo Nakan, fingiendo sorpresa al ver a Mark, aunque ambos sabían que no era así. **“Solo vine a expresar mis condolencias a la familia de mi empleado y a preguntar si necesitaban ayuda.”**

“No necesitamos tu ayuda.”

La segunda vez que escuchó esa palabra extraña, Nakan frunció el ceño con disgusto, pero aún así sonrió como si no le importara, disfrutando del sufrimiento de Mark.

“Qué pena. ¿Cuándo será el funeral? Quiero preparar un sobre blanco para asistir.” Al escuchar eso, Mark apretó los dientes. Nakan hablaba del funeral como si fuera una fiesta, y Mark estaba seguro de que Nakan era el responsable de la muerte de Tonkla.

“No hace falta que te molestes.”



WORDS2BLAST

“No seas tímido,” dijo Nakan, fingiendo quitar el polvo del hombro de Mark. No parecía un gesto amistoso, sino una burla, como si Mark nunca pudiera hacerle nada. Si Nakan quería algo, lo conseguía, incluida la sangre dorada.

“No sabía que eras tan caritativo,” dijo Mark con sarcasmo.

“Normalmente no lo soy,” Nakan se rió, disfrutando del sarcasmo. Pero hoy no había venido a rendirse, sino a declarar la guerra oficialmente. **“Hoy solo quería conocer a alguien importante para ti.”**

“¿Qué quieres?” Mark agarró la camisa de Nakan con fuerza, y Tong tuvo que intervenir, sujetando el brazo de Mark antes de que golpeará a Nakan.

“¿Siempre usas la fuerza?” Nakan ajustó su camisa con calma después de que Tong detuviera a Mark. **“Pero te advierto, usa más tu cerebro de ahora en adelante.”**

“¡Maldito!” Mark, insultado indirectamente, se lanzó para golpear a Nakan, pero Tong y Dome lo detuvieron a tiempo. Mark solo pudo señalar a Nakan con furia mientras este se reía. **“Aunque la policía no pueda hacerte nada, yo me encargaré de ti.”**

“Si tuviera miedo, no estaría aquí, Mark.” Esa sonrisa cruel era la verdadera naturaleza de Nakan, y el cambio en su tono dejaba claro que no pensaba ceder.

“¿Significa que no vas a dejarlo así?”

“Si siembras una semilla, se espera una cosecha.”

“No vas a cosechar nada. Recuerda... haré todo lo posible para que no consigas lo que quieres.”

“No puedo esperar a ese día.” Nakan sonrió fríamente antes de mirar a Tong como si lo hubiera marcado como objetivo, y luego se dirigió a su auto, donde su subordinado lo esperaba con el motor encendido. Cuatro pares de ojos lo siguieron con sentimientos encontrados.

Para los humanos que acababan de conocer toda la historia de boca de Tong, todo era confuso. Pero Tong estaba seguro de que Nakan era el asesino de Tonkla. El joven quería hacer muchas preguntas, pero el dueño del brazo que acababa de soltar se volvió hacia él con una mirada asesina.

“¿Por qué estuviste hablando con él tanto tiempo?” Mark preguntó en voz alta, haciendo que Dome y Pupe retrocedieran lentamente, sabiendo que



WORDS2BLAST

Mark era de confianza, pero no querían estar en medio de una tormenta emocional que parecía ser... celos.

“Solo quería saber qué quería. También creo que él mató a Tonkla, como me advertiste que no era de fiar.” Tong respondió rápidamente, harto. No le gustaba que Mark le gritara como si fuera su culpa. Y no es que se hubiera acercado a Nakan por su cuenta. Sus amigos lo habían obligado a ir a comer juntos porque no había comido nada desde la mañana. Pero al bajar al vestíbulo, se encontraron con Nakan.

“Te dije que me encargaría de esto.”

“¿Y quieres que me quede quieto mientras el asesino de mi amigo anda suelto?”

“No puedes manejarlo, Tong. Por eso te dije que me dejaras encargarme de todo. Solo con que te quedes quieto, ya me ayudas mucho.” Parecía que Mark le estaba diciendo que era el culpable de empeorar las cosas, que sería mejor si se quedara callado y esperara su muerte en silencio. Tong solo pudo sonreír amargamente ante su vida, que parecía una marioneta en manos de los vampiros.

“No puedo ni elegir el día en que voy a morir. He tenido que seguir el camino que ustedes trazaron. Incluso cuando mi amigo ha muerto, tengo que esperar la ayuda que me ofrecen. ¿Hasta dónde quieren hacerme sentir inútil?”

Tong no pudo contener las lágrimas. Todo lo que había pasado en los últimos dos meses no se comparaba con la gran pérdida de su vida. Sin padres ni familia, Tonkla, la maestra Nuan y los niños del orfanato eran lo más importante para él. Saber que su amigo murió por su culpa ya era bastante malo, pero saber quién lo hizo y no poder hacer nada, solo escuchar al maldito vampiro reírse mientras el dolor seguía en su corazón, era peor.

“¿O también me ves solo como un recipiente de sangre dorada, como los otros vampiros? Una vez que obtengan mi sangre, este cuerpo no será más que basura desechada.”

“Nunca pensé así.”

“Pero me haces sentir así... Mark.” El corazón de Mark se estremeció como si una mano invisible lo apretara, queriendo destruirlo. No podía soportar ver la decepción de Tong. Ya había tenido suficiente antes. Mark



WORDS2BLAST

agarró la muñeca de Tong y, con un ligero tirón, lo atrajo hacia su pecho. Con la otra mano, sostuvo su nuca y lo besó profundamente. Todo ocurrió en segundos, y el beso no fue suave ni gentil, sino lleno de pasión, como si quisiera que Tong sintiera todo lo que él sentía. La ansiedad por su presencia o ausencia, el disgusto por cualquiera que se acercara, todo eso nunca había ocurrido ni cuando era humano.

Mark se apartó lentamente, dándose cuenta de que había robado el aliento de Tong. Pero no se alejó, rozando su nariz contra la mejilla de Tong, temiendo que el contacto desapareciera si se movía. Sus ojos se encontraron con los de Tong.

“Te amo.”

Tong, que acababa de ser besado apasionadamente, aún no se había recuperado cuando fue sorprendido por las palabras inesperadas de Mark. Se quedó quieto como un robot apagado, con los ojos parpadeando rápidamente, aún aturdido. Eso hizo que Mark se sintiera ansioso.

“¿No vas a decir nada?”

“Uh...” Incluso las palabras que quería decir parecían haber sido absorbidas por la sorpresa.

“Dime que sientes lo mismo que yo. Hazme saber que... no estoy imaginando esto solo.”

Como no podía ordenar las palabras en su mente, Tong rodeó el cuello de Mark con sus brazos y lo atrajo hacia él para darle un beso profundo, igual que el que había recibido. En el momento en que los labios de Tong tocaron los de Mark, fue como si la puerta de sus sentimientos se abriera, mostrando lo que realmente sentía. Tong no sabía cuándo había comenzado, tal vez desde la primera vez que miró a los ojos de Mark a través de la piscina en la fiesta, o cuando recibió su ayuda varias veces, o cuando fue cuidado con una atención que nunca disminuyó. O tal vez fue cuando dejó que sus emociones dominaran la razón, y Mark esperó pacientemente para explicarle. Fuera lo que fuera, ahora estaba seguro de que su corazón también estaba gritando sus sentimientos.

“Yo también te amo.”

El corazón de Mark, que ya latía con fuerza, pareció trabajar aún más al escuchar esas palabras. Quería perderse en el beso de Tong una vez más, pero vio a Dome y Pupe sonriendo en la esquina. Afortunadamente, estaban



WORDS2BLAST

ocultos por un gran árbol y había pocas personas en el estacionamiento, así que pudo inclinarse y besar a Tong de nuevo. Pero Tong, consciente de que no estaban solos, lo empujó suavemente con timidez, lo que hizo que Mark no pudiera evitar rozar su nariz contra la mejilla de Tong.

“Basta,” dijo Tong, mirando a Mark. **“Dome y Pupe están aquí.”**

“A ellos no les importa,” dijo Mark, mirando a los dos que se acercaban con sonrisas burlonas para Tong pero con miedo de mirarlo a él. **“¿No les contaste que no bebo sangre humana?”**

“Sí,” dijo Pupe con más respeto que antes. **“Pero sigue siendo extraño ver a un vampiro.”**

Mark no insistió. Al principio, a Tong le había costado acostumbrarse a él, pero ahora tenía una alta resistencia.

“¿Qué haremos ahora?” preguntó Dome.

“Llevaré a Tong a mi penthouse. Si no tienen inconveniente, me gustaría que vinieran también, porque si Nakan sabe que están aquí, podría no ser seguro.”

“Preferimos no molestar,” dijo Pupe con una sonrisa forzada. **“No es que tengamos miedo de ti, Mark, pero creemos que aquí estamos seguros. No saldremos y si pasa algo, llamaremos a Tong o a ti de inmediato.”**

Aunque dijeron eso, Mark sintió que Pupe y Dome habían trazado una línea. Pero no se molestó, al contrario, se alegró de que no lo rechazaran y cuidaran de Tong en su ausencia. Aun así, tendría que enviar a alguien para vigilar.

“Está bien. Si necesitan algo, llámenme.”

Pupe, Dome y Tong hablaron un poco más antes de que Mark llevara a Tong al coche para regresar al penthouse.

Una vez que estuvieron solos, la tristeza volvió al rostro de Tong. Mark le sirvió un vaso de agua y se lo ofreció. Tong lo tomó y bebió un poco antes de dejarlo en la mesa. Ni siquiera su comida favorita le apetecía.



WORDS2BLAST

“¿Fue Nakan quien mató a Tonkla?” preguntó Tong, mirando a Mark.

“Creo que sí, aunque no hay pruebas.” Las manos de Tong se apretaron, y sus ojos mostraban dolor, ira y culpa.

”Quiero vengar a mi amigo. Tonkla no puede morir en vano.”

“Lo sé.” Mark lo abrazó, acariciando suavemente sus hombros para calmarlo. **“Pero no quiero que te arriesgues. No estamos lidiando con humanos a los que podamos llevar ante la justicia.”**

“Pero yo...”

“¿Recuerdas cuando te enojaste conmigo en la comisaría?”

“Lo siento.” Al recordar ese momento, Tong se sintió culpable por haber descargado su ira en Mark. Pero el joven sonrió levemente y continuó acariciando su hombro.

“Lo entiendo. Si yo fuera humano y pasara por todo lo que tú has pasado, probablemente ya estaría loco. Pero no quiero que te arriesgues porque hoy, además de que Nakan logró su objetivo, también hizo que desconfiaras de mí. Es como si hubiera matado dos pájaros de un tiro. Y si hoy no hubiéramos hablado, ¿sabes qué habría pasado?”

“No te tendría a mi lado y los que quieren hacerme daño lo tendrían más fácil, ¿verdad?” Al pensar en las consecuencias de su impulsividad, Tong apretó su abrazo alrededor de la cintura de Mark y hundió su rostro en su pecho, buscando consuelo y queriendo agradecerle y disculparse al mismo tiempo.

“Exactamente.”

“Me dijiste que puede hipnotizar a otros, ¿no?” Tong levantó la vista y preguntó. Aunque los vampiros como Mark no necesitaban descansar como los humanos, Tong podía ver el cansancio en sus ojos por todo lo que había pasado. Tener a Mark a su lado le daba una sensación de seguridad indescriptible. No importaba cuán malas fueran las cosas, estaba seguro de que Mark nunca lo dejaría solo.

“Sí. Por eso tengo que encargarme de él. Los vampiros pueden resistir sus habilidades mejor que los humanos.” Mark sabía que Tong quería saber cómo Nakan había manejado a Tongkla. Aunque no estaba seguro, podía adivinar. Pero si se lo decía a Tong, inevitablemente se culparía a sí mismo.



“¿Qué vas a hacer?”

“¿Qué dirías si te llevo a vivir con Tara por un tiempo?” Mark rodeó la cintura de Tong con su brazo y acarició suavemente el dorso de su mano con el pulgar. Le gustaba tocar a Tong así porque le recordaba que estaba allí. **“Es el lugar más seguro para ti. Ningún vampiro puede hacerle daño a Tara.”**

“¿Ni siquiera Nakan?” Tong inclinó la cabeza, sorprendido. Recordaba a la mujer que había conocido, que aunque parecía imponente, también irradiaba calidez y amabilidad.

“Podrías decir que está en la cima de la pirámide. Muchos vampiros han intentado superarla, pero ninguno lo ha logrado.”

“Entonces, si estoy con ella, ¿estarás tranquilo?”

“No del todo.” Mark levantó la mano de Tong y la besó suavemente.

“Seguiré preocupado por ti, pero menos que si estuvieras con tus amigos o solo.”

“¿Y tú?”

“¿Qué pasa conmigo?” Mark levantó la vista de la mano de Tong.

“¿Estarás a salvo enfrentándote a Nakan?”

“No será fácil deshacerse de mí.”

“Pero los vampiros pueden morir, ¿verdad?” Tong notó que su voz temblaba más de lo normal.

“Para matar a un vampiro, hay que destrozar su cuerpo o herirlo gravemente, o destruir su corazón.” Mark guió la mano de Tong hacia su pecho izquierdo, donde su corazón latía de manera diferente a otros vampiros. Aunque era inmortal, parecía que la sangre dorada le daba un cuerpo similar al de un humano, excepto por la inmortalidad.

“¿Por qué tu corazón...?” Tong abrió los ojos con sorpresa, siempre había pensado que los vampiros eran como robots con vida.

“Volvió a latir por ti,” dijo Mark con una sonrisa. **“Y seguirá latiendo por ti.”**

“¿Eso es en serio o solo un cumplido?” Tong golpeó suavemente el pecho de Mark, lo que provocó una risa en el joven.

“En realidad, es por tu sangre, lágrimas, sudor y otros fluidos que me hacen sentir más humano.”

“¿Hay alguna investigación que diga eso?” preguntó Tong con curiosidad, pero Mark le sonrió al joven que se lo creía todo tan fácilmente.

“No, es solo mi suposición porque después de tocarte... algo mágico le pasó a mi cuerpo... poco a poco.”

“Eso significa que si nos tocamos más...” Tong solo pudo decir eso y tragó saliva ruidosamente cuando vio los ojos penetrantes que la miraban con ojos brillantes. Además, Mark acercó su rostro cada vez más al suyo como si quisiera demostrárselo, por lo que Tong tuvo que levantar la mano para empujar su fuerte pecho. **“Solo pregunto.”**

“Pero tus ojos me están invitando.”

“Eso es una locura. Nunca antes había hecho algo como lo que dices. Normalmente, soy así.”

“Entonces eso significa que tus ojos normales me están llamando.”

“Lo quieres, ¿verdad?”

“¿Puedo?”

La repentina pregunta hizo que los ojos de Tong se abrieran de par en par. Mark habló con una cara como si lo estuviera invitando a comer más que llamándolo a hacer algo rítmico como un adulto. Sin embargo, cuando él no se negó, los labios dentados rápidamente se movieron hacia abajo para tomar sus labios. Fue un beso que pareció arrastrar los muchos pensamientos que habían estado rondando por su cabeza todo el día. Su mente se quedó en blanco cuando la lengua caliente de Mark tocó la punta de la suya, invitándolo a hacer lo mismo. Mark lo estaba intoxicando con el sabor del beso, hasta que accidentalmente movió su cuerpo hacia el fuerte pecho. Una de las delgadas manos se levantó y acarició la piel tirante que estaba expuesta desde el cuello abierto de la camisa, pinchando el duro brote en la parte superior del pecho haciendo que el rugido en la garganta de la persona que le quitó el aliento llegara acompañado de mucha agitación, pero Mark se negó a ser el único en sufrir cuando la mano gruesa acarició a través del dobladillo de la delgada camisa de Tong hasta la delicada piel, el vientre plano y el pico del pecho que inmediatamente se contrajo tan pronto como la punta de su dedo rozó su ropa.



WORDS2BLAST

Cada uno hábilmente, fue retirando de manera gradual, pieza por pieza, hasta que solo quedó la ropa interior como última barrera.

Mark relajó el esbelto cuerpo para recostarle en el sofá mientras él se acomodaba encima, besando cada molécula de la fragante piel con intención. Aparte de la parte privada, no había zona en el cuerpo de Tong que no explorara. El gemido de satisfacción salió de la esbelta garganta, sonando más dulce que cualquier otra cosa. Mark quería congelar el tiempo aquí para siempre, quería dejarlo todo y entrelazar sus cuerpos sin importarle nada más. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa, incluso su cercanía, aunque solo fuera para prolongar un poco más el tiempo de Tong con él... Solo un día sería suficiente. Ese toque, además de estar lleno de deseo, también estaba mezclado con anhelo. Solo un poco más, y se convertirían el uno en el otro por completo. Pero el joven se detuvo allí. Sus ojos agudos miraron los ojos brillantes de la persona debajo de él, que ahora mostraba una mirada de confusión y sospecha.

“¿Hay algo de mí que te disguste?”

“No, al contrario, estoy más que complacido.” Mark sonrió y apartó con las yemas de los dedos el cabello que cubría la frente de Tong.

“Entonces, ¿por qué... no lo hiciste?” hacer la pregunta le hizo sentir vergüenza.

Pero trajo otra ronda de sonrisas cariñosas del hombre alto.

“No quiero correr el riesgo, porque si entro en ti, podría no ser capaz de controlarme.” Tong se lo imaginó y abrió los ojos de par en par con la cara roja. Pero sin apartar la vista del rostro de Mark, esperando escuchar la linda explicación. **“La fuerza de un vampiro es mucho mayor que la de un humano. Especialmente durante el acto sexual... el deseo me hará incapaz de contenerme. Y al final, serás tú quien no pueda soportarlo más.”**

Tong tragó saliva por su garganta con dificultad. Al mirar la parte dura que se escondía debajo de la ropa interior del hombre, no fue difícil adivinar su tamaño. Si Mark fuera un humano normal, sería un trabajo duro para él soportarlo. Pero esta otra parte también era un vampiro. Tong no podía adivinar si este sofá sería capaz de soportar los deseos del joven o no. Y más que eso, si su cuerpo no moría, o terminaría durmiendo sobre sopa de arroz durante muchos días.



“¿Pones esa cara porque entiendes lo que te digo?” preguntó Mark con una risita. No pudo evitar besar la comisura de los labios de la persona otra vez, aunque era un acto que torturaba sus propios deseos.

“¿Alguien ha muerto alguna vez por... hacerlo con un vampiro?” Tong dejó la palabra como si entendiera. Cuando escuchó a Mark responder en su garganta, solo pudo sonreír con ironía.

“Hace mucho tiempo, por la curiosidad de un vampiro, no por el deseo que surgió del amor como ahora.” Tong asintió con la cabeza en comprensión. Debido a que otros vampiros no tenían los mismos sentimientos que Mark, el sexo se consideraba algo alejado de los vampiros por defecto. Sin embargo, todavía no pudo evitar sentirse avergonzado por la buena voluntad de la otra parte, aunque era obvio que estaría cansado de lidiar con su paciencia esta vez. Tong tiró del cuello de Mark hacia abajo para besarlo suavemente en lugar de expresar verbalmente todos sus sentimientos.

“No lo haremos, pero ¿podemos abrazarnos?” preguntó Tong con una cara burlona después de tirar a la otra persona hacia abajo para acostarse con él, antes de colocar su barbilla sobre su fuerte pecho, claramente poniendo a prueba la paciencia de Mark.

“Puedo ser más paciente de lo que crees. Porque esta no es la primera vez.” Los ojos marrones parecieron ensombrecerse aún más al pensar en quién más podría haber hecho sentir a Mark de esa manera, aparte de él.

“No pongas esa mirada. Cada vez que ha pasado, ha sido por ti y solo por ti. No hay nadie más.”

“Pero... no he dicho nada.”

“Tu mirada dice que estás celoso,” Mark le dio un toque en la nariz.

“Créeme, nunca me he sentido así por nadie, ni siquiera cuando era humano.”

“¿De verdad?” Tong no podía creerlo, pensando que con la apariencia de Mark, seguramente siempre había tenido a alguien interesado en él.

“En aquellos días, los mestizos como yo no eran muy populares,” Mark adivinó los pensamientos de Tong. **“Además, yo estaba enfermo la mayor parte del tiempo, así que no salía a conocer gente, y nadie se interesaba en alguien como yo, que estaba al borde de la muerte.”**

“Es como si hubieras vivido siglos esperando por mí,” pensó Tong para sí mismo, sonriendo satisfecho.

“Entonces, siéntete orgulloso, porque viviré cien, mil años más... solo para amarte.”

El sonido de la habitación se desvaneció como si el tiempo se hubiera detenido. Sus labios se unieron nuevamente, sellando una promesa y profundizando sus sentimientos, como si ni la muerte pudiera separarlos.

CAPÍTULO 20

A la mañana siguiente, Mark llevó a Tong a la mansión de la familia Amornarit, donde residía Tara. Ella ya había sido informada por Mark y salió a recibir al joven en persona. La opulencia que superaba la del lujoso penthouse de Mark dejó a Tong sin saber cómo comportarse, a pesar de que la dueña de la casa insistía en que se sintiera como en casa. Así que Tong se quedó sentado en silencio en la sala de estar mientras Mark hablaba con Tara en el despacho. Junto a él estaba su pequeña maleta, ya que había acordado con Mark que no pasarían mucho tiempo allí. Como mucho, hasta su cumpleaños en tres días. Mark y Tong habían acordado que, pasara lo que pasara, esa noche estarían juntos.

Si todo sigue según la leyenda, él deberá morir de verdad. Al menos, será bueno morir en los brazos de la persona que ama. Mientras tanto, el caso de Tonkla está siendo cada vez más observado. El resultado de la autopsia mostró que su muerte era algo anormal, ya que no se pudo obtener sangre para examinarla por drogas según las pruebas de referencia, ya que no había quedado ni una gota de sangre en su cuerpo. Esto causó conmoción y sorpresa a todos los involucrados y al público que sigue este caso de cerca. Tong no puede imaginar cómo la policía cerrará este caso, ya que el causante es un vampiro, y los humanos como nosotros no podemos hacer nada contra ellos.

Tong regresó a la realidad cuando la ama de llaves trajo dulces y bebidas y las colocó en la mesa frente al sofá en el que estaba sentado antes de

WORDS2BLAST

retirarse. Fue en ese momento cuando tuvo la oportunidad de explorar la mansión, que era demasiado grande para que Tara viviera sola. Además de la casa principal, en el mismo recinto vio otra casa más pequeña pero aún grande. Mark dijo que pertenecía a un magnate humano, a quien los demás creían ser el anciano de la familia o el líder anterior del negocio, pero en realidad, este anciano solo trabajaba para Tara en asuntos que los vampiros no podían manejar. Sin embargo, Tong no sabía exactamente de qué asuntos se trataba, pero suponía que era para que la apariencia humana ante los ojos de los demás fuera perfecta y sin sospechas. Además de la ama de llaves, Tong también vio a un hombre fornido que probablemente era un guardaespaldas o alguien que cuidaba de la seguridad de Tara y patrullaba alrededor de la casa. A simple vista, Tong calculó que habría no menos de cinco y no más de diez guardaespaldas, lo cual es mucho para cuidar de un vampiro conocido por ser el más fuerte.

“El estilo de vida de los ricos, supongo”, pensó Tong mientras tomaba una galleta del plato frente a él. Apenas había dado un par de mordiscos cuando la puerta de la oficina al fondo se abrió, y una figura alta caminó hacia él solo.

“¿Dónde está Tara?”

“Ella quiere descansar, así que me pidió que te llevara a tu habitación.”

“Parecía cansada, como si no hubiera dormido lo suficiente”, observó Tong, aunque solo había visto a Tara por un momento cuando se saludaron brevemente, suficiente para notar su fatiga.

“En estos días, duerme ocho horas y bebe ocho vasos de agua al día. Se ha estado ocupando de los temas que podrían causar problemas a los vampiros.”

“Entiendo, no sería bueno si la gente se enterara. Los vampiros podrían ser capturados y llevados para experimentos científicos, ya que mucha gente estaría dispuesta a pagar por investigaciones que les hicieran inmortales.”

“Te llevaré a descansar. Anoche no dormiste mucho, ¿verdad?” Tong miró con reproche. ¿Quién más podría ser el culpable de que no hubiera dormido bien, si no Mark, que lo había abrazado toda la noche? Aunque no



WORDS2BLAST

habían llegado a hacer el amor, solo les hizo falta la penetración. En ese momento, Tong solo pudo mirar con ojos acusadores a la figura alta antes de dejar que Mark llevara su maleta y lo guiara al piso superior de la casa. El largo pasillo estaba dividido en dos lados, cada uno con puertas alineadas, tantas que era difícil contar cuántas habitaciones había. Mark abrió la puerta de la habitación al final del pasillo, junto a las escaleras a la izquierda. Dentro, encontraron una gran habitación con una cama king size en el centro, rodeada de muebles a juego. El joven encendió el aire acondicionado, colocó la maleta en el armario vacío y luego tomó la mano de Tong para que se sentaran juntos al borde de la cama. La mano fuerte acarició la suya durante un buen rato antes de hablar.

“Esta es una habitación de invitados, pero normalmente nadie se queda aquí. ¿Estarás bien?” Preguntó, aunque fue él quien suspiró. Si fuera posible, no querría que Tong se alejara ni un segundo, pero lo que estaba a punto de hacer era demasiado peligroso para llevar a Tong con él.

“Estaré bien”, asintió Tong con firmeza, sin querer preocupar a Mark.

“Confías en Tara, ¿verdad? Entonces no te preocupes por mí.”

“Sí, me encargaré de todo rápidamente y vendré a buscarte para que estemos juntos.”

“Ten cuidado” dijo Tong, empezando a sentirse inquieto. Sabía que la persona frente a él era hábil, pero en el fondo todavía tenía miedo, porque si Nakan había decidido enfrentarse directamente, significaba que ya estaba preparado para todo.

“No te preocupes, volveré para celebrar tu cumpleaños contigo.”

“¿Lo prometes?”

“Sí, lo prometo.” Tong se acurrucó en el cálido abrazo, apoyando su rostro en el pecho fuerte y escuchando el latido constante del corazón. Era un ritmo simple que lo relajaba más que cualquier otra cosa, como si latiera solo para él. Y ese abrazo también era solo para él.

“Te esperaré”, dijo Tong, separándose del abrazo con pesar. Mark, al ver su expresión triste, le dio un suave beso en la frente.

“A partir de ahora, pase lo que pase, confía en mí.”

WORDS2BLAST

Después de haber pasado por tantas cosas juntos, Tong comprendió que la confianza era la fortaleza que los protegería de los peligros que los rodeaban. Porque mientras Tong siguiera confiando en Mark, y no dejara que nadie sembrara la duda en su mente, haciendo que los pequeños problemas se convirtieran en grandes, nadie podría hacerles daño.

Después de que Mark se alejara de la mansión Amornarit por un tiempo, la sirvienta llamó a Tong para que bajara a almorzar junto con Tara. Al confiar en la dueña de la casa, Tong no rechazó la invitación. Para su sorpresa, la comida no era tan lujosa como en el penthouse, ni estaba sobresaturada como las órdenes que Mark solía hacer para complacerlo. Era solo comida tailandesa sencilla. En contraste, frente a Tara, que estaba sentada al otro lado, solo había un vaso alto de jugo de tomate rojo.

“¿La habitación es cómoda para ti, Tong?” Preguntó Tara, rompiendo el silencio y señalando con la mano que el joven comenzara a comer sin preocuparse.

“Sí, aunque en realidad, es demasiado grande”, respondió Tong antes de llevarse el primer bocado a la boca. Una vez que el sabor se extendió por su boca, no pudo evitar tomar otro bocado.

“¿Mark te ha estado cuidando bien?” Aunque Tara ya le había hecho esa pregunta antes, era extraño que el tono de su voz sonara diferente esta vez.

“Sí, nunca ha faltado a su deber”, respondió Tong, eligiendo no profundizar en detalles aunque los ojos de Tara parecían querer que dijera más.

“Puede que sientas que Mark tiene sentimientos hacia ti”, Tong detuvo su mano que estaba a punto de tomar otro bocado. Levantó la vista para ver la cara inexpresiva de Tara, sin poder adivinar lo que estaba pensando, pero notando que su tono de voz sonaba descontento. **“Quiero que sepas que es un efecto de la sangre dorada. Los vampiros como nosotros nunca sentimos nada por nadie, ya sea alegría, tristeza, decepción, felicidad, o incluso amor.”**



WORDS2BLAST

“Decirme eso, ¿no significa que te gusta, Tara?” Pareció que Tong escuchó una risa burlona de lejos, pero la mujer frente a él simplemente sonrió levemente.

“Yo también soy un vampiro, así que no tengo sentimientos de amor. Además, cosas tan triviales no están en mis pensamientos.”

“Es una lástima. Creo que es lo más valioso. Porque incluso si muero, mi amor seguirá existiendo.”

“Los humanos son soñadores y les gustan las historias de amor más que nada. Pero si vivieras cientos de años, te darías cuenta de que esas cosas no tienen valor. Hay muchas cosas más importantes.”

“¿Te refieres a la vida inmortal, a no morir nunca?”

“Sí”, respondió Tara de inmediato sin necesidad de pensarlo. Esta vez, fue Tong quien sonrió con desdén, ya que estaba seguro de que la amabilidad mostrada en su primer encuentro había sido solo una actuación.

“¿Ver morir a las personas que te rodean, una por una, hasta que solo quedes tú, es eso lo que quieres?”

“Quisiera explicártelo, Tong, pero sé que los humanos nunca podrán comprender la dulce sensación de ser inmortal, sin importar cuánto trate de explicarlo”, dijo ella mientras se levantaba, dejando a medias su vaso de jugo de tomate. **“No quiero interrumpir tu comida, y si durante tu estancia aquí necesitas algo, puedes pedirselo a mi ama de llaves.”**

Tong solo pudo seguir con la mirada el esbelto cuerpo de Tara mientras se alejaba de la casa. Podría estar yendo a una reunión o al trabajo, ya que su atuendo parecía el de una persona importante que iba a una reunión. Pero, extrañamente, ninguno de los guardaespaldas que parecían ser para protegerla la siguió, como si estuvieran allí solo para evitar que Tong se escapara.

Este pensamiento confundió a Tong. Las palabras y el comportamiento de Tara habían cambiado su percepción de ella, dándole la sensación de ser una adversaria, aunque no era por celos o afecto hacia Mark. La razón no estaba clara, y aunque Mark le había asegurado que respetaba y valoraba a Tara como una figura familiar, sus pensamientos se debatían entre el bien y el mal.



Después de terminar la comida, Tong decidió explorar la casa. Aunque sabía que era descortés, en ese momento valoraba más su propia seguridad. Si Tara solo mostraba amabilidad frente a Mark, ¿no significaba eso que él estaba atrapado en un lugar que podría convertirse en su jaula mortal? Todo se hizo más evidente cuando intentó salir al patio. Los vampiros, que pensaba eran los guardaespaldas de Tara, lo detuvieron inmediatamente.

“Solo quiero dar un paseo. Recuerdo que había un mini-mercado al final de la calle.”

“Dime lo que necesitas y lo compraré por ti”, dijo uno de los guardaespaldas con voz firme.

“Preferiría salir y elegirlo yo mismo. Hay varias cosas que olvidé traer conmigo.”

”Insisto en que yo lo compraré.”

“¿Tara te dijo que no me dejara salir?”

“No es mi deber responder a tus preguntas. Si no hay nada más, por favor vuelve a la casa”, dijo el guardaespaldas extendiendo la mano hacia la puerta. Tong no tuvo más remedio que girarse y regresar con una expresión de disgusto.

Incapaz de salir, Tong deambuló por la casa. Como la planta baja solo tenía la sala de estar, el centro de entretenimiento y la oficina que estaba firmemente cerrada, subió al piso superior. Vio que las habitaciones del frente, probablemente las de los dueños, también estaban cerradas. Exploró varias habitaciones, pero no encontró nada sospechoso. Finalmente, regresó a su propia habitación y se dejó caer en el sofá en una esquina. Al sentarse, una moneda que había olvidado en su bolsillo cayó en una grieta junto al sofá. Siendo algo tacaño, no podía permitir que se perdiera ni una sola moneda, así que metió la mano para recuperarla. Lo que encontró lo dejó asombrado. Sus ojos se llenaron de lágrimas que tuvo que contener con dificultad. Había prometido no llorar, pero en ese momento le resultaba imposible. Con lágrimas en los ojos, miró el brazaletes de hilo blanco con cuentas negras. Lo había visto durante más de diez años, lo había tocado



WORDS2BLAST

muchas veces, e incluso había bromeado con su dueño sobre una cuenta astillada. Su dueño siempre decía que, aunque estaba astillada, era más resistente de lo que parecía. Ahora, Tong comprendía que el collar era más duradero que su dueño, que ya no estaba con él.

“Tonkla...” Tong apretó el collar en su mano, apoyando su rostro contra él como si quisiera que su dueño sintiera su tristeza. Quería que su amigo supiera cuánto lo extrañaba y cuánto se sentía culpable por haberlo involucrado en algo tan peligroso sin saberlo. De repente, los pensamientos de Tong se detuvieron. Su rostro, manchado de lágrimas, se levantó de sus manos con confusión. Él y Mark estaban seguros de que Nakan era el asesino de Tonkla. Pero, ¿por qué el collar, que siempre debía estar con Tonkla, estaba en la casa de Tara, en una habitación de invitados que Mark le había dicho que nunca se usaba?

Los ojos de Tong temblaron. Empezó a dudar de lo que sabía, preguntándose qué era real. Pensando en esto, Tong se dio cuenta de que su teléfono no estaba en su bolsillo, aunque estaba seguro de que nunca lo dejaba lejos de él. El joven buscó por toda la habitación, revisó su maleta y recorrió el camino desde su habitación hasta el comedor, incluso el porche, pero no encontró nada. Finalmente, regresó a su habitación, dándose cuenta de que Tara quería encerrarlo. No sabía si Mark estaba al tanto, pero las conversaciones anteriores con él le hicieron darse cuenta de que debía confiar en Mark. Ahora, debía encontrar la manera de contactarlo o escapar, porque si Tara estaba detrás de la muerte de Tonkla, él también estaba en peligro.

Mientras tanto, Mark, decidido a enfrentarse a Nakan. Llegó a su casa en menos de una hora. Los guardias de Nakan estaban preparados para su llegada, al igual que su jefe, que estaba sentado en el sofá con una actitud relajada, como si la llegada de Mark fuera una fuente de entretenimiento. Mark miró la cara despreocupada de Nakan, apretando los dientes. Mientras otros lidiaban con los problemas que él había causado, Nakan se sentaba cómodamente en su casa.

“Llegaste más tarde de lo que esperaba”, dijo Nakan, sin invitar a Mark a sentarse. Mark no perdió tiempo y agarró a Nakan por el cuello de la



WORDS2BLAST

camisa, lanzándolo contra la pared. Los guardias de Nakan se acercaron, pero los guardias de Mark los detuvieron. **“Finalmente te pones serio”, dijo Nakan, sonriendo.**

“Te arrepentirás de hacerme enojar”, respondió Mark. Como no podían usar sus habilidades de vampiro entre ellos, tenían que confiar en su fuerza física. Mark no dejó que Nakan se recuperara, mientras lo golpeaba repetidamente en la cara. Pero Nakan no iba a ser un saco de boxeo. Con un empujón, lanzó a Mark contra una vitrina, rompiendo el vidrio y haciéndolo sangrar.

“¿Estás aquí para vengarte por ese chico, porque maté a su amigo?”, dijo Nakan, acercándose a Mark, que intentaba curar sus heridas con hielo. Mark miró a Nakan con odio.

“¿Admites que mataste a Tonkla?”

“Te dije que deberías usar más el cerebro”, dijo Nakan, agachándose cerca de Mark. **“¿O tu cerebro dejó de funcionar desde que te convertiste en vampiro?”**

“¿Qué quieres decir?”, preguntó Mark, que conocía a Nakan desde que ambos eran vampiros. Sabía que no solo lo estaba llamando tonto, sino que había un significado oculto en sus palabras.

“Piensa en quién más sabe sobre Tong y Tonkla, además de nosotros dos.” Los ojos de Mark se oscurecieron, y Nakan, que lo observaba de cerca, sonrió con satisfacción. En un instante, Mark se lanzó hacia él, golpeándolo en la cara. Agarró a Nakan por el cuello de la camisa y habló con voz tensa, aunque él mismo estaba en mal estado.

“No juegues conmigo.”

“¿Aún crees que Tara es buena?”

“Ella me dio la vida. Sin ella, habría muerto de manera dolorosa.”

“¿Estás seguro, Mark?”, Nakan sonrió. **“¿Seguro de que Tara te ayudó por bondad y no porque quería otro sirviente?”**

Mark había trabajado para Tara en todo, desde pequeñas tareas hasta cuidar la sangre dorada. Para él, eso no era nada comparado con la nueva vida que Tara le había dado.



“Tara mató a Tonkla para eliminar mi arma más importante contra el recipiente de la sangre dorada.”

Los ojos de Mark se oscurecieron aún más. Odiaba que Nakan llamara a Tong *‘recipiente de la sangre dorada’*. Quería arrancarle el corazón, pero las palabras de Nakan lo hicieron pensar en la posibilidad. **“Ella quería demostrar que no puedo vencerla. Pero hay algo más, ¿sabes qué es?”**, dijo Nakan, limpiando la sangre de su boca con el dorso de la mano, lo que enfureció aún más a Mark.

“¿Qué?”, preguntó Mark con voz cortante.

“La muerte de Tonkla hará que tú y yo nos matemos entre nosotros, como ahora. Piensa quién se beneficiará más si morimos.”

“Tara...”, dijo Mark, como si no pudiera creerlo.

“Proteges al recipiente de la sangre dorada tan abiertamente que Tara debe haber sabido que, cuando la sangre dorada sea más poderosa, serás tú quien la detenga.”

“¿Cómo puedo estar seguro de que no estás mintiendo?” Al principio, pensó que Nakan había matado a Tonkla y sembrado la duda en Tong. Pero si Tara estaba detrás de todo, todo lo que había sucedido le beneficiaba a ella. Si su objetivo era eliminar a todos, incluidos aquellos que ya no le servían, para quedarse con la sangre dorada, entonces todo tenía sentido.

“No voy a mentir diciendo que no quiero la sangre dorada. Pero, ¿sabes por qué la quiero tanto?”

“Poder, la presidencia de la familia Amornarit. Eso debería ser suficiente para que luches tanto, Nakan”, adivinó Mark, pero Nakan se rió.

“¿Para qué querría eso? Ya tengo casi todo lo que los humanos desean. Lo único que me falta, y lo único que siempre he querido, es matar a Tara.”

Nakan se sumergió en sus amargos recuerdos, como si hubieran ocurrido ayer. Aunque ser vampiro le había hecho insensible, no había olvidado lo que sucedió cuando era humano, ni por un segundo, aunque habían pasado casi doscientos años. En la época del rey Rama III, los vampiros en Tailandia no estaban organizados como ahora. Eran solo leyendas sobre

WORDS2BLAST

seres inmortales, como las historias que Nakan, un aldeano común, pensaba que eran cuentos para asustar a los niños y evitar que jugaran fuera de noche. En ese entonces, tenía cosas más importantes en mente: su esposa estaba a punto de dar a luz a su primer hijo. La familia que había soñado estaba tomando forma. Pero de repente, alguien le arrebató todo en un instante. Un día, al regresar a casa después de trabajar en el centro de la ciudad, encontró a su esposa muerta en el suelo, con el vientre abierto. A su lado, el cuerpo del bebé estaba tan pálido como el de su madre. Los gritos de un hombre que estaba a punto de ser padre resonaron con dolor. Esa imagen quedó grabada en su mente, incluso después de tanto tiempo. Nakan pasó su vida buscando al asesino que le había arrebatado a su familia. Finalmente, descubrió la identidad de Tara y la enfrentó. Pero ella no sabía que él era el esposo de su víctima. Tara le ofreció un trato después de tomar su mano y ver una visión de su futuro éxito y comodidad. Nakan no estaba interesado en la riqueza o la fama. Quería venganza por su esposa e hijo, y aceptó convertirse en vampiro bajo su control, con la esperanza de que algún día, pudiera vengarse. Pero nunca pudo matar a Tara. Así que puso todas sus esperanzas en la sangre dorada de Tong, creyendo que ese poder lo haría más fuerte que Tara y le permitiría matarla. Solo un poco más, solo un paso más cuando llegue la noche del cumpleaños de Tong, y cuando la luna esté en su punto más alto, la sangre dorada será más poderosa que nunca.

CAPÍTULO 21

A pesar de querer ir a la mansión de Tara inmediatamente después de escuchar la historia de Nakan, las heridas de la lucha obligaron a Mark a regresar a su habitación para curarse primero. Sabía que Tara no le haría nada a Tong si el cumpleaños del joven aún no había llegado. Sin embargo, no podía demorarse más. Tan pronto como su cuerpo estuvo en condiciones, Mark fue a ver a Tara sin perder tiempo.

No quería investigar la verdad, sino llevarse a Tong. La actitud de Tara al verlo no mostró sorpresa, como si ya supiera que esto iba a suceder. **“He venido a llevarme a Tong”**, dijo Mark, aún respetuoso. Pero Tara no ocultó su descontento.



WORDS2BLAST

“No puedo permitir que hagas eso”, respondió Tara, girándose para entrar en la casa. Esta vez no invitó a Mark a sentarse en el sofá ni a hablar en su despacho, pero Mark no se dio por vencido y la siguió.

“Todo este tiempo me hiciste proteger a Tong no porque te preocupaba que otros vampiros quisieran robar su poder, sino porque solo querías a un perro guardián para tus posesiones, ¿verdad?”

“Sigo creyendo que la sangre dorada no debe caer en manos equivocadas.”

“¿Y te consideras buena?”

“¡Mark!”, gritó Tara, sus ojos llenos de ira.

“¿Así que la historia de que Tong moriría a los veintiún años también era una mentira?”, preguntó Mark, viendo cómo la expresión de Tara se volvía despreciativa, con una sonrisa irónica que no parecía la mujer que Mark conocía.

“Es demasiado tarde para saberlo, Mark. La sangre dorada no es tan poderosa como para matar a su portador, pero Tong tiene que morir para sacrificar su sangre por mí.”

“¿Para qué la necesitas? ¿No tienes suficiente con lo que ya tienes?”, preguntó Mark, frustrado.

“La sangre dorada hará que mi juventud sea eterna. Además, devolveré mi poder, que ha comenzado a debilitarse. Tendré dominio sobre todos los vampiros del mundo. En ese momento, ser la líder de la familia Amornarit será insignificante en comparación con gobernar el mundo.”

La risa de Tara resonó en el salón, contrastando con el rostro pálido de Mark, que la miraba con decepción.

Nunca había entendido por qué alguien querría dominar el mundo, pero para una persona codiciosa, y más siendo un vampiro con poderes aparentemente ilimitados, no era tan extraño.

“Pero no te preocupes, Mark. No te salvé para que fueras solo un perro guardián. En ese momento, compartiré la sangre dorada contigo como recompensa por tu lealtad.”

“¡No quiero eso!”, gritó Mark. **“Lo único que quiero es que dejes a Tong en paz y le devuelvas su vida.”**

“¿Devolverle su vida?”, Tara movió la mano y rió suavemente. **“Nada volverá a ser como antes, Mark. Desde el día en que ese chico nació, su vida ha estado en mis manos.”** Si casi veintiún años atrás hubiera sospechado un poco más, si hubiera pensado más profundamente, Tong no estaría en peligro ahora, y la vida de un joven no estaría limitada por malentendidos que le hicieron perder muchas oportunidades. Realmente había fallado.

“Así que, si no cooperas, consideraré que eres un enemigo de la familia Amornarit. Sabes, ¿verdad, Mark, que ser enemigo de la familia significa que estás desafiando a todos los vampiros bajo mi dominio?”

“...”

“No quiero lastimarte, Mark. Después de todo, has sido leal y has trabajado para mí todo este tiempo. Si te vas ahora, consideraré que lo que acabas de decir nunca sucedió.”

Mark se quedó parado en silencio durante un largo rato, sus ojos oscuros como el cielo nocturno mirando a la mujer que le devolvía la mirada como si estuvieran midiendo sus voluntades. Al final, fue Mark quien retrocedió y giró para irse, provocando una sonrisa y risas de satisfacción por parte de Tara. Con los brazos cruzados, observó la espalda ancha de Mark mientras se alejaba de la mansión, pensando para sí misma que, al final, tanto humanos como vampiros temen por su vida.

“El amor no te llena el estómago”, murmuró la vampira con ironía. Nunca se había interesado por el amor. La inmortalidad y el aroma del poder eran mucho más tentadores que el amor efímero, que inevitablemente se volvía amargo con el tiempo, como se veía en las noticias sobre los humanos necios. Tara se dio la vuelta y regresó a su despacho. Después de todo, solo tenía que esperar el momento en que la sangre dorada alcanzara su máximo poder. Había esperado casi veintiún años. ¿Por qué no esperar un día más?

Tong había perdido la cuenta de cuántas veces había intentado escapar de la enorme mansión de Tara. Cada vez que salía de su habitación, las dos amas de llaves lo seguían. Intentó escabullirse por el balcón de su



WORDS2BLAST

dormitorio, esperando usar los árboles en el patio trasero como cobertura, pero siempre era atrapado por los guardaespaldas de Tara. Parecía que mientras él no se cansaba de escapar, ellos no se cansaban de perseguirlo. Así que, aparte de su habitación, Tong no podía ir a ningún otro lugar. No sabía quién entraba o salía de la mansión, ni escuchaba conversaciones, ya que su habitación estaba en la parte trasera, aislándolo. Sin embargo, para la cena, Tong fue llamado nuevamente para sentarse frente a Tara. Miró su rostro cansado pero inusualmente alegre con extrañeza. Cuando ella sonrió, sintió un sudor frío formarse en su sien.

“¿No vas a comer? ¿O no te gusta?” Frente a Tong había un gran filete acompañado de ensalada y patatas asadas. En otro momento, Tong no habría dudado en probarlo, pero ahora no sabía si viviría o moriría, ya que no podía entender las intenciones de Tara. **“Si no te gusta, haré que lo tiren y te preparen otra cosa.”**

Esta vez, su expresión mostraba claramente su desagrado al posible hecho de que Tong se pusiera quisquilloso, así que éste comenzó a comer el filete sin quejarse. Al menos sabía que Tara no le haría nada en ese momento, ya que su sangre aún no estaba en su punto máximo de poder. **“Antes de que bajaran, Mark se fue”**, dijo Tara, haciendo que las manos de Tong, que sostenían el tenedor y el cuchillo, se detuvieran. El joven levantó la vista, incrédulo.

“¿Por qué...”

“¿Por qué no te llevó con él?”, Tara adivinó sus pensamientos antes de que pudiera terminar de hablar. Al ver su expresión de sorpresa, sonrió aún más. **“No te llevó, porque ya ha cumplido con su deber.”**

“¿Qué quieres decir?”

“Quiero decir que su deber de proteger la sangre dorada en tu cuerpo para mí ha terminado. Ahora te ha entregado a mí junto con la sangre dorada.”

“No haría eso.” Al ver que Tong se mantenía firme, Tara ordenó a sus subordinados que le trajeran una tableta con la aplicación de las cámaras de seguridad y le mostró un video de una hora antes. En el video, Tara le preguntaba a Mark si realmente quería ser enemigo de la familia, y después de un momento, él se daba la vuelta y se iba. Los ojos de Tong temblaron mientras miraba la pantalla con su mente confusa. Tara, satisfecha con su



WORDS2BLAST

reacción, sonrió antes de ordenar que se llevaran la tableta, dejando solo a ella y a Tong en el comedor.

“Como has visto, ahora nadie puede ayudarte. No pierdas el tiempo tratando de escapar.” Tara sabía que Tong no podría escapar de ella, pero si quería jugar, ella dejaría que sus subordinados jugaran con él. **“Tengo una oferta para ti en lugar de escapar.”** Tong no esperaba otra oferta que no fuera la muerte. Sus ojos marrones se entrecerraron, observando a la mujer con cautela. **“Únete a mí y no morirás.”**

“¿Qué estás tramando? Primero dices que debo morir, y ahora me ofreces la vida.”

“No necesito toda tu sangre. Si me das un poco de tu sangre dorada, te daré la inmortalidad a cambio. Además, tendrás riquezas y serás parte de la familia Amornarit, protegida directamente por mí. Aunque aún tengas sangre dorada, ningún vampiro te hará daño.”

“Piénsalo bien, Tong. Ahora no tienes a nadie que te proteja como antes, cuando le asigné esa tarea a Mark.”

“...”

“¿Cómo puedo confiar en ti?”

“...”

“No se trata de confianza, es una elección que no puedes rechazar. Si no aceptas esta oferta, el único destino es la muerte.””

La garganta de Tong se cerró. No era el camino que había imaginado. Ni la muerte ni la vida eterna eran opciones que había considerado. Los recuerdos de su infancia inundaron su mente, ralentizando, cuando recordó su primer encuentro con Mark. Sus manos, ahora en su regazo, se apretaron con fuerza. La tensión era evidente en su rostro, sus labios apretados en una línea recta mientras sus ojos temblaban de incertidumbre. Tong levantó la vista hacia Tara, que esperaba pacientemente su respuesta. Finalmente, con voz ronca, habló.

“Acepto tu oferta.”

“Muy bien””, dijo Tara, sonriendo ampliamente, pero su sonrisa se desvaneció cuando Tong hizo una petición.

“Pero antes de eso, ¿puedo llamar a la maestra Nuan? No he hablado con ella desde que estoy aquí. Al menos, quiero hablar con ella una vez más antes de convertirme en un vampiro sin sentimientos”.”

“Por ser un buen chico, te dejaré llamar a la maestra Nuan, pero debes hablar aquí, donde pueda escucharte.”

Tara decidió después de un momento de silencio y ordenó a sus subordinados que trajeran el teléfono de Tong. Ella misma marcó el número de la maestra Nuan y puso el altavoz para que todos pudieran escuchar. El teléfono sonó solo una vez antes de que la maestra Nuan contestara, lo que sorprendió a Tong, ya que sabía que ella siempre estaba ocupada y rara vez contestaba tan rápido.

“¿Qué pasa, hijo?”, saludó la maestra Nuan con su habitual calidez, haciendo que Tong pensara que tal vez estaba exagerando.

“¿Está bien, maestra?”

“Estoy bien. Mark acaba de traer dulces y juguetes para los niños.”

“¿Mark? ¿Cuándo llegó?”

“Hace unos treinta minutos”.” Tong miró a Tara, que también parecía sorprendida. Estaba seguro de que Tara había dicho que Mark se había ido poco antes de que él bajara al comedor, y el video de la cámara de seguridad lo confirmaba. Incluso con la velocidad de un vampiro, no podría haber llegado a la casa de la maestra Nuan en Lampang tan rápido. Los pensamientos de Tong se dirigieron a las habilidades de Nakan que Mark le había mencionado, algo le hizo darse cuenta de que no podía quedarse quieto.

“Maestra, ¡ese no es Mark! ¡Lleve a los niños fuera de allí lo más rápido posible!”

Tong pensó que gritar podría sacar a la maestra Nuan del control mental de Nakan, y parecía que funcionaba, ya que escuchó un grito antes de que fuera reemplazado por una risa grave.

“Si no quieres que la gente aquí muera, ven a verme ahora mismo””, gritó Nakan a través del altavoz, su voz resonando junto con los gritos de los niños, haciendo que Tong se levantara de su asiento.

“¡No les hagas daño! Si me quieres, iré”” dijo Tong, dispuesto a correr, pero Tara fue más rápida y lo agarró por la muñeca.

“No digas tonterías, Nakan. Tong ha decidido unirse a mí”, dijo Tara con confianza, pero la risa burlona de Nakan sugirió que tenía un as bajo la manga.

“¿Ese niño va a cooperar contigo? ¿Sabe que se convirtió en huérfano porque tú mataste a sus padres con tus propias manos?”

“¿Qué quieres decir?” Tong sacudió la mano de Tara hasta liberarse y rápidamente tomó el teléfono de la mesa, temiendo que la mujer cortara la llamada.

“Tara tuvo una visión de un humano con sangre dorada. Por eso te buscó desde el primer día que saliste del hospital después de nacer. Descubrió que tu padre también tenía sangre dorada, aunque no tan pura. Aunque la sangre dorada puede transmitirse por herencia, la posibilidad de encontrar sangre dorada pura es de una en cien. Es un milagro que nacieras, niño. La sangre dorada de tu padre llamó la atención de Tara desde tu nacimiento. Ella drenó la sangre de tu padre y mató a tu madre, organizando todo para que te convirtieras en huérfano bajo su control. Puso a su sirviente, Mark, a cuidarte, esperando el día en que pudiera alimentarse de ti.”

“...”

“Y tus amigos, aquellos que considerabas tu familia, también fueron eliminados por Tara. Hizo que la policía creyera que Tonkla murió por sobredosis. ¿Sabes por qué lo hizo, niño?”

Tong sintió un nudo en la garganta, incapaz de responder a la pregunta de Nakan. Tenía miedo... miedo de ser la causa de la muerte de su amigo.

“Tara solo quería mostrarme que alguien como Tonkla no podía afectar sus grandes planes y que yo nunca podría vencerla. Tonkla tuvo que morir solo para satisfacer el ego de Tara. Y al saber lo que Mark siente por ti, aceleró su plan para separarlos, dejándote sin nadie. Todo lo que hizo, lo hizo por ella misma.”

“¡Detente ahora!” gritó Tara, pero no intentó arrebatarse el teléfono a Tong. Era como si la verdad no pudiera alterar sus planes. Su ira se debía a que Nakan había tocado un punto sensible.

“Tú puedes ver el futuro, pero yo tengo espías que vigilan tus planes,” dijo Nakan. Había recopilado información en silencio, esperando el momento adecuado para enfrentarse a Tara.



“Tu poder ha disminuido mucho, ¿verdad? De lo contrario, ya habrías manipulado la información para cerrar el caso de Tonkla hace tiempo.”

Tong se dejó caer al suelo, debilitado. El teléfono móvil se le cayó de la mano. Estaba en shock por lo que había escuchado, incapaz de procesarlo. Al mirar el rostro sereno de la mujer, parecía confirmar que lo que Nakan había dicho era cierto. La culpa lo invadió nuevamente. Primero, la muerte de Tonkla, y ahora, la verdad sobre la muerte de sus padres. No podía negar que su sangre dorada había causado la muerte de quienes lo rodeaban. Se despreciaba a sí mismo por ser la causa de todo. Si pudiera, desaparecería del mundo para que ni Tara ni nadie más pudiera beneficiarse de su sangre.

Pero como no podía hacerlo, Tong decidió que debía encontrar una manera de superar su cruel destino. Se dio cuenta de que debía escapar de allí para ayudar a la maestra Nuan y a los niños en *Ban Rak Raek*. Fue entonces cuando notó que la llamada aún no se había cortado. La voz de Nakan seguía resonando, llena de desprecio hacia la mujer.

“Envía a alguien a *Ban Rak Raek*... encárgate de Nakan ahora mismo,” ordenó Tara a sus subordinados. Su voz seguía siendo poderosa, aunque su cuerpo parecía debilitado. **“Y si alguien se interpone, elimínenlo.”**

La orden firme hizo que Tong apretara los puños. Tara no se preocupaba por quién vivía o moría, solo quería lo que deseaba. Observó cómo los subordinados de Tara salían para cumplir sus órdenes. Esperó hasta que la sala quedó vacía, solo él y Tara, antes de tomar un cuchillo de la mesa y ponerlo en su cuello.

“¿Qué estás haciendo?” gritó Tara. Nakan ya la había irritado lo suficiente, y no quería más problemas con Tong. **“¿No podemos estar juntos en paz?”**

“Déjame ir a ayudar a la maestra Nuan y a los niños primero, y luego volveré para que bebas mi sangre a tu antojo.”

“¿Crees que soy estúpida?” Tara se rió con desprecio.

“Nunca pensé que fueras estúpida, pero deberías saber que hablo en serio,” respondió Tong, presionando el cuchillo contra su piel sin miedo. Tara comenzó a dudar al ver que Tong hablaba en serio, porque si algo le pasaba a Tong ahora, sus casi veintiún años de esfuerzo y paciencia serían en vano.



WORDS2BLAST

Antes de que Tara pudiera decidir qué hacer, las luces de la mansión se apagaron de repente. Tong se detuvo y bajó la mano, pero mantuvo el cuchillo firmemente. Retrocedió, recordando una ventana alta que podría usar para escapar en la oscuridad. Pero su sangre se heló y el sudor corrió por su cuerpo cuando su espalda chocó con alguien. Algo cubrió su boca, impidiendo incluso los sonidos ahogados. Tong luchó en los brazos fuertes que lo rodeaban, pero el agarre se apretó más, llevándolo a algún lugar en la oscuridad. Antes de que pudiera hacer algo más para sobrevivir, una cálida respiración en su oído lo hizo detenerse.

“Tranquilo... soy yo.”

EPÍLOGO

La sensación de tener el corazón ardiendo, luego cubierto por un frío glacial y finalmente consolado por manos invisibles... Tong acababa de comprenderlo. Todo sucedió en cuestión de segundos. Su entorno cambió del comedor de la mansión de Tara a unos altos árboles que ocultaban a él y a otra persona, permitiéndoles esconderse en medio de la noche. Tong se desplomó en el suelo cubierto de hierba debido a la debilidad, tratando de llenar sus pulmones con aire fresco, mientras que la otra persona, más alta, se agachaba hasta quedar a su altura.

“¡Maestra Nuan!” La preocupación en su pecho era tan intensa que el nombre de su benefactor fue lo primero que Tong exclamó. Mark rápidamente tomó sus manos temblorosas antes de que el joven perdiera la compostura y corriera a ayudar a la Maestra Nuan y los niños en el orfanato sin pensarlo dos veces.

“Tranquilo, Tong. He enviado a alguien por adelantado para observar la situación allí. Créeme, todos estarán bien mientras no cumplas veintiún años.”

Los ojos de Tong parpadearon rápidamente con pánico. Mark siempre lograba calmar su corazón ardiente como una corriente de agua fría. Tong miró a los ojos penetrantes que lo observaban con firmeza, como si le dijeran que confiara en él y que todo mejoraría.

“Pensé que no te volvería a ver,” dijo Tong, tocando suavemente la mejilla de Mark, como si pensara que era una ilusión.



WORDS2BLAST

“Te lo prometí, ¿no?” Mark puso su mano sobre la de Tong y la acarició lentamente, como queriendo consolarlo.

“Sí,” respondió Tong, mientras los labios de Mark rozaban su muñeca. El joven besó repetidamente su muñeca antes de levantar la vista al escuchar un leve sollozo de Tong, quien intentaba morderse los labios para contenerse.

“¿Qué pasa?” Mark acarició la mejilla suave de Tong con el pulgar, tratando de que levantara la cabeza.

“Tonkla... fue obra de Tara,” dijo Tong con dificultad. Aunque la frase era fragmentada y difícil de entender, Mark, que había escuchado la conversación y sabía lo que Nakan había contado, comprendió de inmediato a qué se refería Tong.

“No fue tu culpa. Deja de culparte,” dijo Mark con el tono más suave que jamás había usado con alguien. Esperaba que eso ayudara a aliviar la presión que Tong se había impuesto. **“Nadie murió por tu culpa, Tong. Murieron por la insaciable codicia de vampiros como Tara.”**

“Pero...”

“No hay peros,” dijo Mark, tocando suavemente los labios de Tong. **“No te permito culparte.”**

“De acuerdo,” respondió Tong, asintiendo bajo la mirada firme de Mark.

“Prométemelo y cúmplelo,” insistió Mark, sabiendo lo terco que podía ser Tong.

“Lo sé, siempre hablas como si fuera un niño que no crece,” dijo Tong, mirando a Mark con una mezcla de molestia y alivio. Mark, satisfecho al ver que Tong se relajaba, lo ayudó a levantarse para regresar juntos a la tienda de campaña, ya que aún había muchas cosas que debía arreglar antes del cumpleaños de Tong.

“Al principio pensé que aceptarías la oferta de Tara,” dijo Mark mientras caminaban hacia su coche, que estaba estacionado no muy lejos.

“¿Oferta?” Tong estaba seguro de que en ese momento en el comedor de la mansión solo estaban él y Tara, junto con sus secuaces. **“¿Dónde estabas tú? Tara dijo que entraste y saliste antes de que ella me llamara a cenar.”**

WORDS2BLAST

“Me escondí cerca de la mansión. Y lo más importante...” Mark señaló su oído. **“Tengo muy buen oído.”**

“¿Cómo pude olvidarlo?” Tong sonrió débilmente, sintiendo un calor reconfortante al darse cuenta de que mientras él luchaba por sobrevivir, alguien más estaba haciendo todo lo posible por ayudarlo. **“Acepté la oferta de Tara para que bajara la guardia y así poder encontrar una forma de escapar más fácilmente.”**

“Entonces, ¿no creíste cuando ella dijo que te había abandonado?”

“¿Cómo podría creerle, si ya confiaba en ti?” No había palabras que pudieran expresar mejor los sentimientos de Mark que sus acciones. El joven tocó suavemente la barbilla de Tong, levantando su rostro con cariño para recibir su beso. En el momento en que sus labios se encontraron, fue como si todos los anhelos, la nostalgia y los sentimientos se arremolinaran en sus pechos. Este beso no duró tanto como los anteriores, pero estaba lleno de una dulzura amarga. Ambos sabían lo que enfrentaban y lo peligroso que era, pero en el fondo de sus corazones, ambos sabían que no permitirían que el otro sufriera, incluso si eso significaba sacrificar sus propias vidas.

Quedaba solo un día. En cuanto llegara la medianoche, Tong cumpliría veintiún años.

Aunque el penthouse de Mark era un lugar seguro, Mark no se sentía cómodo dejando a Tong solo mientras él iba a ayudar a la Maestra Nuan y a los niños del orfanato, enfrentándose a Nakan y posiblemente a Tara. Por eso, llamó a Dome y Pupe para que acompañaran a Tong mientras él resolvía los problemas. Sin embargo, Tong, que siempre decía que era lo suficientemente maduro, no estaba contento con la idea de que Mark se arriesgara solo.

“Además de dejar de preocuparte, deja de pensar que eres una carga para mí, Tong,” dijo Mark, mirándolo con firmeza.

WORDS2BLAST

Tong, con las manos juntas y una expresión de respeto, lo miró con rebeldía. **“Entonces déjame ir contigo. Esto es asunto mío, no puedo dejar que lo enfrentes solo.”**

“¿Y por qué no puedo enfrentarme a esto por mi pareja?”

“Eh...” Tong no fue el único que se quedó sin palabras. Dome y Pupe, que estaban a unos metros de distancia, también quedaron sorprendidos. **“¿O es que lo que hemos hecho no cuenta como ser pareja?”**

“¡Oye!” Tong rápidamente cubrió la boca de Mark y lo arrastró a la habitación, temiendo que dijera algo que sus amigos malinterpretaran. **“Si hablas así, Dome y Pupe pensarán que ya hemos hecho de todo.”**

“Lo único que no hemos hecho es tener sexo,” respondió Mark con seriedad, satisfecho de que el cambio de tema distrajera a Tong de su intención de seguirlo al orfanato.

“Eres...” Tong no encontró palabras, pero no olvidó el tema original. Después de pasar más tiempo juntos, se dio cuenta de que Mark intentaba distraerlo. **“No creas que hablar de sexo me hará olvidar que quiero ir contigo.”**

“No seas terco por una vez,” dijo Mark con suavidad. Al ver la preocupación en el rostro de Mark, Tong se calmó y habló con seriedad.

“No quiero ir por terquedad. Sé que mi sangre puede ayudarte si algo inesperado sucede.”

“Pero sigue siendo demasiado arriesgado.”

“¿Quieres morir solo para que yo sobreviva?”

“Sí,” respondió Mark sin dudar, haciendo que Tong se quedara en silencio con los ojos llenos de lágrimas. **“Por favor, vive por mí. No dejes que los veintiún años que he pasado protegiéndote sean en vano.”**

“Pero me preocupo por ti,” dijo Tong, lanzándose hacia Mark y abrazándolo con fuerza, como si temiera que desapareciera si no lo retenía.

“¿Alguna vez he roto una promesa contigo?” Mark miró a Tong, que levantó la cabeza, y negó suavemente.

“Entonces, créeme, volveré para celebrar tu cumpleaños contigo,” dijo Mark, besando la frente de Tong y manteniendo el beso por un momento

WORDS2BLAST

antes de separarse, dejando a Tong confundido sobre qué hacer a continuación. **“Volveré pronto.”**

La mano de Tong, que intentó alcanzar a Mark, solo encontró el vacío. Cuando salió de la habitación, vio a Dome y Pupe apartar la mirada de la puerta principal. Tong entendía las buenas intenciones de Mark y sabía que seguirlo podría complicar las cosas, pero sentía una fuerte urgencia dentro de sí, como si su sangre dorada estuviera llamando a algo. No podía quedarse quieto y esperar.

“¿A dónde vas, Tong?” Pupe se levantó del sofá para detener a su amigo.

“A Lampang.”

“¿Estás loco? Mark dijo que no salieras de esta habitación hasta después de tu cumpleaños,” respondió Pupe, decidida a no dejar que Tón se fuera.

“Pero no podemos dejarlo ir solo, o morirá de verdad,” gritó Tón, con las manos temblando de miedo, asustando a sus amigos.

“Si tengo que elegir entre morir o vivir sin él, prefiero la primera opción.”

“Tong...” dijo Pupe con simpatía, mirando a Dome en busca de apoyo.

“Tomemos un vuelo a Lampang ahora. Creo que podemos alcanzarlo,” dijo Dome.

“Dome!” Pupe miró a su novio con incredulidad antes de volverse hacia Tong, cuyos ojos estaban llenos de esperanza, y tomar una decisión. **“Si yo fuera tú... también elegiría la primera opción.”**

Aunque inicialmente planeaban viajar en avión para llegar lo más rápido posible, mientras Dome conducía hacia el aeropuerto con Pupe y Tong, verificaron los vuelos en línea y descubrieron que el próximo vuelo disponible era por la tarde y estaba completamente lleno. Así que Dome y Pupe sugirieron conducir hasta Lampang en su lugar. Llegaron muy tarde. Tong miró su reloj cuando el auto giró hacia el callejón donde se encontraba el orfanato. Eran las cuatro de la mañana, lo que significaba que le quedaban menos de dos horas antes de que su sangre dorada alcanzara su



WORDS2BLAST

máximo poder. Cuanto más se acercaban al lugar, más sentían el silencio. Parecía que todo en esa área estaba desconectado del mundo exterior. Tong pidió a Dome que lo dejara en la comunidad cercana y les dijo que regresaran. Sin embargo, sus amigos decidieron esperar allí por si necesitaban ayuda, ya que había varias casas en la zona, a diferencia del orfanato, que estaba al final del callejón. Tong caminó a través de la oscuridad hacia la residencia con familiaridad. Todo a su alrededor estaba en silencio, sin señales de vida. Pero tan pronto como cruzó la cerca, sintió que esa parte estaba desconectada del mundo exterior. El primer sonido que escuchó fue el llanto de los niños, seguido por las súplicas de la Maestra Nuan, que reconoció de inmediato. El corazón de Tong se aceleró, y sus pasos se volvieron más rápidos. Cuando llegó al amplio salón, que se usaba para diversas actividades, su corazón se hundió al ver a los niños abrazados en una esquina, con la Maestra Nuan protegiéndolos. Tong apretó los puños, pero antes de que pudiera hacer algo, sintió un frío en su oído seguido de una risa profunda y resonante llena de alegría.

"Finalmente has llegado." Nakan intentó abrazar a Tong para inmovilizarlo, pero fue más lento que Mark, quien lo agarró y lo llevó a su pecho.

"¡Mark! ¿Vas a interponerte en mi camino otra vez?" Nakan estuvo a punto de conseguir la sangre dorada, pero Mark, lleno de heridas de la pelea anterior y después de rescatar a Tong de Tara, lo impidió.

"Entrégame a Tong ahora, Mark," ordenó Tara, acercándose. Mark solía obedecer, pero esta vez empujó a Tong detrás de él, protegiéndolo. **"Abre los ojos, Mark. Incluso si salvas a este niño, seguirá siendo un humano que vivirá solo unos pocos años más con un vampiro como tú."**

"Aunque solo pudiera estar con él un día más, seguiría protegiendo a Tong."

"¿Estamos viendo una película romántica?" Nakan se rió y se acercó a Mark y Tong, pero antes de llegar a la mitad del camino, Tara se interpuso, sonriendo cruelmente.

"No está mal encargarse de uno a la vez." Nakan atacó a Tara de inmediato. Al principio, planeaba esperar hasta beber la sangre dorada para matar a Tara, pero parecía que ella no le permitiría hacerlo tan fácilmente. Derrotar a su oponente primero le daría una ventaja. Tara tampoco se rindió. Nakan se había convertido en un competidor completo por la sangre dorada. Tara extendió los dedos, mostrando sus uñas afiladas como



WORDS2BLAST

cuchillas. Con un solo movimiento, hizo un corte largo en el pecho de Nakan. Al ver la herida, Tara se volvió para atacar a Mark, pero Nakan la atacó por detrás.

Lucharon ferozmente, y Tara terminó herida en el brazo por las garras de Nakan. Mark aprovechó la oportunidad para ayudar a Tong a sacar a la Maestra Nuan y a los niños. Tong hizo que el niño mayor llevara a los demás al auto de Dome y Pupe, enviando un mensaje para avisarles. Pero antes de que la Maestra Nuan pudiera salir, Nakan apareció y la agarró, arrastrándola de vuelta a la Casa.

“¡Maestra!” gritó Tong, intentando correr hacia ella, pero Mark lo detuvo.

“No te preocupes por mí, Tong. Mientras los niños estén a salvo, estaré satisfecha,” dijo la Maestra Nuan, aliviada al ver que los niños estaban a salvo.

“Si no quieres que tu maestra muera, entrégate,” desafió Nakan, viendo la conexión entre ellos y pensando que Tong cedería, si no fuera por Mark, que lo mantenía firme.

“No te acerques,” advirtió Mark. Pero en ese momento, Nakan clavó sus garras en el corazón de la Maestra Nuan. Tong abrió los ojos de par en par, luchando por liberarse de Mark para ayudar a su maestra, que era como una madre para él. Todo sucedió como en cámara lenta. La Maestra Nuan cayó al suelo, sangrando profusamente. Tong gritó su nombre, su voz llena de dolor. Las lágrimas de Tong corrían por sus mejillas. Habría caído si no fuera por la mano que lo sostenía. En su estado de shock, Tong no se dio cuenta de que Nakan lo había elegido como su próxima víctima. Mark lo llevó a un lugar seguro, pero Nakan los alcanzó. Con sus heridas sin sanar, Mark no podía luchar con toda su fuerza. Aunque Tong se apartó para darle espacio, Nakan lo atacó.

“Muere primero, Mark.” Nakan extendió sus garras para atacar el corazón de Mark, pero Mark se apartó y usó toda su fuerza para empujar a Nakan contra un árbol, derribándolo. No podía matar a un vampiro, pero al menos ganaría tiempo. Tong ayudó a Mark a llegar a un lugar seguro, un parque infantil vacío. Colocó a Mark, herido, contra un poste para protegerlo. Los ojos de Tong recorrieron las heridas profundas de Mark, y las lágrimas que había intentado contener brotaron. Miró el rostro pálido de Mark con preocupación.

“Estoy... bien.” Aunque intentaba hablar, sabía que Mark estaba haciendo un gran esfuerzo. Tong negó con la cabeza, sin aceptar las palabras de Mark. Aunque Mark tenía el poder de curarse, en ese momento apenas tenía fuerzas para hablar, y mucho menos para sanar sus heridas. Las heridas habían drenado gran parte de su energía, y si seguía así, no sobreviviría.

“Tienes que beber mi sangre,” dijo Tong, decidido, extendiendo su brazo hacia Mark.

“No,” respondió Mark, apretando los dientes y mirando a Tong con desaprobación.

“No puedo dejar que mueras. No podría vivir sin ti,” dijo Tong, llorando. No se molestó en secar sus lágrimas, pero Mark, con esfuerzo, levantó la mano para acariciar su rostro.

“Yo tampoco podría vivir sin ti.” Si Mark bebía la sangre de Tong, no podría detenerse hasta que Tong muriera. Aunque eso haría que Mark se recuperara, perdería a Tong para siempre. Prefería morir antes que vivir eternamente sin él. **“He vivido lo suficiente.”**

“Mi sangre te permitirá derrotar a Nakan y Tara. No quiero que sigan lastimando a nadie. Solo tú puedes detenerlos.”

“Pero...” Las palabras de Mark se interrumpieron cuando Tong lo besó. No fue un beso de deseo, sino uno impregnado del sabor metálico de la sangre, ya que Tong había mordido sus propios labios. Aprovechando el momento en que Mark abrió la boca, Tong transfirió la sangre dorada, haciendo que los ojos de Mark se abrieran de par en par. La sangre en el cuerpo de Mark latía con una energía inmensa, extendiéndose por todo su cuerpo. Sus ojos oscuros se volvieron rojos, y su mente se nubló. Mark apartó su rostro y clavó sus colmillos en el cuello de Tong justo cuando la luna llena brillaba en el cielo. Bebió la sangre dorada con avidez, y su cuerpo, lleno de heridas, comenzó a sanar lentamente, como si una mano invisible lo estuviera curando. Cuanto más bebía, más perdía el control. No se dio cuenta de que el cuerpo de Tong en sus brazos estaba frío como el hielo, ni que los ojos de Tong estaban cerrados y su respiración había cesado. Ni siquiera los gritos de los recién llegados pudieron devolverle la cordura a Mark, hasta que una fuerza ajena lo empujó al suelo. Recuperó la conciencia y corrió de vuelta al lugar donde había estado. El cuerpo pálido de Tong yacía en el suelo. Mark se arrodilló lentamente y tocó la mejilla de Tong, que siempre lo había



WORDS2BLAST

conmovido, pero ahora estaba fría. Sus ojos se movieron al pecho inmóvil de Tong, y no pudo escuchar el latido de su corazón. Las lágrimas del vampiro cayeron mientras gritaba el nombre de su amado, su voz llena de desesperación.

“Sangre dorada...” La voz de Tara sonaba como un susurro. La mujer se desplomó junto al cuerpo inmóvil del joven, con una expresión de desesperación. Miró con odio a quien le había arrebatado lo que había esperado durante veintiún años en un instante.

“¡Mark! Me robaste la sangre dorada.” Mark miró a la mujer a quien siempre había respetado, pero ahora sentía un profundo odio. Sin embargo, su sentido del bien lo llevó a simplemente apartarla con un gesto. Nunca había querido matar o vencer a nadie; lo único que le importaba era la persona que yacía frente a él. En otro rincón, Nakan, que había recuperado la conciencia, observaba en silencio. Había tenido muchas oportunidades de vengar a su familia, pero nunca había podido vencer a Tara. Ahora, con Tara debilitada por su enfrentamiento con Mark, Nakan vio su oportunidad. Salió de las sombras y se lanzó hacia Tara con sus garras extendidas. Sin pensarlo dos veces, clavó sus garras en el pecho de Tara. El ambiente se llenó con su grito de dolor y la risa de satisfacción de Nakan. Tara, debilitada, no pudo defenderse. Nakan hundió su mano en el pecho de Tara y la sacó con un corazón inmóvil en su mano ensangrentada. El cuerpo de Tara cayó al suelo, sin vida. Aunque Mark no miró a Nakan matar a Tara, el grito le hizo saber que ella había muerto. Cerró los ojos en señal de respeto por última vez. En ese momento, sus sentidos se agudizaron y escuchó un latido débil y lento. Colocó su mano en su propio pecho, pero no era su corazón. Moviéndolo su mano al pecho de Tong y sus ojos se llenaron de esperanza. Con cuidado, Mark pasó su mano sobre el cuerpo de Tong, emitiendo un resplandor azul que cubrió la piel de Tong. Mark rezó por un milagro. Y lo consiguió.

“Qué difícil de matar,” dijo una voz profunda sobre la cabeza de Mark. Nakan se acercó a Tong, intentando arrebatárselo, pero subestimó el poder de la sangre dorada en Mark. Antes de que Nakan pudiera tocar a Tong, Mark lo agarró por el cuello y lo arrojó al suelo. Nakan solo pudo arañar el cuello de Mark. La pelea era desigual.

“No te metas con mi persona,” dijo Mark, con los ojos rojos. Se acercó lentamente a Nakan. Con el poder que tenía ahora, Mark no temía a nadie.



WORDS2BLAST

Nakan, habiendo usado toda su energía para matar a Tara, no era rival para él.

“Vamos, mátame, Mark. Siempre has querido hacerlo, ¿no?”

“¿Cuándo te hice pensar eso?”

“Siempre hemos competido, en negocios y en asuntos de vampiros, para ser el líder de la familia Amrita. ¿Cómo esperas que crea que somos amigos?”

“Lo hice porque no quería que el poder cayera en manos de alguien como tú,” dijo Mark. Nunca había querido tener poder sobre nadie. No sabía para qué lo necesitaría, ni antes ni ahora. **“Y tú, Nakan... tampoco querías vencerme a mí. A quien querías superar era Tara.”**

“Eres demasiado bueno, Mark.” Era la primera vez que Nakan hablaba con sinceridad. Nunca había visto a Mark como su principal enemigo, sino a Tara. Solo le molestaba la actitud de Mark. Pero cuando Mark se interpuso en su camino para vengarse de Tara, tuvo que eliminarlo.

“Entonces, no pierdas tiempo, Mark. Acábame... y podrás ayudar a tu amado.” Mark frunció el ceño, sorprendido de que Nakan no quisiera luchar. Nakan extendió los brazos y cerró los ojos, esperando que Mark lo matara. Mark estaba confundido, pero el sonido de la respiración entrecortada de Tong lo hizo actuar. Agarró a Nakan por el cuello, pero él no se resistió, incluso sonrió. Mark dudó, pero finalmente extendió sus garras y las clavó en el cuello de Nakan. Con un giro, su sonrisa se congeló y exhaló su último aliento.

Mark corrió de vuelta a Tong, que respiraba con dificultad. Tong intentó sonreír, aunque su cuerpo estaba débil. Sus labios se movieron como si quisiera decir algo, y Mark se inclinó hacia él, negando con la cabeza, incapaz de aceptar la pérdida de Tong.

“Gracias...”

“No digas nada, Tong. Te curaré y celebraremos tu cumpleaños en Bangkok,” repitió Mark, casi sin sentido. Intentó usar su poder para curar a Tong de nuevo, pero él tomó su mano, deteniéndolo. Mark entendió lo que Tong quería. Mark miró el rostro de su amado de cerca y besó sus labios fríos sin repulsión. No era un beso dulce, sino amargo y doloroso. Cada toque estaba lleno de tristeza, y el cuerpo de Mark temblaba de miedo ante la realidad de perder a Tong para siempre.

WORDS2BLAST

“No me dejes, Tong.” Mark transmitió su dolor mientras sus labios seguían rozando los de su amado. Se apartó para mirar los ojos que alguna vez fueron brillantes, pero ahora estaban apagados. Sin embargo, en la cercanía, vio un destello de duda en los ojos de Tong. Pero cuando parpadeó de nuevo, vio una determinación firme. Mark estaba a punto de preguntar, pero Tong se adelantó, besando su rostro y bajando hasta su cuello. En ese momento, Mark entendió todo.

“Tong!” Tong lamió la sangre que brotaba de la herida en el cuello de Mark. La fuerza que había desaparecido volvió a fluir en su cuerpo. Lo que comenzó como una simple lamida se convirtió en una succión voraz de la sangre de Mark, mezclada con la sangre dorada. Los ojos de Tong se volvieron rojos, y su cuerpo, que apenas podía moverse, recuperó su fuerza de manera milagrosa. Sus sentidos se agudizaron, escuchando los latidos del corazón y el sonido de un motor a lo lejos. Incluso olía algo dulce, similar a lo que estaba probando. De repente, la conciencia de Tong regresó. Se apartó rápidamente, dándose cuenta de lo que había hecho. Al principio, solo quería probar la sangre de Mark para convertirse en vampiro, pero su cuerpo débil lo llevó a morder y succionar la sangre de Mark con avidez. Al escuchar la respiración pesada de Mark, Tong se apartó y examinó su rostro.

“¿Sabes lo que has hecho, Tong?” La expresión severa de Mark fue lo primero que Tong vio. Sus hombros se hundieron.

“Tú me pediste que no te dejara.”

“Pero al beber mi sangre, sabes que tu cuerpo ya no es el mismo,” dijo Mark, enojado. Quería regañar a Tong, pero ya era demasiado tarde.

“Lo sé,” respondió Tong, bajando la cabeza. Pero en su interior, sonreía. No se arrepentía de su decisión. **“Por eso bebí tu sangre.”**

“Algún día te arrepentirás de esta decisión.” Al escuchar esto, Tong abrazó a Mark, quien lo miró con ternura.

“Eso nunca pasará. No elegí ser vampiro por la inmortalidad, los poderes o el dinero,” dijo Tong, abrazando a Mark. **“Elegí ser vampiro para pasar el resto de mi vida contigo.”**

“Tong...”

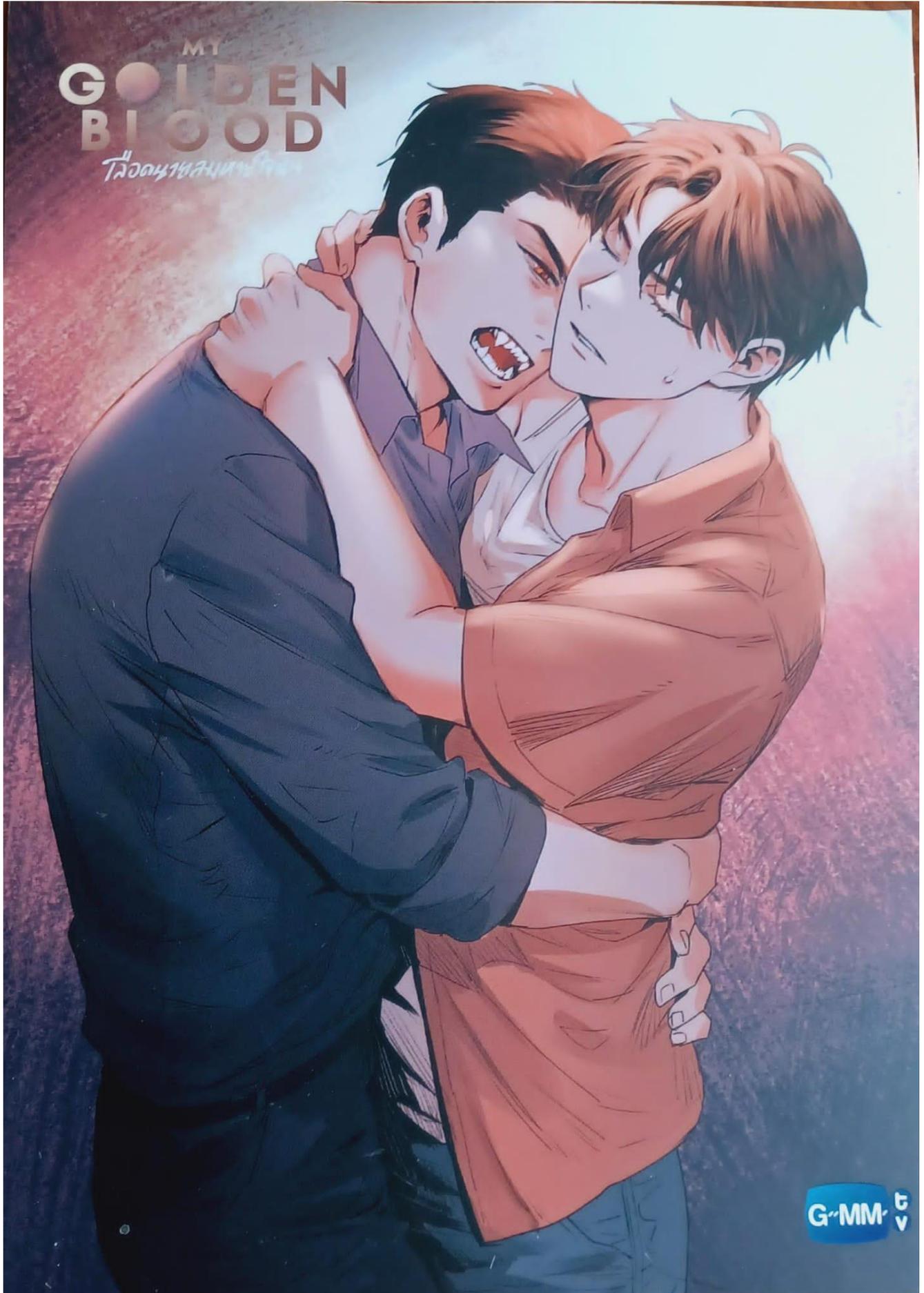
“Intercambié mi aliento por la eternidad contigo.”



WORDS2BLAST

Tong nunca lamentó perder su humanidad si eso significaba estar con su amado. Mark no sabía cómo sentirse. Por un lado, estaba preocupado por la nueva vida de Tong, pero por otro, se sentía lleno de amor. Miró a su amado y, finalmente, dijo: **“Gracias. Prometo compensar tu aliento con mi vida.”**

“Te he dado mi aliento y mi vida. Cuídame.” El silencio a su alrededor se intensificó cuando sus labios se encontraron en un beso lleno de consuelo, promesas y amor. Era un beso que combinaba ternura, deseo y pasión. Tong no sabía cómo sería la vida como vampiro. Podría haber momentos de duda o dificultades, pero como en la vida humana, algunos días serían buenos y otros malos. Mientras hubiera un mañana, Tong siempre creería en la esperanza. Había vivido con esa creencia y seguiría haciéndolo, incluso como vampiro. Pero a partir de ahora, su mañana no sería solitario, porque tendría a alguien a su lado... para siempre.





Dos meses después...

El sonido de la pajilla chocando contra la caja de jugo de tomate resonó en el salón de un lujoso penthouse en el corazón de la ciudad, junto al río Chao Phraya. Su dueño, de figura esbelta, se dejó caer en el sofá mientras tomaba el control remoto para encender las noticias de la mañana. Pero al sorber un trago del espeso jugo de tomate, puso una mueca de disgusto. El extraño sabor en la punta de la lengua seguía siendo algo a lo que no se acostumbraba, y el sabor amargo del jugo era algo que simplemente no podía soportar beber entero. Al parecer, su expresión reveló sus sentimientos por completo ya que la caja de jugo fue arrebatada de su mano por alguien nuevo que se sentó a su lado en el sofá para bebérselo en su lugar.

“Es delicioso”, dijo una voz grave, antes de mover la cabeza del individuo más pequeño al ver que el otro ponía una expresión de disgusto tras su comentario.

“¿No habías recuperado el sentido del gusto como los humanos gracias al poder de la sangre dorada? Aún así, ¿sigues comiendo cosas como esta?” Anteriormente, cuando Mark había recibido la sangre, las lágrimas y el sudor de Tong, llegó a parecer casi humano. Sin embargo, desde la pequeña guerra que habían enfrentado, la única diferencia en Mark era su inmortalidad y habilidades especiales.

Mientras tanto, Tong aún podía sentir todo como antes. Apenas notaba cambios en su cuerpo, excepto por sus habilidades especiales que le confirmaban que realmente era un vampiro. Increíblemente, descubrió que tenía el poder de prever el futuro, igual que Tara. Comenzó a darse cuenta de esto cuando tocó la mano de Mark y vio imágenes de ellos viviendo juntos. Para asegurarse, tomó la mano de Pupe y vio que en el futuro se casaría con Dome y tendrían dos hijos juntos. Aunque emocionado por su nueva habilidad, Tong no se atrevía a pedirle a nadie que le diera la mano al azar. Además, descubrió que usar esta habilidad consumía una gran cantidad de energía.

“¿Tienes que ir al centro hoy?”, preguntó Tong, al ver a Mark vestido con pantalones de vestir oscuros y una camisa del mismo color, sin todos los botones abrochados.

“Sí, solo voy a resolver algunos asuntos.”

Desde la muerte de Tara, Mark fue elegido como el líder de la familia Amrita. Todas las responsabilidades que la joven había asumido fueron transferidas a Mark. Durante el primer mes, el joven vampiro trabajó hasta el cansancio, tratando de demostrar su valía ante los demás vampiros, y también lidiando con las secuelas de la batalla por la sangre dorada, que resultó en la muerte de la maestra Nuan y dejó a los niños del hogar Rak-Ruk con recuerdos traumáticos.

Después de que todo se aclaró ese día, Mark pidió a sus subordinados que sobrevivieron al enfrentamiento con los subordinados de Nakan y Tara que limpiaran el lugar. El cuerpo de la profesora Nuan se mantuvo en el mejor estado posible hasta que se reportó su muerte y se realizó una autopsia, la cual indicó un fallo cardíaco repentino. Puede que no parezca justo para quienes se fueron, pero Tong y Mark sabían en sus corazones que ella protegió a los niños con todas sus fuerzas, incluso sacrificando su propia vida para salvar la de sus estudiantes.

En cuanto a los niños del hogar Rak-Ruk, Mark les borró los malos recuerdos que podían causarles miedo y traumas. Aunque no podían recordar cómo la profesora Nuan los protegió, los buenos recuerdos del cuidado que recibieron de una persona sin lazos sanguíneos permanecían en sus corazones, como algo valioso que nada ni nadie podía borrar.

Mark decidió continuar apoyando el hogar Rak-Ruk en memoria de la profesora Nuan y Tonkla. Además, había muchos niños abandonados por padres que no estaban en condiciones de criarlos pero que no tomaron medidas preventivas, lo que resultó en la existencia de estos pequeños seres indefensos. El joven les otorgó becas a todos los niños hasta que terminaran la universidad, y si alguno de ellos elegía trabajar para la familia Amrita, había muchas posiciones disponibles para ellos.

Además, el ascenso de Mark como líder trajo un gran cambio para los vampiros de su linaje. Él no pensaba mantener a nadie bajo su dominio, sino que les permitió vivir libremente, siempre y cuando respetaran las reglas de la familia que prohibían matar o herir a otros. Los vampiros

WORDS2BLAST

coincidieron en que, por primera vez, su mundo estaba en paz como nunca antes había sucedido.

Pensando en esto, Tong apartó la mirada de la televisión y observó el perfil del rostro de la persona a su lado con orgullo, no pudo evitar besar la mandíbula bien definida, lo que hizo que una ceja se levantara antes de que los ojos afilados lo miraran buscando una explicación. Pero Tong solo respondió con una dulce sonrisa.

“¿Qué quieres si actúas tan lindo así?”

“Te deseo.”

La respuesta inesperada hizo que el líder de la familia se quedara sin aliento. Durante los últimos dos meses, a pesar de que eran amantes, su relación física todavía estaba al nivel de abrazos y besos. Tong había estado estudiando mucho mientras Mark estaba ocupado manejando muchas cosas que venían con el nuevo puesto. A pesar de que se veían todos los días desde que Tong se había mudado permanentemente al penthouse, el tiempo ajustado les permitió solo besarse suavemente antes de tomar caminos separados para encargarse de sus propios asuntos cada día. El que solía tener un deseo tan intenso que tuvo que reprimirse muchas veces, miró a la persona que lo provocaba con ojos brillantes muchas veces. Mark quería empujar a la otra persona para hacer el amor, pero la ansiedad de la primera vez le hizo pensar que debía esperar el momento, la atmósfera y los sentimientos para llevarlo primero al final. Pero cuando escuchó que la otra persona lo deseaba tanto que lo dijo, Mark sintió que él... también deseaba a Tong.

“¿Dónde es mejor? ¿El sofá, el balcón, el gimnasio o el dormitorio?”

El que tenía la intención de burlarse de él terminó abriendo sus ojos con sorpresa intentando contener su sonrisa con dificultad ya que podía adivinar lo que estaba pensando en la expresión de Mark. Parecía que estaba listo para quedar expuesto ante la caricia de la gruesa mano mientras el aire caliente penetra en la piel de Mark, acompañado de un aroma fresco en él, haciéndolo relajarse y sentirse caliente y apretado al mismo tiempo.

“Espera un minuto”, dijo Tong, colocando las palmas de las manos contra su amplio pecho. **“¿Realmente vamos a... hacer... esto?”**

“Casi lo hicimos la primera vez. ¿No quieres recordar un poco?”

bromeó el joven al final de su oración, pero hizo que la cara de Tong se sonrojara cuando pensó en el evento pasado.

“¿No dijiste que ibas a trabajar?” El nerviosismo hizo que Tong buscara algo para discutir. Sus delgadas manos volvieron a presionar su ancho pecho, pero Mark se arrojó sobre él hasta que su delgado cuerpo cayó de bruces sobre el cojín. **“¿Llevas sólo unos meses trabajando y ya te estás portando mal?”**

“Hay alguien por aquí que me invitó a ser travieso primero.” Mark levantó su delgada mano y la besó antes de bajarla para tocar la parte sensible que ahora estaba lo suficientemente dura como para hacer que abriera los ojos. **“Y ya tenía muchísimas ganas de molestarle.”**

“Si en el centro se habla de que llegas tarde al trabajo, no vuelvas a quejarte con ellos.”

Como si le hubiera dado permiso, el joven sonrió y se levantó de un salto con entusiasmo. Mark tomó el esbelto cuerpo en sus brazos y lo llevó para colocarlo en la amplia cama del gran dormitorio que compartían. La camisa de Tong se había caído en el camino, por lo que ahora el esbelto cuerpo se había quedado solo con un par de pantalones cortos que cubrían su mitad inferior. Mark no dudó en deslizarlos por los extremos de sus piernas y arrojarlos descuidadamente al lado de la cama antes de detenerse ante la vista frente a él cuando la luz brillante de un nuevo día se filtró desde el baño, acariciando su piel suave que parecía invitarlo. Sus ojos agudos escanearon lentamente desde su rostro sonrojado, labios delgados, pezones de color rosa claro, abdomen plano y el centro de su cuerpo que se mantenía unido por sus delgadas piernas como si fuera un espejo.

Una obra maestra que le hubiera gustado seguir observando durante más tiempo si no hubiera sido porque su propio cuerpo ahora ardía con solo ver el cuerpo desnudo de la otra persona. Mark se quitó rápidamente la ropa que le cubría el cuerpo, llamando de vuelta a los ojos curiosos que antes eran tan tímidos que casi se negaba a hacer contacto visual. La piel bronceada que estaba expuesta a la luz del sol hizo que su amante viera claramente las ondulaciones de los músculos. Y en el momento en que la gran mano se levantó para cepillar el cabello que caía para cubrir su frente, la respiración de Tong se detuvo junto con sus pupilas marrones que se deslizaron hasta el centro de su cuerpo que estaba listo. Tragó saliva cuando imaginó que pronto aquello se introduciría en su cuerpo. Pero,

¿cómo podría Tong olvidar que su propio rostro siempre mostraría sus sentimientos hacia la otra persona cuando Mark acariciaba el eje que acababa de liberarse de la tensión y miraba el rostro de Tong? Por supuesto que pudo verlo claramente.

“¿En qué estás pensando?” La pregunta que escuchó hizo que Tong volviera a mirar el rostro afilado. Al ver la sonrisa en la comisura de su boca, quiso pellizcar a la otra persona que debió haber adivinado sus pensamientos nuevamente.

“No pensé nada en absoluto.”

“¿Estás seguro? ¿Has visto alguna vez esta imagen en un sueño?” Las acciones del hombre desnudo y sus labios apretados fueron una mejor respuesta que las palabras. El joven sonrió con cariño.

“Entonces esta vez te haré saber cuánto más placentera es la realidad que los sueños.”

“Ah...”

Antes de que Tong pudiera detenerlo, Mark se inclinó y lo besó desde las puntas de sus pies descalzos hasta las pantorrillas, mordisqueando y dejando marcas rosadas que lo hicieron gemir incoherentemente. Cuando la punta de la lengua de Mark tocó la cima de sus pechos contraídos y su gruesa mano acarició su sensible núcleo, Tong se retorció como si fuera a morir. Apretó su cuerpo contra el cuerpo alto, frotando sus piernas contra el miembro apretado del otro que estaba erecto como si quisiera transmitirle la tortura causada por la lujuria a la otra persona. Era una llamada para el dueño del alto cuerpo y así castigar a la traviesa persona, presionando sus labios para chuparlos hasta hincharse antes de que Mark besara todo su rostro, comenzando desde el lóbulo de su oreja, arrastrando hacia abajo hasta llegar al blanco cuello en el que a la otra persona le gustaba enterrarse antes de dejar escapar un sonido mientras sus labios todavía estaban acariciando su piel.

“No tienes clases mañana, ¿verdad?” Dijo, ya que podía recordar con precisión el horario de clases de Tong, pero a veces el profesor de la materia compensaba la lección perdida si es que no podía enseñar el contenido preparado, así que antes de hacer cualquier cosa, tenía que asegurarse de que no causaría problemas a la otra persona.



WORDS2BLAST

“¿Hmm?” Tong no entendía por qué Mark preguntaba, pero cuando vio el rostro afilado levantado del costado de su cuello con una sonrisa en la esquina de su boca, Tong pudo adivinar que preguntaba por lo que estaba por suceder ahora mismo.

“Tengo miedo de dejar una marca sin querer y tus amigos se burlarán de ti.”

“La marca probablemente no se notará... creo.”

“Y si no...”

“Si quieres dejar una marca, sólo hazlo. No tengo objeciones.”

Este tipo de ternura es la razón por la que ya no pudo soportarlo más. Mark pensó y presionó su nariz con fuerza sobre una de sus suaves mejillas con lujuria antes de pasar la punta de su lengua para tocar su cuello para complacerlo y cambiar a morder y chupar hasta que un color rosa contrastó con la piel blanca dejando marcas. Mientras la mano grande tiraba de la mano pequeña para agarrar su miembro, la persona ingeniosa movió su palma para deslizarse y tirar de su cuerpo lentamente antes de acelerar cuando escuchó un gemido de su garganta con satisfacción.

“Quiero estar dentro de ti ya” susurró con voz ronca. Tong solo pudo asentir ya que la provocación era demasiada. Cuando el joven vio que la otra persona estaba lista, echó el cuerpo hacia atrás y se arrodilló frente al estrecho pasaje. Mark introdujo primero la punta de su dedo en el húmedo canal, pero solo un nudillo hizo que el esbelto cuerpo se retorciera. Aunque dolía ya que era algo que nunca antes había sucedido, la lujuria hizo que Tong moviera las caderas para responder.

“¿Puedes entrar?”

“¿No puedes esperar más?”

La frase ordinaria sonó incluso más dulce que antes, empujando a Tong a inclinarse y bajar su grueso cuello para besar e intercambiar lenguas, separando ambas piernas mientras una mano tiraba del cuerpo del otro para señalar el canal del amor.

“Tranquilo, mi amor. Seguro que pronto me recibirás.”

“Uh”, parecía una palabra sucia, pero Tong se sintió bien con las palabras burlonas y los ojos lujuriosos enviados por la figura alta, llamándolo a

mover su cuerpo en respuesta, frotando sus manos sobre los músculos tensos con deseo.

“Si te duele, dímelo.”

Mark, que estaba al mando, estaba dispuesto a seguir obedientemente. El joven movió lentamente su miembro ancho y duro hacia la hendidura. Aunque realmente quería embestirlo hasta el fondo, sabía que la fuerza de un vampiro no era como la de un humano, y aunque Tong ahora era un vampiro que podía manejarlo, Mark no quería que su primera o posteriores relaciones sexuales fueran decepcionantes para la otra persona.

“Ahh...” El dulce sonido que salió de los finos labios hizo que Mark se moviera más y más profundo hasta que su pene caliente estuvo completamente dentro de Tong. Fue Mark quien gimió de satisfacción. Por dentro, estaba cálido y apretado, hasta el punto en que estuvo a punto de estallar desde el principio.

“¿Puedo moverme?” preguntó Mark para consolarlo al ver que el rostro del hombre se contraía. Las manos del joven acariciaban sus pantorrillas, masajeando sus caderas, que se elevaban para encontrarse con su cuerpo como si quisiera que Tong se relajara aún más.

“Espacio, tu miembro es muy grande... y se siente... apretado.” Era como una reseña de producto que hizo que el dueño sonriera ampliamente con cariño. Mark no pudo evitar inclinarse para darle al otro un beso profundo como recompensa mientras su parte inferior del cuerpo se movía lentamente. Lo sacó y lo insertó con extrema paciencia. Y cuando vio que el rostro de su amante mostraba ahora mucha más satisfacción, Mark rápidamente azotó sus caderas contra él una y otra vez hasta que Tong gritó. Sus delgadas manos se envolvieron alrededor del grueso cuello para usarlo como apoyo. Sus uñas se clavaron en los anchos hombros con la esperanza de aliviar la sensación de hormigueo que recorría su cuerpo. Aunque no hubo ningún sonido de la cama crujiendo que lo interrumpiera, Tong supo de inmediato que su cama estaba en su lugar. Estaba temblando por el duro e intenso acto amoroso, que ni siquiera se compraban con los videos porno que había visto. Tong entendió por qué en ese momento Mark se había abstenido de penetrarle para hacerle el amor, a pesar de que en este momento ya era un vampiro al igual que la otra parte, todavía se sentía atrapado con el gran eje que embestía hacia abajo sin señales de detenerse. Pero debido a la excitación que lograba Mark al estarlo estimulando diligentemente, Tong fue quien ayudó a mover sus caderas para responder



WORDS2BLAST

a la firmeza ahora acompañada de un placentero hormigueo. Cuando el deseo gradualmente se acumuló y estaba cerca de su destino, Mark movió sus caderas con más frecuencia en una posición en la que abrazaba a la persona debajo de él. Sus delgados labios estaban cerca del lóbulo de la oreja, besando repetidamente y susurrando palabras dulces una y otra vez.

“Te amo, Tong.”

“Sí, sí.”

La persona a la que se le estaba confesando gimió cuando Mark movió su cuerpo y embistió aún más profundamente, pero como no quería ser sólo un oyente, Tong movió la boca para decirle también a la otra persona.

“Yo... también te amo. Te amo mucho.”

“Te amo más que a nada.”

Las palabras de amor de Mark se repitieron junto con la estocada final que presionó profundamente en su interior, provocando que el esbelto cuerpo se estremeciera. Ambos dejaron escapar gritos roncos de placer cuando el líquido blanco y caliente salió disparado y explotó dentro del cuerpo de Tong. El hormigueo y la excitación hicieron que sus delgados brazos abrazaran con fuerza el grueso cuello, dejando fuertes besos en la piel hasta que el propio joven tuvo una marca de color rosa del dueño, igual que antes.

Mark sacó lentamente su miembro y se giró para agarrar un pañuelo para limpiar el semen que escapaba del estrecho pasaje que antes lo estaba apretando.

“¿Qué pasa?” preguntó a su amante, cuando éste le quitó el pañuelo de la mano para encargarse él mismo. Pero la otra parte se negó a aceptarlo. **“Si hago un desastre, tengo que limpiarlo.”**

“Umm, no. Eres malvado. Iré a lavarme al baño.”

“Déjame limpiarte primero para poder ver si no está muy rojo, mi chico malvado.”

Quien sería objeto de observación hundió su cara caliente en la almohada, dejando que el hombre alto se ocupara de aquellas manchas sin pensar en decir nada que lo avergonzara aún más. Pero parecía que Mark no había terminado con sus intenciones, el joven todavía se inclinó y se acostó a su lado, coqueteando con él besando sus hombros desnudos.

“¿Qué quisiste decir con eso de que soy malvado?” Tong levantó la cara de la almohada y miró fijamente a la persona que descansaba sobre su codo, con su mirada lujuriosa fija en él. Su mano libre acarició sus caderas redondas con placer.

“Eres tan malvado. Dejaste una marca en mi cuello para evitar que alguien me tocara, ¿verdad?” Aunque no se había levantado para comprobar la marca frente al espejo, Tong había chupado y mordisqueado su cuello innumerables veces durante su acto sexual.

“Pues... si alguien pregunta, dí que es una picadura de mosquito” lo desafió Tong, queriendo saber qué diría Mark, pero el dueño de la mano gruesa que estaba colocada sobre su cadera le apretó y amasó como si no fuera a soltarle ni una sola vez. Esto hizo que Tong tuviera que encontrar algo de qué hablar para darse un respiro. **“Si tienes miedo de que otras personas te malinterpreten, entonces la próxima vez no lo haré.”**

“Tengo miedo de que otras personas no sepan que ya estoy comprometido.” No puso ninguna excusa para agradar a la gente, pero Mark quería poner un cartel y anunciar que ya estaba comprometido ya que desde que se convirtió en el ejecutivo del centro y presidente de la empresa del Grupo Amrutrakul, el dinero y el poder que tenía hicieron que más personas se acercaran a él, hasta el punto en que se sintió molesto.

“Entonces, ¿qué debo hacer?” preguntó Tong divertido.

“¿Quieres ir a trabajar conmigo hoy? Entonces los demás sabrán que esos rumores son ciertos desde hace mucho tiempo.”

Antes de que Mark se convirtiera en el director ejecutivo, había habido rumores de que él y la otra parte eran amantes. Pero en ese momento, Tong ya había negado y aclarado todos los malentendidos. Sin embargo, más tarde, cuando él y Mark viajaban juntos al centro con más frecuencia, esos rumores volvieron a surgir. No era que no lo supieran, simplemente no encontraban un motivo por qué decir que estaban saliendo. También sería extraño dar información personal sin que nadie lo preguntara directamente. Pensándolo bien, la idea de no anunciarlo pero aun así hacer un anuncio parecía bastante interesante.

“¿Estás de acuerdo con que todos sepan que ya no estás soltero?”, preguntó Tong nuevamente para asegurarse.

WORDS2BLAST

“Nada podría ser mejor que esto, Tong”, Mark agarró su pequeña mano y la besó. **“¿Y tú qué? ¿Estás comprometido en algo?”**

“Yo ya soy adicto a ti.”

La respuesta que escuchó hizo reír al vampiro de ciento cincuenta años. Siempre le gustaba cuando Tong se burlaba de él con palabras o encontraba una manera de burlarse e insinuarse ya que le hacía saber que la otra persona estaba feliz con la nueva vida que estaba compartiendo. Y esa felicidad se contagiaría a él, que observaba cada paso de Tong con alegría. Tong movió la punta de su dedo para jugar con la áspera mejilla. Los ojos agudos que lo miraban revelaron todos sus sentimientos hasta que la persona que estaba siendo observada solo pudo sonreír con lágrimas brotando de sus ojos. Aunque no había palabras para expresar sus sentimientos, Tong podía sentir el amor y la preocupación a través de todo lo que Mark le había dado. Y se prometió a sí mismo que viviría la vida que había recibido en medio de los sacrificios de muchas personas lo mejor que pudiera. Tong se movió para presionar un beso en la barbilla gruesa y habló a la otra persona acentuando para que fuera claro.

“Gracias por darme la oportunidad de estar aquí.”

“Debería ser yo quien te agradezca por estar aquí conmigo.”

Desde la sangre que fluye por el cuerpo del otro, desde aquel aliento que fue dispuesto como sacrificio para salvar a la otra persona, hasta el amor que ahora se teje con determinación y que hace que los corazones de ambos que estén conectados para siempre... para siempre completos.